



**SER CAPITALISTA  
ES UN MAL NEGOCIO  
CLAVES PARA SOCIALISTAS**

Texto para la educación popular





**HAIMAN EL TROUDI**

**SER CAPITALISTA  
ES UN MAL NEGOCIO  
CLAVES PARA SOCIALISTAS**

Texto para la educación popular



**Centro Internacional Miranda**

□ **Haiman El Troudi, 2007**

Para esta edición

© **Centro Internacional Miranda, Monte Avila Editores, 2007**

Apartado Postal 17.358

Oficina Parque Central

Caracas - Venezuela

ISBN: 978-980-7050-02-9

Depósito Legal: lf88020073202066

Portada: Edith Da Corte Goncalves

Diagramación: Daisy Portillo-Jaimes

Corrección de estilo: Iraima Mogollón

Impresión: Ediciones Río Orituco, C.A.

Impreso: República Bolivariana de Venezuela



La desvalorización del mundo humano crece  
en razón directa a la valorización del mundo  
de las cosas.

Karl Marx







*A Hamad El Troudi, quien me sembró talentos y valores.  
A Fidel Castro, compañero de siembras compartidas.*









Este texto se ha enriquecido con las  
contribuciones de Juan Carlos Monedero,  
Luís Vargas y Jorge Gantiva;  
a quienes les refiero mi agradecimiento y afecto.

Se incorpora este material a la extendida red de  
insumos para la educación popular.  
Inscríbase como aporte al debate de ideas y  
libérese de las rígidas interpretaciones de  
quienes desconocen el dialéctico fluir de los  
procesos emancipatorios.





## Índice temático

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	15
<b><i>I PARTE: NUESTRO CONTEXTO</i></b> .....	17
<b>1. DEL NACIONALISMO AL SOCIALISMO.</b>	
<b>LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA COMO PROCESO</b>	
<b>HISTÓRICO</b> .....	19
<b><i>II PARTE: REVISIÓN CRÍTICA DEL MODELO CAPITALISTA</i></b> .....	33
<b>2. SOBRE EL CAPITALISMO</b> .....	35
¿Qué es el capitalismo? .....	35
La lucha de clases es el motor de la historia .....	36
La propiedad privada por sobre todas las cosas .....	38
El Estado capitalista .....	41
La ideología capitalista .....	42
Todo puede adoptar la forma de mercancía .....	44
El mercado regido por el valor de cambio .....	46
El control de los medios de producción .....	47
<b>3. LOS ANTIVALORES QUE PROMUEVE EL CAPITALISMO</b> .....	50
1. Supervivencia del más apto .....	52
2. Cultura individualista y egoísta .....	55
3. Explotación del hombre por el hombre .....	57
4. Pragmatismo insensible: “el fin justifica los medios” ....	57
5. Consumismo .....	59
6. Culto al fetiche materialista y la corrupción .....	61
7. Todo se compra y se vende .....	63
8. Acumulación de riquezas para la “felicidad” .....	64
9. Mercantilización del trabajo .....	65
10. Resignación a ser oprimido .....	66
11. Privilegios para unos, penurias para los demás .....	68
12. Intolerancia .....	69
13. Tanto tienes, tanto vales .....	71
14. Vivir para trabajar .....	72
15. Dar únicamente para recibir algo a cambio .....	74
16. Competencia .....	75

17. Ojo por ojo... la guerra .....	77
Trasmitir valores de solidaridad es el mandato supremo de la humanidad .....	79
<b>4. EXPANSIÓN CAPITALISTA Y BARBARIE .....</b>	<b>83</b>
Libre mercado .....	83
Globalización .....	88
Neoliberalismo .....	93
Imperialismo .....	97
Dominación territorial .....	98
Expansión económica .....	98
Sometimiento político .....	100
Control hegemónico .....	101
Antiimperialismo .....	102
Pluripolaridad .....	103
<b>5. LAS PUNTAS DEL TRIDENTE CAPITALISTA .....</b>	<b>105</b>
1. Miseria y exclusión social .....	105
2. Desempleo .....	106
3. Deuda social y deuda externa .....	109
La supervivencia de la vida en el planeta no es viable en el capitalismo .....	115
<b>III PARTE: LA PROPUESTA SOCIALISTA .....</b>	<b>119</b>
<b>6. CLAVES DEL ANTICAPITALISMO .....</b>	<b>121</b>
Participación a fondo .....	122
Contrapoder .....	123
Multitudes .....	126
Autonomía .....	129
Rizoma .....	132
Ecología .....	136
Desobediencia .....	139
Contrahegemonía .....	141
Alegría creadora .....	147
Plataformas de lucha flexible .....	149
Nuevo sujeto transformador .....	150
Resistencia local y lucha global .....	153
Endogeneidad .....	155
Economía popular .....	158
Pluriculturalidad .....	161
Reconocimiento a las minorías .....	165
<b>7. ESTRATEGIA GLOBAL ANTICAPITALISTA. MOVIMIENTO DE MOVIMIENTOS .....</b>	<b>169</b>
Campesinos .....	173
Grupos ecologistas .....	174

Un mundo sin fronteras .....	176
Trabajadores y trabajadoras .....	178
Medios alternativos, libres y comunitarios .....	181
Igualdad de género .....	185
Ética solidaria. Más allá de la propiedad intelectual .....	187
Un mundo sin guerras .....	190
Foro Social Mundial .....	193
<b>8. SOBRE EL SOCIALISMO .....</b>	<b>195</b>
¿Qué es el socialismo? .....	195
Relaciones socialistas .....	197
1. Igualdad .....	199
2. Libertad .....	200
3. Fraternidad y solidaridad .....	201
4. Justicia .....	203
5. Pluralismo .....	205
6. Democracia .....	206
7. Cooperación y unión .....	208
8. Complementación .....	209
9. Desarrollo integral del ser humano .....	210
10. Utopía .....	212
11. Paz .....	214
12. Amor .....	215
<b>9. RASGOS DISTINTIVOS DEL SER SOCIALISTA .....</b>	<b>218</b>
Transformar al ser humano para transformar la sociedad y viceversa .....	218
Rasgos distintivos del ser socialista .....	219
1. Es ético y moral .....	220
2. Tiene conciencia de clase .....	221
3. No es individualista .....	222
4. No es egoísta .....	223
5. No es dogmático .....	224
6. No es sectario .....	226
7. No es racista .....	227
8. No es consumista .....	228
9. No es autoritario .....	229
10. Es tolerante .....	230
11. No trata a los demás como mercancía .....	231
12. Promueve la unidad en la diversidad .....	231
13. Promueve el trabajo digno .....	233
14. Practica la igualdad .....	233
15. Es, ante todo, un revolucionario .....	234
16. Es justo .....	236

17. Es solidario .....	237
18. Es participativo .....	238
19. Está en perenne proceso de formación .....	240
20. Es dedicado .....	243
21. Es organizado y disciplinado .....	243
22. Es responsable .....	244
23. Es humilde .....	245
24. Es desprendido .....	246
25. Es apasionado .....	247
26. Es humanista .....	248
27. Fomenta el internacionalismo .....	249
28. Es crítico y autocrítico .....	251
29. Comete errores y sabe rectificar .....	251
30. No es adulator .....	252
31. Es honesto e incorruptible .....	253
32. No es clientelista ni practica el grupalismo .....	254
33. No es burócrata ni legitimador del burocratismo ..	255
34. Es eficiente .....	257
35. Es amante y defensor de la libertad .....	258
36. Es ecologista .....	259
37. Es sociable .....	260
38. Lucha contra la alienación .....	261
39. Administra el ocio en términos creativos .....	261
40. Practica la libertad de creencias y cultos .....	263
41. Da a la sociedad lo que puede y espera recibir de ella lo que necesita .....	264
42. Liberador y liberado de la pobreza y la miseria ...	265
43. Combate la explotación y la opresión .....	266
44. Combate la exclusión .....	267
45. Es creativo .....	268
46. Practica la igualdad de género .....	270
47. Es un intelectual orgánico .....	271
48. No se conforma con interpretar la realidad, la transforma .....	274
Referencias bibliográficas .....	277

## INTRODUCCIÓN

Este material trata sobre el socialismo como paradigma de superación y desbordamiento del capitalismo. Lo hace además desde la perspectiva humana y contrastando ambos modelos.

Este no es un libro que auspicia dogmas. Poco sé de la pertinencia de estas líneas en las épocas futuras. Se trata de un documento que aspira dar basamento a la conciencia emancipatoria de quien lo lea; en sus manos tiene el lector y la lectora ciertos insumos para ello. No se trata de un recetario que expone verdades absolutas. Cada cual es libre de tomar lo que considere pertinente y útil.

En el texto se hace alusión constante a la revolución bolivariana, referencia obligada para la comprensión del contexto histórico sobre el cual transita la Venezuela insurgente para de quien procura incrementar conocimientos y fundamentar su praxis transformadora.

Comprenden este libro tres partes diferenciadas. La primera, recogida en el capítulo inicial, presenta una aproximación al proceso revolucionario venezolano. La segunda, de cuatro capítulos, ofrece una revisión crítica del modelo capitalista. En contraposición la tercera parte presenta, en cinco capítulos, la propuesta socialista. Todo ello desde la lectura a través de la cual ambos enfoques asumen los valores humanos e interpretan las relaciones de convivencia.

El capitalismo y el socialismo son modos de producción antagónicos basados en lógicas e ideales distintos; ambos sistemas justifican la razón de la vida desde diferentes ópticas,

al tiempo que enuncian disímiles propuestas para la organización social. En el presente trabajo, se ofrece una visión general de uno y otro, particularmente en el campo de la ideología y los supuestos de coexistencia en sociedad. De los aspectos económicos concretos he hecho una aproximación en otro trabajo (véase Haiman El Troudi – Juan Carlos Monedero. *Empresas de Producción Social*. 2006).

Del mismo modo, este material hace síntesis y sistematización de diversas teorías, análisis y reflexiones relacionadas tanto con el capitalismo como del socialismo, con la aspiración de contrastarlas y formar en el leyente una idea general de ellas.

Hace tres siglos, la escritora francesa Germaine de Staël apuntó que *la libertad es incompatible con el amor. Un amante es siempre un esclavo*. Los revolucionarios admitimos la esclavitud de amar a la humanidad, de ponernos a su servicio, de dar nuestra existencia a la causa de su libertad. **La única libertad real es amar**. Reciba el lector y la lectora este libro como un acto de amor, en un mundo donde el desamor sigue siendo el motor de esta triste historia.





**I PARTE:  
NUESTRO CONTEXTO**





## 1. DEL NACIONALISMO AL SOCIALISMO. LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA COMO PROCESO HISTÓRICO

La revolución bolivariana busca hacerse socialista. Sinuosamente, como quien comienza a andar en bicicleta, sus caídas constituyen lecciones para la enseñanza; las raspaduras y las heridas son galardones a la constancia y determinación ostentadas con orgullo. Pero las bicicletas infantiles con el tiempo se vuelven vehículos de transporte y de trabajo, los paseos se sustituyen por recorridos de un lugar a otro. Todo en la vida es movimiento y el movimiento si no planificado, errático, es hijo del azar.

Aprender a andar es aprender a elegir entre el bien o el mal. Aquellos que no se trazan horizontes, los que no saben a dónde ir, qué buscar, con quiénes principiar la marcha, son marionetas de las circunstancias y de la voluntad de otros. El recorrido bolivariano, aun cuando zigzagueante, ajustando su orientación a ratos, ha sabido definir un rumbo cierto: *la búsqueda de la mayor suma de felicidad posible para el pueblo.*

Si de algo ha estado signada la historia de la revolución bolivariana es de aprendizajes. Tránsito de tempestades y gratificaciones. El recorrido comenzó con la resistencia a los conquistadores europeos; sus signos de rebeldía se modelaron al ritmo de los tambores y gritos de la lucha cimarrona; tomó dimensiones libertarias con la gesta independentista; giró hacia la izquierda presocialista con la educación Robinsoniana y las proclamas de Bolívar y Sucre; se hizo pueblo bravío con las centellas Zamoranas; maduró en ideología con los partidos marxistas que compartían los sueños de igualdad, justicia y libertad de las revoluciones francesa y bolchevique; se inventó clandestina con la oposición a las dictaduras militares pro capitalistas; tomó las armas contra la tiranía de los regímenes de la “democracia” representativa del puntofijismo; hizo morder el polvo a la represión neoliberal en las barricadas estudiantiles,

en las movilizaciones populares, con la sangre derramada en las calles de Caracas, el mismo año en que se derrumbaba el muro de Berlín; inflingió una certera estocada a la ignominia apátrida de las clases gobernantes con la insurgencia de militares patriotas aquel 4 de febrero del 92; se tornó huracán revolucionario en las elecciones con la que Hugo Chávez recibe el mandato popular de liderar el proceso de cambios.

En 1999, a comienzos del gobierno bolivariano, la sociedad venezolana sólo reconocía una única forma de organización social: el capitalismo. Casi todas las relaciones humanas estaban signadas por argumentos mercantiles, la clase política gozaba de altísimos niveles de impopularidad y de desconfianza tras cuarenta años de pillaje. La moral de profesionales, técnicos o trabajadores y trabajadoras se deterioraba progresivamente por cada enfermo desatendido, por cada familia damnificada, por cada niño sin ir a la escuela, por cada anciano abandonado, por todo el que necesitaba ayuda y no poseía dinero para asegurársela.

La resignación alimentaba la parálisis del pueblo, incrédulo ante la idea y el sueño por otro mundo posible. *El mundo nada puede contra un hombre que canta en la miseria*, nos dice Ernesto Sábato.

En los inicios del gobierno, la falta de claridad ideológica permitió la infiltración de posturas reformistas. Los hombres y mujeres a quienes correspondió asumir responsabilidades públicas, estaban frente al desafío de transformar un mundo *regido por la moneda*; esto es, cambiar el estado de cosas en lo social, mientras permanecían intactos los desequilibrios económicos y la dominación hegemónica de los poderosos y del imperialismo.

Y es que la revolución bolivariana comenzó siendo un proceso nacionalista y populista que veía salidas a la injusticia y la opresión humana dentro del propio capitalismo. Esta condición lejos de ruborizarnos y avergonzarnos nos enriquece, en tanto proyecto histórico que se macera junto al pueblo. Ya

veremos cómo irán gestándose las condiciones para su evolución hacia el socialismo; todo ello forjado en apenas ocho años.

El nacionalismo bolivariano se nutre del legado de nuestros libertadores. Hugo Chávez extrapola al presente circunstancias históricas vividas por Bolívar, reivindica la vigencia de su pensamiento y obra; todos sus compañeros militares reconocían en el árbol de las tres raíces -Bolívar, Zamora y Rodríguez- la esencia del proyecto de nación por reconstruir. La oposición a los desgobiernos de las clases dominantes y a la venta de la patria que éstos realizaron a los intereses foráneos constituirían fuente de inspiración para reemprender la gesta libertadora.

*“...uno viene evolucionando en su pensamiento. En mi caso he venido adquiriendo experiencia y recogiendo ideas producto de esa dialéctica que se reproduce entre la teoría, los debates, las discusiones y la praxis de lo que está ocurriendo en Venezuela. (...) poco antes de los 80 comenzamos a formar en el seno del ejército una corriente bolivariana y nacionalista que ni siquiera se planteaba una revolución. A mediados de los 80 propuse a mis compañeros militares agregar la letra R -de revolución- a la sigla de nuestro movimiento que se llamaba EB-200 -Ejército Bolivariano 200 porque en 1983 era el bicentenario del nacimiento de Bolívar-. El movimiento nació en 1982 en un acto simbólico. En realidad, era una pequeña célula clandestina. Por el año 87, dimos una discusión que fue dura. El movimiento había crecido pero todavía éramos pequeños grupos, que al fin nos definimos como un movimiento bolivariano revolucionario. Lo que perseguíamos era eso, una revolución, una transformación política, social, económica y cultural inspirada en el planteamiento de Bolívar. Diseñamos así lo que hemos llamado el ‘árbol de las tres raíces’, que es nuestra fuente ideológica. Consiste en la raíz bolivariana (su planteamiento de igualdad y libertad, y su visión geopolítica de integración de América Latina); la raíz zamorana (por Ezequiel Zamora, el general del pueblo soberano y de la unidad cívico-militar) y la raíz robinsoniana (por Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, el Robinson, el sabio de la educación popular, la libertad y la igualdad). Este “árbol de las tres raíces” dio sustancia ideológica a nuestro movimiento...”<sup>1</sup>*

---

1 Manuel Cabiesses. *El Socialismo del Siglo XXI*. Entrevista a Hugo Chávez. 2005.

El nacionalismo bolivariano ha de ser entendido desde sus supuestos de bienestar nacional, preservación de rasgos identitarios, independencia en todos los órdenes y exaltación de la gloria y lealtad a la nación. El nacionalismo bolivariano nunca ha referido tensión étnica, racismo, ínfulas de superioridad o actitud bélica ante otros Estados, debe ser interpretado como el deseo de Venezuela de gobernarse a sí misma, soberana y autónomamente.

Por su parte, el populismo<sup>2</sup> adoptado en los primeros años de revolución, puede en parte ser atribuible al sublime deseo de ayudar a las personas de forma contingente y a la inexperiencia de gobierno. Parafraseando a Lenin se pudiera contextualizar la frase siguiente: *el populismo, enfermedad infantil del bolivarianismo*.

Las medidas paliativas de gobierno son útiles en coyunturas especiales; por ejemplo el Plan Bolívar 2000 distribuía lentes a la población, o arreglaba escuelas deterioradas, lo cual no es negativo en sí mismo. El problema del populismo es que no deja saldos organizativos y no permite que la gente sea protagonista en la edificación de las soluciones a sus necesidades, es decir, da soluciones con paños tibios, sin apuntar a la raíz de las dificultades. Una cosa es ver pasivamente cómo se repara la escuela de la comunidad, y otra constituir una organización comunal que preste ese servicio y dé sostenimiento en el tiempo a determinadas obras.

Pocas cosas en la política pública de la gestión revolucionaria hoy día pueden ser vistas como medidas populistas. Ya no es el gobierno quien va y arregla problemas comunitarios de manera aislada; es la comunidad organizada quien lidera

---

<sup>2</sup> Entendido peyorativamente como el conjunto de acciones de gobierno cuyo eje central se basa en el otorgamiento de beneficios limitados y soluciones a corto plazo a la población, lo cual redundaría en la elevación de la popularidad del gobernante. En un sentido político, se entiende como acciones paliativas de gobierno que no modifican la estructura que soporta el origen de los problemas sociales, ni auspician la organización popular para la superación de tales vicisitudes.

proyectos formulados participativamente, tras haber realizado el diagnóstico de las necesidades más sentidas. El sector público acompaña y anima, las comunidades incluso ejecutan obras y les hacen seguimiento y control social<sup>3</sup>.

Del voluntarismo de los primeros años, en el que se prestaba ayuda de forma poco planificada, se ha avanzado a la solución de problemas de manera integral, estructural. Este hecho demuestra los signos de maduración política del proceso.

Además, el país comenzó a cambiar. Los días del proceso constituyente (1999) despertaron la efervescencia nacional por debatir su destino. La participación popular comenzó a posicionarse y la corta experiencia de gobierno comenzó a rendir frutos en la maduración de los cuadros de la revolución.

Pero, si bien es cierto que el proceso constituyente determinó una nueva cultura política (la de la participación) también lo es que las fuerzas reformistas matizaron las transformaciones estructurales que la constitución aprobada puede contener<sup>4</sup>. Recordemos que Luis Miquilena<sup>5</sup> presidió aquella Asamblea Nacional Constituyente.

Precisamente Miquilena, valiéndose de la autoridad delegada por el Presidente Chávez, de la buena fe, la inexperiencia de éste y del resto de los revolucionarios en funciones de gobierno, pretendió gobernar tras bastidores,

---

3 Con las misiones bolivarianas ocurren cosas semejantes. En Vuelvan Caras, por ejemplo, el gobierno pudiera ser considerado populista si se dedicara exclusivamente a entregar créditos a productores. En cambio, dicha misión apunta a la solución estructural del problema productivo de las personas que participan en ella, al capacitarles para el trabajo, al fomentar su organización de manera solidaria y asociativa, al entregarle créditos, maquinarias, activos, al prestarle asistencia técnica y acompañamiento, al promover su articulación con otros productores en Núcleos Endógenos, al apoyar la constitución de redes de producción, transportación y comercio de los bienes y servicios elaborados.

4 De allí una justificación para su reforma en 2007.

5 Ex ministro de Interior y Justicia de los primeros años del gobierno bolivariano. Se valió de su influencia sobre Chávez para matizar de gazapos reformistas la naciente constitución, al tiempo que apostó por instaurar un gobierno de sombra que negoció con las clases económicas del país el derrocamiento de la revolución bolivariana en 2002.

mediante un proceso de cerco político, desinformándole y alejándole de la realidad, al tiempo que le ofrecía informaciones sesgadas y manipuladas.

*“...Pero claro. ¿Tú no recuerdas que tuve de ministro del Interior a Luis Miquilena, por ejemplo? El fue uno de los que articuló un férreo cerco en torno mío... Y tuve de ministro en la Secretaría de Gobierno nada menos que a Alfredo Peña. Y aquí venía Cisneros a almorzar con Peña. Hasta que me fui dando cuenta (sic) que me habían montado un cerco. Entonces yo era un muchacho, pero uno va madurando. Un general amigo, un sabio, el general Pérez Arcay, me dijo: “Hugo, tienes que graduarte de viejo. Aunque tengas 40 años debes ser un viejo, tienes que aprender rápido, no puedes esperar llegar a viejo, madura ahora”’. El me ayudó a abrir los ojos...”<sup>6</sup>*

Chávez encontró un gobierno en bancarrota, tuvo que administrarse con austeridad en medio de un creciente clamor popular y expectativas cada vez más numerosas. Tanto el pueblo como sus gobernantes no habían logrado la claridad ideológica necesaria para interpretar el momento político y su rol ante la historia.

Fidel Castro en las décadas de 1970 y 1980 se vio sumido en una de las decisiones más trascendentales para la profundización de la revolución cubana: de cara al posible levantamiento progresivo del bloqueo, aceptar la solicitud de Estados Unidos de retirar el apoyo internacionalista de Angola. Como era de esperarse de todo gran hombre y de todo legítimo revolucionario, Fidel embarcó cerca de 20 mil tropas cubanas rumbo a Angola, es decir, no hipotecó su talante y principios socialistas.

Lo propio ocurrió con Hugo Chávez en aquellos difíciles primeros años de su mandato: ceder ante la seducción de los sectores históricamente privilegiados, ante las presiones del norte y ante los consejos de sus más cercanos colaboradores, o ponerse una vez más del lado de los más humildes. Páez o Bolívar, marchar junto a la oligarquía o con el pueblo; esta

---

<sup>6</sup> Manuel Cabiesses. Ibidem



dicotomía resume parte del dilema de aquel hombre en esos días de ambigüedad y de marchas sobre arena movediza.

*“...En una época llegué a pensar en la tercera vía. Andaba en problemas para interpretar el mundo. Estaba confundido, hacía lecturas equivocadas, tenía unos asesores que me confundían todavía más. Llegué a proponer un foro en Venezuela sobre la tercera vía de Tony Blair. Hablé y escribí mucho sobre un ‘capitalismo humano’. Hoy estoy convencido que es imposible...”<sup>7</sup>*

Pero su decisión, al tiempo que valiente, fue clara y comprometida con el pueblo que le vio nacer y que le formó: *agudizar las contradicciones de clase*. Superar la seducción del Estado de Bienestar Socialdemócrata y de los centros políticos de la tercera vía.

En 2001 se promulgan las denominadas Leyes Habilitantes. En particular, dos de ellas apuntan al corazón del entramado político-ideológico: la ley de tierra y la de hidrocarburo. Con ellas se abría el debate sobre el control de los medios de producción con mayor peso en la tradición económica venezolana, la explotación petrolera y el régimen latifundista.

Desde antes de ese episodio, el imperio norteamericano desconfiaba del líder bolivariano, sobre todo cuando éste emprende una suerte de cruzada por recuperar la cohesión de la OPEP y con ello componer el balance mundial de la producción petrolera y su escala de precios. Los intereses imperiales comienzan a verse afectados por la audacia y determinación con que la revolución bolivariana se abre paso en medio de las adversidades.

La conspiración se activa y el derrocar al gobierno se convierte en la agenda de primer orden. Se caen las máscaras de algunos de los infiltrados cuando, tras el golpe de Estado de 2002, jefes militares que venían asumiendo labores en la administración pública, gurús de la política, parlamentarios, funcionarios, se adhieren al gobierno de facto. Estaba demostrado que ni siquiera supieron ser leales a sus

---

<sup>7</sup> Ibidem.

autoproclamados ideales nacionalistas. Su plan personal era otro, muy metido en la lógica del enriquecimiento capitalista agenciado por el “quítate tú para ponerme yo”.

Chávez decide que es hora de sacudirse los cercos y abrazarse sin demoras en el sublime remanso del pueblo. Liberado de las ataduras de su “equipo inicial de gobierno” se da cuenta de que sus relaciones con la revolución cubana también habían sido tiroteadas por la contrarrevolución.

*“...porque soy del monte y el montuno desarrolla un instinto especial, logré intuir que me tenían cercado. Una madrugada me metí a la central telefónica de palacio y descubrí que allí tenían instrucciones de no pasarme ciertas llamadas. Por ejemplo las llamadas de Fidel Castro estaban anotadas en el libro, pero no me las pasaban. Porque en el grupo que me rodeaba había la tesis que la relación con Fidel Castro no era positiva ni necesaria...”<sup>8</sup>*

Restituido el nexo, con la ayuda cubana se activan una serie de misiones sociales que encuentran en la organización popular el aditamento más efectivo contra la inoperancia del Estado corrupto, burócrata e ineficiente heredado de la cuarta república.

Por otra parte, al haberse sellado la alianza cívico-militar el 13 de abril, se comienzan a producir profundas reflexiones al seno de la propia fuerza armada, sobre todo en cuanto a su rol dentro del proceso de transformación nacional.

El fervor participativo se acrecienta, se comienza a confiar plenamente en la gente: de hecho fue la gente quien salvó el proceso tras el derrocamiento del gobierno y durante el sabotaje petrolero. La participación se instituye en Misiones Sociales, Comités de Tierras, Mesas Técnicas, Comités Bolivarianos..., comienzan a florecer por todos los rincones de la geografía nacional experiencias organizativas de base. Se concreta un bypass a las instituciones de la cuarta república que por sí solas nunca hubieran podido resolver las necesidades de salud, alfabetización, educación, alimentación.

---

<sup>8</sup> Ibidem.

Se activa la dinámica de empoderamiento ciudadano; y una vez activada no admite vuelta atrás.

Como nunca antes, se producen importantes acercamientos de la izquierda mundial al proceso bolivariano, se disipan las dudas sobre militarismos, reformismo y populismo; la revolución bolivariana se gana el respeto internacional. Miles de intelectuales, académicos, líderes, militantes y activistas de organizaciones de izquierda se interesan en Venezuela y para esos años el país se hace destino obligado de internacionalistas de todo el mundo.

En el 2004, Chávez, convencido de que el verdadero enemigo de la liberación de los pueblos es la dominación imperial, en una concentración multitudinaria -característica de este proceso- proclama el carácter antiimperialista de la revolución. Ese mismo año, tras una nueva arremetida opositora y diversas maniobras mediáticas y fraudulentas, se activa el novedoso esquema del referéndum presidencial contemplado en la Constitución Bolivariana.

La respuesta fue la esperada: el pueblo se organiza para la batalla electoral y miles de voluntarios se incorporan en lo que se denominaría la Campaña de Santa Inés. Con el triunfo aplastante, y cosechando victorias tras ocho elecciones consecutivas, se consolida el proceso y bajan de momento las tensiones conspirativas.

Sin embargo, la contrarrevolución sembrada a lo interno de la propia revolución nunca abandona la idea de salir de Chávez. Preserva, sin embargo, los vientos de cambio, en función de usar la idea de “revolución”, no como instrumento de liberación sino como válvula de escape a las presiones sociales. Se activa el Chavismo sin Chávez empujado por una neoburguesía corrupta, formada subrepticamente a la sombra del gobierno. Ya veremos cómo esta capa de conspiradores cambiará de táctica, pero no de ideas.

En este punto, se delimita con claridad la nueva lectura histórica del proceso. Superados los escollos de los años

precedentes, ratificado el liderazgo de Hugo Chávez, incrementada la conciencia nacional y los niveles de participación popular, sellada la alianza cívico-militar y disminuida la contrarrevolución, la revolución entra en una nueva etapa, llamémosla por ahora, de transición.

La nueva etapa de la revolución bolivariana arranca a finales del 2004. Tras una arenga a los principales cuadros del proceso, Chávez anuncia el inicio de una fase que sentará las bases para la edificación del Estado revolucionario que demandan las transformaciones sociopolíticas de la quinta república.

Ese período fue conocido como el salto adelante, la nueva etapa de la revolución bolivariana. El salto adelante fue visto como el impulso vital hacia la instauración de un nuevo modelo de sociedad, que dejaría atrás las rémoras de los planes e indefiniciones iniciales del gobierno. Se afina la dirección programática del proceso a través del diseño de diez objetivos estratégicos. Se clarifica el destino a alcanzar por nuestro niño en bicicleta.

Meses después, en Porto Alegre, en ocasión del Foro Social Mundial de 2005, Chávez define a la revolución bolivariana como **socialista**. Proclama socialista y anticapitalista que sorprende a todos, en particular por estimarla prematura.

Como se puede apreciar luego de este largo camino de apasionantes episodios, pero breve en el tiempo transcurrido, las costuras de la definición política-ideológica del proceso bolivariano siguieron invisibles hasta bien entrada su gestión en el gobierno revolucionario. Hicieron falta todos esos años de inversión creadora, de maduración política para darle la forma primaria al primer proyecto socialista iniciado desde el derrumbe del campo socialista del siglo XX. Sin duda han sido necesarios todos y cada uno de los giros que el planeta ha dado, las pedaleadas, caídas y extravíos desde los inicios nacionalistas-populistas hasta la fragua del socialismo en Venezuela. Claro está, visto desde la perspectiva del aprendizaje resultante.

Un golpe de Estado; un paro general y sabotaje de la principal industria nacional (la petrolera); variados actos de desestabilización del orden interno; traiciones de altos funcionarios públicos, mandos militares, gobernadores, diputados, alcaldes, entre otros dirigentes políticos; frustrados intentos de magnicidio; indefiniciones populistas iniciales; reiteradas y sostenidas campañas de manipulación mediática de casi todos los medios de comunicación social; amenazas externas; ataques y descalificaciones internacionales, fueron entre otras circunstancias, parte de la madeja de vicisitudes con las que tuvo que lidiar la revolución venezolana en el transcurso de sus primeros años.

Lo cierto es que dicha sui géneris revolución es un proceso abierto, en plena edificación, alimentada por variados tonos y contrastes, que ha ido progresivamente matizando su ideario. Ideario que armoniza y ensambla las partes del todo: líder, pueblo conciente-organizado-movilizado, espiritualidad colectiva y abundantes recursos naturales.

El punto de activación del socialismo bolivariana se ha soportado en **Cinco Motores Constituyentes**, presentados al país por el presidente Chávez en enero de 2007. Ley Habilitante; Reforma Constitucional; Moral y Luces; La Nueva Geometría del Poder; Explosión del Poder Comunal. Es decir, orientación constitucional y jurídica del nuevo mapa socialista, elevación de la conciencia ciudadana como fermento de nuevas relaciones sociales, transferencia de poder a las comunidades organizadas y delimitación del ámbito para el óptimo ejercicio del poder popular.

Estos motores fundan ejes trasversales sobre los cuales se apoyan las **Siete Líneas Estratégicas del Proyecto Nacional Simón Bolívar**. Se trata de grandes líneas transformadoras para avanzar hacia el Socialismo del Siglo XXI. A saber: 1) Nueva Ética Socialista; 2) Modelo Productivo Socialista, Economía Socialista; 3) Democracia Protagónica Revolucionaria. El Poder del Pueblo como Máximo Poder; 4)

Suprema Felicidad Social; 5) Nueva Geopolítica Nacional (en las ciudades, en el campo, desarrollo ferrocarrilero, desarrollo interno); 6) Nueva Geopolítica Internacional, Mundo Pluri-polar; 7) Venezuela Potencia Energética Mundial.

Otra acción orientada hacia el socialismo se vincula a la organización del **Partido Socialista Unido**. Las fuerzas revolucionarias del país, hasta ahora articuladas en diversos instrumentos políticos y movimientos sociales, caminan en la dirección, siempre compleja y espinosa, de su unificación.

No obstante, el agua sigue pasando bajo el puente de la historia y la causa emancipatoria venezolana no cierra sus ciclos. Hemos referido que la resistencia contrarrevolucionaria había mutado, convengamos en denominar su nuevo ropaje **chavismo sin socialismo**.

Además del imperialismo norteamericano y sus lacayos nacionales, el principal enemigo de la revolución de los herederos de Bolívar es la apuesta por un chavismo sin socialismo. Ello significa frenar las transformaciones estructurales de la sociedad, maquillar las iniquidades, conservar intactos los privilegios de la clase capitalista. Chávez representa para este sector el líder que asegura la “paz social” y evita un desenlace violento, mientras prosiguen medrando a la sombra del pillaje.

Los principales exponentes de esta tendencia contrarrevolucionaria son mercenarios infiltrados dentro del proceso que tejen su “conspicua” conspiración con los hilos de la corrupción, el control político, la negación de la participación popular en los asuntos públicos. Su aspiración fundamental: instaurar una nueva clase oligarca y hacerse del poder a expensas de traicioneros planes en contra de la revolución bolivariana.

Ante ese escenario, la transición hacia el socialismo se muestra hostil y complicada. Se hace necesario levantar un programa de acción y lucha que entre otras cosas asuma un conjunto de retos y desafíos, a saber:

- a) Vencer la conspiración del chavismo sin socialismo, esto es, la subterránea lucha de jacobinos versus girondinos.
- b) Desenmascarar a la neo burguesía corrupta.
- c) Graduar el giro a la izquierda a instancias de un nuevo plan socialista para la nación.
- d) Adecuar la Constitución Nacional a las categorías del socialismo del siglo XXI.
- e) Trabajar la gestión pública desde plataformas de inteligencia colectiva.
- f) Lograr una mayor coordinación y articulación gobierno-comunidad.
- g) Cumplir las promesas de derrota a la ineficiencia y el burocratismo.
- h) Integrar el archipiélago de islas inconexas del gobierno bolivariano.
- i) Democratizar el debate sobre el socialismo y debatir sin bate.
- j) Definir y edificar el partido de la revolución.
- k) Equilibrar el centralismo con la participación popular.
- l) Fortalecer la conciencia revolucionaria y socialista en la población y en particular en la dirigencia revolucionaria.
- m) Acharar las estructuras burocráticas del Estado.
- n) Promover el diálogo de saberes y la cultura del debate como axiomas para la tolerancia política.
- o) Preparar la resistencia ante una eventual intervención extranjera.
- p) Construir consenso social desde la diversidad y la pluralidad del pensamiento.
- q) Abatir la cultura del lobby y la genuflexión.
- r) Combatir la corrupción, cultural y políticamente.
- s) Edificar la integración latinoamericana desde los pueblos.

Estamos en presencia del mayor desafío de la revolución: hacerla socialista y concretar tal aspiración. Se trata de un punto de quiebre en el que la resultante será una línea con pendiente positiva o negativa, nunca continua. El proceso avanzará o se retrogradará, no hay punto intermedio. Nunca antes, desafío alguno había cubierto con su manto de incertidumbres y esperanzas a la patria.

Detener el avance socialista es el denominador común del interés imperial, de la oligarquía nacional y de los tráfugas del chavismo sin socialismo. De allí que la unión del pueblo y los revolucionarios es fundamental. Los acicates han de ser la conciencia y la praxis transformadora, el movimiento de las masas. Desde este punto de vista, una de las tareas centrales de todos y todas es fortalecer el conocimiento y la acción.





**II PARTE:  
REVISIÓN CRÍTICA  
DEL MODELO CAPITALISTA**





## 2. SOBRE EL CAPITALISMO

Esta sección da un vuelo rasante sobre los predios del capitalismo. Mira de forma somera a este modelo y enuncia diversos argumentos sobre los cuales basar su crítica, en tanto sistema inviable y lesivo para la especie humana, no sólo porque pone en peligro la propia existencia del planeta, sino porque promueve y estimula valores negativos, ajenos a la integridad humana, y pretende el sometimiento de las grandes mayorías por parte de unas minorías privilegiadas.

### *¿Qué es el capitalismo?*

El ser humano es un sujeto social y por ello procura normas de convivencia. El capitalismo es, en cierta medida, una de las múltiples formas de organización de dicha vida social. A lo largo de estas líneas quedará suficientemente demostrado que es el peor de los regímenes sociales por cuanto nos devuelve, bajo apariencia tecnológica, a un mundo de barbarie, al contraponer el interés particular al colectivo y basar el esquema de vida en sociedad en la supervivencia de quienes logren aprovecharse de los otros.

El cimiento del capitalismo es el predominio del capital como elemento de obtención de riqueza. Los propietarios de los más fundamentales y determinantes medios de producción constituyen “la clase dominante”, que vive a expensas de explotar el trabajo asalariado ajeno. Así, se fomenta un proyecto de sociedad opresiva, por cuanto un grupo de personas ejerce poder sobre el resto. Llamemos a este formato explotador **relaciones sociales capitalistas**.

Distingamos al capitalismo como un sistema económico determinado por la supremacía hegemónica de las clases poseedoras de grandes capitales. Por medio de leyes, instituciones y creencias, dicha clase organiza, mantiene, legitima y protege el poder que ha impuesto a los demás integrantes de la

sociedad. Logra la obediencia de los oprimidos, aun cuando se trate del acatamiento de disposiciones en las que se les inflige sufrimiento. En suma, justifica la división de clases sociales para convalidar el sometimiento de unos a otros.

Del mismo modo, el capitalismo convierte la sociedad en un gran mercado y coloca a las personas en diferentes posiciones según su lugar en la escala productiva. Quien tiene capital o tierras o rentas es burgués y acude al mercado a comprar sin mayor problema, hasta que, como ocurre con muchos de ellos, también es expulsado. Quien tiene sólo sus manos, tiene, para poder comprar, que vender primero su trabajo al capitalista.

Bajo el capitalismo, el capital deja de ser un instrumento auxiliar del trabajo para convertirse en un medio de dominación y aprovechamiento de las clases oprimidas, lo que se traduce en injusticia. En el feudalismo la dominación era política (sujeción al señor a través de un pacto), ahora es también económica, escondida en un supuesto pacto libre entre empleador y empleado.

Detrás de las maneras de vida social del capitalismo, invariablemente existirá un reducido grupo de individuos que acumulan riquezas materiales, tras el aprovechamiento del trabajo de una gran mayoría explotada.

Pero la verdad sea dicha: la dignidad humana implica que cada ser humano es único y, por tanto, insustituible. De allí que vaya contra toda dignidad la existencia de clases sociales.

### ***La lucha de clases es el motor de la historia***<sup>9</sup>

Quienes son sometidos, quienes son víctimas de alguna forma de dominación y explotación siempre se resistirán a dicha circunstancia. Explotadores y explotados son clases sociales

---

<sup>9</sup> Es la frase con que Carlos Marx y Federico Engels abren el capítulo I del *Manifiesto Comunista*. 1848.

antagónicas y su pugna se expresa en el terreno económico, ideológico y político. Llamaremos lucha de clases, en sentido amplio, a todos los enfrentamientos que se producen entre opresores y oprimidos.

La lucha económica es el emprendimiento de las grandes mayorías empobrecidas contra los dueños de las riquezas, por lograr mejores condiciones de trabajo y de vida.

A través de la ideología la clase dominante contribuye a mantener su supremacía sobre los explotados. Dicha imposición de ideas se logra con el apoyo de su poderío económico; son la Escuela, los Medios de Comunicación, la Iglesia, el Estado las instituciones a través de las cuales éstas se difunden. Las ideas del capitalismo penetran en todas las actividades de la sociedad mediante la alienación y la imposición de fetiches<sup>10</sup>.

La batalla política se enuncia en la lucha en torno al poder político, esto es, la presión popular por cambiar esencialmente la injusta sociedad en que vive.

A lo largo de la historia se han registrado enfrentamiento entre los seres humanos, entre los propietarios de riquezas y los que carecían de ellas: En la Antigüedad se enfrentaban los esclavos contra sus amos; en la Edad Media los siervos con los señores feudales que eran dueños de las tierras; y en la Era Moderna el proletariado, propietarios tan sólo de su fuerza de trabajo, con los burgueses, propietarios de las fábricas y talleres.

En la actualidad la lucha de clases se reproduce a diario y en todos los rincones de la sociedad: en las huelgas de trabajadores, en las manifestaciones estudiantiles, en los

---

<sup>10</sup> Objetos materiales a los que se les trata como si tuvieran vida propia. Marx llamó fetichismo de la mercancía al hecho social-psicológico donde las mercancías aparentan poseer una voluntad independiente de sus fabricantes. De allí que el fetichismo es una suerte de relación social entre personas mediatizadas por cosas. La resultante es la apariencia de una relación directa entre las cosas y no entre las personas. Las personas se manipulan como cosas y las cosas, como personas.

reclamos de los desempleados, en la recuperación de fábricas abandonadas, en la organización de la lucha comunitaria por mejorar sus condiciones de vida, en las acciones de los grupos ecologistas en defensa del ambiente, en el sabotaje a determinados productos, en las luchas sindicales, en la lucha por la igualdad entre los géneros. Por eso el capitalismo permanentemente enfrenta reiterados ciclos de crisis inducidas tanto por sus propias contradicciones internas como por la lucha de clases inmanente a ellas.

### **La propiedad privada por sobre todas las cosas**

En el capitalismo, el rasgo más característico que diferencia a las clases es la posesión de los medios de producción en las manos privadas. Es decir, los sectores dominantes son dueños de las tierras, fábricas, recursos naturales, bienes muebles, etcétera.

Ahora, ¿cuál es la razón que mueve a la burguesía a adueñarse de cuanto cosa material exista? La respuesta nos la da Engels:

*“Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie.”<sup>11</sup>*

Claro está que la vida es más compleja, no se limita a cuestiones materiales, no sólo de pan vive el hombre. Los seres humanos poseen sentimientos, aspectos inmateriales que nos diferencia de las demás especies: el amor, el dolor, el miedo, la ternura, la comprensión, entre otros tantos; adicionalmente, posee inteligencia. Precisamente, tanto la inteligencia como

---

11 Federico Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. 1884.

los sentimientos le permiten vivir en sociedad, al tiempo que guían los pasos para su sobrevivencia.

Si bien el fin material de la vida radica por un lado en la perpetuación de la especie -al igual que el resto de los animales, el ser humano busca transmitir sus genes-, y por la otra en asegurar las condiciones para salvaguardar la vida mientras dure su paso por la tierra, no es menos cierto que para ambos argumentos, la mejor estrategia que la humanidad -y casi todos los seres vivos- ha desarrollado es la protección de unos a otros, a través de la convivencia en sociedades. En todo caso, para hacer efectiva esta estrategia se requiere un alto grado de conciencia.

Desafortunadamente, la burguesía desconfía del resto de la especie que le acompaña en la convivencia social. En suma busca “jugar seguro” y para ello se plantea una estrategia mezquina: garantizar exclusivamente su existencia y la de sus descendientes, los demás no interesan. La forma que ha desarrollado para lograr tal propósito es el apoderamiento de todos los bienes materiales posibles; sin importar que ya cuente con cantidades suficientes para “asegurar su futuro”, prosigue y prosigue adueñándose de cuanto puede. Marx explicó esa conducta como la lógica del capital, esto es, o lo hace de esa manera o la lógica del capitalismo lo expulsa. Para ello el burgués se debe volver cada vez más codicioso e inescrupuloso y su única meta en la vida la basa en la acumulación de propiedades y posesiones, es decir, acumulación de riqueza. De otra manera queda fuera de la carrera.

Las primeras sociedades solían compartir los derechos de propiedad, como el derecho a cazar o pescar en un determinado lugar. Aunque existía cierta propiedad personal, como las armas o los utensilios de cocina, la propiedad real era común. El primer medio de producción que algunos empezaron a considerar como propiedad privada fue la tierra.

En el feudalismo, la posesión de la tierra no existía aun cuando era ocupada. Esta ocupación implicaba muchas

obligaciones. En el sentido moderno de propiedad, tan sólo los monarcas y la Iglesia poseían la tierra.

Con el ascenso de la burguesía en la última etapa de la época feudal, se fue afectando gradualmente la importancia de la propiedad real y personal. Históricamente, la propiedad de la tierra poseía mayor importancia en comparación con la propiedad personal, puesto que ésta casi no conservaba una regulación sobre la propiedad, transmisión y herencia de las propiedades personales. La creciente clase media que acumulaba riqueza podía transmitirla fácilmente mediante un testamento.

Con el advenimiento de la Revolución Industrial, el ulterior abandono de la agricultura y la aparición de acciones y bonos, la propiedad personal alcanzó la misma importancia que la propiedad real. La tierra se convirtió en un bien que podía comprarse y venderse, como cualquier otro bien.

Con base a esta serie de acontecimientos históricos, la sociedad dirigida por la burguesía fue ordenando, de acuerdo a sus intereses, las normas de convivencia social. Los derechos y los deberes de los ciudadanos se determinaron con arreglo a la importancia de sus posesiones territoriales; y conforme iba aumentando la influencia de las clases pudientes, iban siendo desplazados los sectores que no habían logrado o no se plantearon acumular propiedades.

Carlos marx llamaba al proceso histórico de obtención de propiedad desarrollado por la burguesía **acumulación originaria**<sup>12</sup>. Esta acumulación -que todavía se despliega en todas la sociedades capitalistas- significó y significa la explotación de los recursos naturales hasta puntos ambientalmente insostenibles. Así mismo significó la expulsión de millones de campesinos de sus tierras, el saqueo a las riquezas de pueblos enteros por medio de guerras, el

---

<sup>12</sup> Carlos Marx. *El Capital*. 1975.



aniquilamiento de grupos étnicos enteros que se negaron a ser subordinados, el sometimiento esclavo de miles para garantizar manos de obra barata.

Veamos ahora cómo la burguesía luego de acumular riqueza a través del incremento de su propiedad privada, garantizó el resguardo y preservación de los bienes saqueados al resto de las sociedades.

## El Estado capitalista

*“...En resumen, la fortuna es apreciada y considerada como el sumo bien, y se abusa de la antigua organización de la gens para justificar el robo de las riquezas por medio de la violencia. No faltaba más que una cosa; la institución que no sólo asegurase las nuevas riquezas de los individuos (...) sino que, además, imprimiera el sello del reconocimiento general de la sociedad a las nuevas formas de adquirir la propiedad, que se desarrollaban una tras otra, y por tanto a la acumulación, cada vez más acelerada, de las riquezas; en una palabra, faltaba una institución que no sólo perpetuase la naciente división de la sociedad en clases, sino también el derecho de la clase poseedora de explotar a la no poseedora y el dominio de la primera sobre la segunda.*

*Y esa institución nació. Se inventó el Estado”<sup>13</sup>.*

Tal cual, el Estado Moderno nace con las monarquías absolutas y en el transcurrir del proceso histórico, la burguesía requería que se garantizaran sus “derechos individuales” negativos (de propiedad privada) y para ello legitima al Estado como Estado-nación, en el que habitan personas con una cultura e identidad más o menos semejantes, por medio de leyes, lenguas y costumbres en común.

La invención del Estado-nación capitalista tuvo que ver no sólo con el interés de salvaguardar la riqueza de la clase dominante, sino con el de establecer un mercado interno unificado del que la burguesía se sirviera para mantener sus negocios. Con un Estado-nación constituido, la burguesía

---

13 Federico Engels. Ibidem.

garantizaba un mejor control de la población y organizaba sus planes de expansión a otras latitudes, tierras, naciones, en las que se podría obtener mayor acumulación. Recordemos que la lógica del capitalista está signada por su afán de acaparamiento y lucro.

La estructura fundamental del capitalismo abarca, como veremos más adelante, junto al mercado y las mercancías, al Estado. El Estado-nación es la forma como se organiza la hegemonía política del capitalismo. Para ello, el capitalismo coloca al frente del Estado a un grupo de personas fieles a sus intereses, esos “administradores del Estado” son la denominada burocracia. La burocracia tiene intereses propios y una lógica propia, pero también tiene que administrar el sistema económico, ya que es dependiente del buen curso de los negocios de la clase dominante.

Desde los primeros Estados organizados por la humanidad, ha existido una alianza entre la burocracia política y el poder económico. La una necesita al otro, con lo cual es común el que se celebren acuerdos entre capitalistas, que buscan incrementar su riqueza, y el estamento político que les permite pagar salarios e impuestos bajos.

La unidad entre el Estado y el capital se concreta en una articulación institucional que fomenta asociaciones de sus intereses comunes, amparados en la integración de la denominada **economía de mercado**.

## La ideología capitalista

El sistema de creencias del capitalismo se basa en una ideología<sup>14</sup>: **el liberalismo**. Como veremos, esta doctrina recrea la ficción de las libertades individuales y el límite máximo

---

<sup>14</sup> Entendamos por ideología capitalista a un conjunto de ideas que influye en la sociedad al punto de formar una falsa conciencia, una visión engañosa que reproduce el mensaje de que la sociedad únicamente puede organizarse y regularse de la manera como la clase dominante lo establezca.

del poder con que los Estados y sus gobiernos controlan el conjunto de relaciones sociales entre los seres humanos. El liberalismo aboga principalmente por:

1. Una concepción antropológica del ser humano como egoísta y perseguidor de felicidad particular
2. El desarrollo de la libertad individual y, a partir de ésta, por el progreso de la sociedad
3. El establecimiento de un Estado de Derecho, en el que todos los seres humanos -incluyendo aquéllos que en cada momento formen parte del Gobierno- estén sometidos a un mismo marco mínimo de leyes

Como se aprecia, el liberalismo sostiene que todos los hombres y mujeres tienen un conjunto de derechos naturales, los cuales están por encima de la soberanía de la sociedad, del pueblo en su conjunto. En este contexto, se espera que el Estado y la sociedad deban dejar hacer a los individuos sin injerencia alguna. A decir verdad, estos derechos individuales los ha moldeado la sociedad a lo largo de la historia. En todo caso, cuando el liberalismo se refiere a los derechos de los hombres y mujeres, está pensando en los derechos de los capitalistas dueños privados de la propiedad.

El capitalismo enmascara los derechos de la clase burguesa en los supuestos derechos naturales de los seres humanos. ¿De qué vale contar con derechos individuales y con las leyes que supuestamente los garantizan, si ello en poco o nada contribuye con la realización humana?

Por ejemplo, la declaración fundamental de los derechos humanos habla del derecho a la vida, pero ¿de qué le sirve esa declaración a aquellos que mueren de hambre por causa de que otros se han adueñado de todos los alimentos?, ¿de qué vale gozar de libertad de prensa cuando un grupo económico es dueño y controla a su antojo editoriales, estaciones de televisión, radio, prensa y cine?, ¿vale de algo el cacareado derecho a la salud si las transnacionales de

medicamentos controlan patentes para fines estrictamente comerciales? En el fondo, a través de su ideología liberal, el capitalismo busca justificar “con rostro humano” las aberraciones propias de su condición depredadora.

### **Todo puede adoptar la forma de mercancía**

Desde este punto de vista capitalista todo aquello que se produce para ser vendido y obtener una ganancia es **mercancía**: muebles, vestidos, comida, la salud, la educación, el cuerpo humano, la recreación, la información, la seguridad, el “amor” en forma de prostitución o el ocio en forma de alienación... El **mercado**, por tanto, es el lugar donde se compran y venden bienes o servicios.

Siempre ha existido mercado, pero no siempre ha sido capitalista. Siempre hemos intercambiado excedentes, pero producir para vender en el mercado apenas tiene tres siglos.

Incluso las personas son mercancía para el capitalismo, y ello puede ocurrir sin que de hecho ello suponga esclavitud. La mercantilización de las personas significa la compra del tiempo de trabajo de un individuo a cambio de un salario.

A partir de este hecho surge la noción de **plusvalía**. La plusvalía es el beneficio que obtiene el capitalista con la venta de las mercancías producidas por el trabajador. El origen de la plusvalía es la cualidad del trabajo de crear más valor del percibido en forma de salario. Una confusión en ese sentido podría llevar a pensar que la explotación se liquida con el aumento de salario, en lugar de la abolición de las relaciones de explotación.

Usemos el ejemplo de una fábrica de zapatos para expresar en términos más sencillos el concepto de plusvalía. Digamos que el dueño de dicha fábrica compra la fuerza de trabajo de un individuo por ocho horas diarias de trabajo por un mes, a razón de un millón de bolívares mensuales. Una vez comprada esa fuerza de trabajo, el patrón tiene “el derecho” de consumirla,

es decir, de “exigirle” a esta persona trabajar durante el tiempo contratado. Supongamos que durante ese período el trabajador está en capacidad de hacer veinte pares de zapatos que el dueño de la fábrica venderá en el mercado a doscientos mil bolívares por cada uno. Es decir, recibirá cuatro millones de bolívares mientras que le pagó mucho menos a quien verdaderamente se esforzó en producir el producto. Con cinco pares de zapatos elaborados por el trabajador, el patrón pagó el millón de bolívares de salario al trabajador; los otros 15 pares restantes que representan tres millones de bolívares son suyos, claro está, una vez cancele los costos por materia prima, servicios, la inversión inicial y demás gastos empresariales.

La diferencia entre el valor de lo que el trabajador produjo con su trabajo y lo que recibió como salario es lo que se conoce como plusvalía, una vez deducido los demás costos operativos.

La lógica del capital rompe los lazos sociales de ayuda mutua y hace que quien no cumpla con los duros e injustos requisitos que la clase dominante impone, sea expulsado del mercado sin posibilidades de recibir una paga que le permita algún sustento.

El capitalismo se reproduce transformando todo en mercancías. No produce bienes o servicios para cubrir necesidades, sino para vender en el mercado a la búsqueda de incrementar el dinero que inicialmente el capitalista aportó. La ecuación que expresa esta relación viene dada por: dinero-mercancía-dinero incrementado. Como el fin es incrementar la masa de dinero, cualquier mercancía que cumpla con ese propósito es válida para el capitalismo. Quienes han sido privados de sus recursos no tienen otra opción que entregar tiempo de trabajo de *manera resignada* a la clase dominante, para con ello lograr un ingreso con el cual garantizar su sustento básico y no morir de hambre.

## El mercado regido por el valor de cambio

Para los capitalistas el mercado es la institución social donde se cruzan oferta y demanda. Ese punto de cruce marca la cantidad que se produce y el precio. En el mundo globalizado de hoy, tras los avances de la ciencia y la tecnología informática, el concepto de mercado no se restringe exclusivamente a un lugar físico de intercambio.

Cuando se va al mercado, se busca un bien o se requiere un servicio, que hace falta o no. Cuando se encuentra el objeto deseado se presume que el mismo seguramente dará satisfacción a una necesidad o a un deseo. Ese objeto tiene implícito un valor derivado de la utilidad del bien. Por tanto, llamemos **valor de uso** de un bien a la aptitud que posee para satisfacer una necesidad.

Pero a los capitalistas no les interesa que el mercado -en el que todos nos sentiríamos a gusto- se rija por las normas del valor de uso. El mercado capitalista impone el **valor de cambio** de las mercancías. El valor de cambio es la capacidad del objeto para ser intercambiado por otros bienes. El factor principal que determina el valor de cambio debiera ser el trabajo que el objeto lleva incorporado, es decir, el tiempo invertido para producirlo. Pero todavía hay que incorporar el número de personas que intervinieron en el proceso, el ingenio aportado, la publicidad, entre otros. Para Marx valor y precio son cosas distintas. El valor lo determina el proceso de producción y el precio lo determina el mercado, lo que ese objeto se demande, su escasez, etcétera.

En el capitalismo la satisfacción de las necesidades sociales no es lograda a través del valor de uso sino a través del valor de cambio de las mercancías, lo que ellas cuestan en el mercado. Los empresarios se interesan por originar cualquier producto que tenga un mercado asegurado, se interesan por vender para ganar a toda costa sin importarles el bienestar de las personas. Los capitalistas exclusivamente

piensan en producir y producir mercancías para su venta, aun cuando éstas no sean necesarias, requeridas o indispensables para las personas. Su lógica es vender para ganar más, sin importar que lo que se venda sea útil o no.

El sentido común nos dice que el modelo económico debiera producir valores de uso que satisfagan necesidades y ayuden a una vida mejor, ello significa producir cantidades suficientes de buenos artículos o servicios para que todas las personas tengan garantizados sus requerimientos de vida. Pero esta ecuación no es atractiva para los bolsillos de los capitalistas interesados siempre en incrementar su capital.

### **El control de los medios de producción**

Entendamos por medios de producción todos aquellos elementos que participan en el proceso productivo y que son utilizados para crear bienes materiales o para prestar determinados servicios. Por ejemplo las fábricas e industrias; los medios de transporte; las materias primas (hierro, aluminio, maderas...); los recursos energéticos (petróleo, gas natural, carbón...); los recursos naturales (bosques, yacimientos de minerales, ríos...); los productos agrícolas (algodón, cereales, rebaños, siembras...); las materias para el trabajo (máquinas, herramientas...); además, todas las condiciones materiales que, sin intervenir directamente en el proceso de transformación, resultan indispensables (la tierra, los caminos, los puertos, los canales...).

Históricamente el debate sobre la propiedad de los medios de producción ha sido el corazón de las divergencias entre el modelo capitalista y el socialista. ¿En manos de quién deben estar tales medios?, ¿le han de pertenecer a la clase burguesa dominante o a toda la sociedad?, si se decide por el pueblo, entonces ¿cómo se organiza ese pueblo para administrar sus recursos?, ¿puede ser delegada esa responsabilidad a una clase política que dirige el Estado?, ¿pueden controlarse los

medios de producción de forma mixta, pueblo organizado, Estado y privados? Como vemos, existen razones para ubicar a los medios de producción en el centro de la diatriba entre Estado–burguesía, dominadores y dominados, lo público y lo privado.

El capitalismo sostiene que los medios de producción deben ser del dominio privado, de tal manera que las transacciones sean regidas por la mano invisible del mercado. El socialismo explica que la propiedad de los medios de producción debe ser social, la sociedad se organiza para administrarla y el Estado asume buena parte de tal responsabilidad. Como quiera que los medios de producción constituyen en gran medida la base de riqueza material de las naciones, su propiedad y control delimita la forma como la sociedad nacional se instituirá.

Durante el siglo XX, países con gobiernos capitalistas y socialistas acumularon suficiente experiencia sobre este tema: en Latinoamérica y en los países occidentales, los gobiernos capitalistas al adoptar la receta neoliberal, impusieron una disciplina tal que el Estado poco intervenía en la regulación de las **fuerzas productivas**<sup>15</sup>; dicha atribución queda regulada por el mercado. Resultado, ricos más ricos, pobres más pobres, países saqueados y subdesarrollados.

En los países de la Europa oriental, los gobiernos socialistas hicieron dueño del control de los medios de producción al Estado. Hubo poca o ninguna intervención de privados y la población; la clase política desde el partido y el gobierno regulaban la dinámica económica de toda la sociedad. Resultado, hombres y mujeres conscientes pero con poca participación ciudadana; capitalismo de Estado; un amplio sector de la clase política se corrompió y enriqueció; las empresas estatales funcionaban con la misma lógica que las

---

<sup>15</sup> Marx denomina fuerza productiva al conjunto existente entre la fuerza de trabajo y los medios de producción empleados para producir bienes materiales.



capitalistas reproduciendo relaciones sociales de explotación de trabajadores y trabajadoras, países industrializados pero empobrecidos.

En la Venezuela del siglo XXI, bajo un gobierno bolivariano resuelto a caminar rumbo a un nuevo socialismo, el tema de quién controla los medios de producción busca cursos definitorios. Es la opinión del autor que el modelo socialista-bolivariano debe ser visto en términos de proceso y como tal se ha de colocar el énfasis en la transición. En transición será preciso combinar la acción y participación de tres actores: Estado, pueblo organizado y capital privado ceñido a las nuevas reglas del ordenamiento productivo nacional.

La transición se centraría en tres ejes: a) elevar la conciencia de clase y la conciencia ciudadana, b) establecer nuevas relaciones sociales para la convivencia humana basadas en la igualdad, la justicia social y la solidaridad, y c) satisfacer las necesidades reales de población. Sobre los dos primeros aspectos se ha inspirado el presente texto.

### 3. LOS ANTIVALORES QUE PROMUEVE EL CAPITALISMO

El capitalismo es un sistema hostil y perverso, basa su sostenimiento y expansión en patrones de conducta humana que privilegian lo particular a lo colectivo. Este basamento ideológico tiene su soporte material en los procesos de primacía del capital sobre el trabajo. Veamos por qué.

Para referirse al origen del capitalismo Marx señaló que éste había llegado *chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies*, en clara alusión a la acumulación originaria. Los procesos fundamentales de esta acumulación son la separación entre el productor y los medios de producción y la concentración de grandes recursos en unas pocas manos. En el primer sentido, se requiere la desposesión de los campesinos de la tierra y de los artesanos de sus medios de trabajo, en aras de su proletarización:

*“La relación del capital presupone la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo. Una vez establecida la producción capitalista, la misma no sólo mantiene esa división sino que la reproduce en escala cada vez mayor. El proceso que crea a la relación del capital, pues, no puede ser otro que el proceso de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo, proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción y de subsistencia sociales, y por otra convierte a los productores directos en asalariados. La llamada acumulación originaria no es, por consiguiente, más que el proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción. Aparece como “originaria” porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo”<sup>16</sup>.*

Si bien estas circunstancias históricas dieron lugar al capitalismo, podríamos decir que Adam Smith es “el padre” de su teoría económica. La obra fundamental de Smith<sup>17</sup> se basa en el estudio de la naturaleza y causas de la riqueza de

<sup>16</sup> Carlos Marx. *Ibidem*.

<sup>17</sup> Adam Smith. *La riqueza de las naciones*. 1997.

las naciones. Esta obra colocaría las bases teóricas sobre las cuales tiempo después se habría planteado el liberalismo.

Smith describe ciertas características de la sociedad comercial que le servirán para fundamentar dos conceptos: mercado y equilibrio; características éstas que se pueden resumir en cinco puntos esenciales: *primero*, la **división del trabajo**<sup>18</sup> crea una sociedad de intercambios; *segundo*, los intercambios se basan en el egoísmo y no en la benevolencia; *tercero*, la sociedad egoísta promueve el bienestar; *cuarto*, el dinero mejora el funcionamiento de la sociedad comercial; y *quinto*, el poder individual en la sociedad de mercado se mide por el poder de compra de su riqueza personal.

El segundo planteamiento de Smith, sin muchos rodeos reconoce el carácter mezquino e individualista del capitalista. Por su parte, Marx demuestra cómo el proceso de acumulación capitalista se apoya en la explotación del trabajo ajeno en pos de la ganancia de una minoría opresiva.

La historia de la vida en la tierra se ha ocupado de demostrar que el capitalismo no tiene nada que ofrecer a las inmensas mayorías, ni material ni espiritualmente. Sin embargo, el régimen capitalista ha perdurado en el tiempo, sobre todo apoyado por su capacidad de alienar a las personas, no sólo de las que habitan en países capitalistas subdesarrollados, sino de los pueblos que viven en el norte rico, e incluso de su propia clase dominante. El proceso de **Alienación**<sup>19</sup> proyecta sobre

18 Proceso de separación en el que existen, recíprocamente condicionadas, distintas especies de trabajo en un sistema único de producción social que transforma al productor en un obrero parcial, constreñido toda la vida a ejecutar una determinada operación en su labor.

19 Para Marx: característica concreta de las relaciones de producción del capitalismo que se vincula con la existencia de la propiedad privada y de la división antagónica del trabajo. Para el *Diccionario Soviético de Filosofía*: Concepto que caracteriza tanto el proceso como los resultados de transformar, en determinadas condiciones históricas, los productos de la actividad humana y de la sociedad (productos del trabajo, dinero, relaciones sociales), así como las propiedades y aptitudes del hombre, en algo independiente de ellos mismos y que domina sobre ellos; también caracteriza la transformación de fenómenos y relaciones, cualesquiera que sean, en algo distinto de lo que en realidad son, la alteración y deformación, en la conciencia de los individuos, de sus auténticas relaciones de vida.

una especie de pantalla alucinante una película de un mundo irreal y fantástico, muy distinta a la realidad de depauperación social que ella origina y profundiza.

La promesa de bienestar y superación personal ofrecida por el capitalismo mantiene encantados a cientos de miles de seres humanos, cosifica a los individuos, les hace actuar y comportarse ante la sociedad como rivales, les siembra valores negativos y pervierte las relaciones sociales.

Paseémonos por algunos de estos antivalores.

## 1. Supervivencia del más apto

El capitalismo pretende hacernos creer que para sobrevivir hay que competir. Sobre este aspecto se han levantado infinidad de argumentos, por ejemplo, el que emplean quienes se basan en la teoría de la evolución por selección natural de Charles Darwin. Los críticos de tal idea la denominan **darwinismo social**.<sup>20</sup> Spencer es su teórico más conocido.

El darwinismo social considera que la selección natural no afecta únicamente a características biológicas de una población, sino que en el caso de la sociedad humana afecta a su propio desarrollo y al de sus instituciones. Esto es, avala la noción de que sólo los más aptos sobreviven, que interpretado de acuerdo a los patrones del mercado, sería “la supervivencia del que tiene”; En Colombia, los pobres son conocidos como “desechables”.

En las leyes del capitalismo, el pez grande se come al chico y lo subordina políticamente. La *supervivencia del más apto* se soporta sobre dos pilares: la fuerza y la ideología. La fuerza para imponer a los “no aptos” la autoridad de la clase dominante. La ideología para justificar la propia dominación y

---

<sup>20</sup> Por cierto que gran parte de las conclusiones asociadas con esas teorías no son consideradas válidas científicamente por la mayor parte de los biólogos evolucionistas, de hecho, ni el propio Darwin consideró este tipo de implicaciones de su teoría.

los argumentos de superioridad de un grupo de individuos sobre otros.

El darwinismo social comporta altas dosis de egoísmo individualista. El capitalismo pretende socializar el falso supuesto de que es necesaria una cierta dosis de egoísmo para poder sobrevivir; en otras palabras alimenta la idea *el egoísmo es innato*. Algo similar pensaba Hobbes cuando decía “*el hombre, ángel caído, es un lobo para el hombre abocado necesariamente al mal.*”<sup>21</sup>

La concepción maléfica conferida a las personas la comparte el darwinismo social, toda vez que ve en la lucha por la supervivencia una materialización del individualismo, mal necesario frecuentemente utilizado por “los más aptos”. Esa es la idea de mercado capitalista trasladada a su concepción social. El hombre, como consumidor, termina siendo un lobo para sí mismo y para la biosfera.

Pero cuando los valores que recuerdan los compromisos con la sociedad se debilitan, cuando la sanción social es sustituida por mecanismos fríos (leyes, multas, cárceles), cuando no se siente a los otros como parte de uno mismo, cuando la conciencia deja de operar porque los comportamientos egoístas no son mal vistos, ahí emerge el “superviviente” que sólo escucha a sus deseos. Y lo hace con resultados más terribles que en la naturaleza animal, pues el ser humano, que posee inteligencia, puede ponerla tanto al servicio de la necesidad como también del capricho, de la desmesura. Ningún animal mata por placer.

En la lucha por la supervivencia el individuo encapsulado en su egoísmo busca su bienestar y el de los suyos, pero esta razón niega la experiencia acumulada durante siglos por la especie humana: sólo mediante estrategias de apoyo mutuo y de colaboración ha sido posible la evolución y supervivencia. Con toda seguridad, otra sería la historia de la humanidad si

---

21 T. Hobbes. *Leviatan*. 1989.

no se hubiera resuelto a juntarse en las primeras comunidades primitivas.

Los seres humanos son ante todo seres sociables, habituados y resueltos a vivir en comunidad. Parece ilógico formar sociedades sólo para la reproducción social, si luego cada cual anda por su lado disputando espacios a los demás. Sociólogos, etólogos y naturalistas han destacado que entre los animales son más frecuentes los casos de cooperación que los de confrontación y que el surgimiento de las formas sociales constituye uno de los grandes pasos en la evolución. Es decir, la sociabilidad es un instrumento de adaptación biológica; lo que dicho en términos generales sería: *sólo en grupo nos salvamos*.

*“El ser humano tiene un fuerte instinto de supervivencia que se cumple tanto de forma individual -luchar por la satisfacción de las necesidades- como de forma grupal -establecer formas de división técnica del trabajo para cubrir las necesidades-. Somos el mamífero más indefenso de la naturaleza y el que más alarga su infancia. Somos producto de dos sexos y de un cuidado extremo. Sólo sobrevivimos en grupo. De ahí que sea en las diferentes circunstancias sociales donde se encuentre la principal invitación a comportamientos egoístas o a comportamientos solidarios. En sociedades donde no se compite por los recursos, el ser humano desarrolla mayor empatía que allí donde la supervivencia es una tarea de cada cual contra el resto”.*<sup>22</sup>

La ocultación por parte del dinero de los procesos sociales, lleva a que los que poseen mucho capital terminen deshumanizándose al perder de vista la explotación que realizan. Tener suficiente dinero para comprar un órgano humano o servicios sexuales de cualquier edad es la contraparte de la falta de dinero de quienes sufren ese intercambio. Hay una posesión de dinero sobre la cual el ser humano se convierte en un monstruo.

---

<sup>22</sup> Haiman El Troudi y Juan Carlos Monedero. *Empresas de Producción Social. Instrumento para el socialismo del siglo XXI*. 2006.

## **2. Cultura individualista y egoísta**

El individualismo es un “realce particular” de la personalidad, un mecanismo de defensa en la que sólo se piensa y se actúa en función del bienestar personal. Es un modo de vida egoísta por cuanto coloca a un ser humano en particular en el centro del mundo y crea una actitud no solidaria, un hábito existencial basado en la miseria humana. Por ello, los individualistas se creen siempre prestamistas, nunca deudores de los demás.

Una cosa es el individuo imbuido en su existencialidad y su vida privada, sus sentimientos, sus zonas de soledad, su personalidad, sus derechos a la esencia inmanente de sus espacios privados, que posee lo que ha creado sin explotar a nadie, y otra cosa es el individualismo. El individualismo se genera como consecuencia del bombardeo ideológico, social y político vertido por el capitalismo sobre la sociedad.

Una sociedad de hombres y mujeres individualistas es un mundo de torres de cristal, moradas sin puertas ni habitaciones para visitantes. Desde sus trincheras de sobrevivencia, el individualista observa a sus vecinos con desconfianza, no da importancia a la relación con los demás, lo que le suceda a los otros no le afecta, menos le importa. Lo único importante para él es él mismo, por eso siempre busca imponer sus ideas, estima que las ideas de los demás no sirven, están equivocadas, sólo él está en lo correcto.

Esto no significa necesariamente un aislamiento social, ya que los individualistas aun viviendo y departiendo con los demás miembros de la sociedad no aportan para su sostenimiento, por el contrario, sólo toman de ella lo que necesitan. Por ello su razón de vida se basa en el aprovecharse de los demás sin compartir. El individualismo es la marca estratégica del capitalismo en tanto forma de disolución de la organización social. Esta razón desfragmentadora de la sociedad la comentó Nietzsche<sup>23</sup> en su

---

23 Filósofo alemán del siglo XIX, uno de los exponentes del individualismo.

sentencia: “sí se realiza necesariamente a expensas de los demás: el prójimo es un mal inevitable.” Nada más alejado de la realidad.

Un conocido refrán popular hace referencia al individualismo al comentar que “mi libertad termina donde comienza la de los demás”. Se relaciona con la perspectiva de Kant al vislumbrar éste la noción de mal radical y proponer la hipótesis de una *voluntad negativa* o una libertad negativa. Sobre este tema, leamos de Leonardo Boff la siguiente reflexión:

*“... debe entenderse la frase “mi libertad termina donde empieza la tuya”. Se trata de una comprensión individualista, del yo solo, separado de la sociedad. Es la libertad “del” otro y no “con” el otro. Para que tú libertad empiece, la mía tiene que acabar. O para que tu empieces a ser libre, yo tengo que dejar de serlo. Consecuentemente, si la libertad del otro no comienza, por la razón que sea, entonces mi libertad no tiene límites y puede expandirse como quiera porque no encuentra la libertad del otro. Ocupa todos los espacios e inaugura el imperio del egoísmo. La libertad “del” otro se transforma entonces en libertad “contra” el otro (...) la frase correcta debe ser ésta: mi libertad solamente comienza cuando empieza también la tuya. Es la perenne lección dejada por Paulo Freire: jamás seremos libres solos; sólo seremos libres juntos. Mi libertad crece en la medida en que crece también la tuya y gestamos conjuntamente una sociedad de ciudadanos libres y solidarios.”<sup>24</sup>*

Las respuestas al individualismo las da la propia sociedad. Si los seres humanos hallan en las relaciones con la sociedad un espacio y un tiempo para su individualidad y a partir de ese encuentro interpretan al mundo desde una perspectiva solidaria, entonces se logra equilibrar lo particular y lo colectivo.

Existe una conexión entre lo público y lo privado, esta conexión posee un carácter político que se traduce en el efecto de su acción en la vida común y el efecto de los asuntos comunes en la vida privada.

En el ámbito de la participación en los asuntos públicos y la educación, la sociedad reduce los efectos mezquinos del

---

24 Leonardo Boff. *¿Termina mi libertad donde empieza la tuya?*. 2006.



individualista. En el espacio de educación para la convivencia, el individuo aprende a ser ciudadano al comprender que el interés particular difícilmente se contrapone con el interés público. La educación cívica supone mostrar la realidad práctica e introducir al individuo en esa realidad, ver lo que ocurre a su alrededor: miseria, exclusión, explotación.

### **3. Explotación del hombre por el hombre**

El capitalismo se mueve en función de la generación de plusvalía, como se ha dicho, en la apropiación del excedente del trabajo de un hombre por otro que le explota, que se hace rico al no pagar el “verdadero valor del trabajo” que realizan sus explotados. Cuando esto ocurre, haciéndose uso de la violencia o la disuasión, estamos en presencia de lo que se conoce como la explotación de un individuo por otro.

Desde dicha perspectiva, la explotación del hombre por el hombre se basa en la propiedad capitalista sobre los medios de producción, la división social del trabajo, la división de la sociedad en clases y el *trabajo asalariado*.

Por ello, en el enfoque clásico del socialismo, al suprimirse la propiedad privada sobre los medios de producción y establecerse sobre ellos la propiedad social, se acaba con las clases explotadoras y la plusvalía de la clase trabajadora es administrada por un Estado participativo y democrático que redistribuye la riqueza y asegura el bienestar colectivo. Progresivamente se van eliminando las relaciones sociales de explotación de unos por otros, incluido la explotación que el propio Estado puede reproducir.

### **4. Pragmatismo insensible: “el fin justifica los medios”**

Para los pragmatistas todo debe ser medido de acuerdo con el éxito obtenido en la práctica. Si algo no tiene un fin o uso determinado no hay razón para que tal cosa exista. El pragmatismo

se opone a los conceptos y teorías que no estén relacionados con experiencias de verificación, prefiere los resultados, utilidad y practicidad como componentes esenciales de la verdad.

Con frecuencia escuchamos la expresión: hay que ser pragmáticos. Muchas veces esta frase se emplea como mecanismo de avasallamiento de argumentos políticos, en aras de acallar voces disidentes en reuniones, asambleas o foros de discusión. Es una suerte de descrédito al uso crítico de la razón.

Como quiera que el pragmático “tiene los pies en la tierra y actúa juiciosamente”, se quiere hacer creer que por tanto es eficiente y efectivo en todo lo que emprende. Este falso planteamiento tiene por finalidad magnificar a quien actúa sin escrúpulos y con ello legitimar sus prácticas en pos de delegarle un cierto poder.

En aras del pragmatismo se firman y se legitiman actos de injusticia irreparables y se justifican crímenes de lesa humanidad. Sin una explicación ético-política todo se reduce a ser pragmáticos.

Al capitalismo le agrada en demasía que el pragmatismo sea cobijado como filosofía de acción, tanto de quienes dominan como de los sectores dominados, ya que a través de estos modos de proceder no se abre campo a la reflexión político-filosófica, no se da importancia al estudio y comprensión de la realidad, no se privilegia el debate, el estudio ni la teoría. En suma, se impone la máxima popular “como va viniendo, vamos viendo”, es decir, hagamos sin comprender lo que se hace, sin planificar el futuro, sin reflexión y consultas, obedezcamos sin tomar conciencia de la razón dominante.

La tesis pragmática “el fin justifica los medios” no puede ser un argumento ético para la humanidad, por cuanto le abre el camino a la irracionalidad y la avaricia de quienes emplearán cualquier recurso para obtener fortuna. Así que no sólo es desechable lógicamente, sino insostenible éticamente.

## 5. Consumismo

No hay que confundir consumo con consumismo. El consumo es una actividad absolutamente necesaria para la vida, consiste en el gasto racionalizado de los bienes y servicios que se requieren para la vida: alimentos, abrigo, calzado, energía, vivienda, medicamentos, cultura... Llamemos a éstos **bienes de consumo**.

El consumismo es distinto, consiste en prácticas de consumo excesivo, no necesario, inducido por el afán económico del capitalismo; o lo que es igual, es una actitud frívola y superficial de comprar por comprar todo lo que pautan el mercado, una forma de mercantilización muy desarrollada del consumo destinada a actuar como mecanismo de sostenimiento de una actividad productiva creciente.

*“El consumismo aparece a primera vista como un comportamiento social masificado. Históricamente, el concepto de consumismo y su correlato social aparecen como un estadio avanzado del capitalismo, desarrollado en los Estados Unidos durante las primeras décadas del siglo XX. Con los avances tecnológicos y la subsiguiente producción en serie **taylorista**<sup>25</sup> (aumento de la productividad industrial), las mercancías precisaban vastos contingentes de “consumidores”. En aras de dinamizar la ganancia, la mercancía manufacturada debía ser sustituida por más mercancías, alimentándose así la vorágine depredadora inducida por la publicidad, la propaganda y las operaciones psicológicas.”<sup>26</sup>*

Para que el capitalismo y su mercado puedan subsistir ameritan una **sociedad de consumo**, la cual no es otra cosa que la sociedad atrapada en la espiral del consumismo, acostumbrada a adquirir mercancías poco perdurables, rápidamente sustituibles por otras.

<sup>25</sup> Taylorismo: Sistema de organización del trabajo iniciado por el norteamericano Frederick W. Taylor, que consiste en la división de las distintas tareas del proceso de producción a fin de evaluar su desempeño por separado y pagar al trabajador según su rendimiento, todo ello en aras del aprovechamiento máximo del potencial productivo de una industria.

<sup>26</sup> Haiman El Troudi y Juan Carlos Monedero. *Ibidem*.

El hombre y la mujer consumistas conciben su realización social en términos de la cuantificación de lo que poseen. Al consumista no le interesa el destino de las generaciones futuras; en su voraz instinto depredador consume todos los recursos disponibles en la naturaleza, sin importarle su contaminación y agotamiento. Es injusto e insolidario respecto a la mayoría de la humanidad, imposibilitada de acceder a bienes y servicios esenciales.

El consumismo alimenta la ficción de igualdad de oportunidades promovida por el liberalismo. Todos los individuos pueden adquirir la mercancía que se les antoje, no existen mercancías exclusivas, todo tiene precio y por lo tanto es comprable por quien pueda y esté interesado en hacerlo. Claro está que en la inmensa mayoría de los casos, los pobres no podrán hacer uso de la supuesta igualdad de consumo, por carecer de recursos económicos para ello.

Existen casos en que la ambición alimentada por el consumismo conduce al endeudamiento y la ruina de individuos hipnotizados, ante el “incontenible impulso” de adquirir ciertos bienes o servicios.

El consumismo apoya sus prácticas en manipulaciones publicitarias y en una fabulosa industria de comercialización. Hace uso de todo tipo de armas de propaganda engañosa, fomenta variadas modalidades de crédito y endeudamiento, dicta modas, impone cambios de productos con lapsos cada vez más cortos, establece pautas de consumo, ridiculiza a quien no sigue patrones de compra continua.

Un buen ejemplo del manejo publicitario y propagandístico de estimulación al consumo lo representan las invenciones con fines comerciales de días festivos: día de la madre, del niño, del padre, de reyes, las festividades de fin de año, entre otros. Independientemente de motivaciones religiosas o de tradición cultural, el objetivo principal de estas conmemoraciones es fomentar el materialismo consumista, un irresponsable derroche, compras compulsivas...

Sin pudor alguno, sin resentimientos o complejos y con toda la frivolidad posible se gastan incuantificables sumas de dinero en operaciones estéticas, en armas, en vehículos, en “cosméticos (8,000 millones anuales en Estados Unidos)<sup>27</sup>. En tanto, millones mueren de hambre y no tienen acceso a servicios básicos: salud, medicamentos, agua potable, electricidad, alfabetización, vacunación básica.

Claro está, no existe un mejor aliado para el capitalismo que la obsesión consumista. A través de esa forma de alienación mercantilizada, se enajena al individuo y se le separa de la realidad. Su mundo se vuelve obsesivo, sólo se vive para completar el circuito recursivo -poseer dinero para adquirir mercancías para poseer más dinero para adquirir más mercancía-. Como resultado de este colosal trance el estado de desigualdad social, de dominación o de corrupción, le son ajenos al consumista.

La mujer o el hombre atrapados en las redes del consumismo, en el credo capitalista, en la falacia de las garantías individuales del liberalismo, en el desinterés por el ahorro y la previsión, son víctimas del control de grupos de poder político, de los partidos de la derecha que necesitan de estas personas dimisionarias de sí mismas para engordar los rebaños de sus cosechas proselitistas y electorales.

## **6. Culto al fetiche materialista y la corrupción**

Las personas materialistas emplean su tiempo exclusivamente en la acumulación material y disponen sus energías creadoras en la obtención de mercancías; construyen un culto al agrado y la opulencia, al tiempo que sus pensamientos y ahorros los destinan al acaparamiento de fetiches.

Un materialista (en el sentido utilitario de las mercancías) pone el tener sobre el ser, es hedonista e individualista,

---

27 Marcelo Colussi. “El consumismo ¿es una enfermedad?”.

insensible, egocéntrico, incapaz de asumir compromisos y apostar decididamente por el bien común, la solidaridad y la justicia social. Sólo le importa lo superficial y lo físico, sin valores espirituales y morales, es un hombre maniquí, una mujer maniquí. Es un ser manipulable, cosificable, ser mercantilizable. Ello significa que no interpreta la realidad, no distingue el bien del mal, no relaciona sentimientos con deseos materiales, títere de quienes mueven los invisibles hilos del mundo. El problema de este tipo de actitud está en no ver la cadena de dolor que hay detrás de cada “lujo”.

El materialismo le hace el juego al capitalismo, por cuanto alimenta la ficción de felicidad por acumulación de pertenencias -las más de las veces superfluas e innecesarias-, con un componente de obsolescencia programada, con lo cual se estimula el consumismo, o lo que es igual, el dispositivo de maximizar las ventas de mercancías.

Tener posesiones no es un problema: utilizar un teléfono celular, disfrutar el cine, oír música de un reproductor, moverse con un vehículo. Al contrario forma parte del desarrollo humano en pos de su libertad. El problema radica en que tales “comodidades” en tanto que mercancías propendan a desvirtuar la vida al basarla exclusivamente en el consumo de dichos bienes o servicios. Se trata de encontrar la “justa medida” y evitar el fetichismo por la mercancía, el cual seduce a los individuos y les imposibilita apreciar los márgenes de explotación y el componente de deterioro medioambiental asociado a la producción de dicha mercancía.

La gente no materialista consume lo necesario para la vida digna al procurarse sus medios de sustentación sin aplastar a quien sea con tal de conseguir dicho objetivo; la gente consustanciada con la idea de ser útil para ser felices no se comporta como rival de todos.

El antivallor del materialismo pregona aquella poco célebre frase puntofijista: “*a mí no me den, a mí me ponen donde haya*”, esto es, donde haya oportunidades para robar, cada

uno coge donde puede. **La corrupción es hija de la ambición materialista.** Es el desprecio a los demás, una forma de desarraigo, ausencia de valores. El problema no es que haya corruptos -tal vez siempre los habrá-, sino que no sea un problema a acabar para la sociedad.

Los estímulos que el capitalismo fija como convención “socialmente aceptada” son los premios en metálico. Poca ilusión sienten quienes son recompensados con el reconocimiento intangible, el aplauso o el afecto social tras una buena acción emprendida. “*Sólo por la plata baila el mono*” reza el refranero popular que mejor ejemplifica la veneración codiciosa de los materialistas. Es difícil encontrar a alguien que haga algo a cambio de nada.

El ideal de quienes aspiramos edificar una sociedad justa e igualitaria es promover la elevación de la calidad de vida de todos los seres humanos, procurando un mundo mejor para cada persona y su entorno, para la humanidad y todas las generaciones futuras. No puede ser de otra manera, no se justifica un mundo en el que vivir bien sólo sea patrimonio de un pequeño grupo de privilegiados. Todos podemos vivir bien, es decir, vivir dignamente, con todo lo necesario. Podemos igualarnos hacia arriba, sin egoísmo, con nuevas relaciones sociales abrazadas a una convivencia solidaria y justa.

Para vencer el cáncer de la corrupción, es preciso superar los fetiches materialistas que nos han sembrado.

## 7. Todo se compra y se vende

*“Una sociedad sólo es democrática cuando nadie es tan pobre para tener que venderse y nadie tan rico para poder comprar a alguien.”*

Jean-Jacques Rousseau.

El capitalismo comercializa al mundo, todo lo torna mercancía, sea los seres humanos, la recreación, las necesidades vitales, el ocio, la ciencia, la vivienda, el genoma, el trabajo, las semillas, el

agua, las ideas, la amistad, los bosques, el sexo, la salud, los sentimiento, la educación, la violencia, el dolor... Todo es mercancía a disposición de quienes tengan dinero. Por tanto, todo es negociable –vendible o comprable–, es decir, todo en este mundo tiene a alguien por dueño.

Esta espiral convierte irremediabilmente toda mercancía en desecho desde el mismo minuto de su compra; lo malévol de este razonamiento es que el individuo, visto como mercancía, también es desechable.

Si se lograra que todo lo que se produce tenga un fin socialmente justificable, si toda mercancía tuviera como destino la satisfacción de necesidades reales, si no se produjera desenfrenadamente en pos de vender por vender, entonces el proceso desintegrador del mundo, visto como inmenso depósito de mercancías, podrá ser revertido.

Lo que nunca podrá ser convertida en mercancía es la conciencia social de los pueblos. A decir verdad, se equivocan quienes creen que el ser humano tiene precio, podrán comprar su cuerpo o su fuerza de trabajo, pero nunca su dignidad y determinación por ser libre.

## **8. Acumulación de riquezas para la “felicidad”**

***La doctrina del capitalismo se soporta en la acumulación***, en la promesa de prosperidad terrenal basada en la afirmación: “La felicidad se compra con dinero”. Esto es, quien posee recursos materiales puede satisfacer sus necesidades existenciales y espirituales. En pocas palabras, “la felicidad en casa del pobre dura poco”, con lo cual, bajo esta condena la idea de bien público desaparece.

La felicidad es un estado permanente asociado a la relación con uno mismo y la relación con los demás. De modo complementario la alegría y la tristeza son estados momentáneos no necesariamente vinculados con un estado de felicidad final. Por ello se puede estar triste pero ser al mismo tiempo feliz.



Se trata de una sensación de autorrealización y plenitud, la cual confiere a las personas felices una mayor serenidad y estabilidad en sus pensamientos, emociones y actos. De allí que la felicidad no está asociada a ninguna condición material. La sentencia de Bolívar “*otorgar la mayor suma de felicidad posible al pueblo*” no puede basarse en una transacción bancaria, en doblones, dólares o tarjeta de crédito.

El medio para lograr la felicidad de toda la especie es el socialismo. En cierto modo, esta idea está implícita en el pensamiento de Simón Bolívar al hablarnos desde los ecos de nuestra herencia libertaria: “*Son derechos del hombre: la libertad, la seguridad, la prosperidad y la igualdad. La felicidad general, que es el objeto de la sociedad, consiste en el perfecto goce de estos derechos*”.

La felicidad es un estado del individuo pero también es un estado comunitario. ¿Puede una persona ser feliz rodeada de padecimientos y miserias de todos quienes le acompañan en la sociedad, es decir, el vehículo en el que transitamos por la historia? La suma de las felicidades personales da como resultante la felicidad de la sociedad, pero el razonamiento inverso también es aceptable.

El capitalismo ignora uno de los propósitos morales más elevados de la humanidad, a saber: la obtención de la felicidad de todos. Los seres humanos nacemos iguales en derechos y en necesidades, la posesión de unos no ha de significar el padecimiento de otros. La felicidad colectiva es la mejor anhelo que porta el sueño emancipatorio de los pueblos.

## **9. Mercantilización del trabajo**

El artículo más importante para los capitalistas es el trabajo, la materia prima humana que hace andar el mundo. Ellos necesitan a los trabajadores, pero los trabajadores a ellos no; sin embargo, bajo el rasero de la explotación, los cuerpos y,

de hecho, las mentes de las personas son ecológicamente degradados.

Para el capitalismo el ser humano es visto como parte de una mercancía que se procesa. Los trabajadores y trabajadoras son percibidos como una extensión de las máquinas que operan, de los vehículos que conducen, del horno que controlan. Por tanto, su trabajo es concebido como prolongación de la materia prima.

Pero el trabajo debe ser liberador, esto es, los individuos realizan un trabajo porque a través de éste contribuyen en la producción de bienes o servicios útiles para la sociedad. Es un tipo de **trabajo no alienado**<sup>28</sup>, trabajo consciente, comprometido con la labor social que realiza, no es trabajo cuyo destino sea exclusivamente su supervivencia y el aumento de la riqueza de la clase dominante.

## 10. Resignación a ser oprimido

Hay quienes creen en el decreto: “se viene al mundo a sufrir”, formulado en clara alusión a los pobres y “desdichados” de la tierra. Quienes resignadamente aceptan esta absurda sentencia entienden que su destino está regido por otros, que ellos no tienen el poder de cambiar su condición de pobres. Así, la fatalidad les obliga a subordinarse a la clase dominante. Nací pobre, nací campesino, nací sometido y ese es mi oficio, parece ser la frase repetida una y mil veces por los hijos de la tierra a quienes se les engaña y explota.

“Nace pobre y muy probablemente morirás pobre” es la consigna de la ideología de la resignación, del conformismo,

---

<sup>28</sup> La alienación se basa en la modificación y distorsión de la conciencia de los individuos, en la transformación de hechos y relaciones en algo diferente de lo que en realidad son. Marx en los *Manuscritos económico-filosóficos (1844)*, parte de que la alienación describe las contradicciones de un determinado nivel de desarrollo de la sociedad. Delimita la relación existente entre ella con la propiedad privada y de la división técnica del trabajo, al considerar que la alienación comprende la totalidad de la actividad humana, pues cada porción de dicha actividad se convierte en labor de especialistas, ajena a los demás sectores de la sociedad.

de la desesperanza, de la apatía, del fatalismo y del pesimismo en tanto formas de dominación, las cuales derivan en una sublimación de la pobreza y en aceptación de relaciones de opresión provenientes de un orden social profundamente injusto.

El capitalismo juega duro en la determinación de actitudes. Por un lado refuerza la especie de la resignación, millones asumen este argumento como válido y se dejan llevar por la fuerza inercial de la explotación humana. Por otra parte, alimenta el sueño de grandeza, tras la promesa de que es posible salir de la pobreza bajo sus reglas; millones se esfuerzan en lograr la fantasía de ingresar como obrero y terminar siendo el presidente de la compañía.

Esta doble estrategia para el sometimiento, se apoya en la arquitectura ideológica edificadora de la aceptación silenciosa de una de las dos alternativas capitalistas: La aspiración de ser ricos o la resignación a ser pobres.

Pocos se dan cuenta de que el capitalismo transforma a los torturados en sus propios verdugos en nombre de un consumismo arrollador. La carta de presentación más reconocida del capitalismo es la que señala que los que viven bien seguirán haciéndolo y que los que viven mal podrían mejorar su condición sólo a través del “esfuerzo y el sacrificio en el trabajo”. Con este planteamiento, el trabajo se presenta falsamente como el medio de realización material para la emancipación de los desposeídos. ¡De cuántos recursos se vale la mentira para someter y ofender la inteligencia humana!

Para quienes poco o nada tienen, el capitalismo les impone una actitud conformista y de pasividad ante el curso dispuesto por las clases dominantes. “Deja todo tal como lo encontraste”, es el slogan que populariza la resignación inducida por la propaganda y la operación psicológica capitalista.

Precisamente, la clase dominante es quien pretende hacerle creer a todos que el único mundo posible, viable y seguro es el del capitalismo, de tal suerte que no existe ninguna otra

alternativa y, en consecuencia, la actitud más inteligente debe ser la resignación. Así, el conformismo es la cultura del sometimiento.

Una de las causas de la resignación y el conformismo la constituye la fragmentación social, la ausencia de organización ciudadana, la parálisis de la acción creadora y emprendedora de los sectores populares. A causa de la disminución de la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos, las instituciones políticas y administrativas usurpan su rol protagónico, persuadiéndolos de la inutilidad de su participación.

Al respecto, Castoriadis señala que esta situación se originó en el momento en que el individuo “*empezó a darle la espalda a los intereses comunes, a las actividades comunes, a las actividades públicas -rehusando tomar responsabilidades. Comenzó a retirarse a una suerte de mundo ‘privado’, correspondiente a su familia y unas pocas relaciones*”<sup>29</sup>.

De las causas del conformismo encontramos la respuesta para su superación: las fuerzas participativas de las comunidades. **La creación colectiva es el eje de la historia**, y por cuanto el futuro es impredecible, no se justifican actitudes pesimistas ni optimistas. El futuro está por construirse, y su realización es un juego que preferiblemente debe jugarse en grupo. Por eso son tan importantes la conciencia para la acción, la organización y la participación.

## 11. Privilegios para unos, penurias para los demás

La democracia liberal, soporte ideológico del capitalismo, sólo sirve para atesorar y custodiar las prerrogativas de la burguesía, sólo funciona para la reducida clase privilegiada que controla las instituciones, los medios de producción, de comunicación, de intermediación financiera, es decir, los medios de aseguramiento de la explotación.

---

29 Cornelius Castoriadis. “*Beating the Retreat into Private Life*”. 1986.

De ahí que el capitalismo siempre trabaja contra cualquier forma de ayuda mutua organizada por los sectores explotados, pues esas redes sociales debilitan la predisposición a trabajar para un particular.

Por privilegios de la clase dominante se entiende las ventajas e inmunidades de un pequeño grupo de particulares dentro de la sociedad. Por ejemplo, privilegiados de desplazamiento, atención de lujo, servicios, confort, alimentación, comodidades. Los explotados son los responsables de asegurar este nivel de vida de quienes les pagan y explotan. Los privilegios de la burguesía es el producto del despotismo, un hecho de parasitismo social.

Por eso los privilegios de unos y su contraparte, las desigualdades sociales, derivan de conductas inmorales de quienes, a la sombra del dinero, sacan ventajas de sus posiciones de poder. Pero, como veremos, este hecho puede ser revertido, si existe la inspiración para cambiar el rumbo de la historia. La historia de la humanidad ha sido la historia del eterno conflicto entre una minoría que pretende mantener y ampliar sus privilegios, y una inmensa mayoría que poco o nada tiene y está resuelta a dejar de ser explotada.

La clase privilegiada se desenvuelve en una situación social muy diferente a la de las bases sociales. La vida para los ricos tiene una significación diferente a la de los pobres. La clase dominante no cederá los privilegios “alcanzados”, a pesar de estar consciente de que los demás también tienen derecho. En cambio, los pobres no aspiran a que sus opresores pasen a ser oprimidos. Reconocen la emancipación como un proceso inclusivo pleno de oportunidades para todos, incluso para la burguesía.

## **12. Intolerancia**

El capitalismo se expresa en conductas sociales. La burguesía, en virtud de su privilegiada condición económica

se cree dueña de todo cuanto pueda comprar con su dinero. “Ama del universo”, está convencida de su superioridad ante quienes poco o nada poseen.

Pobreza, racismo, sexismo, xenofobia y otras discriminaciones son consecuencia directa de la intolerancia que proyecta la actitud de supremacía de los alienados por el materialismo.

Tanto el racismo como la xenofobia son ideologías perversas. El racismo establece la jerarquización de los diferentes grupos humanos, diferenciados por sus características raciales. La xenofobia implica el rechazo y exclusión de toda identidad cultural ajena a la propia, fobia a lo extranjero.

No existe grupo humano, grupo social o étnico superior. Éticamente, la igualdad entre todos los seres humanos significa dignidad y derechos compartidos.

La intolerancia se expresa en actitudes identificadas con la hostilidad, el rechazo, el odio hacia, entre otros, afrodescendientes, extranjeros, indios, personas con discapacidad y, especialmente, hacia los pobres: hacia las personas “mal vestidas”, por su aspecto, sus costumbres, sus olores, su creencia, su religión.

Este modo de ser surge como consecuencia de la cultura capitalista del egoísmo. Por ejemplo, cuando una proporción de la población inmigrante aumenta aparecen roces laborales por el empleo, como consecuencia de la competencia egoísta. Ejemplo de ello puede ser apreciado en el trato dado a los inmigrantes en los Estados Unidos y ciertos países de Europa occidental.

Pero el capitalismo sabe marcar límites a la intolerancia: el maltrato y rechazo no se le dispensan, por ejemplo, a extranjeros ricos o inversionistas. *Negocios son negocios*, dirá un capitalista caucásico, refiriéndose a un empresario árabe de piel negra con quien cierra un próspero trato comercial.

Una de las peores expresiones de la intolerancia es el sectarismo político. En Venezuela se ha puesto de manifiesto

esta condición. Incontables testimonios ofrecidos por un alto porcentaje de las personas que se oponen a Hugo Chávez, permiten apreciar que los signos de su intolerancia política tienen su origen en la intolerancia a la pobreza y en la discriminación racial. No aceptan que un hijo de humildes maestros de provincia, de labios gruesos, nariz achatada, color de piel morena, cabello ensortijado y con una verruga en la frente, conduzca el destino de la nación.

Dentro de las estrategias para la lucha contra la intolerancia en todas sus manifestaciones -políticas, económicas, raciales, culturales, étnicas- se inscribe el lema: *somos diferentes, somos iguales*. No somos distintos por ser oriundos de otras latitudes, de colores de piel diferentes, de distintas creencias religiosas, de estratos sociales distintos. La igualdad y la unidad de los seres humanos se caracteriza por la complementariedad entre lo que es particular y lo que es universal, la vida sobre esta tierra.

### 13. Tanto tienes, tanto vales

*“...El verbo que se conjuga con más fuerza es el verbo tener. “Dime cuánto tienes y te diré quién eres y cuánto vales” (...) Y por supuesto que también se traduce en esta estupidez de creer que uno es lo que parece ser cuando sabemos que la realidad es infinitamente más rica y misteriosa que sus apariencias.”*

Eduardo Galeano

*“Todo necio confunde valor y precio”*

Antonio Machado

El capitalismo exalta el tener y no el ser. Desde niños, nos enseñan que la persona que más vale es quien posee riquezas materiales. Tanto tienes, tanto vales; nada tienes, nada vales. En el mundo materialista, el ser humano queda relegado a un

segundo plano. No importan los sentimientos, el sentido dado a la vida, lo trascendente y lo inmanente, lo sublime, la realización colectiva, los sueños, los pensamientos y la felicidad compartida.

El modelo de democracia formal -liberal- es esencialmente cuantificador. Como casi todas las cosas en el capitalismo, lo relevante son las posesiones materiales.

Todos los seres humanos somos iguales y por consiguiente valemos lo mismo, pobres y ricos, indios, afrodescendientes, caucásicos, latinos, mujeres, hombres, profesionales, obreros, campesinos, todos sin distinción, nadie es superior a otro por el sólo hecho de poseer bienes, conocimientos o riqueza.

Para los socialistas, el ser es más importante que el tener, el convivir al poseer. La ética socialista nos dice que el valor de las personas está sobre cualquier otro valor, por ello el desarrollo de la humanidad no sólo lo debemos ver desde la mirada económica que impone el capitalismo, por medio de su cultura egoísta y consumista. Una nueva cultura, una nueva hegemonía del ser y el convivir han de edificarse bajo las sombras de las multitudes concientes, organizadas y movilizadas.

#### **14. Vivir para trabajar**

Lograr el reconocimiento social, un lugar junto a las “personas más importantes”, una membresía en los clubes de la alta sociedad requiere para el capitalista mucha abnegación y trabajo constante. El trabajo para los capitalistas supone lograr la autorrealización económica y obtener privilegios.

Los materialistas son víctimas de la alienación por el trabajo, lo cual significa que viven para trabajar. Se convierten en máquinas al servicio de sus ambiciones, lo único en lo que piensan es en cuánto ganarán a cambio de lo que hacen. ¡Pobres!, no se dan cuenta de que mientras más trabajen bajo las condiciones del capital más enriquecerán a quienes les explotan.



Si los pobres trabajan por trabajar, trabajan para vivir y ello es una práctica terrible, peor lo es trabajar pensando en ser ricos algún día como fruto del esfuerzo físico y mental, del deterioro del cuerpo o de la soledad de la familia, que se abandona y relega a lugares subalternos en el orden de prioridades. Los padres que sacrifican su familia, cegados por la mentira de alcanzar la riqueza material a fuerza de trabajo, contribuyen con el deterioro de su familia y el de la propia sociedad.

La expresión correcta ha de ser: “se trabaja para vivir”, para construir el futuro de la sociedad en la que todos los niños y niñas son nuestros hijos e hijas. Se trabaja para crecer, para liberarnos, para desarrollarnos en tanto seres humanos. Cualquier otro tipo de trabajo es alienante y como tal, desestimable.

Supongamos un mundo en el que los trabajadores y trabajadoras no son explotados por una clase dominante, sino que realizan trabajo socialmente necesario, de suma importancia para la colectividad; por ejemplo, construir un hospital, educar a unos niños, hacer pan. Si estos trabajadores no asumen el trabajo con la pasión propia de quienes se esfuerzan por edificar un mundo mejor, si no realizan su actividad con desinterés, desmotivados, únicamente por cumplir con la obligación que les corresponde, entonces, ellos también están siendo alienados por el trabajo.

El trabajo liberador se debe desarrollar con pasión, con entusiasmo, con entrega. Recordemos la fábula de los dos trabajadores que realizaban el mismo trabajo: construir una escuela.

Se le preguntó a un trabajador alienado qué hacía, a lo que éste respondió:

- ¡No se da cuenta, pego ladrillos!

La misma pregunta se le formuló a otro trabajador consciente de la labor social que desempeñaba, éste indicó:

- ¡Ayudo a construir la gran escuela de la que nos enorgulleceremos los pobladores de esta ciudad, al ver

nuestros hijos educarse para convertirse en los conductores de la gran patria que todos y todas merecemos!

El trabajo es absolutamente necesario en un mundo en el que las cosas hay que producirlas u obtenerlas, pero pierde su sentido cuando se convierte en la razón única y última de la existencia humana. Vivir para trabajar es una serpiente que se muerde la cola. Una vida digna, integral y equilibrada pasa por trabajar para vivir, no vivir para trabajar.

### **15. Dar únicamente para recibir algo a cambio**

Para los capitalistas una condición obligada para dar algún bien material o para prestar un favor es el beneficio esperado, el retorno de la “inversión”. Como toda actuación se mide en términos de inversión, no se realiza transacción alguna que represente gasto, malbaratamiento, uso inapropiado de recursos y energía. Todo proceso de intercambio se regula a instancias del comercio. Nada se da a cambio de nada. Tomar todo lo que se pueda, sacar provecho de las relaciones humanas y las transacciones mercantiles y nunca entregar algo a cambio, es la motivación.

Hay quienes dan caridad para luego vanagloriarse por la buena obra realizada y de esta forma sacar a relucir su “bondad” como trofeo ante la sociedad. También hay capitalistas que se despojan de bienes y riquezas por temor a sanciones del dios que veneran. Pocos capitalistas obran desprendidamente en función de la responsabilidad que todos tenemos de asegurar el futuro de la humanidad.

El ser humano que apela a su condición de especie y no a las reglas del mercado no se pregunta qué pueden hacer los demás por él, sino por el contrario, qué puede hacer él por los demás.

## 16. Competencia

***El nervio del capitalismo es la competencia***, entendida como la lucha entre individuos para sobrevivir. Esta pugna se expresa en casi todos los ámbitos de la sociedad.

Los productores privados compiten por ganar mejores condiciones de fabricación y venta de mercancías, por maximizar ganancias. Rivalidad de intereses, gana el “mejor” (el más fuerte), quien acrecienta sus beneficios. Este tipo de competencia se genera cuando existen varias empresas o personas (competidores) que ofertan y venden productos (oferentes) en un determinado mercado. Al mercado acuden otras personas o empresas (consumidores o demandantes), quienes de acuerdo a sus gustos y necesidades, adquieren o solicitan mercancías. La “rivalidad” entre productores se presenta cuando éstos aspiran atraer para sí a los consumidores. Para conseguirlo apelan a variadas estrategias: publicidad, precios, calidad.

Si en algún terreno se aprecia con clara nitidez la rivalidad despiadada es en el comercio de mercancías. Pérfidos carteles, anuncios luminosos, bombardeos de propaganda, cuñas por televisión, radio, cine, periódicos, revistas... en fin, publicidad para estimular el consumismo e inducir preferencias individuales por determinados productos.

Compiten también estudiantes por becas, trabajadores por plazas de empleo -estimulada por la división del trabajo-, madres por mejor vestir a sus hijos, clubes por afiliados.

La competencia salarial se expresa dado una amplia oferta laboral. En este contexto los salarios pueden bajar incluso hasta nivel de supervivencia: los trabajadores para mantenerse en sus puestos o para ser contratados aceptan desmejoras en sus condiciones laborales (seguridad social, pensiones de retiro, bonos por sueldo), están dispuestos a percibir menos dinero por la venta de su fuerza de trabajo con tal de ganarle la plaza ocupacional a quienes compiten por dicho espacio.

Las muy poco respetadas reglas del mercado capitalista apelan a la libre competencia, a la ley de la oferta y la demanda, y a evitar la existencia de monopolios. Pero, a decir verdad, el **sueño del capitalista es instaurar un monopolio**<sup>30</sup> bajo su control y a su favor, aniquilar la competencia e imponer su autoridad mercantil.

Samir Amín identifica las tendencias de la evolución del capitalismo actual en cinco monopolios estrechamente relacionados con la mundialización imperial, a saber: “1) el monopolio de las nuevas tecnologías; 2) el control de los flujos financieros a escala mundial; 3) el control del acceso a los recursos naturales del planeta; 4) el control de los medios de comunicación; 5) el monopolio de las armas de destrucción masiva”.<sup>31</sup>

*“... Existen seis grandes petroleras, dueñas de todos los superpetroleros y de todas las principales concesiones, 10 ó 12 corporaciones fabrican la totalidad de vehículos del planeta, dos compañías controlan el mercado mundial de refrescos, tres compañías controlan el 90% de la producción de pollos del planeta, etcétera”*<sup>32</sup> ¿Es esto la libre competencia que pregonan el capitalismo o el tránsito hacia sistemas monopólicos?

Como lo hemos afirmado, los capitalistas pugnan entre sí por atesorar la cuota máxima de mercado. Con este fin intentan producir el mayor número de vehículos posibles, electrodomésticos, teléfonos celulares, computadoras, papel, etc. No basan la producción en las necesidades reales de la gente sino en sus expectativas de beneficio.

En el capitalismo el mercado de la competencia facilita las condiciones para que el grande se trague al pequeño. Es

---

30 Monopolio: Única alternativa que tiene el consumidor para comprar un producto, bien o servicio en el mercado, ya que sólo existe un único productor que le ofrece, es decir, no existe sustituto disponible.

31 Samir Amín “*Capitalismo, imperialismo, mundialización*”. 2001.

32 Oscar Asensio “*¿Capitalismo verde? Crisis económica y crisis ecológica*”. 2005.

indudable que quien se ha esforzado más merece de algún reconocimiento, esto lo prevé el socialismo mediante la implementación de su sistema de incentivos basados en nuevas relaciones sociales de producción.

Por ello se hace imperativa la obtención planificada de productos en pos de satisfacer requerimientos socialmente necesarios, la estimulación de la producción endógena, la regulación de las tasas de ganancia y la redistribución equitativa del excedente. En consecuencia, es imperativo oponerse al intercambio desigual entre los integrantes de la sociedad, sustituir la lógica de la competencia por la cooperación, el tratamiento solidario de las asimetrías y la adopción de sistemas productivos que generen beneficios para todos y todas.

*“La competencia significa, en este tipo de capitalismo, el aplastamiento inauditamente feroz del espíritu emprendedor, de la energía, de la iniciativa audaz de la masa de la población, de su inmensa mayoría...”*<sup>33</sup> Cuando se liquida la propiedad privada sobre los medios de producción y se establece sobre ellos la propiedad social, la competencia es sustituida por la realización socialista, que expresa relaciones de colaboración y ayuda mutua basadas en un espíritu de camaradería entre todos los participantes en la producción socialista.

## 17. Ojo por ojo... la guerra

*“Ojo por ojo, todos ciegos.”*  
Mahatma Gandhi

La democracia liberal burguesa blande una doble moral. Por un lado, convoca a la realización de un sueño utópico en el que los conflictos económicos quedan reducidos a meras controversias, de tal manera que las guerras no se justifican. Por el otro, estimula la competencia a niveles extremos. Una

---

<sup>33</sup> V. I. Lenin “Qué hacer”. 1974.

especie de fundamentalismo capitalista invade a quienes argumentan que el mundo sería aburrido si no existiesen pugnas y rivalidades que estimulasen sacrificios importantes, hechos heroicos, incitación a entregar la vida al calor de las competiciones.

Existen quienes consideran a la violencia -en tanto que condición de la naturaleza humana ante la amenaza y la desesperación- como un estado inmanente a la especie. En situaciones límite, cualquier persona es capaz de luchar hasta la muerte para sobrevivir en un medio que le es hostil.

La violencia que se origina de la lucha de unos contra otros o de todos contra todos deriva irremediablemente en guerras, abiertas o soterradas, de baja o alta intensidad, convencionales o asimétricas. Siempre que los hombres y las mujeres sientan amenazados sus intereses, apelarán al fanatismo, al terror, a la fuerza para salvaguardarlos.

Las diferencias de clases, los privilegios de unos y desdichas de otros, el dolor y sufrimiento de tantos, la lucha de unos contra todos para ganarse una vida mejor, son justificaciones para las guerras. Es ese el camino en el que la violencia se ha institucionalizado a nivel mundial, nacional, regional o localmente.

Ese es el relato de la guerra, la lucha de unos contra otros, ¿Cuán difícil es predecir quiénes son los vencedores y quiénes los vencidos?, pierden los más vulnerables, pero pierden también quienes se consideran ganadores. Todos perdemos.

La cultura de la violencia tiene su origen en un afán voraz, en la apetencia ejercida sobre “bienes escasos”, lo cual deriva necesariamente en lucha por su posesión y disfrute.

Recuérdese: **el socialismo es la teoría de la abundancia:** existen en la tierra suficientes recursos para sostener la población mundial si se distribuyen equitativamente. Por el contrario, **la metafísica del capitalismo es la idea de la escasez:** los recursos del planeta son insuficientes para

satisfacer a todos, sólo a la minoría privilegiada, que se hace del trabajo ajeno y de los medios de producción.

No existirá paz en el mundo mientras existan desigualdades, explotación e injusticias. Mientras se reproduzca la fórmula egoísta de unos procurando sobrevivir a expensa de los otros. No hay salidas al capitalismo dentro del propio capitalismo, por consiguiente, el capitalismo es sinónimo de guerra. Por ello repetimos con frenesí la consigna: *para que haya paz en el mundo hay que superar al capitalismo.*

Es esta la única ecuación válida para la paz, de esta manera será posible la comunión profunda. Hacer justicia a los pobres de la tierra no es cuestión únicamente de elaborados planes de inclusión, de ciencia y tecnología, de razones presupuestarias<sup>34</sup>, sino de criterios éticos de actuación, de creatividad, de acción cotidiana, de disposición a cambiar al mundo desde las pequeñas cosas hasta la totalidad. Hacer justicia y procurar la paz es responsabilidad compartida de todos y todas por igual. El socialismo es sinónimo de convivencia pacífica.

### **Trasmitir valores de solidaridad es el mandato supremo de la humanidad**

El capitalismo alimenta sus propias resistencias y antagonismos. Son pocos quienes no reconocen su irracional disposición, no sólo por su lógica de opresión y explotación, sino particularmente por su siembra de antivalores.

Tal como se ha plasmado a lo largo de las líneas precedentes, el capitalismo consagra su dedicación a la puesta en escena de las frases ya descritas:

1. el libre mercado mundial autorregulado, su sueño
2. el pragmatismo, su filosofía de acción
3. la competencia, su lógica

<sup>34</sup> Ello no supone el rechazo a la planificación, la ciencia y la tecnología, las cuales son fundamentales para el desarrollo social de los pueblos. El señalamiento se refiere a la necesidad de armonizar planes y postulados éticos. Esto es, planes pensados con criterios éticos de actuación.

4. el liberalismo, su ideología
5. el egoísmo mezquino, su cultura
6. la acumulación, su presupuesto
7. la riqueza, su promesa
8. el bienestar, su coartada

Como reforzamiento de la argumentación ya considerada en este capítulo, y a riesgo de parecer reiterativos, insistamos en que este infame sistema se basa en la explotación del “hombre por el hombre”; enriquece a una clase dominante y minoritaria a expensas de la miseria de las mayorías; niega a los trabajadores la posibilidad de disponer de la riqueza que ellos mismos originan.

Es el principal responsable de la gran mayoría de las privaciones de la época actual, hambre, hacinamiento, muerte por enfermedades curables, carencia de vivienda, desempleo, destrucción del medio ambiente, etcétera, etcétera.

Es culpable del acrecentamiento de la discriminación entre seres humanos, culpable por considerar el trabajo de la especie como mera mercancía, sin reconocerle su condición protagónica de principal fuerza productiva.

Es culpable de instituir la falsa noción de la supervivencia del más apto; culpable del fomento y propagación de la cultura individualista, egoísta y consumista; culpable de la intolerancia, de la ferocidad en las competencias entre hermanos; culpable de la instauración de un culto a los fetiches materialistas, de ver el trabajo como materia prima al servicio de un grupo privilegiado; culpable del pragmatismo insensible y de su perverso eslogan “el fin justifica los medios”; culpable de condenar a millones a vivir para trabajar; culpable de falsear la realidad cuando señala que se es feliz si y sólo si se acumulan riquezas; culpable de propiciar discriminaciones, frustraciones y desconsuelos; culpable por etiquetar todo como mercancía sujeta a transacciones -incluso la vida y las personas-; culpable por dar únicamente para recibir algo a cambio; culpable por



instaurar la práctica del cuánto tienes, cuánto vales; culpable por plagar el mundo de miserables y resignados a la opresión.

Toca preguntarse ¿es feliz el capitalista? Luego de amasar una cuantiosa fortuna ¿qué? La plusvalía obtenida por los privilegiados integrantes del status quo opresor representa mucho más que el valor producido. La plusvalía es la relación inversamente proporcional a la miseria inflingida al explotado. ¿Acumular fortuna a expensas del dolor, el sufrimiento y la tragedia de otros? ¿Pueden dormir con sus conciencias tranquilas quienes fomentan la muerte? Si lo hacen, han de tener presente que los sueños de las multitudes son sus pesadillas.

Si bien esta perspectiva humanista nos importa, la preocupación central de todo socialista no es la felicidad y la tranquilidad de conciencia del capitalista. Nuestra ocupación fundamental es derribar el sistema que le facilita la procura de la infelicidad de la mayoría.

Bastará con echar una mirada a un cuerpo de estadísticas<sup>35</sup> para contemplar absortos las cifras de la inequidad capitalista:

- ✓ El 16% de la población del planeta, concentrada en el Norte, posee el 86% de las ganancias a nivel mundial, es decir, casi toda la riqueza mundial.
- ✓ El 20% de los más pobres, concentrado en el Sur, sólo es dueño del 1,3%.
- ✓ El norte realiza el 80% del comercio internacional. Y este comercio en las 2/3 partes se realiza entre países del norte.
- ✓ El norte recibe más del 80% de la inversión extranjera directa.
- ✓ El PIB por habitante es en el norte 57 veces más alto que el PIB promedio de los países del sur.

<sup>35</sup> Extraídas de anuarios e informes diversos de agencias especializadas subordinadas al propio sistema capitalista tales como la Organización de Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio entre otras instituciones.

- ✓ Alrededor de un 25 % de los gastos públicos del gobierno federal norteamericano se destinan a la guerra.
- ✓ Los Estados Unidos de Norteamérica con el 5% de la población mundial consume el 25% de toda la energía del planeta.
- ✓ Los Estados Unidos de Norteamérica es el mayor degradador ambiental de la biosfera.

No cabe duda de que la distorsionada realidad mundial capitalista debe ser revertida en el corto plazo, de lo contrario no existirá un largo plazo.

Es imprescindible tanto como impostergable decir no al capitalismo, no sólo como bandera alzada o como consigna, sino como argumento esencial para la salvación de la vida sobre el planeta. Para ello se precisan construir agendas de lucha que antepongan una concepción de la vida alternativa, humana, integral y social a los desmanes capitalistas, a su hegemónica cultura y a sus antivalores. El capitalismo no tiene sentimientos. Ya lo decía aquel cabizbajo ministro argentino de finanzas al término de una reunión con acreedores y banqueros con quienes negociaba las condiciones básicas para procurar salir de la crisis nacional: *“Les hablé con el corazón y me respondieron con el bolsillo”*.

Sin embargo, el capitalismo cederá terreno en la medida en que encuentre resistencias organizadas y particularmente en la medida en que se fomenten valores solidarios entre los seres humanos. En la resolución de los pueblos a ser libres, la tiranía capitalista podrá ser superada. La piedra angular de ese proceso emancipatorio lo constituye la adopción de valores inherentes al amor y al bien común.

En otras secciones veremos cómo se está organizando la lucha anticapitalista y cuáles son los rasgos distintivos que deben poseer el hombre y la mujer nuevas, los nuevos seres humanos socialistas, de conciencia, convicción y acción. Por ahora, vamos a describir las estrategias de expansión del sistema capitalista.

#### 4. EXPANSIÓN CAPITALISTA Y BARBARIE

El capitalismo es un modo de producción sumido en profundas contradicciones. Sin embargo, al seno de sus propias negaciones ha mediado un tránsito más o menos coherente de relaciones de producción que ha posibilitado el sostenimiento y expansión de su proyecto hegemónico.

Ideología, consensos mundiales, estrategias y tácticas, intereses compartidos, manejo de sus cíclicas crisis, forman parte del andamiaje sobre el cual se ha soportado este sistema.

El abono privilegiado con el cual se reproduce y propaga está asociado a las formas en que millones de seres humanos son seducidos por su promesa de realización material. Sistema de valores distorsionados que la propaganda hace pasar como existencia vital.

En las próximas secciones veremos cómo el farsante cambia de antifaz de acuerdo a la ocasión, cómo la barbarie se ha ido adueñando del mundo, cómo la mentira repetida se vuelve verdad indivisible, y cómo se ha desarrollado la organización capitalista guiada por las manos temblorosas de quienes han manejado el mundo a merced de sus intereses económicos.

##### Libre mercado

*“Libre competencia para los monopolios; zorro libre entre gallinas libres”.*

Ernesto Che Guevara sobre el libre comercio.

*“...Afortunadamente, en América Latina y el Caribe sopla viento a favor para lanzar el ALBA como un nuevo esquema integrador que no se limita al mero hecho comercial sino que sobre nuestras bases históricas y culturales comunes, apunta su mirada hacia la integración política, social, cultural, científica, tecnológica y física”.*

Hugo Chávez Frías

***El Libre Mercado es la utopía del capitalismo.*** Se refiere a delimitaciones económicas para la venta de productos entre personas, empresas y gobiernos de países distintos, libre de aranceles y de cualquier forma de barreras comerciales (estatutos estatales).

El libre mercado o libre comercio alude a la competencia independiente, esto es, al libre juego de las dinámicas del mercado. Propone la existencia de condiciones y oportunidades “justas” y de trato “igualitario” para todos. Pero, como ya se ha visto, la competencia entendida como lucha de unos contra otros por la supervivencia y la acumulación, siempre estará signada por relaciones de dominación y la hegemonía de grupos monopólicos. Por ello, el trato justo e igualitario para todos no es más que una falacia.

En aras de defender los intereses de los productores y comerciantes nacionales, a menudo los gobiernos establecen impuestos al comercio internacional, tales como aranceles, impuestos a los bienes de exportación e importación, así como otras regulaciones no monetarias sobre bienes importados. Los monopolios tutelados por sus respectivos gobiernos insisten en que el libre comercio se opone a todas estas restricciones.

Existe desigualdad de condiciones para la competencia entre los productores de los países del sur y los del norte. Los primeros poseen un bajo desarrollo tecnológico, baja capacidad de manufacturar productos acabados, escasos e ineficientes mecanismos de comercialización, poco apoyo y protección gubernamental. En contraste los países industrializados del norte además de poseer tecnologías de punta -que incluso aluden a modificaciones genéticas-, monopolios comerciales internacionales y alta capacidad manufacturera, cuentan con un sinnúmero de sustentos estatales, tales como subsidios directos a incontables productos agrícolas.

Es irónica y cínica la actitud de estos países industrializados, su doble moral determina por una parte el libre comercio sin

barreras arancelarias y sin productos protegidos por los gobiernos, cuando de manera simultánea, subsidian a sus productores y colocan trabas para el ingreso de productos foráneos a sus mercados. Mientras los países desarrollados presionan al tercer mundo para que abran sus mercados a los productos industriales y agrícolas de las naciones desarrolladas, a la par se oponen a abrir sus mercados a los productos agrícolas de los países del sur.

La verdad sea dicha, el libre comercio tal como lo definen los países capitalistas desarrollados pretende ampliar sus mercados en pos de colocar su superávit<sup>36</sup>. Este hecho recicla el intenso debate sobre si el libre comercio ayuda o no a las naciones del mal llamado tercer mundo. La discusión incluso ha abierto la interrogante sobre si el libre comercio es beneficioso o no para los países desarrollados. En todo caso, es un hecho constatado el que este mecanismo comercial permite a los países desarrollados explotar a los países de la periferia, arruinando su industria local.

Desde esa perspectiva, el libre comercio favorece en particular a los grandes empresarios y monopolios de países industrializados y desarrollados, y a las fracciones de clase globalizadas de los países del sur. Desde su ficción, ofrece crecimiento de las inversiones y las exportaciones a los países subdesarrollados. Pero ese crecimiento es el de la industria maquiladora<sup>37</sup> y la explotación extensiva de la fuerza de trabajo, con lo cual la escasa generación de empleos no iría aparejada

---

36 Mejora económica de un particular, una empresa o una nación, al obtenerse un ingreso superior a los gastos ejecutados. Es una clara muestra de que se vive una bonanza económica.

37 La maquila o maquiladora es una modalidad usada por los países industrializados en pos de la neocolonización del planeta. Este método consiste en el aprovechamiento del atraso y la mano de obra barata de los países pobres y las regiones más deprimidas del mundo, al someter a una mayor explotación a los trabajadores, abusando especialmente de la mano de obra femenina e infantil. Las empresas transnacionales maquiladoras se establecen en el tercer mundo donde frecuentemente gozan de exenciones tributarias, producen a bajos costos, no transfieren tecnología y ensamblan insumos traídos desde la metrópoli para luego reexportarlos.

con una sostenida y estructural derrota de la pobreza y la exclusión social.

En el continente americano, la expresión más elaborada de la globalización y el libre mercado se asocia a la pretensión norteamericana de promover un **Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA)**, al que se ha opuesto un importante bloque de naciones, a la cabeza Venezuela. En respuesta al fracaso de la propuesta ALCA, Estados Unidos ha promovido la firma bilateral de **Tratados de Libre Comercio (TLC)**.

El ALCA es un instrumento para recolonizar a los pueblos de nuestra América. Ya el proceso lo había puesto en marcha el gobierno norteamericano cuando en 1994 se firma el NAFTA, Tratado de Libre Comercio para América del Norte, suscrito entre Estados Unidos, Canadá y México, del que únicamente se ha beneficiado Estados Unidos. Igual circunstancia se ha puesto de manifiesto con el RD-CAFTA, Tratado de Libre Comercio para América Central y República Dominicana.

El ALCA está herida de muerte, fruto de la férrea resistencia que los pueblos de toda América Latina y el Caribe y los gobiernos de Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Cuba han ofrecido a las pretensiones imperialistas de Estados Unidos. Con base a esa realidad, el imperio se ha planteado un giro táctico a su interés de echar por tierra las barreras comerciales y arancelarias en los países que arrogantemente cataloga como su patio trasero. Producto de su derrota en Mar del Plata 2005, ha iniciado un conjunto de negociaciones bilaterales -tratados de libre comercio entre dos- con países cuyos gobiernos se arrodillan y dan la espalda a sus pueblos.

En contraposición al ALCA se ha levantado **La Alternativa Bolivariana para la América (ALBA)**, basada en la solidaridad entre los pueblos, la complementación económica, la cohesión y el comercio justo; en la búsqueda de corregir asimetrías entre los países más vulnerables y débiles del continente en contraste con los más grandes, superando la

competencia entre naciones hermanas y ayudando a los más necesitados. Se trata de una estrategia que apuesta al desarrollo de todos por igual, sin que unos saquen provecho de las debilidades de los otros. En resumidas cuentas, es una apuesta de proceso a largo plazo con problemas y ajustes que deberán analizarse y corregirse para la integración hemisférica, concebida para que realmente sirva a las grandes mayorías por siempre excluidas.

Conscientes de que el libre comercio no es más que una falacia y un señuelo para encubrir la verdadera política de dominación y explotación imperial a través de sus grandes monopolios, se impone una agenda de lucha de oposición tanto al ALCA, los TLC y a la retórica del libre comercio de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Esta agenda de lucha es absolutamente necesaria toda vez que la pretensión de propagar los “mercados libres” no promueve el progreso económico para nuestros pueblos; lo único que cultiva el libre mercado capitalista es el dominio global de los imperialistas.

Por esta razón, se exploran mecanismos de **Comercio justo**, esto es, un intercambio de mercancías libre de manipulaciones monopólicas y psicológicas, una forma alternativa de comercio desarrollada por organizaciones no gubernamentales, gobiernos, particulares, empresarios, y por movimientos sociales y políticos.

La acepción más clara del Comercio Justo se basa en los siguientes principios: se evitan los intermediarios entre productores y consumidores; se intenta evitar que existan grandes diferencias entre el precio que pagan por un producto los consumidores del primer mundo y el dinero que se les paga a sus productores en el tercer mundo; se procura erradicar los mecanismos de explotación de los trabajadores y trabajadoras; los productores funcionan democráticamente a través de empresas particulares u otras modalidades asociativas y cooperativas; se respeta al medio ambiente; no se admite la explotación infantil; se trabaja con dignidad cumpliendo los

derechos humanos; se establecen relaciones de igualdad de género; el precio que se paga a los productores permite condiciones de vida dignas de éstos y sus trabajadores; se informa a los consumidores acerca del origen del producto; se busca asociar la noción de comercio justo con precio justo.

El ALBA es un Tratado de los Pueblos para los Pueblos, por cuanto se plantea un enfoque diferente a las políticas neoliberales que ponen el énfasis en los postulados económicos, al desarrollar acciones fundamentales que le abren paso a la integración latinoamericana-caribeña, especialmente entre los sectores sociales donde es mayor la deuda social acumulada y mayores los sueños de realización colectiva.

## Globalización

*“La necesidad de encontrar mercados espolea a la burguesía de una punta o otra del planeta. Por todas partes anida, en todas partes construye, por doquier establece relaciones”.*

C. Marx y F. Engels.

Manifiesto del Partido Comunista

Las fronteras nacionales son una limitante para el capitalista que va a la búsqueda de mayores niveles de acumulación. Por ello extiende los mercados de sus empresas, adquiriendo una dimensión mundial que sobrepasa las barreras nacionales.

Con el derrumbe del Muro de Berlín en 1989, seguido en 1991 de la implosión de la Unión Soviética y la desaparición del bloque comunista, y la posterior adopción de los lineamientos del **Consenso de Washington**<sup>38</sup>, el mundo

---

38 En 1989 John Williamson -economista norteamericano- resumió en una lista las diez políticas que serían aceptadas por los grupos económicos con sede en Washington. Este programa se basó en: disciplina fiscal; reordenamiento de las prioridades del gasto público; reforma impositiva; liberalización de las tasas de interés; tasa de cambio competitiva; liberalización del comercio internacional; liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas; privatización; desregulación y derechos de propiedad.



asimiló las ideas de la globalización, término inicialmente empleado en 1985, por Theodore Levitt en “The Globalization of Markets”.

La globalización y su programa: El Consenso de Washington puede también verse como sinónimo de liberalización económica, por cuanto se refiere a un proceso de apertura de las economías a través de la eliminación de los obstáculos al comercio y a los flujos de capitales, tales como barreras comerciales, restricciones cambiarias, controles de capitales. Tanto sus detractores como sus defensores lo señalan como la integración económica global, a partir del libre mercado.

La globalización es la etapa de superior desarrollo del capitalismo neoliberal, vista desde su perspectiva económica y política. Pero este proceso no sólo significa la íntima interrelación entre las naciones, los fenómenos y procesos de todo tipo, sino también entre los propios seres humanos.

Por medio del desarrollo mundial de los medios de comunicación masiva, el capitalismo fomenta modificaciones en los patrones de consumo, a través de manipulaciones ideológicas de los consumidores. Para ello mundializa los fetiches y los mitos sobre determinadas marcas y modas.

Un breve recorrido por las dinámicas internacionales capitalista de administración y aplicación de acuerdos comerciales-multilaterales y plurilaterales haya su punto de partida en el **GATT**<sup>39</sup>, acrónimo de *General Agreement on Tariffs and Trade* (Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles), cuya primera versión fue desarrollada en 1947 durante la Conferencia sobre Comercio y Trabajo de las Naciones Unidas.

Pero no fue sino hasta 1995 cuando la globalización encontró su momento decisivo. En ese año se funda la

---

<sup>39</sup> El GATT, creado por los acuerdos de Bretton Woods, es considerado el precursor de la Organización Mundial de Comercio. Era parte del plan de regulación de la economía mundial tras la Segunda Guerra Mundial; incluía la reducción de aranceles y otras barreras al comercio internacional.

**Organización Mundial de Comercio (OMC)**, ente multinacional conformado por la mayoría de los países del mundo. Esta instancia se constituyó en el principal círculo de toma de decisiones en que se establecen las reglas de la economía mundial. La OMC, junto al **Banco Mundial (BM)**<sup>40</sup>, y al **Fondo Monetario Internacional (FMI)**<sup>41</sup> constituyen el eje central de la globalización. Con entusiasmo se recibe la decisión soberana de Venezuela de retirarse tanto del FMI como del BM.

El proceso de globalización, gestado tras diversos episodios históricos, encuentra en los **Acuerdos de Bretton Woods** uno de sus principales hitos.

Dichos acuerdos se originan tras las resoluciones de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, realizada en el complejo hotelero de Bretton Woods, (Nueva Hampshire-USA), entre el 1 y el 22 de julio de 1944. En aquella cita se decidió la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional y el uso del dólar como moneda internacional. Será este último aspecto, el elemento más determinante de la naciente era globalizada.

---

40 El Banco Mundial es una institución especializada de las Naciones Unidas. Su propósito declarado es reducir la pobreza mediante préstamos y apoyos económicos a las naciones en desarrollo. Tiene su sede en Washington desde 1944, fecha en la que fue creada a raíz de los acuerdos de Bretton Woods. Este organismo favorece los intereses de los países industrializados, ha financiado proyectos que provocaron daño ambiental masivo, ha impuesto políticas de ajuste estructural que han significado terribles costos sociales sobre el conjunto de sectores vulnerables en los países en desarrollo.

41 El Fondo Monetario Internacional es otra de las instituciones de las Naciones Unidas, fundada a la par del Banco Mundial en 1944, también producto de los acuerdos de Bretton Woods. Su función declarada se basa en la promoción de políticas cambiarias sustentables a nivel internacional, facilitación del comercio internacional y reducción de la pobreza. Presta asesoría a gobiernos y a los bancos centrales, del mismo modo realiza préstamos a los países miembros que experimentan problemas en su balanza de pagos. Producto de la injerencia de esta institución en la economía de los países subdesarrollados y del tercer mundo, éstos han experimentado profundas recesiones. Las "recetas" del FMI tienen una larga lista de tragedias para las naciones que las han implementado, veamos algunas de ellas: ejecución de una estructura de libre mercado en todos los sectores de bienes y servicios, sin intervención del Estado; eliminación de barreras cambiarias; libre flotación de las divisas y de un mercado abierto; implantación de impuestos regresivos de fácil percepción (como el Impuesto al Valor Agregado); eliminación de subsidios, tanto en la actividad productiva como en los servicios sociales; políticas de flexibilidad laboral, entendida como la desregulación del mercado de trabajo.

La globalización tal como la conocemos hoy día es partera del neoliberalismo –sobre este aspecto abundaremos en otras secciones-. Su dinámica trasciende más allá de las fronteras y toca todos los ámbitos de la vida: flujos sociales, económicos, políticos, jurídicos y culturales, que antes tenían lugar dentro del Estado nación. A grandes rasgos, los avances tecnológicos (computadores personales, Internet, automatización, diversificación telefónica) han potenciado su desarrollo. Pero la razón central que condiciona su expansión está asociada a la necesidad de los capitalistas de recuperar sus tasas de ganancia del capital.

No debemos omitir que sin la presión de la hegemonía norteamericana, generando “consensos políticos” entre el resto de los países del planeta, no hubiera sido posible la mundialización. Por todo ello, es claro que detrás de este proceso se encuentra el interés velado del imperio norteamericano de ampliar los perímetros de su dominación. Se reproduce así la lógica de dominación–subordinación, de “*globalizadores y globalizados*”<sup>42</sup>.

Detrás de la globalización subyace la noción de “competencia mundializada” entre productores, y ello supone ampliar la escala conocida de la razón capitalista a escalafones locales y nacionales. Los grupos privilegiados, que gozan de condiciones favorables para el incremento de la acumulación, son aquellos provenientes de países que poseen un desarrollo altamente tecnificado y una amplia capacidad productiva para invadir todos los mercados del mundo. Y por si esto fuera poco, los estados donde los capitalistas mundializados tienen asentadas sus casas matrices, cuentan con recursos políticos y militares para ejercer presión cuando fuere necesario.

Como consecuencia de este hecho, los países pobres, con sus actores productivos poco competitivos, son vulnerables y

---

42 Juan Carlos Monedero. *Cansancio del Leviatán. Problemas políticos en la mundialización*. 2003.

quedan a merced de grandes corporaciones trasnacionales que penetran los mercados nacionales. Irremediablemente, los sectores productivos nacionales se ven forzados a cerrar operaciones, con la consecuente pérdida de soberanía nacional.

El colofón de esta situación se expresa en la dominación de las políticas monetarias nacionales a manos de los capitales internacionales. Los países pobres se convierten en maquilas laborales, se subordinan a los intereses de inversionistas golondrinas desarraigados que emigrarán sus capitales a otros lugares del mundo cuando se agoten las posibilidades de negocio; así mismo, la presión de la ganancia agujonea los salarios a la baja y las jornadas laborales al alza. En conclusión, los estados venden su patrimonio en condiciones muy ventajosas a particulares foráneos, dan vía libre a los países poderosos y al neoliberalismo, condenando a los países económicamente débiles a ser pedazos supeditados a las estrategias de los países ricos.

*La globalización es también un medio de propagación de la ideología capitalista.* A instancias de medios de comunicación masiva, universaliza los patrones de consumo típicos de las sociedades capitalistas desarrolladas, punta de lanza del sometimiento por medio de la aceptación de una amplia gama de productos y costumbres ajenos a la idiosincrasia, el estilo de vida, las creencias y, en definitiva, la cultura de los pueblos bombardeados desde los centros de poder mundial.

Sin embargo, una cosa es la globalización depredadora y otra la mundialización de las relaciones humanas. Estamos contra la globalización económica y el neoliberalismo, no así contra la mundialización de las convivencias y el compartir de todos los seres humanos habitantes del globo terrestre; relaciones asumidas en términos de red -sin centro- que enlaza al mundo. Una red horizontal, una red para la pesca solidaria, cualquiera de sus nodos puede convertirse en el centro circunstancial desde donde se levante el almacén planetario.

## Neoliberalismo

El concepto de neoliberalismo se pone en circulación como continuidad del liberalismo clásico. Sus políticas derivan del Consenso de Washington, a través de la OMC y el FMI. Entre sus planteamientos centrales se aprecian dos aristas: la primera, el libre mercado y la eliminación de fronteras de capital en el plano internacional; y la segunda, de orden interno en las economías de los países, permitir que los mercados se autorregulen -en el plano laboral inclusive- y la no intervención del Estado en la economía -incluyendo la privatización de empresas públicas-.

El capitalismo en su fase de globalización se apoya en el neoliberalismo para aumentar su rol explotador de los países pobres. Ello se traduce en una marcada discriminación económica y geopolítica: las naciones subdesarrolladas se ubican al sur, en la periferia; las ricas e industrializadas al norte.

El neoliberalismo, forjado durante décadas y triunfante a lo largo de los años ochenta, inspira el fenómeno de la globalización. Sus fundamentos filosóficos fueron establecidos por Friedrich Hayek, y los economistas de la Escuela de Chicago como Milton Friedman. *“El capitalismo de hoy, determinado por sus empresas transnacionales, sólo puede mantenerse buscando sin cesar nuevos mercados.”*<sup>43</sup>

Aun siendo el neoliberalismo extensión del liberalismo, existen condicionantes que permiten una diferenciación de ambas. Mientras el liberalismo admite políticas intervencionistas de los gobiernos, el neoliberalismo las objeta categóricamente. En todo caso, ambas visiones están al servicio de los poderosos.

---

43 F. A. Von, Hayek. *Derecho, legislación y libertad. Una nueva formulación de los principios liberales de la justicia y de la economía política*. 1982.

*“Para comprender los postulados del neoliberalismo, recordemos algunas de las principales políticas que acompañan a esta ideología:*

- 1) Poca o ninguna intervención del Estado. El Estado no regula precios ni comercio ni realiza control de cambios.*
- 2) Mínima inversión social del Estado en salud, educación, deporte, cultura, etc. Es decir, el Estado no invierte en escuelas, hospitales, canchas de deporte, casas de la cultura, misiones sociales, etc., mercantilizando estos sectores.*
- 3) Explotación de las fuentes medioambientales disponibles. Abandono de criterios de sustentabilidad ecológica a favor de criterios de rentabilidad. Sin importar el destino de las generaciones futuras, se prioriza la propiedad privada ligada a la extracción de riquezas del subsuelo, la desertización producto de la agroindustria y la minería o el calentamiento del planeta a través de la emisión de dióxido de carbono.*
- 4) Privatización y/o liquidación de los servicios y/o monopolios estatales. Es decir, en el caso de Venezuela, eso significaría privatizar PDVSA, las empresas básicas, los hospitales, las escuelas, las carreteras, las empresas de electricidad, el suministro de agua, etc.*
- 5) Congelación de salarios y del salario mínimo en busca de una competitividad internacional. Es decir, aceptación de la maquila y la explotación desmedida del hombre por el hombre. En consonancia con esto, deslocalización industrial a la búsqueda del ahorro en costes salariales.*
- 6) Aumento de los impuestos indirectos, principalmente sobre el consumo (IVA) y disminución de los directos sobre los ingresos altos. En consecuencia, encarecimiento de alimentos, medicinas y productos básicos (precisamente los que consumen millones de ciudadanas y ciudadanos).*

- 7) *Promoción del comercio orientado hacia las exportaciones (se produce para competir en el mercado global). Es decir, dependencia del exterior (economía de puerto) y abandono de la producción orientada a la satisfacción de las necesidades nacionales.*
- 8) *Promoción de políticas fiscales atractivas para el capital financiero internacional especulativo. Es decir, ningún impuesto o impuestos muy bajos para las transnacionales, junto a ayudas y concesiones para atraer inversiones extranjeras.*
- 9) *Intervención sobre las variables macroeconómicas desde el lado exclusivo de la oferta para evitar déficit presupuestario y comercial. Esto es, altas reservas internacionales colocadas en los bancos del norte, altas tasas de interés, bajos sueldos para disminuir la inflación, etc.*
- 10) *Descalificación del Estado social. Es decir, atribución al Estado de toda la responsabilidad frente a los fenómenos de corrupción e ineficiencia. Apología sobre la transparencia y eficiencia del mercado. Por el contrario, refuerzo de las tareas represivas y militaristas del Estado.*
- 11) *Manipulación y alienación de la población a través de los medios de comunicación. Construcción de un imaginario popular en donde el mercado y el neoliberalismo reciben un tratamiento acrítico, al tiempo que se descalifican las protestas asociándolas a formas más o menos suaves de terrorismo. El concepto de gobernabilidad (donde la responsabilidad es de los que protestan) se usa para evitar el uso del concepto de legitimidad (donde los cuestionados son los gobiernos).*
- 12) *Liquidación de todo pensamiento alternativo, liberador y revolucionario. Paradójicamente, ocultación de la información bajo montañas de información. Descalificación de las propuestas de un mundo mejor (como utópicas, desfasadas, anacrónicas, arcaicas).*



- 13) *Fragmentación. Es decir, negación a los pobres y los excluidos de la posibilidad de organización para superar su situación. Cooptación de los sindicatos cartelizados (que cumplen con las reglas de juego) y descalificación de los sindicatos críticos acusándolos de enemigos del desarrollo y la competitividad.*
- 14) *Siembra de un sentimiento de derrotismo entre los grupos de izquierda y la población en general. Es decir, proclamación del fin de las ideologías y ensalzamiento del pensamiento único (pragmatismo neoliberal). Auge de las ideologías centristas, caracterizadas por su renuncia al conflicto (cuanto menor es la reivindicación y la difuminación de los conflictos, mayor es la condición centrista de quien opera de esa manera).*
- 15) *Construcción de paraísos artificiales y promoción del consumo directo y virtual. Es decir, a través de la televisión o internet –entre los principales medios de comunicación- se crean falsas necesidades que requieren ser subsanadas por medio de compras compulsivas a satisfacer en grandes centros comerciales o por medio de compras electrónicas.”<sup>44</sup>*

La adopción de las políticas de ajustes neoliberales en los países subdesarrollados del sur ha significado el ensanchamiento de la crisis que sacude a los sectores más frágiles, con el incesante aumento de las desigualdades económicas y sociales, la pobreza y la exclusión social.

*“La globalización neoliberal corresponde a un nuevo régimen de acumulación del capital, un régimen más intensamente globalizado que los anteriores, que tiene por objeto, por un lado, desocializar el capital, liberándolo de los vínculos sociales y políticos que en el pasado garantizaron alguna distribución social y, por otro lado, someter a la sociedad en su conjunto a la ley del valor, en la presuposición de que toda actividad está mejor organizada cuando*

---

44 Haiman El Troudi y Juan Carlos. *Ibidem*.



*se realiza bajo la forma del mercado. La consecuencia principal de esta doble transformación es la distribución extremadamente desigual de los costos y de las oportunidades producidas por la globalización neoliberal en el interior del sistema mundial, es allí donde reside la razón del aumento exponencial de las desigualdades sociales entre países ricos y países pobres y entre ricos y pobres al interior de los mismos países.”<sup>45</sup>*

En tanto extensión del capitalismo mundial, el neoliberalismo reproduce en mayor escala el darwinismo social.

La promesa de desarrollo para aquellas naciones del sur que asumieron el neoliberalismo como plan rector se diluyó en los paladares de los gobernantes y los empresarios influidos por la lógica del capital. Sobre esta falsa promesa recordemos los argumentos presentados por Joseph Stiglitz:

*“... el desarrollo es algo más que acumulación de capital y reducción de distorsiones económicas: es una transformación de la sociedad, un alejamiento de maneras tradicionales de hacer las cosas y modos tradicionales de pensar. Si el desarrollo consistiera principalmente en la acumulación de capital, su objetivo primordial sería hacer que el país resultara muy atractivo para el capital, esto es, potenciar la ‘seguridad’ del capital”.*

## Imperialismo

*“... la ambición imperialista, la ambición capitalista por el dominio del mundo, ésta es la causa fundamental de las dos guerras mundiales y de muchas otras.”*

Caracas, septiembre 2005

Hugo Chávez Frías

*“La ambición capitalista ciega, borra la vista, los sentidos, la conciencia.”*

Mar del Plata, noviembre 2005

Hugo Chávez Frías

---

45 Bouaventura De Sousa Santos (coordinador). *Democratizar la democracia*. 2004.

Desde una perspectiva clásica reconozcamos al imperialismo como el mando y predominio de una nación poderosa sobre otra(s) militar o tecnológicamente más débil(es). Este dominio se expresa por medio del control territorial directo o mediante mecanismos políticos, culturales y/o económicos.

### **Dominación territorial**

La dominación territorial tiene su manifestación en la ocupación física de los espacios nacionales. Una potencia militar invade una nación vulnerable o con capacidad de fuego inferior e impone mecanismos de regulación y control sobre la población sometida. Considérense los ejemplos recientes de Afganistán, Irak y Palestina.

El guerrerismo imperialista siempre tiene un objetivo económico a corto o largo plazo oculto tras alguna otra justificación. Casi todas las guerras en el Medio Oriente tienen su origen en el interés por controlar las extraordinarias reservas energéticas petroleras.

Si no obtiene lo que desea por medio de la disuasión o la negociación, el imperialismo lo arrebatara. A quien no convalide las prerrogativas imperiales, a quien no acepte las reglas del juego de las potencias militares se le somete o se le destruye por medio del uso de la fuerza bélica.

### **Expansión económica**

*“Acumulación del capital es, por tanto, aumento del proletariado.”*

Carlos Marx. El capital.

La noción puramente económica del imperialismo la tomamos de la obra de Lenin:

*“Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo. Una definición tal comprendería lo*

*principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de los grupos monopolistas de industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se expande sin obstáculos en las regiones todavía no apropiadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo, enteramente repartido.*<sup>46</sup>

El imperialismo es proyección de los postulados esenciales del capitalismo, consecuencia directa del crecimiento de grupos monopólicos. “*El monopolio es el tránsito del capitalismo a un régimen superior.*”<sup>47</sup> El Estado–nación donde se han originado los monopolios capitalistas se vuelve insuficiente en la locomoción de la acumulación, por tanto, el reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas forma parte de una nueva agenda comercial, cuando los monopolios dirigen la conquista de naciones en pos de la obtención de fuentes de materias primas y nuevos mercados.

*“El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido una importancia de primer orden la exportación de capital, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto de todo el territorio del mismo entre los países capitalistas más importantes.”*<sup>48</sup>

En síntesis, el imperialismo analizado sólo desde el crisol de la economía no es otra cosa que la acumulación gigantesca en unos pocos países de los recursos del planeta, incluido el trabajo.

Pero el imperialismo no es atribuible a una nación o a una clase gobernante, el imperialismo está asociado indisolublemente al capitalismo, recordemos la máxima de Lenin *El imperialismo fase superior del capitalismo*.

En la era globalizada, el imperialismo viste nuevos ropajes.

---

46 V. I. Lenin. *El imperialismo fase superior del capitalismo*. 1975.

47 Ibidem.

48 Ibidem.

*“El primer objetivo del Imperio es, por lo tanto, expandir el reino del consenso que sostiene su propio poder”<sup>49</sup>.*

*“... el Imperio no es norteamericano; además, en el transcurso de su historia, Estados Unidos ha sido mucho menos imperialista que los británicos, los franceses, los rusos o los holandeses. No, el Imperio es simplemente capitalista: es el orden del “capital colectivo”, esa fuerza que ha ganado la guerra civil del siglo XX.”<sup>50</sup>*

El Imperio despliega mecanismos de control que irrumpen en la mayoría de los aspectos de la vida, forjando patrones de una nueva ciudadanía modelada a instancias de la manipulación abusiva de las personas, su cultura, sus modos de vida, sus relaciones sociales.

Por ello no se puede entender al imperialismo desde la visión reduccionista, concebido como un procedimiento económico (expansión de mercados) y militar (expansión territorial). Ante todo, el imperialismo posee una dimensión política y cultural.

### **Sometimiento político**

El imperialismo es más que la noción de centro y periferia, es ante todo imposición de un tipo de Estado funcional para la dominación de las “colonias”. La asimilación de tales prácticas e ideas supone la aprobación de las mismas por parte de las direcciones institucionales, militares y políticas de la nación dominada, y en menor grado por parte de la población, sugestionada u obligada a aceptar el nuevo orden.

El imperialismo político no requiere el despliegue de tropas en los territorios neocolonizados, le basta con la cooptación: sumisión y obediencia a las élites globalizadas y el apaciguamiento de los sectores beligerantes de la opinión pública. En ese sentido, orienta su estrategia a la captura de las audiencias masivas y de los grupos económicos, políticos y militares. Mientras se garantice el suministro seguro de

---

49 Michael Hardt y Toni Negri. *Imperio*.

50 Toni Negri. *El ‘imperio’, supremo estadio del imperialismo*.

materias primas, el pago interminable de la deuda, se mantenga los lazos de obediencia y se sostenga la estabilidad política de la colonia, al imperio no le “importará” quién lleve las riendas y esté al frente del poder público.

La democracia formal burguesa, o democracia representativa liberal, es el ámbito de negociación y reparto de poder de los lacayos imperiales. Es además el instrumento de compra de votos con el que se valida la falsificación de la realidad de la colonia, en aras de justificar el asalto imperial.

A través de campañas masivas de desinformación y comunicación se logra disociar a pueblos enteros al punto de revertir la verdadera agresión: los victimarios se convierten en víctimas y las víctimas en victimarios. Recuérdese la guerra preventiva contra ataques de grupos terroristas articulados en redes monumentales a lo largo del planeta, el apoyo solapado del golpe de estado en Venezuela 2002.

### **Control hegemónico**

Como se sabe, la hegemonía es la aceptación y asimilación por parte de los dominados de la ideología de sus dominadores. Se trata de la digestión de una nueva cultura y nuevas formas y relaciones de vida.

*“El imperialismo cultural puede definirse como la penetración y dominación sistemáticas de la vida cultural de las clases populares por parte de las clases gobernantes de Occidente, con vistas a reorientar las escalas de valores, las conductas, instituciones e identidades de los pueblos oprimidos para hacerlos concordar con los intereses de las clases imperiales.”<sup>51</sup>*

Esta modalidad o faceta imperial abona el terreno para la cosecha política y económica, al promover la aceptación -por resignación o convencimiento- de nuevos “modos de vida, sistemas de valores y creencias” que justifican la sumisión ante

---

51 James Petras. “Imperialismo cultural”.

la potencia dominante. El arma principal con la que cuenta es el manejo de la información y el uso de la propaganda. A la par de la desarticulación de la sociedad civil, y el saqueo de la economía, las cadenas de comunicación imperiales, su maquinaria cinematográfica, sus medios de recreación alienante y su ficción consumista, va esculpiendo la nueva razón individual con los paraísos artificiales y la fantasía capitalista. Despliega su promesa de modernidad, su patraña de nuevos códigos civilizatorios, o su discurso de desarrollo a la usanza eurocéntrica o norteamericana.

*“...En siglos pasados, la Iglesia, el sistema educativo y las autoridades públicas desempeñaban un papel principal, inculcando a los pueblos nativos las ideas de sumisión y lealtad en nombre de principios divinos o absolutistas (...) En el mundo contemporáneo, Hollywood, CNN y Disneylandia son muchos más influyentes que El Vaticano, la Biblia o la retórica de relaciones públicas de los políticos.”<sup>52</sup>*

## Antiimperialismo

*“Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia a plagar a América de miseria en el nombre de la libertad”.*

Simón Bolívar, 1829.

Carta al coronel Patricio Campbell

El antiimperialismo es una práctica rizomática, mezcla de múltiples expresiones, actuaciones, recorridos y acción militante.

En principio, oponerse al sometimiento imperial pasa por el fortalecimiento de la identidad nacional y por la determinación de los pueblos a ser libres. Se es colonia sólo cuando la hegemonía quiere e impone que se quiera serlo, cuando se posee una mentalidad colonizada y regida por estereotipos impuestos y cuando la voluntad política de las clases domi-

---

<sup>52</sup> Ibidem.

nantes y la sociedad en general así lo validan. La peor derrota que el imperialismo les inflige a los pueblos, más allá de la expropiación de sus recursos materiales, es la conquista de su conciencia. En consecuencia, la capitulación ante el imperialismo es más una razón cultural que una acción militar, económica o política.

Otro aspecto de significación para la lucha antiimperialista descansa en el rechazo y la denuncia de parte de gobiernos populares, tales como los gobiernos cubano, boliviano y venezolano. Mantener la dignidad erguida y desprestigiar toda actitud y concesión lacaya, constituyen el estandarte de la autodeterminación de los pueblos.

Desde la perspectiva de los pueblos, la resistencia antiimperialista se expresa a través de la autonomía de los movimientos y grupos sociales y políticos, en términos de su organización y movilización. Por medio de prácticas concretas, de articulación de redes de intercambio de experiencias autónomas de base, se configura la estrategia más consistente de cara a confrontar, en todos los terrenos, al enemigo imperial.

En todo caso, el fortalecimiento de la unidad nacional y participación activa de la población, en suma, compendian el amplio abanico de posibilidades creadoras para vencer las pretensiones imperiales. Las prácticas más determinantes son las dirigidas a elevar el sentido de pertenencia cultural de la población.

## **Pluripolaridad**

Elio Jaguaribe<sup>53</sup> esboza la presencia de dos grandes corrientes en conflicto universal: la unipolaridad y la pluripolaridad. La primera busca la hegemonía y el control del mundo por parte del imperio, la segunda pretende lograr el tan

---

53 Elio Jaguaribe. *MERCOSUR y las Alternativas del Orden Mundial*. 1998.

anhelado equilibrio del universo reflejado por Bolívar, Lenin y otros tantos.

La pluripolaridad se contrapone al imperialismo por cuanto reconoce la coexistencia armónica entre diversos polos de articulación política y económica diseminados por la geografía planetaria: Norteamérica, Europa, Suramérica, Oriente Medio, el Suroeste Asiático, Rusia, África, entre otros.

Se fundamenta en los principios de integración basada en la complementariedad entre los pueblos, más allá de las economías de competencia capitalista. Está asociada a la lucha frontal contra la pobreza, el neoliberalismo, y a favor de la integración -en términos de alianza política, social y económica- de los pueblos del Sur.

La apuesta pluripolar contiene las ideas de un mundo con múltiples visiones, la autodeterminación de los pueblos, la soberanía, la integración, el respeto al libre pensamiento y el desarrollo integral humano como opción de vida global.

La vía de la complementación regional ha de ser vista como asunto de los pueblos y los Estados, no puede ser cedido a la voluntad de los sectores privados tal como lo propugna la tesis neoliberal de la globalización hegemónica. De allí que Venezuela ha objetado los fundamentos del ALCA y ha formulado la idea del ALBA cuyos umbrales rectores se basan en la **solidaridad entre los países, en la globalización contrahegemónica.**



## 5. LAS PUNTAS DEL TRIDENTE CAPITALISTA

El capitalismo produce mucha más pobreza que bienestar para las mayorías y amplifica día a día la brecha entre ricos y pobres. La condena a la que pretende postrar a millones de seres humanos está centrada en tres aristas determinantes para la subordinación de las personas y las naciones: la miseria, el desempleo y la deuda, cuyo corolario es la huella ecológica del agotamiento de la biosfera.

Tres aristas como las puntas del tridente de los demonios existen en su interior, o pudiera decirse tres centellas que parten la oscuridad en ilusión con su resplandor de promesas para de nuevo rehacer las tinieblas. Pasemos a revisar sus alcances, sus sombras y sus ruinas.

### 1) Miseria y exclusión social

La miseria es una habitación oscura donde el capitalismo “desecha” a quienes les ha exprimido hasta el último aliento y potencial productivo.

Los pueblos de los países del sur en absoluto lograrán el desarrollo integral a que tienen derecho, mientras registren altos niveles de pobreza y miseria. Como hemos visto, dentro del capitalismo no existe salida a la crisis generada a la luz de su propia lógica. Sus políticas han demostrado su incapacidad para resolver los problemas más acuciosos de la humanidad. Estas políticas no sólo no han resuelto las asimetrías económica-sociales sino que han amplificado la miseria y la exclusión social, mientras un grupo cada vez menor de personas concentra en sus manos cada vez mayores riquezas.

No existen argumentos éticos en el capitalismo que justifique la cada vez mayor brecha entre ricos y pobres, menos la depauperación de millones reducidos a la inhumana condición de sujetos desechables. Sólo la organización socialista de la

sociedad posee los componentes necesarios para derrotar la miseria y la exclusión.

La derrota de la miseria deja de ser un tema estrictamente económico, permea aspectos culturales, sociológicos, antropológicos, espirituales y de diversa índole. El primer paso para salir de su determinación integral es erradicar la miseria cultural.

## 2) Desempleo

Para el capitalismo, los ciclos de abundancia y crisis son propios de su funcionamiento. Son recurrentes los períodos con altas tasas de inversión y aumentos en las ventas y las ganancias; seguidos por períodos de sobreproducción que provocan la caída de las tasas de ganancia y consecuentemente el acrecentamiento del desempleo.

Al respecto Pannekoek nos dice: *“El desempleo es el peor flagelo de la clase trabajadora bajo el capitalismo. Es inherente al capitalismo. Como un rasgo que se repite permanentemente acompaña a las crisis y depresiones periódicas, que durante todo el reinado del capitalismo devastaron a la sociedad a intervalos regulares.”*<sup>54</sup>

Para los capitalistas que explotan el trabajo ajeno, su ganancia viene determinada por la diferencia entre lo que gastan en todos los elementos necesarios para la manufactura de bienes o servicios y lo que perciben al vender la mercancía o servicio producidos.

Claro está que los capitalistas no pueden ver disminuida su tasa de ganancia. Si fuera por ellos, nunca permitirían las forzadas caídas de la producción y ocuparían al mayor número posible de trabajadores y trabajadoras, siempre alienados por su afán de lucro derivado de la explotación del trabajo. Pero

---

54 Pannekoek, Anton. *Los Consejos Obreros*.

muy a su pesar, según lo identifica la teoría keynesiana<sup>55</sup>, “los ciclos históricos de las crisis capitalistas son inevitables y por cada crisis los niveles de desocupación son mayores.”<sup>56</sup>

¡Pobre del trabajador víctima de la trampa capitalista! Cuando no está ocupado en una faena laboral que le roba la vida, que se aprovecha de su fuerza productiva y le aliena, está desempleado por las crisis cíclicas del sistema.

El desempleo masivo es el costo que se paga para restaurar la rentabilidad de los capitales.

*“En todas las esferas, el acrecentamiento de la porción variable del capital y, por tanto, del número de obreros ocupados es siempre acompañado de violentas fluctuaciones y de la producción transitoria de un exceso de población, que ya toma la forma notoria de la repulsión de obreros antes ocupados, y la menos notoria, pero no menos efectiva, de la difícil absorción de la población obrera suplementaria por sus ordinarios canales de salida.”<sup>57</sup>*

Marx llamó “*ejército de reserva industrial*” a la masa de material humano siempre lista para ser explotada. Un ejército siempre listo y a la expectativa de entrar en combate. Este “ejército” actúa como un contra peso, reduciendo los salarios de los trabajadores que están empleados.

*“Cuanto mayor es la riqueza social... tanto mayor es la superpoblación relativa, es decir, el ejército industrial de reserva. Y cuanto mayor es este ejército de reserva, en relación con el ejército obrero activo (o sea, con los obreros ocupados normalmente), tanto mayor es la masa de superpoblación consolidada (permanente), es decir, las capas obreras cuya miseria está en razón inversa a sus tormentos de trabajo. Finalmente, cuanto más extenso es en la clase obrera el sector de la pobreza y el ejército industrial de reserva, tanto mayor es también el pauperismo oficial. Tal es la ley absoluta, general, de la acumulación capitalista.”<sup>58</sup>*

55 Propuesta a través de la cual la participación del Estado es muy marcada en cuanto al control de la economía en las épocas de crisis. La idea central del keynesianismo es salvar al capitalismo o mantenerlo estable, limitándolo y compensando sus carencias mediante la inversión social.

56 John Keynes. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. 2001.

57 Carlos Marx. *El capital*. 1975.

58 Ibidem.

Este ejército lo necesita el capitalismo para su propia preservación, como la reserva disponible -personas listas para trabajar- cuando la actividad económica está en pleno apogeo.

Pero las crisis del capitalismo -expansión, declive, recuperación, expansión, declive- son muy frágiles, la consecuencia directa de ello es desocupación del ejército de reserva industrial. En suma, este ejército es una multitud crónica separada de los medios de producción que crece cada vez más, directamente proporcional al crecimiento demográfico y el sostenimiento del sistema capitalista (hace doscientos años la población mundial rondaba alrededor de los 1600 millones de personas, hoy día sobrepasa los 6000 millones).

Joseph Stiglitz cuestiona del capitalismo, entre otras cosas, el desempleo; a pesar de asegurar que supuestamente el libre mercado optimiza el uso de los recursos, afirma que no lo hace con la fuerza de trabajo, a la que subutiliza.

Por otra parte, en las épocas de recesión económica, los trabajadores -movidos por la desesperanza- ofrecen su mano de obra por mucho menos de lo que comúnmente los patrones pagaban durante los buenos años de la economía; ofrecimiento que los opresores no vacilan en aceptar. El desempleo es un factor de distorsión para las expectativas de mejoras salariales. En los periodos de alta producción, la existencia de una gran masa de desempleados utilizables para trabajar restringe los aumentos de salarios que los trabajadores pueden lograr.

Así mismo, cuando se aplican a la producción innovaciones tecnológicas que ahorran trabajo y en consecuencia empleos, se amplifica el efecto de disminución de los salarios. Todos los trabajadores saben que existen otros disponibles para ocupar sus oficios.

De allí que es imperativa la unidad de los trabajadores y las trabajadoras, su organización y la elevación de su conciencia, tanto de los empleados como de los desempleados. Únicamente un movimiento altamente consciente y organizado

puede torcer la arrogancia de los jefes en la lucha por el empleo, al lograr mejoras salariales y dignas condiciones de trabajo.

Para ello es vital luchar contra los despidos y los cierres de fábricas y, en los casos en que estos ocurran, tomar las empresas y recuperarlas a instancias de procesos cogestionarios y autogestionarios. En todo caso, la lucha no debe limitarse a meros aspectos reivindicativos. Las demandas inmediatas de los trabajadores deben integrarse a la lucha revolucionaria, a los procesos de emancipación de toda la sociedad, en aras de procurar mayor tiempo libre y mayores espacios para la integración y realización de la especie humana.

La reducción de la jornada laboral es el proyecto de emancipación social más sublime, por cuanto se liberan los potenciales creadores de las personas, en pleno disfrute de su tiempo libre. Por eso, el socialismo en construcción incorpora las nuevas tecnologías para reducir el tiempo necesario para la producción, sin que ello suponga una amenaza a la ocupación de los trabajadores o al apalancamiento productivo nacional. En el socialismo los avances en automatización se traducen en reducción de horas de trabajo y aumento en el nivel de vida.

La sociedad organizada debe asegurar empleo a toda su población. En aquellos casos en que no sea posible a causa de alguna coyuntura especial, se debe garantizar la seguridad social de los trabajadores y la de su familia durante el tiempo que perdure el desempleo. Un sistema social basado en la planificación de la producción y la distribución hace uso del excedente para mejorar la calidad de vida humana.

### **3) Deuda social y deuda externa**

A manos de las minorías dominantes y su entorno se ha producido un reparto y dilapidación de los recursos y riquezas nacionales en casi todos los países del mal llamado “tercer mundo”.

Las clases gobernantes, instaladas en el poder, tras la asfixia fiscal producto del saqueo de la economía nacional, entre otras razones, recurren a préstamos de organismos multilaterales. Estos préstamos en una enorme proporción son empleados para mantener sus aparatos clientelares, mientras la brecha entre ricos y pobres continúa acentuándose.

Como consecuencia del endeudamiento a los organismos acreedores internacionales y de la imposición de sus políticas de ajuste, la economía se sume en un régimen de recortes fiscales. Con ello se producen significativas disminuciones de los gastos sociales, se solidifica la estructura de la distribución injusta del ingreso, se disminuyen drásticamente los recursos para el bienestar de la sociedad nacional. Así, se activan nuevos ciclos de crisis y se producen incrementos en la tasa de desocupación.

La desatención social impacta en la escala de salarios y en la atención a los renglones de la salud, alimentación, educación, vivienda y recreación, lo que acrecienta la miseria de los sectores más vulnerables, la pobreza crítica, la marginalidad y la exclusión social.

La deuda externa se ha convertido en una nueva manera de sometimiento económico y neocolonización del imperio contra los pueblos del sur. Entre los principales responsables de todos los procesos de endeudamiento nacional encontramos a los sectores privados parasitarios de los gobiernos de derecha, los gobiernos corruptos de las falsas democracias y las instituciones financieras oferentes de créditos con condiciones sencillas.

En el caso venezolano, las preguntas obligadas que se derivan del tratamiento del tema de la deuda son: ¿Qué se hizo con los enormes ingresos petroleros que percibió la nación durante los gobiernos del puntofijismo? ¿Por qué endeudarse si supuestamente la recaudación petrolera y fiscal posibilitaban la salud de la economía nacional? ¿Dónde están las obras de infraestructura o la política social que significó el gasto de los

recursos monetarios del país? ¿Por qué el país se vio sumido en el subdesarrollo y los niveles de pobreza, miseria y exclusión se incrementaron?

Cuestionar los mecanismos de la deuda significa denunciar que los montos recibidos en poco o nada favorecieron a los más pobres y excluidos. El mayor de los cinismos se registra cuando tales masas de dinero fueron a parar a las cuentas de políticos corruptos, grupos de poder y sectores privados.

El cinismo es aún mayor cuando precisamente sobre los sectores de la sociedad más vulnerables recae el peso de las medidas que luego del festín y reparto del saqueo nacional, los gobiernos imponen para garantizar el cumplimiento de los compromisos contraídos con las instituciones financieras del gran capital global. En pocas palabras, los pobres pagan; y no es una metáfora, como comenta Joseph Stiglitz, *los pobres están financiando a los ricos*.

En esa configuración, Noam Chomsky nos dice: “(...) *la famosa deuda externa del Tercer Mundo: si un dictador del Tercer Mundo pide dinero y luego lo envía a un banco de Londres o lo usa para irse de vacaciones, cuando el que le prestó le pide que se lo devuelva, el dictador ya no lo tiene, y quienes pagan son los campesinos y los ciudadanos que no pidieron el dinero. Y los bancos ricos que lo prestaron ahora son financiados por el FMI a través de los impuestos.*”<sup>59</sup>

Los pagos de la deuda originan profundos desequilibrios presupuestarios en las economías de los países subdesarrollados al comprometer el cumplimiento de sus propias metas de desarrollo.

El impacto de la deuda y sus costes se transfieren a las poblaciones empobrecidas de los países del sur, quienes por cierto jamás vieron un solo dólar de las cantidades prestadas.

---

59 Noam Chomsky. *Conversaciones libertarias*. 1994.

Existen países que por concepto del servicio de la deuda se ven obligados a destinar más de las tres cuartas partes de su PIB. ¿Cómo asumir con responsabilidad los desafíos de la salud, educación, vivienda, y alimentación -por citar sólo algunos aspectos- con tan sólo el 25% del ingreso nacional?

Según estimaciones del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), la deuda externa del tercer mundo ya ha sido pagada por lo menos tres veces, en consideración a las cantidades inicialmente prestadas. Claro está, dicho pago se ha diluido por vía del pago de intereses sin amortización a capital. Diabólica manera de condenar a los países y pueblos del sur a una eterna esclavitud, atraso y dependencia de los intereses imperiales. Por esa razón, Fidel Castro y el camarada padre Juan Vives Suriá acuñaron el término deuda eterna para referirse a la deuda externa.

Pero la deuda puede también ser adquirida al interior de los países. La deuda interna, a diferencia de la externa, es aquella que se contrae en el propio país. Esta modalidad consiste en la colocación por parte del Estado en el mercado interno, en forma de bonos o valores adquiridos por instituciones financieras (bancos comerciales), o personas natural o jurídica.

Por su parte, existe otra modalidad de la deuda, la social. La deuda social es la contraída por los gobiernos con los pueblos cuando no son capaces de utilizar las riquezas nacionales para producir una equitativa distribución de la riqueza; cuando los enormes volúmenes de capital no son aprovechados para sentar las bases de un sistema productivo nacional de largo aliento y promover la elevación de la calidad de vida de la población.

El caso venezolano es uno de los más emblemáticos del mundo, por cuanto los petrodólares ingresados al Fisco Nacional durante los gobiernos de la cuarta república no fueron destinados al desarrollo humano integral, sino a la acumulación



capitalista de los grupos económicos parasitarios del poder político.

Es en la propia esencia del capitalismo donde residen los gérmenes que generan las condiciones sociales y materiales para su derrota y el surgimiento de un modelo alternativo, tal como lo refiere Marx. Por ello la crisis derivada de la deuda, convalida los argumentos de superación del capitalismo.

Bajo el esquema del capitalismo neoliberal, ni la deuda externa, ni la deuda social generada por ella pueden ser pagadas. Ambos pagos son incompatibles. Pagar la deuda social implica iniciar planes concretos y cambios estructurales que posibiliten combatir la pobreza, el atraso y todas las formas de exclusión, para lo cual se requiere una fuerte inversión social. Pagar la deuda social acumulada es agenda de primer orden para los procesos revolucionarios.

Pero, ¿cómo salir de la pesada carga que el pago de la deuda comporta? Al respecto Chomsky opina que una posibilidad es aceptar el principio capitalista a través del cual quienes pidieron el dinero -los grupos económicos y gobernantes- lo devuelvan. Si a los bancos que prestaron el dinero les salió mal el negocio es su problema.

*“El problema de la deuda desaparecería, pues, si se aplicase el principio capitalista de que los que solicitan el préstamo aceptan la responsabilidad de su devolución y los prestamistas corren con el riesgo consiguiente.”<sup>60</sup>*

La lucha anticapitalista plantea como solución al problema de la deuda, una fórmula sencilla: no pagarla. Al respecto desde hace años nació una campaña internacional a favor de la condonación de la deuda. En sus albores, la campaña contó con un importante impulso del gobierno revolucionario de Cuba, que asumió un papel de articulador de las distintas iniciativas emprendidas por diversos países del tercer mundo quienes propugnaban la suspensión del pago del endeudamiento ante

60 Jeremy Fox. *Chomsky y la globalización*. 2004.

organismos multilaterales. A esta cruzada del sur se incorporaron diversas organizaciones del norte, como la Asociación Internacional de Técnicos, Expertos e Investigadores (AITEC) de Francia, el CADTM de Bélgica y el lanzamiento de la campaña promovida por la iglesia católica conocida como Jubileo 2000.

Estas campañas han venido desarrollando intensas gestiones y movilizaciones, ante la pregunta ¿cómo lograr la anulación de la deuda y mejorar la condición de vida de los pueblos? Damien Mollet y Eric Toussaint consideran dos argumentos<sup>61</sup>. El primero sería una iniciativa de los acreedores: supuesto negado, casi ilusorio de que el FMI, el BM, la banca privada y el gobierno imperial norteamericano asuman un espíritu socialmente justo a escala mundial, al hacer un ajuste estructural de sus políticas, y unilateralmente decidan condonar la deuda contraída por las cúpulas gobernantes de los países del sur.

*El “segundo argumento: iniciativa de los ciudadanos de los países deudores (o de algunos de sus gobiernos) y de los países acreedores, cansados de ver cómo las promesas de anulación se pierden en los procedimientos o en los pretextos, rebelados por los efectos dramáticos de las políticas de ajuste, conformados a la multiplicación de las crisis financieras, los movimientos ciudadanos acentúan su presión tanto sobre los gobiernos de los países endeudados como sobre los de los países acreedores. Como en Argentina en diciembre de 2001...”*<sup>62</sup>

Pero, ¿pueden los países endeudados solicitar la anulación de sus deudas? Éste es un hecho imposible de concebir dentro de las reglas capitalistas, sobre todo por las relaciones con las entidades bancarias. Ante todo recordemos que quienes

---

61 Damián Millet y Eric Toussaint. *50 preguntas, 50 respuestas sobre la deuda, el FMI y el Banco Mundial*. 2004.

62 Ibidem.

se endeudan no son los países sino sus dirigentes y, detrás de éstos, grupos económicos parasitarios.

Oigamos de nuevo a Chomsky: *“la deuda de un país cualquiera puede corresponder a unas 200 personas (la familia del dictador de turno, sus amigos y compinches), y éstos no tienen derecho alguno a pedir que les sea condonada, cosa que, por supuesto, nunca hacen. Sus fortunas privadas, depositadas por lo general en bancos occidentales, bastarían y sobrarían para satisfacer la deuda.”*<sup>63</sup>

### **La supervivencia de la vida en el planeta no es viable en el capitalismo**

El capitalismo no repara en la destrucción de la naturaleza. Cualquier materia prima debe ser aprovechada para la acumulación, sin importar la suerte de quienes habitarán el planeta en los años futuros. Cuando los recursos de una determinada zona se agotan y no se puede proseguir con su explotación, se buscan nuevos territorios y nuevas oportunidades. Este ciclo se ha repetido cientos de veces a lo largo de la historia, su consecuencia directa será inevitablemente, el deterioro irreversible del medioambiente, con lo cual, la especie humana está en peligro de extinción.

La metafísica del capitalismo es la idea de la escasez: los recursos del planeta son insuficientes para enriquecer a todos, sólo se enriquece una minoría privilegiada que se hace del trabajo ajeno y de los medios de producción. Menos del 15% de los habitantes del mundo concentran más del 80% de las riquezas.

Por el contrario, el socialismo es la teoría de la abundancia: existen en la tierra suficientes recursos para sostener la población mundial si se distribuyen equitativamente.

---

63 Noam Chomsky. *Ibidem*.

La falsa promesa del capitalismo es la riqueza de todos. El problema es que para ser ricos se deben poseer abundantes bienes materiales y financieros, y los primeros, presentes en la naturaleza bien sea como materias primas o como productos transformados, no están disponibles infinitamente, menos si no son renovables. Como consecuencia de ello, con más de 6 mil millones de personas en el mundo, difícilmente se pueda garantizar que a todos les corresponderá una tajada generosa en el reparto de las riquezas. Esta promesa es falsa e inviable, se necesitarían varios planetas como la tierra para cumplirla.

Por cada capitalista rico existen millones de seres humanos sumidos en la miseria y una fuente de recursos que se agota. La riqueza de los privilegiados se ha nutrido de la explotación de las personas y del desgaste medioambiental. Es importante tener esa realidad presente cuando la seducción de la riqueza hipnotiza: si la gran mayoría de los habitantes del mundo se plantearan ser ricos y lo lograsen, existirá detrás de esa imposible realización un gigantesco paisaje desértico y un inmenso número de personas explotadas y empujadas al fondo del agujero de la miseria.

Con base a esa premisa, se puede asegurar que la ambición desmedida del capitalismo amenaza la propia vida del planeta. Ambición expresada en la acumulación, en el aumento de la producción, el desperdicio de los recursos naturales y el embate contra la Naturaleza.

La estimulación del consumo por vía de la generación de demanda de productos innecesarios, en el horizonte de la eternizada y cada vez creciente valorización del capital, se vuelve a la larga un despilfarro de los recursos del mundo, tanto humanos como materiales y económicos. Este hecho se traduce en un indicativo más que pone al descubierto el carácter paradójico e incongruente del modelo capitalista.

Creemos que la utilización de la ciencia y la tecnología suponen alternativas para el sostenimiento de la vida, pero nos enfrentamos a una realidad muy distinta. Los avances

alcanzados por vía de las innovaciones científico–tecnológicas –casi todas subsidiadas por corporaciones monopólicas- han confluído en el acrecentamiento de la tasa de explotación de todo tipo de recursos, particularmente los naturales.

La misma ciencia que estudia los efectos de los desechos tóxicos vertidos en los mares, el recalentamiento de la tierra por el efecto invernadero, el achicamiento de los polos, el incremento del hueco en la capa de ozono, la extinción de millones de especies, la polución y los daños colaterales para la salud de quienes habitamos en la tierra, etcétera, esa misma ciencia se pone al servicio de los intereses particulares en detrimento de la vida misma<sup>64</sup>. En tanto y en cuanto el ser humano asuma su condición de ser social, asegurará su subsistencia como especie.

---

64 No se está haciendo un juicio a la importancia de continuar con las investigaciones científicas y el desarrollo de nuevas tecnologías útiles para la vida, se cuestiona la inmoral actitud de quienes ponen el conocimiento al servicio de la degradación medioambiental.





**III PARTE:  
LA PROPUESTA SOCIALISTA**







## 6. CLAVES DEL ANTICAPITALISMO

En contra del capitalismo se han levantado múltiples análisis, corrientes y movimientos: el socialismo utópico, científico y real, el anarquismo, algunos movimientos nacionalistas, el trotskismo, el marxismo, el leninismo, el stalinismo, el maoísmo, el gramscismo, el autonomismo sindical, el guevarismo... Todas apelan a la comunión humana en fraternidad, igualdad, justicia y libertad, aun cuando se diferencian en sus enfoques y tácticas.

En todos los campos de la batalla de las ideas siempre el capitalismo ha sido derrotado. El sentido común, la filosofía de las multitudes reconoce la vida en sociedad como la mejor estrategia ideada por la especie humana para su preservación. El socialismo, como ideología de convivencia, opta por la solidaridad y la cooperación en aras de la supervivencia colectiva de la humanidad.

Como hemos visto, el modo de producción capitalista ofrece una propuesta de organización social basada en la competencia, el egoísmo, la explotación y el individualismo, entre otros antivalores. ¿Vivir en sociedad para defendernos de sus propios integrantes y para desconfiar de los demás?, ¿tiene sentido dicha sociedad? La respuesta es categórica: ¡No! Sin embargo, ¿cuál es la razón por la cual la gente se deja atrapar por los cantos de sirenas del capitalismo?

Las siguientes líneas constituyen una sistematización de las argumentaciones que demuestran la incompatibilidad de la propuesta capitalista con la condición humana y con la esencia de la sociedad.

El Socialismo del Siglo XXI ha de reivindicar las experiencias exitosas de los socialismos del pasado, ha de tomar distancia de los errores precedentes y ha de acuñar nuevas visiones que han venido expresándose en los últimos años identificadas con el pensamiento emancipador, muchas de las cuales han sido objeto de intensos debates académicos, políticos y sociales.

En las siguientes secciones se presenta el estado del arte del pensamiento que nutre el anticapitalismo de hoy, tras la revisión del balance hecho a la actuación del campo socialista en el siglo XX.

### Participación a fondo

A juicio de quien estas notas desarrolla, **la clave trascendente para superar el capitalismo es la participación y el empoderamiento popular**. Mirando en retrospectiva la derrota del campo socialista en el siglo XX, se advierte que la misma obedeció significativamente -entre otros factores- a la muy reducida, si no escasa vinculación de los sectores populares en los asuntos públicos. La sociedad civil de aquellos Estados socialistas permitió el arrebató de sus mecanismos de participación, tanto por las clases económica y políticamente dominantes, como por el partido<sup>65</sup>.

La participación es la industria con la que se fabrica el poder popular cuando los ciudadanos se implican libres y conscientemente en todos los asuntos públicos que les tocan directamente. De allí que participar involucra un amplio margen de actuaciones de un individuo y un grupo de personas. Se participa cuando se vota en los procesos electorales, al diagnosticar la realidad del entorno donde se habita, al asistir a reuniones en la comunidad o fuera de ella, al deliberar acerca de las posibles soluciones a problemas padecidos por la colectividad, al incorporarse a alguna de las misiones sociales, cuando se asiste a manifestaciones, al ayudar al más necesitado.

---

<sup>65</sup> Nos referimos, tal como lo demuestra la historia, al partido entendido como la vanguardia de hombres y mujeres burocratizados que perdió el contrapeso con las masas. Se trata de la concepción tan duramente criticada por George Lukács en 1923 a través de su obra *Historia y conciencia de clase. 1999*, y luego por otros autores; a través de la cual se atribuía a la vanguardia organizada en el Partido Comunista, la facultad de saber cuál es la conciencia verdadera del pueblo.

**La participación es la mejor manera de democratizar la democracia.** En su pleno desarrollo protagónico, un colectivo ejerce el poder popular al participar conscientemente.

Si de algo se favorecen los enemigos del pueblo es de su pasividad, su sumiso papel de cordero domesticado que acepta todo cuanto disponen sus patronos y gobernantes. Mientras más fragmentados más posibilidad de imponer políticas de hambre y miseria, mientras más obedientes mayor saqueo y explotación.

La participación es conciencia política en irrupción. Cuando sobre todo el pueblo tiene posibilidad de decidir, la participación se vuelve basamento constitutivo de una nueva ciudadanía. Pero sobre estas reflexiones profundizaremos en próximas secciones.

## **Contrapoder**

Tanto sectores de izquierda como de la derecha han popularizado la expresión “*tomar el poder*”, haciendo mención al control del poder político representado en el Estado-nación.

Hasta el derrumbe del muro de Berlín, antes de la derrota de las experiencias socialistas europeas, los sectores revolucionarios que libraban procesos de emancipación en países con gobiernos capitalistas, debatían sobre las modalidades y formas de lograr hacerse del poder.

Lucha armada, guerra de guerrillas, parlamentarismo, electoralismo, entre otras, fueron las maneras de organizarse en torno a la idea, siempre fija, de “tomar el poder” en aras de fomentar bienestar a la sociedad a través de su emancipación.

Varios colectivos revolucionarios en distintas geografías tuvieron éxito en cuanto a gobernar sus países. Una a una, se vinieron abajo las barajas de la esperanza popular, sin que la promesa de dicha emancipación se concretara. Tras los acontecimientos históricos y los aprendizajes acumulados, las fuerzas progresistas asimilaron la lección: el poder político es

sólo uno de los pilares sobre los que descansa el verdadero poder.

John Holloway<sup>66</sup> destaca que dicho cambio no supone una lucha centrada en el Estado y en la toma de poder del Estado. Asegura que el poder consiste en nuestra capacidad de hacer cosas.

¿De qué vale controlar el poder político de un Estado-nación si en realidad se controla tan sólo una parte del verdadero poder? Existen otros centros de poder ajenos a los gobiernos nacionales que incluso pueden llegar a mover los hilos invisibles de la sociedad capitalista pasando por encima de la administración pública: los monopolios económicos, la industria de la información generadora de opinión pública, los imperios y su disuasiva industria militar, las corporaciones financieras y bancarias, entre otros.

El poder no se sitúa en el Estado o en una institución, tampoco en los círculos económicos, de allí que la “toma del poder” en los términos clásicos no es posible. El poder está en la vida misma, en los hábitos y costumbres, en los pensamientos, en las maneras de corresponderse, en la identidad, el lenguaje, la cultura. En todos los ámbitos y relaciones sociales está presente el poder, sin importar la condición de clase de quienes se relacionan entre sí. Por cuanto el poder está en todas partes, las personas están cruzadas por relaciones de poder, tal como lo viene demostrando la experiencia revolucionaria venezolana.

*La vida es un objeto administrable por parte del poder.* A partir de esa sentencia, Foucault desarrolla las nociones sobre **biopoder**. El biopoder es inmanente a las personas y a la propia sociedad, al controlar y regular la vida por medio de procedimientos de racionalización de los individuos y las sociedades. El biopoder pone en juego la obtención y reproducción de la vida misma.

---

66 John Holloway. *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. 2002.

Ahora bien, “... cuando se habla de contrapoder en general, en realidad se está hablando de tres cosas: de resistencia contra el viejo poder, de insurrección y de potencia constituyente de un nuevo poder.”<sup>67</sup>

(1) La resistencia se expresa y ejerce en la cotidianidad de las cosas: resistencia contra el orden establecido, contra la injusticia, el autoritarismo, en las relaciones familiares, etcétera.

(2) La insurrección es una forma de rebelión popular en pos de una lucha de resistencia o liberación. Se concreta a partir de un consenso comúnmente acordado entre la masa rebelde, por tanto se homologa la actuación colectiva en aras de desplazar el poder establecido.

(3) “El poder constituyente es la potencia de dar forma a la innovación que la resistencia y la insurrección han producido; y de darles una forma histórica adecuada, nueva, teleológicamente eficaz. Si la insurrección empuja a la resistencia a transformarse en innovación (y representa, entonces, la productividad disruptiva del trabajo vivo), el poder constituyente da forma a esta expresión (acumula la potencia de masas del trabajo vivo en un nuevo proyecto de vida, en un nuevo potencial de civilización). Y si la insurrección es un arma que destruye las formas de vida del enemigo, el poder constituyente es la fuerza que organiza positivamente nuevas formas de vida, y de felicidad de las masas.”<sup>68</sup>

Los sucesos altermundistas de la llamada **batalla de Seattle**<sup>69</sup> y la derrota electoral de Aznar en España son

67 Toni Negri. *Contrapoder*. 2001.

68 Toni Negri. *ibidem*.

69 Contra la globalización se han levantado diversas voces de protesta, entre las más sonoras, el zapatismo 1994 y Seattle 1999, en vísperas del siglo XXI. En Seattle se dieron cita organizaciones de todo el mundo, con una capacidad planetaria de movilización y coordinación de multitudes nunca antes logrado, irrumpieron contundentemente en la escena mundial bajo el lema “el mundo no está en venta”, haciendo fracasar el lanzamiento de la Ronda Milenio de la OMC, la mayor negociación económica global, promovida por los países industrializados y las empresas transnacionales.

ejemplos de dinámicas de contrapoder. Aun no teniendo una expresión política propia y siendo carentes de conexión, fueron capaces de auto convocarse por teléfonos celulares y por Internet. Se trataba de colectivos ávidos por librarse del monopolio y la explotación de las transnacionales capitalistas y de la infame losa del gobierno del Partido Popular español.

Desde esta perspectiva, está claro que no se puede “tomar el poder” tal como lo habíamos pretendido en el pasado; el poder se construye en forma de contrapoder, como parte de una nueva hegemonía de la sociedad socialista que se desea construir, en la que se quiebre el sistema de explotadores y explotados.

Es imprescindible **evitar ser tomado por el poder** e ir en busca de nuevas formas de convivencia humana. Ganar el poder político es importante, de hecho en Venezuela se ha logrado en la actual coyuntura. Pero si no se desarma el Estado; si no se pluraliza y democratiza la información -incluidas las opiniones disidentes y críticas-; si no se empodera a las comunidades en la toma de decisiones; si no se rompen los monopolios económicos y se amplía la cobertura participativa de las localidades en el empuje productivo, si no se plantea una nueva cultura política y un nuevo funcionamiento del Estado más allá de la rotación y el reemplazo de funcionarios; si no se derrumban las estructuras mentales e institucionales y se reedifica desde las bases sociales; si no se inventan y exploran nuevas formas de centralización de poder a partir de las personas y las comunidades, la revolución bolivariana, la revolución del pueblo venezolano organizado y movilizado habrá tomado el poder sin controlarlo.

### **Multitudes**

Si la participación es la clave principal para la superación del capitalismo, entonces la gestión popular no debe reprimirse. La creatividad emancipatoria de la muchedumbre debe ser

capaz de encontrar cauces de organización propia, autorreferenciada. Debe, en consecuencia, procurarse tantos mecanismos de organización popular y política como sean posibles.

Es imprescindible que esta organización popular ocurra sin que se reproduzcan los viejos errores de condicionar la participación ciudadana a la subordinación y obediencia, y lo que es peor, a la parálisis infecunda en espera de órdenes emanadas de jerarquías incapaces de interpretar los imaginarios y las especificidades de quienes constituyen la “base” del proceso de liberación.

En nombre de la lucha contra la opresión capitalista, las jerarquías de los partidos políticos y movimientos sociales tradicionales, fundan una nueva clase de opresión (las jefaturas políticas, los comités regionales y municipales, el buró central, los jefes de células), las más de las veces, proclives a la corrupción, el burocratismo, la ineficacia e ineficiencia.

Si bien es cierto que los partidos leninistas promovieron disciplina, fomentaron conciencia y jugaron un papel determinante a lo largo de la historia de los partidos socialistas y socialdemócratas del siglo XX, no es menos cierto que provocaron la separación dirigente-dirigido, dirigente-militante, entre tantas otras contradicciones.

Quien se colocaba al frente de la conducción del proceso revolucionario era la vanguardia que constituían los dirigentes. La gente, el alma y motor de la revolución se dejaba conducir y se le catalogaba como masa.

En ese tipo de organización, no se promovía el debate, quien cuestionaba las órdenes (la línea) que daban las autoridades supremas eran objeto de sanciones que en muchos casos significaron expulsión o fusilamiento político del disidente. No existía lugar para el disenso ni para las prácticas que estimularan la democracia del saber y la cultura del debate.

En muchas experiencias socialistas se llegó a cuestionar el disenso en gran medida, so pretexto de la necesaria cohesión de los revolucionarios y el no darle armas al enemigo

contrarrevolucionario. Se optó así por la fórmula del partido único de la sociedad.

Este tema ha sido motivo de debates interminables. No se pretende en esta reflexión cuestionar ninguna experiencia en particular, cada realidad es distinta y mal pudiera analizarse el tema de forma general. Es opinión del autor que salvo honrosas excepciones, como la cubana, tales prácticas fueron desafortunadas. No se confió en la gente, se le pretendió dirigir como una masa acrítica y los resultados de la poca práctica de democracia interna y de pluralidad participativa devino en el quiebre de los modelos socialistas.

En aquellas experiencias en las que existían diversos partidos u organizaciones progresistas, la desazón vino por el lado del sectarismo y la división, producto de rivalidades entre dirigentes con afán de protagonismo. En muchos casos, no existían discrepancias ideológicas entre dos grupos revolucionarios diferenciados por sus siglas; el antagonismo era producto de divergencias entre dirigentes competidores. Las “masas organizadas” siempre han pregonado y practicado la unidad.

El aprendizaje ha sido esclarecedor. La comunidad de quienes luchan por la erradicación de todo tipo de discriminación, miseria y exclusión, en pro de la igualdad, la justicia y la libertad, no ha de ser nuevamente sometida a la odiosa pirámide centralizada y jerárquica repleta de desigualdades autoritarias a lo interno de las estructuras organizativas. Esta enseñanza ha de nutrir el espíritu renovado de la naciente experiencia Venezolana enrumbada a la constitución del partido unido de los socialistas bolivarianos.

Con conciencia, la masa sumisa se convierte en una masa crítica, en multitud policéntrica, en creatividad desbordada, apasionada, desordenadamente ordenada, articulada en redes de interconexión, concedora de su realidad concreta, entrelazada por la madeja de acontecimientos colectivos



compartidos. Muchedumbre movilizada, consecuente, subordinada al mandato popular.

Una estructura de masas horizontal, achatada en los polos, significa participación de todos en las decisiones, el secreto deja de ser instrumento de manipulación y subordinación, se practica la democracia informativa, del saber, del debate. Se suprime la división entre el dirigente y el dirigido, la autoridad del todopoderoso. El mando reposa en trono popular.

Este planteamiento anticapitalista, anticentralismo democrático, no rechaza ciertos y determinados niveles de intermediación y representación. Puede y debe haber dirigentes así designados y reconocidos por el colectivo, pero también controlados por el colectivo, a quien se debe y a quien se consulta e informa transparentemente sobre las decisiones y motivaciones de las actuaciones.

El líder de las muchedumbres es un dirigente de nuevo tipo, consciente de que su rol no es autoerigirse en autoridad suprema, sino que “**manda obedeciendo al pueblo**” tal como lo plantea el zapatismo y la revolución boliviana. En ese sentido, quien se aleje de esa disciplina se le puede revocar desde decisiones arbitrarias hasta su mandato.

### **Autonomía**

Holloway<sup>70</sup> plantea que existen dos sentidos opuestos en el término poder: “poder-hacer” y “poder-sobre”. Comprender los matices de esta diferencia nos permite asimilar la noción de autonomía.

“Poder-hacer” es la capacidad que poseen las personas de hacer cosas. El “poder-sobre” es el control que posee un individuo o un grupo dominante sobre las cosas y personas.

Hemos visto cómo en la perspectiva del contrapoder -el opuesto al poder de las clases dominantes- el poder debe ser

<sup>70</sup> John Holloway. *Ibidem*.

construido desde los propios referentes locales, por parte de los grupos que se resisten al poder opresor. Ahora agreguemos que dicha construcción demanda espacios de asociación, intercambio e interdependencia entre sujetos resueltos a ser libres. Llamemos a estos espacios, autonomía.

La autonomía representa la capacidad de los seres humanos de delimitar sus planes de vida y realización, esto es, encargarse por ellos mismos y disponer sus asuntos de manera democrática, sin injerencias foráneas.

Esta orientación se inscribe en el contexto de una práctica consecuente con un proyecto de transformación social. Toda autonomía grupal supone autodeterminación en pos de la liberación.

El planteamiento de la cuestión autonómica ha sido defendido fundamentalmente -como práctica histórica- por los trabajadores a través de sus organizaciones sindicales. Sin embargo, este concepto, datado desde la revolución francesa, pasando por la revolución del 17 en Rusia, hasta nuestros días, se expresa de múltiples maneras: en la esfera del individuo en procura de su identidad civil -su constitución como ciudadano-; las comunidades indígenas en defensa de sus territorios ancestrales y su identidad; los trabajadores asumiendo el control obrero de las fábricas; las mujeres en sus movimientos de resistencia y reclamo de sus derechos; los campesinos en la lucha contra el latifundio; los estudiantes en la fragua de la renovación universitaria... En cada caso, **la autonomía es una trinchera desde donde se resiste al capitalismo.**

En cuanto a la autonomía individual, Castoriadis observa que el contenido de ésta es la participación igual de todos en el poder, asumido en el sentido amplio del “poder-hacer”.<sup>71</sup> La

---

<sup>71</sup> Según Castoriadis lo que mantiene unida la sociedad es la «institución». Entiende por tal el conjunto de normas, valores, lenguaje, representaciones del mundo, procedimientos y métodos para hacer cosas y hacer frente a las cosas. La institución sería el elemento que, con la materia prima humana, forma individuos sociales. Una sociedad a la deriva. 2006.

autoafirmación como sujetos es el punto de partida para la emancipación, tanto las personas como los colectivos autónomos se dirigen a sí mismos sin dependencia y subordinación a dirigentes.

El contra-poder y la determinación autónoma de los pueblos, sus individuos y grupos organizados, no significa desvincularse del poder político. El poder-hacedor del pueblo organizado y movilizado puede enfocarse en la construcción del poder popular a instancias de la conquista del poder estatal. Claro está, evitando reproducir los antivalores y las inicuas mañas del poder capital.

De tal manera, la construcción de poder popular desde una perspectiva del poder-hacer ciudadano, admite instancias de representación e intermediación política, sólo que éstas se subordinan a prácticas de la democracia directa (revocabilidad de decisiones y del mandato, rendición de cuentas, rotación de funciones, control social). **Asumir el control gubernamental sirve para alimentar y potenciar todo tipo de experiencias autónomas en función de allanarle el terreno a la emancipación.**

Claro está que desde el Estado difícilmente se concreta la emancipación, por eso es preciso abrir las compuertas de la participación autónoma y creadora de los sujetos sociales revolucionarios.

El proceso bolivariano en ese sentido tiene delante de sí un gran desafío: el fomento y respeto de múltiples espacios autónomos: comunidades organizadas, sindicatos, movimientos sociales, grupos estudiantiles. El gobierno revolucionario debe proporcionar los medios para que los espacios autónomos se desarrollen. A la par de la actitud, talante y acciones del líder del proceso, debe ir la experimentación social, lo que se está ejercitando autónomamente en los barrios, los campos, las veredas, las fábricas, las escuelas y en todos los lugares concretos donde se forja el sueño bolivariano.

## Rizoma

Las fuerzas populares, los grupos organizados, los movimientos de resistencia, de liberación, los colectivos productivos, culturales, entre otras expresiones de organización autónoma, comúnmente se encuentran incomunicadas entre sí, poco articuladas. Igual situación ocurre inclusive con muchos de los gobiernos progresistas del mundo -locales o estatales-.

Uno de los mayores éxitos que el capitalismo ha obtenido frente a la izquierda mundial se basa en el fomento de su desmembramiento, su desunión. Este hecho a todas luces merma las potencialidades del campo socialista, al no implementarse mecanismos de cooperación, complementación e intercambio.

Para que la infinita madeja de experiencias de organización popular diseminadas por todo el planeta pueda conocerse y en consecuencia activar su potencial creador, se hace necesario desarrollar un conjunto de acciones a favor de su imbricación, su articulación.

¿Pero cómo lograr este propósito sin que un colectivo se autoerija como el conductor -el jefe- del proceso cohesionador de grupos autónomos cuyas estructuras son planas?

Por medio de esquemas rizomáticos o de organización en redes.

En una red, existen múltiples entradas y salidas, pero no se reconoce un centro visible; todos sus hilos se comunican e interceptan por medio de nodos iguales entre sí.

En las estructuras rizomáticas, los nodos -las organizaciones populares- despliegan su capacidad creadora sin limitación alguna y borran su invisibilidad. Revisemos algunas de ellas:

- 1. Extrapolación no dogmática de experiencias exitosas,** ello supone desarrollar prácticas ya probadas de una localidad en cualquier otro lugar donde las condiciones

objetivas y subjetivas así lo permitan, sin que ello signifique la adopción rígida de recetarios cuya aplicación sea inflexible. Por ejemplo, el modelo de presupuesto participativo fundado en Porto Alegre se ha adecuado de acuerdo a la realidad venezolana muy satisfactoriamente en varios municipios.

- 2. Globalización transparente de la información**, lo cual significa que los acontecimientos sucedidos en cualquier parte del mundo puedan ser conocidos desde una perspectiva veraz y de manera oportuna, sin sesgos impuestos por corporaciones mediáticas y grupos de poder.
- 3. Movilización de movimientos**, facilitando la convocatoria para la acción mundial, nacional, regional o local a favor de campañas anti-opresión, proambientalistas, por la paz, etcétera. Esto es, actuaciones coordinadas y sincronizadas de los grupos de base interconectados en aras de concretar sueños compartidos.
- 4. Cooperación** en todas sus formas: técnica, financiera, humana, lo cual redundaría en la adopción de mecanismos de apoyo humanitario en caso de emergencias y la constitución de cuerpos de brigadistas prestos a acudir a todo tipo de llamamientos. Por ejemplo, en Venezuela el apoyo que presta el Movimiento de los Sin Tierras<sup>72</sup> en uno de los NUDES de la misión Vuelvan Caras, o la labor de los médicos cubanos de Barrio Adentro.
- 5. Complementación solidaria entre productores**, rompiendo las cadenas de intermediación comercial de las roscas y monopolios capitalistas. Es decir, modalidades de comercio alternativo, el cual puede expresarse mediante el intercambio de mercancías, trueques, financiamiento sin

---

<sup>72</sup> El MST "Movimiento de los Sin Tierra" del Brasil coopera en el NUDE Núcleo de Desarrollo Endógeno "Madre Vieja" en Sabaneta del estado Barinas, a través de su oficina de apoyo técnico, en las áreas agrícola y pecuaria. Algo similar realizan en la Universidad Latinoamericana de Agroecología.

intereses y la propia constitución de empresas asociativas intrarregionales y subregionales.

6. **Intercambio de experiencias** entre asociaciones que desarrollan labores afines. Por ejemplo, trabajadores de empresas recuperadas, cooperativas, medios alternativos.
7. **Debate permanente** sobre aspectos de interés diversos, por temas, por sectores, por territorios. Un ejemplo muy popularizado son los foros de discusión y las listas de correos de Internet. El espíritu de este debate es la generación de consensos unificadores y propulsores de acción social.

Como se ve, el rizoma requiere de mapas de navegación para orientar el logro de metas, tal como los nómadas en un vasto desierto o los “hombres de mar” en los océanos. Ello supone aspiraciones comunes y objetivos afines. En la lucha anticapitalista de hoy, el norte es la superación de todas las relaciones sociales mezquinas e insolidarias.

Para ello, todos los puntos de la red deben estar conectados entre sí. Según lo aseguran Deleuze y Guattari, “*El titiritero es él mismo un títere de su multiplicidad*”<sup>73</sup>, esto es, en una estructura rizomática no son los nodos los que importan sino las líneas que desembocan en los nodos: la coordinación entre ellos, su comunicación, sus estrategias, sus acciones, sus objetivos.

Las estructuras rizomáticas apuestan a criterios democráticos de **unidad en la diversidad**, se abren campo frente a las estructuras jerárquicas. Sin embargo, ello no significa un desprecio absoluto por las formas de mando vertical. De acuerdo a su especificidad, en cada realidad particular se ha de identificar el grado de organización vertical y horizontal que mejor resulte a los intereses emancipatorios de la población.

---

73 Gilles Deleuze y Félix Guattari “*Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*”. 1988.

En todo caso, las estructuras verticales, monolíticas, son muchos más vulnerables que aquellas dispuestas en red. Si una organización, una instancia, un nodo de la red deja de funcionar, la red no se vendría abajo, lo cual significa que nada ni nadie es indispensable en función de la comunicación y operatividad de los demás. Cosa contraria ocurre con las pirámides de mando que dependen de un centro de operaciones. Al derrumbarse sus cúpulas, o al intoxicarse con los gérmenes del burocratismo, la ineficiencia o la corrupción, todo el cuerpo organizativo sucumbe.

Ahora bien, lo rizomático en el plano organizacional necesita de un mínimo de estructura. No están enfrentadas rizoma y estructura, por el contrario, conviven y en todo caso, lo rizomático es una estructura en sí misma.

De hecho, en el caso de la revolución venezolana la centralización de los procesos va acompañada de inmensas dosis de participación social. Mientras se auspician planes centrales para el direccionamiento estratégico del desarrollo nacional, a la par se concretan programas y proyectos de base a escala de los Consejos Comunales. Las comunidades organizadas participan de manera protagónica en el diagnóstico, planificación, formulación presupuestaria, toma de decisiones, gestión y control social de proyectos a escala local. Esta acción al articularse con otras experiencias (vía federaciones y confederaciones de Consejos Comunales) incide en el diseño de las políticas públicas de los niveles de poder central. Se trata de la novedosa vinculación entre participación popular y planificación socialista.

Durante la batalla de “Santa Inés” en el referendo revocatorio presidencial venezolano del 2004, las Unidades de Batalla Electoral y las patrullas funcionaron como una red de voluntades articuladas en función de un propósito: la defensa de la revolución bolivariana. El Comando Maisanta, expresión del mando organizativo en aquella campaña electoral, fue

reconocido por todos los integrantes de los nodos. Coexistían estructuras rizomáticas e instancias jerárquicas.

## **Ecología**

El capitalismo se ha ocupado de golpear a la naturaleza -particularmente en los últimos cien años- con una fiereza y crueldad extrema. Por ello las reacciones de los grupos ecologistas han copado la escena con mucha contundencia en los últimos años.

Se sabe suficientemente que el deterioro del medio ambiente está asociado de manera directa a la exponencial industrialización de los países occidentales, al uso de combustibles fósiles y a la sobreexplotación de los recursos tanto renovables como no renovables.

El ser humano requiere del uso del entorno natural a fin de obtener las materias primas que necesita para la vida. La explotación intensiva del planeta por parte del apetito capitalista impacta negativamente en la fragilidad de medio ambiente, el cual amerita un adecuado, planificado y racional aprovechamiento.

Los países capitalistas industrializados del norte alcanzaron sus niveles de desarrollo económico producto en parte de la explotación intensiva de sus riquezas naturales<sup>74</sup>. Hoy por hoy, los más cínicos pretenden aprovechar en su beneficio los recursos disponibles en los países menos desarrollados, los más moderados aspiran que tales recursos no se exploten en aras de garantizar bolsones ecológicos, aun cuando ello signifique desaprovechamiento de oportunidades para los pueblos del sur.

---

74 Otro tanto de la riqueza la obtuvieron a través de los botines de guerra, de la explotación de la mano de obra de millones de personas, del robo y el pillaje de las riquezas naturales, culturales o materiales de otros países colonizados y esclavizados.



Los monopolios industriales, las grandes corporaciones y las firmas internacionales no disimulan su interés en promover la explotación de todos los recursos disponibles, sin importar las consecuencias a futuro. Parafraseando a John Keynes, están convencidos de que *“en el futuro todos estaremos muertos”* y por tanto las generaciones por venir tendrán que arreglárselas solas.

Casi todos los aspectos de obtención de mercancías en el capitalismo están asociados al deterioro medioambiental; todo el ciclo productivo reproduce este esquema: en la extracción de materias primas, en la manufacturación, el transporte, el gasto de energía para su producción, la comercialización, el consumo en general y en los subproductos desechados como residuos.

Pero no sólo el capitalismo alimenta el deterioro medioambiental a instancias de la inconsciente actuación de las grandes empresas. También hace responsables a inmensos contingentes de seres humanos imbuidos en la espiral consumista y la obsolescencia programada.

El consumismo -que ya hemos tratado- empuja la demanda masiva de productos no vitales, los más de ellos superfluos o suntuosos, situación que estimula la sobreproducción de mercancías procesadas a partir de artículos extraídos de la naturaleza directa o indirectamente. A menor consumo desmedido, a menor demanda de productos, menor sería la actividad depredadora de quienes los elaboran.

La obsolescencia programada, por ejemplo, de los programas informáticos y la tecnología de punta, es otro recurso para vender más. Se trata de sacar al mercado cada año nuevos modelos a fin de que lo “viejo” ya no sirva de nada, y la sustitución de cualquiera de sus partes o componentes pase por la renovación total del equipo, descartando material en perfecto estado y con muchos años de vida útil aún. Lo que es peor, el diseño de los productos lleva asociado una programación para

que pasado un plazo dejen de funcionar: lavadoras, neveras, vehículos.

Por estas y otras razones no consideradas acá en aras de la síntesis, la lucha anticapitalista asume la lucha ecológica, lo cual supone posturas cargadas de contenidos actitudinales éticos, morales, políticos y filosóficos.

Entre otros, los argumentos medulares del ecologismo se centran en los cambios climáticos, la desertificación, el efecto invernadero, el descongelamiento de los casquetes polares, la emisiones de gases de invernadero a la atmósfera, el aumento de las catástrofes naturales, el inicio de la destrucción de la capa de ozono; la deforestación no planificada ni controlada de bosques tropicales, la pérdida irreparable de la bio-diversidad a través de la destrucción de miles de especies.

La ecología no riñe con el desarrollo, pero éste será de un signo diferente al del “desarrollo capitalista” si se utilizan las materias primas eficientemente, se reducen los residuos, se ahorra y usa racionalmente la energía, se optimizan las pérdidas en el transporte, se generan desechos biodegradables y, fundamentalmente, si se reduce el consumo.

El ecologista actúa localmente y piensa globalmente, sólo existe una nave tierra. Ello apunta a la incorporación masiva de amplios contingentes humanos a favor del medio ambiente, la elevación de la conciencia medioambientalista y una articulación rizomática en la acción de los colectivos en función del cumplimiento de los acuerdos internacionales<sup>75</sup>.

---

<sup>75</sup> El vigor medioambientalista ha estimulado entre los gobiernos del mundo diversas reuniones de carácter internacional. Una de las más importantes ha sido la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, y el Protocolo de Kyoto, en 1998. Este Protocolo no entró en vigor hasta el 16 de febrero del 2005, y además sin que lo hayan ratificado EE UU, India ni China (a pesar de que sólo Estados Unidos emite el 36% del total de los gases y el 21% del dióxido de carbono que sale a la atmósfera). El objetivo del Protocolo es reducir entre el 2008 y el 2012, un promedio del 5,2% las emisiones contaminantes, particularmente de los seis gases que generan la acentuación del efecto invernadero.

El proyecto ecologista no pretende detener los avances tecnológicos. No se trata de renunciar a la ciencia, la industrialización y consecuentemente a la búsqueda de beneficios para la humanidad para regresar a las épocas en la que el ser humano vivía en paz y armonía con la naturaleza. Se trata de que los países industrializados y ricos acojan los protocolos a través de los cuales se regulan las emisiones de gases a la atmósfera, entre otras medidas.

Si los países del norte aspiran que los países del “tercer mundo” no exploten sus potenciales naturales en aras de su desarrollo y si se suman a la protección del medio ambiente, deberán asumir los compromisos que implica redistribuir la riqueza de sus naciones entre los países necesitados; apoyar en la investigación científico tecnológica que repare y prevenga daños ecológicos; transferir tecnologías; subvencionar proyectos de desarrollo sustentables.

La lucha ecologista es anticapitalista y en consecuencia ecosocialista. El ecosocialismo es una doctrina política que funde las ideas del socialismo y las del ecologismo. A la imputación del capitalismo como un sistema socialmente injusto se carga la recriminación de ser un régimen devastador del medio ambiente, instigador de la destrucción del planeta.

El Ecosocialismo brota como expresión política de una ética global, concentrada en el compromiso compartido de resguardar la prolongación de la vida en la tierra, por medio del uso y aplicación de estándares tecnológicos y de generación, transmisión y consumo de energía, que contribuyan con la salud de la especie humana y del propio medio ambiente.

## **Desobediencia**

Las formas de resistencia y lucha popular en pos de superar el capitalismo asumen un sentido diverso y combinado. Diverso en tanto los desarrollos tácticos de las fuerzas libertarias adoptan formas, dinámicas, contenidos y ritmos diversos; y

combinado porque apuestan al sincretismo de la construcción colectiva, rica en matices y visiones compartidas.

La desobediencia popular no expresa desgobierno y desconocimiento de las lógicas del Estado de justicia y derecho o de las instituciones validadas por la sociedad. Su enunciación se refiere al ejercicio directo que emprenden los grupos organizados en aras de cristalizar su emancipación. Aceptan gestiones de agentes externos -gobiernos, partidos, dirigentes y funcionarios-, pero son ellos los protagonistas y no se detienen a esperar que las transformaciones sean gestionadas por la nomenclatura o las autoridades.

En tiempos de revolución, los hombres y mujeres que se colocan al frente de las gestiones públicas gozan de la aceptación y la confianza popular, por cuanto se supone que no traicionarán el propósito revolucionario. Sin embargo, bastará que desvíen el rumbo colectivo hacia derroteros particulares, incumplan las demandas y el clamor soberano, sean negligentes o incapaces, apuesten por una agenda de enriquecimiento personal, para que el empuje popular ejerza acciones de rebeldía: toma de instituciones, paralización de obras mal ejecutadas, movilizaciones, presiones en aras de la revocación de funcionarios corruptos.

El pueblo organizado asume la vanguardia colectiva requerida en cada episodio de la revolución que se edifica a diario. Les motiva el deseo por concretar el sueño de bienestar prometido y auto-propuesto, el afán por vencer la inercia política.

Las vanguardias sociales o colectivas no se conciben como el espacio en el que un puñado de dirigentes arenga a un grupo de personas, asumiendo la “dirigencia” posiciones de poder y “autoridad” frente a los otros. La vanguardia social se constituye a instancias del diálogo de saberes, de la democratización de la información, del consenso y el convencimiento colectivo de los objetivos que le son propios a todos y todas.

La vanguardia colectiva no es sinónimo de dirección sino de referentes dignos de emular. Al respecto Roland Denis nos dice lo siguiente: *“Si un grupo establece una asamblea de barrio en una vecindad y si este modelo es copiado en otras vecindades, el grupo se convierte en vanguardia. El ejemplo se multiplica porque funciona y porque le ayuda al barrio a articularse. Pero aquí se trata de iniciativa y no de control.”*<sup>76</sup>

Las acciones de desobediencia asumidas por un colectivo responden a una dimensión ética, no se asume como mero derecho a hacer lo que le plazca a las personas. Es la puesta en práctica de mecanismos de democracia directa que reivindica el papel protagónico de la sociedad al reaccionar ante las cosas que le perjudican y lesionan.

En los sistemas de opresión capitalista, la desobediencia es un mecanismo absolutamente legítimo, aunque no sean “legales”, desde la égida del formalismo burgués. Por ello, en tiempos de resistencia al capitalismo, parte de los desafíos de los sectores progresistas y revolucionarios deben colocar en primer orden la legitimación y posterior legalización de todos los dispositivos de presión y mandato popular.

## Contrahegemonía

*“La televisión es el espejo donde se refleja la derrota de todo nuestro sistema cultural.”*

Federico Fellini

La dominación capitalista no sólo se expresa en términos sociales -separación de clases sociales, privilegios-, políticos -usurpación del poder de las mayorías- o económicos -explotación, acumulación de riqueza, plusvalía, control de los medios de producción- sino también en el plano cultural.

<sup>76</sup> En Raúl Zelik. *Destruir y reconstruir. El nuevo Estado en Venezuela y los movimientos populares* (Entrevista a Roland Denis). 2006.

**Las clases opuestas y contradictorias libran la batalla más cruenta y decisiva cuando se enfrentan en el plano cultural e ideológico.** Dominantes y subordinados, forcejean por ser reconocidos o por no ceder en el ámbito de sus intereses y necesidades.

Coexisten, en consecuencia, al seno de todo Estado-nación dos sociedades: una sociedad civil y una sociedad política. La primera, es el terreno en el cual los seres humanos luchan por sus intereses y necesidades históricas, en la medida que toman conciencia de su condición de clase. La segunda, atañe a la función de autoridad y supremacía, de sujeción, de uso y control de la fuerza.

Las clases económicamente dominantes apuestan por controlar la sociedad política, en aras de mantener su estatus y condición de casta favorecida. Saben que es cierta la máxima popular “*no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista*”. Esto es, está al corriente de que únicamente a través de la fuerza y el control político de los gobiernos no es posible contener el empuje popular de los pueblos resueltos a emanciparse.

En virtud de actualizar permanentemente su supremacía, la clase dominante apela a otros dispositivos para garantizar la obediencia de las clases dominadas. Para ello, refuerzan los patrones de aceptación “asimilación-resignación” de su condición de clase dirigida, empleando tanto operaciones ideológicas como culturales. Al respecto, O’Connor<sup>77</sup> apunta que el Estado capitalista debe garantizar tanto la acumulación y el plusvalor, como su legitimación -validación y consenso-, como exigencia para lograr la inserción social necesaria a la reproducción del régimen.

Ya en el capítulo 4 habíamos hecho referencia al concepto de hegemonía. Abundando en él, Gramsci nos explica que

---

77 James O’Connor. *La crisis fiscal del Estado*. 1981.

consiste en el ejercicio a través del cual grupos dominantes dirigen política, intelectual y moralmente a grupos subordinados. La hegemonía se construye cuando se gana vinculación de la población frente al régimen que la explota, cuando se logra un amplio consenso en aras de las transformaciones. La noción de hegemonía se origina a partir del hecho de que la sociedad está dividida en sectores con intereses diferentes; consecuentemente, para construir hegemonía hay que armonizar dichos intereses, y se precisa realizar una unión orgánica sobre la base de los aspectos coincidentes, esto es, identificar un único interés mínimo que unifique las luchas.

Los dispositivos con los que la clase dirigente despliega su poder se expresan por medio de la coacción, así como mediante la imposición de sus enfoques del mundo, sus hábitos y costumbres, su filosofía, su moral, y la aceptación como hecho natural de la dominación de unos por otros.

La hegemonía de la clase dirigente se sustenta en mecanismos ideológicos de dominación muy complejos. Al respecto, Goran Therborn<sup>78</sup> esboza un conjunto de dimensiones que dan fe del vasto poder que ejerce la ideología en la dominación de los individuos.

1. El **miedo**, apoyado por la fuerza y la violencia propia de un Estado y una clase represiva y las represalias como dispositivo de chantaje -persecución, discriminación, desempleo, rechazo-.
2. La **dominación**, entendida como inevitable, basada en el desconocimiento de que existen alternativas, de que otro mundo es posible.
3. La **adaptación**, representada en la anuencia con el orden existente por parte de los sometidos.

<sup>78</sup> Goran Therborn. *La ideología del poder y el poder de la ideología*. 1987.

4. La **deferencia**, en su estricto sentido medieval se refiere a la aceptación de los opresores como una casta superior, repleta de atributos conferidos por “deidades”.
5. La **representatividad** de los dirigidos por parte de los dirigentes, quienes gobiernan supuestamente en beneficio de los dominados.
6. La conculcación de las esperanzas por medio de la **resignación**, valorada en una perspectiva pesimista sobre las posibilidades de transformación de la realidad.

La hegemonía de la clase dominante se apoya sobre un cuerpo de bases materiales. Esto refuerza el argumento de su idoneidad frente a los demás y le permite disponer de los destinos de toda la sociedad. Para ello, precisa favorecer el florecimiento de las fuerzas productivas, y el mejoramiento, al menos relativo, del nivel de vida de las masas populares en el plano material. Por tanto, la “supremacía hegemónica” de la clase dirigente supone mejora de la calidad de vida de la población. En esa medida, *genera el consenso social que le permite colocar sus intereses de clase como los intereses de toda la población.*

Según este enfoque gramsciano, los intereses materiales de los grupos dominantes son los mismos que los de los grupos dominados. Ello se constata al entenderse la noción fetichista asignada por el capitalista a la mercancía, de la que hablamos anteriormente. Los consumidores –la ciudadanía- son aceptados dentro de las nomenclaturas burguesas en la medida que su poder adquisitivo así se lo permita. Este imaginario alude el deseo de “integración” de los pobres a la ficción ofrecida por la maquinaria ideológica capitalista. Quien logra “integrarse” se supone “realizado”, coronado con los deleites de la vida superflua inducida por Hollywood, Disneylandia, los centros comerciales, las telenovelas, las piezas publicitarias.

A esta interpretación de las relaciones sociales Gramsci denominó bloque histórico. **El bloque histórico** se registra cuando la clase dirigente consigue hacer filtrar sus intereses



en los intereses del conjunto del cuerpo social, y logra imponer su visión del mundo -que refleja, justifica y legitima su dominación- como visión universal.

En consecuencia, el bloque histórico gramsciano expresa el lazo entre “la estructura y la superestructura”<sup>79</sup>, al mismo tiempo que la articulación entre sociedad civil y sociedad política. Gramsci describe que la cuestión de las “relaciones entre estructura y superestructura” es el problema crucial del materialismo histórico<sup>80</sup>. Es una manera específica de interrelación de las fuerzas sociales, que le da coherencia a una situación históricamente determinada. El bloque histórico entrelaza los elementos constitutivos de la política, los argumentos intelectuales y las justificaciones morales de la clase dominante.

Desde esa elaboración hegemónica, quienes fungen como bisagras, como correas de transmisión entre la clase dominante y los sectores populares, son los intelectuales, quienes prometen hacer políticamente viable el progreso intelectual de las masas. De ahí la importancia de forjar un nuevo contingente de intelectuales comprometidos con los procesos emancipatorios; contingente que se contrapongan a los intelectuales tarifados, articuladores del bloque dominante, empleados, agentes de la reproducción del orden capitalista.

Gramsci describe a ese nuevo grupo de intelectuales como sujetos comprometidos con la derrota de la opresión en todas sus manifestaciones, hombres y mujeres cualificados en diversas disciplinas teóricas, pero imbuidos en la cotidianidad

79 Ambos términos acuñados por Marx se refieren a lo objetivo y lo subjetivo. La estructura (lo objetivo) se asocia a la economía, es decir, al régimen de propiedad y la superestructura (lo subjetivo) a la ideología, la política y la conciencia. Ambas categorías se vinculan a la noción marxista de la “clase en sí” y la “clase para sí”. La primera asociada a la estructura, esto es, el sujeto social se mueve en el plano de la mejora de sus condiciones objetivas, y lo hace sin conciencia de clase; la segunda, la “clase para sí” es cuando se pasa de la estructura a la superestructura, es cuando se toma conciencia de clase, se organiza y lucha como clase.

80 Antonio Gramsci. *Cuadernos de la cárcel*. 2001.

de la acción revolucionaria. Conjugan teoría y práctica, se imponen ciclos de reflexión-acción-reflexión-transformación. Son los **intelectuales orgánicos** de la barricada y las bibliotecas, de los círculos de discusión y la distribución de propaganda, los de los dedos manchados tanto por la tinta del bolígrafo como por la pintura del graffiti.

El deber ser emancipatorio es que todos los hombres y mujeres progresivamente se transformen en intelectuales orgánicos, sujetos autogestores de su liberación política, intelectual y moral.

En tal sentido, la lucha contra el capitalismo y por una sociedad inclusiva y de iguales supone, entre otros aspectos:

1. Adelantar procesos de educación masificados y de calidad tanto a nivel de contenidos como pedagógicos, conectados con la realidad concreta.
2. Denunciar, identificar y neutralizar los mensajes alienantes que inoculan los medios de comunicación, propagadores de valores negativos y sistemas de vida.
3. Recuperar y transmitir los acervos culturales inmanentes a los nexos históricos de cada sociedad.
4. Superar la fragmentación entre los distintos sectores sociales, la atomización de las comunidades, el aislamiento y la carencia de cohesión social.
5. Impulsar nuevas estructuras de racionalidad comunicativa, con intercambios bi y multidireccionales fluidos, potenciar medios de comunicación alternativos, fomentar la cultura del debate, la tolerancia, la aceptación del disenso, la democracia del saber.
6. Establecer relaciones sociales y el logro del bienestar colectivo donde no prime la explotación, asimilándose nuevos paradigmas de la igualdad y la inclusión.
7. Desarrollar una síntesis superadora que resuelva la separación de la sociedad civil y la sociedad política.

Una nueva corriente se impone: introducir dinámicas que hagan posible la superación de la relación de dominación y subordinación y den lugar a la aparición de proyectos radicales de sustitución de unos bloques hegemónicos y unos sistemas culturales por otros.

La nueva hegemonía se impone cuando la sociedad civil y la sociedad política se unifican en una sola, sin exclusiones, sin inequidades, sin explotación, bajo patrones de convivencia democrática, deslastrados de la ficción capitalista de la mercancía.

¡El ALBA es globalización contrahegemónica! ¡El tercer motor constituyente *Moral y Luces*, exaltación de valores y conciencia para la nueva cultura socialista venezolana!

### **Alegría creadora**

La lucha por la emancipación promete bienestar y felicidad una vez alcanzados los objetivos libertarios. El logro de la meta puede alcanzarse en el corto plazo, siempre que las condiciones objetivas y subjetivas así lo permitan. La frase popularizada “al final del túnel se verá la luz” supone una especie de oferta de realización, la cual es aplicable en casi todos los contextos y situaciones de la vida.

Pero la vida no puede basarse sólo en expectativas y sueños: *serás feliz una vez consigas dinero* es la promesa capitalista, y con esa rápida sentencia se condena a llevar una vida gris y desatenta a los pobres y miserables de la tierra.

Si el capitalismo es oscuridad, la misma oscuridad del túnel del que no saldrá la mayoría de la especie humana si no apuesta por su liberación, entonces el socialismo ha de ser claridad resplandeciente y alegría.

La lucha por esa liberación ofrece recompensas al final del camino, pero mientras se construye el mundo nuevo de mujeres y hombres emancipados, se debe ir modelando también una

nueva cultura de la acción participante, la cultura de la alegría creadora.

La alegría creadora supone una inyección de vitalidad al sujeto revolucionario, una dosis de regocijo por cuanto su práctica contribuye a la causa de los pueblos, una nueva actitud ante la vida, rauda, plena, alegre, entusiasta, ya no desolada y en solitario. ¿Por qué esperar por la felicidad si se puede ir asumiéndola desde ya, en todos y cada una de las acciones cotidianas y en los ejercicios de muchedumbre? Esta actitud ante la vida no supone evasión de la realidad, lo que permitiría al capitalismo desinflar tensiones sociales.

La alegría creadora de los pueblos asume las causas por la liberación no desde los códigos de las conflagraciones entre opresores y dominados, sino como un proceso creativo.

Este proceso de demolición de viejas estructuras para la construcción de nuevos espacios para la realización humana no debe estar acompañado de manifestaciones de odio, revanchismos y disociación psicótica. Ha de estar cruzado por la estética de la que nos habla Rodolfo Walsh, cuando afirma: *“Recuperar entonces, la alegría creadora (...) pero saltar desde esa perspectiva el cerco, denunciar, sacudir, inquietar, molestar”* para derrotar al capitalismo.

La superación del capitalismo es un acto de amor que se traduce en alegría creadora. Cuando se ama se mira el porvenir con ilusión y se hace sencillo construir futuro. Su carencia nos carga de tristezas y de decepciones. El que alguien manifieste no querer seguir viviendo, lo que expresa en realidad es *no tengo amor, no me veo reflejado en los demás*. Desoírlo equivale a acordar su exclusión social o su sentencia de muerte.

Por tanto, la lucha anticapitalista de hoy -a diferencia de la rigidez bolchevique del pasado- recomienda no postergar la vida privada; no tomar los errores con enfado; asumir los compromisos de manera flexible a fin de garantizar su cumplimiento; reconocer las limitaciones de las personas; identificar a los demás como aliados con quienes se puede compartir;

proporcionar estímulos morales a los luchadores destacados; anteponer el juicio y la cordura al aventurerismo y la heroicidad; en suma, disfrutar la plenitud de la vida sin restricciones.

### **Plataformas de lucha flexible**

La lucha por superar el capitalismo es concreta, no puede diluirse en abstracciones teóricas poco vinculadas al mundo real. Esta lucha es cotidiana, se observa en innumerables contextos y adquiere diversas formas: impulso de reivindicaciones estudiantiles, demandas inmediatas de los habitantes de los barrios, petitorios de trabajadores, quejas de grupos campesinos...

Cada realidad es distinta de todas las demás, “*no existen dos gotas de agua idénticas*”; difícilmente existen fórmulas absolutas aplicables a todos los contornos de la vida. Por tanto, las situaciones particulares no pueden ser forzadas a seguir recetas y ecuaciones rígidas, cada escenario demanda una forma propia de asumir la lucha. Todas las disputas a favor de la superación del capitalismo se asumen de manera flexible, en atención a tácticas y estrategias delimitadas por los propios actores del cambio.

La imposición de modelos de lucha coarta el imaginario creativo de los sujetos de la transformación. El uso de raseros no es admisible en contextos disímiles, por cuanto limita la imaginación y mecaniza la lucha.

Así como el capitalismo propaga una cultura alienante por lo material y el egoísmo, también es posible, en revolución, alienar a los individuos a través de discursos e ideas encerradas en cuadrículas de pensamiento totalitarios. Muchos de los dogmas de los socialismos del siglo XX constituyeron y pueden seguir haciéndolo, armas ideológicas a través de las cuales se enajena a contingentes de revolucionarios.

En cada ámbito de la vida se ha de desarrollar un mecanismo propio de superación del capitalismo que no admita

fórmulas preconcebidas. A lo sumo, se pueden adaptar metodologías aplicadas en experiencias exitosas, promover la articulación entre grupos afines, organizar jornadas diagnósticas y de reflexión colectiva, entre otras modalidades de actuación autónoma.

Cada pueblo posee un contexto cultural e histórico propio, en virtud de lo cual se hace obligatoria la planificación local y participativa de las comunidades involucradas para resolver las necesidades propias de su contexto; organización y planificación de donde comúnmente emergen iniciativas innovadoras, favoreciendo el surgimiento de nuevos modelos de desarrollo desde las bases populares. El desafío de esta concepción planificadora centrada en la gente: armonizar una visión integradora que permita un equilibrio entre la dimensión económica, la social, cultural y ambiental.

Tal como Marta Harnecker señala: *“Urge, entonces, terminar con el “tacticismo” de los atajos, con el coyunturalismo, con los brotes agitativos pasajeros, y enhebrar una práctica centrada en el impulso de luchas democráticas de base, en la construcción local de formas de poder y de democracia popular, que permita definir el sentido accesorio y la oportunidad de la lucha electoral, u otras formas de lucha. De lo contrario, estas últimas prácticas no superarán el largo hilo de inmediatismos de los últimos años.”*<sup>81</sup>

### **Nuevo sujeto transformador**

La lucha por la superación del capitalismo entiende al hombre y la mujer como sujetos sociales que se hacen conscientes de sí mismos y de la condición en que viven. El sujeto social tiene la posibilidad efectiva de superarse históricamente en el proyecto y realización de un mundo nuevo, alcanzando así la comprensión de sí mismo.

---

81 Marta Harnecker. *La izquierda en el umbral del siglo XXI*. 2001.

El individuo se crea a través del trabajo y representa por medio de éste su propia existencia, siempre que definamos como trabajo, en la más elemental de las acepciones, la transformación de la naturaleza para el beneficio de las personas. No obstante, el trabajo también puede transformar a los hombres y mujeres si se considera que “**el hombre al hacer se hace**”, al estar este en constante interacción con la realidad circundante.

En Marx, el sujeto transformador es el promotor del proceso de asimilación y superación del régimen capitalista. Las experiencias socialistas del siglo XX se referían al trabajador o la trabajadora consciente de su condición de clase como el sujeto social revolucionario. Por ello si el proletariado -la clase obrera- asumía una agenda en función de alcanzar el control político del Estado-nación, se decía que el resto de la sociedad estaba representada por aquella expresión, y que su gobierno sería el gobierno del pueblo.

Si bien es cierto que el proletariado o los campesinos en la Revolución China fueron sujetos de liberación, y jugaron un rol fundamental en la transformación de aquellas sociedades, no menos cierto es que existen en la lucha anticapitalista de hoy muchas otros grupos sociales que también son protagonistas de la emancipación.

Un nuevo sujeto transformador autónomo surge de entre las ruinas de las proclamas posmodernas del fin de las ideologías y la historia. Expresión plural de voluntades desatadas, brota de los semilleros de la sociedad compleja y de los sueños de libertad de millones de seres humanos: artistas, indígenas, intelectuales, estudiantes, trabajadores, comunidades de base, inmigrantes, grupos afrodescendientes, comerciantes, profesionales, medioambientalistas, campesinos, pobres, defensores de los derechos humanos, niños, niñas y adolescentes, cooperativistas, personas con discapacidad, desempleados, pacifistas... Se trata de un sujeto social múltiple.

El nuevo sujeto social pugna por el control de su vida y lucha contra el capitalismo. Sin distinciones de ningún tipo establece sus propios códigos y símbolos de comprensión del mundo para ocuparlo de otra forma, sin mediadores, sino a través de una correspondencia directa entre todos los integrantes de la especie humana.

No existen mandos, distinciones ni jerarquías entre los diferentes grupos y movimientos que componen el nuevo sujeto transformador. Toda la labor emprendida es importante y vital, nadie ocupa el sitio preponderante en la lucha por la liberación de los pueblos.

En la revolución bolivariana el papel desempeñado por las comunidades organizadas a instancias de los Consejos Comunales, las Mesas Técnicas, los Comités Bolivarianos, colectivos de base, entre otros ámbitos del poder popular, han abierto surcos profundos para la cosecha democrática participativa.

Así mismo, el rol de los trabajadores en la recuperación de la industria petrolera, los ejercicios de control obrero y de cogestión, la toma de empresas cerradas, la organización de un nuevo sindicalismo revolucionario, constituyen aportes significativos en la fragua bolivariana.

La gestación de una nueva racionalidad productiva nacional, soberana y autogestionaria, se ha venido desarrollando en parte por la acción decidida de organizaciones asociativas, cooperativas y más recientemente en las Empresas de Producción Social.

Otro tanto ha ocurrido con los pueblos indígenas y su determinación histórica y cultural, convertidos en un cuerpo social, cultural y lingüístico diferenciado pero integrado y reconocido por toda la sociedad venezolana. Los movimientos de género, de afrodescendencia, entre tantos otros, constituyen una pequeña muestra de cómo el proceso bolivariano ha encontrado diversas expresiones por donde se ha venido potenciando la necesaria labor de diversos sujetos sociales.



**El sujeto bolivariano** se interpreta, en consecuencia, como la unidad en la diversidad de sujetos transformadores presentes en la revolución venezolana, en las multitudes que cifran nuevos planos estéticos y éticos, en la muchedumbre que participa en todos los asuntos públicos, en la magia creadora de la multitud en movimiento, en los militantes del partido socialista unido bolivariano.

**Unidad en la diversidad** significa que las luchas se van volviendo una única lucha: el problema ecológico, se vuelve un aspecto de primer orden para los obreros, la lucha en contra de la explotación de los hombres y mujeres se vuelve agenda de los medioambientalistas, y así subsecuentemente.

La pluralidad y multiplicidad de movimientos descubren formas de articulación rizomáticas que les permiten intercambiar visiones, cooperar entre sí y formar plataformas de lucha comunes.

## Resistencia local y lucha global

*...El imperialismo es un problema internacional y su solución también es internacional. No hay país que pueda resolver el problema del imperialismo dentro de sus fronteras. Se requiere de la solidaridad de todos los pueblos del mundo. Llegó la hora de la verdadera y auténtica liberación de nuestros pueblos y esa liberación solo será posible uniéndonos.*

Hugo Chávez Frías, 21 Julio 2006, Córdoba, Argentina.

La resistencia al capitalismo globalizado de hoy demanda formas combinadas de lucha. Por medio de ellas, todas las acciones locales en todos los lugares del planeta se entrelazarían. Sería una suerte de guerra asimétrica librada desde la infinitud de trincheras populares; guerra de baja intensidad que incendia los cimientos de la opresión mundial.

Los avances de las fuerzas revolucionarias al interior de los Estados nacionales son vistos, de acuerdo a esta perspectiva,

como adelantos, pasos dados en el proceso de liberación mundial. Hasta tanto toda la humanidad no se libere del yugo capitalista, hasta tanto no se erradiquen su ideología y cultura, no se doblegue su hegemonía, no se funden nuevas relaciones sociales y modos de producción, en todos los ámbitos mundiales, no se puede proclamar victoria. De hecho, estamos lejos de alcanzar ese ideal.

La lucha mundial anticapitalista pasa por la organización popular de base, por todas las experiencias exitosas de participación y realización ciudadana, por cada incluido, por cada educado, por cada individuo inmerso en una dinámica productiva no alienada ni opresora, por cada ejercicio de control social donde se derrota la corrupción. Vencer la égida neoliberal supone concentrar fuerzas en la lucha cotidiana, y a la par ensamblar redes de resistencia global.

Con base a ello, cada sujeto participante asume no sólo labores concretas en su lugar de realización sociopolítica, económica y cultural, sino que a la par realiza tareas como internacionalista.

**El Internacionalismo** es acción política que patrocina la cooperación entre naciones, organizaciones y personas. Se expresa como un deseo por la libertad y la paz mundial. Los internacionalistas son ciudadanos y ciudadanas del mundo que reconocen como iguales a todos los seres humanos, respetando sus diferencias.

El ideario internacionalista se asienta de forma prominente en los postulados del socialismo: libertad, igualdad, colectividad, trabajo común, bienestar de todos y paz. Sin embargo, la labor internacionalista en las últimas décadas del siglo XX dejó de ser un asunto exclusivamente integrado al ámbito de los partidos socialistas, para trascender a casi todos los órdenes de la actuación humana, sobre todo en los grupos de izquierda.

El mercado libre globalizado es la antípoda de los principios del internacionalismo. La aparente integración económica de

la globalización ignora los aspectos políticos y sociales. Al contrario, las organizaciones políticas de izquierda hablan de la **globalización de la solidaridad**, los movimientos modernos anti-globalización, internacionalistas en su naturaleza, empujan la noción de “otra globalización”, tal como señala su lema “Otro mundo es posible”.

El internacionalismo nace como un concepto dentro del marxismo. Propone la solidaridad clasista en el ámbito internacional para que los obreros del mundo luchen por una revolución mundial, en lugar de revoluciones a escalas nacionales. La frase “*Trabajadores de todos los países del mundo, ¡únanse!*”, del Manifiesto Comunista, recoge clara e inteligiblemente el ideal internacionalista.

En la actualidad, la frase no sólo sigue vigente sino que se expresa en otras dimensiones, al clamar por la unidad de todas las manifestaciones de resistencia local para atacar al capitalismo por todos los flancos.

Así como el imperio no tiene un centro político sino que se coloca en varios centros a la vez, la acción antiimperialista y anticapitalista debe ser tan global y prolija como sea posible, colocando a los gobiernos nacionales progresistas como bisagra entre lo local y lo global. Donde no existan gobiernos afines, la interconexión requerirá mayor demanda de eficiencia y creatividad para amarrar desde abajo las alianzas de clase entre todos los grupos de resistencia global.

## **Endogeneidad**

Las tesis capitalistas de progreso, modernidad y desarrollo han alimentado la determinación histórica de la acumulación dirigida desde el norte, es decir, de criterios basados en la salud de la finanza y la economía. Pero tal como lo señala Celso Furtado, “...*el desarrollo económico no depende tan sólo de la acumulación. Se funda igualmente en la fuerza dinámica*

*que surge en las sociedades bajo la forma de un impulso por mejorar las condiciones de vida...*<sup>82</sup>

El crecimiento económico debe ir acompañado de su par en lo social, político y cultural. Los modelos de desarrollo que adoptan las luchas anticapitalistas proponen equilibrar todos estos componentes, al tiempo que niegan y deconstruyen el discurso de la liberalización de las economías y los mercados.

Siendo consistentes con los planteamientos precedentes, el centro de atención e interés de cualquier modelo de desarrollo alternativo se basa en la gente. De allí que los postulados endógenos cobren fuerza en sus delimitaciones.

El Desarrollo Endógeno plantea la incorporación de la población excluida y la adopción de nuevos estilos y referentes de vida y de consumo. Este esquema apuesta a las potencialidades creadoras y de convivencia de las comunidades de base, y se origina al interior de la propios espacios particulares.

Por tanto, impulsa una economía social fundada en valores cooperativos y solidarios, cuyo centro de interés no es la ganancia, sino los hombres y las mujeres que la conforman, desarrollándose a la par la autoestima, la soberanía y la dignidad de los pueblos.

Para los anticapitalistas de hoy, el desarrollo es endógeno, local, comunitario y vinculado a la gente, o no es desarrollo. Esta premisa quiebra la hegemonía del discurso desarrollista que primó en todos los países latinoamericanos desde mediados del siglo XX, y en Venezuela en las cinco últimas décadas.

A partir de las agencias internacionales de legitimación del capitalismo -el FMI, el Banco Mundial, la CEPAL entre otros- se intentó generalizar la propuesta de desarrollo productivo centrado en la lógica de los mercados y los flujos de capital, de espaldas a las expectativas y necesidades de las comunidades.

---

82 Celso Furtado. *Dialéctica del desarrollo*. 1977.

El devenir histórico de agudización de la miseria ha demostrado que es posible promover la liberación de la especie humana de la esclavitud de los mercados. Es posible revertir los desvalores del modelo económico global, por ejemplo encontrando espacios comunitarios o locales concretos en los que se suscite el paso del modelo económico capitalista per se a un modelo de economía y de calidad de vida para la felicidad, fundamentado en la especificidad del lugar.

Cuando los actores locales y regionales emprenden acciones encaminadas a incidir sobre los procesos de crecimiento de su propia economía, se da inicio a un proceso de desarrollo local. Esta respuesta de las comunidades constituye un desafío a los tabúes sobre los contenidos económicos. Se discuten temas como la activación productiva de la zona, la tecnología, el desempleo, el comercio en los círculos organizativos-productivos.

Surgen iniciativas asociativas y empresas solidarias, vinculadas y comprometidas con su entorno, se constituyen redes de intercambio y complementación, se descubren formas eficientes de respuesta local a los desafíos de la globalización, lo que convierte a la teoría del desarrollo endógeno en una interpretación para la acción.

Pero el desarrollo local y regional desde una perspectiva endógena no supone la fragmentación del Estado nacional y el desconocimiento de las políticas públicas de los gobiernos federales. Los gobiernos nacionales progresistas intervienen mediante la creación de *Fondos Aval* que permiten la mejora de la financiación de las cooperativas, las empresas sociales, las medianas y micro empresas. Así mismo acompaña las iniciativas locales a través de la capacitación, asistencia técnica y financiamiento; asume roles de planificación participativa desde la base en cuanto diseños de estrategias de desarrollo equilibrado, articulando lo local con lo estatal, éste con lo regional y la suma regional en lo nacional.

En la Venezuela bolivariana se ha dado mucha importancia al desarrollo de experiencias endógenas, a través de la creación de los NUDES: Núcleos de Desarrollo Endógeno. En ellos la acción comunitaria se asocia con la pública en el aprovechamiento racional de las potencialidades de determinadas localidades o espacios referenciados a partir de su especificidad e identidad cultural, geográfica, histórica, física y social. Núcleos articulados entre sí generan ámbitos de sinergia denominados polos de desarrollo endógeno y la disposición y orientación geográfica de estos constituyen ejes de actuación de la planificación central.

### **Economía popular**

El tratamiento de los potenciales locales por parte del propio pueblo organizado supone, además de la perspectiva endógena y sustentable, la irrupción de múltiples modos asociativos en los que se ordene la producción, es decir, mecanismos de una nueva forma de organización económica basada en lo social.

La economía de base, la economía social y popular suscita el acceso ciudadano y comunitario a emergentes experiencias sociales de producción, distribución y consumo tanto de bienes como de servicios, desde un perfil autogestionario, donde priman prácticas de democracia directa.

Dentro de las características distintivas de la economía popular que se contraponen a los enfoques clásicos de la economía burguesa tenemos:

1. El trabajo es asociado y no asalariado.
2. La propiedad de los medios de producción es colectiva .
3. El reparto de excedente es igualitario entre sus miembros, entre la localidad y otras comunidades del entorno.
4. Se promueve formas de apoyo solidario respecto a otras comunidades.

5. La producción de bienes y servicios se orienta a la satisfacción de necesidades sociales.
6. El acceso a los bienes o servicios producidos se realiza mediante formas variadas (intercambio, donación, ventas a precios justos, trueque, mutualismo, apoyo solidario, financiamiento sin intereses).
7. El conocimiento es socializado.
8. Se constituyen redes de información, comunicación e intercambio.
9. Se desarrollan tecnologías alternativas, populares y ecológicas .
10. Se identifican y reproducen los símbolos de identidad y sentido de pertenencia comunitaria.
11. Se reivindican y difunden las costumbres locales.
12. Se fomenta el valor del trabajo solidario para el crecimiento compartido.
13. Se opera en aras de la direccionalidad estratégica de un modelo de desarrollo local sustentable
14. Se potencian y privilegian los procesos de educación popular, autodefensa cultural y capacitación técnica.

Como se puede apreciar, la economía social se despliega sobre los márgenes de los grandes nudos de acumulación del capital. Su aplicabilidad práctica en diversas regiones y países de nuestro continente americano da cuenta de extraordinarios resultados en momentos y situaciones específicas, falta luego complejizarlos: los clubes del trueque; los bancos de semillas; los medios de comunicación comunitarios; las redes de salud familiar centradas en la solidaridad de los compadres, amigos y vecinos; las redes de producción y distribución de productos agropecuarios, entre muchos otros.

En el tránsito de la superación de las formas capitalistas de organización económica, se establecen periodos de transición en los que se hace necesario delimitar los ritmos y planes para la actuación. Así mismo demanda la clarificación de los distintos matices que pueden ser adoptados, tales como el paso de la

lógica del egoísmo individual a prácticas para la libre asociación y la prioridad del interés social, el salto de la lástima al esfuerzo por la autoconstitución de sujetos sociales con una nueva perspectiva productiva.

La economía popular riñe con los esquemas clásicos de constitución de unidades de producción -empresas, compañías anónimas, sociedades de responsabilidad limitadas u otras formas jurídicas de denominación para los abarcadores procesos de producción capitalista-. Apela por formas de relación, asociación y producción basadas en la solidaridad como superación de la ganancia, el bien común por encima del individualismo competitivo, el desarrollo comunitario sustentable por encima del desarrollo consumista. Un ejemplo de ello lo constituyen las Empresas de Producción Social<sup>83</sup>.

El campo de aplicabilidad concreta de la economía social, y de las unidades de producción correlacionadas, es la resolución de las necesidades básicas de alimentación, salud, vivienda, comunicación, educación, tecnología, identidad, memoria histórica, entre otras.

La noción de economía social no constituye en sí un modelo económico acabado. No puede ser encerrada dentro de las formas de lo que tradicionalmente se ha definido como economías solidarias o sociales: cooperativas, microempresas, empresas mutuales. *“La economía social es (...) aquella*

---

83 En este plano de concreción, el proceso bolivariano está innovando sobre diseños empresariales que se correspondan a la lógica del socialismo del siglo XXI. Tal formato empresarial asume Responsabilidad Social Empresarial; del mismo modo, las empresas de producción social se vinculan con los problemas del entorno; producen para satisfacer necesidades sociales; distribuyen los excedentes entre los propietarios de las empresas, sus trabajadores y la sociedad; disminuyen los beneficios particulares y aumentan los beneficios sociales; poseen planes de formación de los trabajadores y trabajadoras; fomentan relaciones de democracia directa a lo interno de los centros laborales; dan una remuneración digna y regular a sus trabajadores; destinan la producción entre quienes más la necesitan; tienen un compromiso ecológico; se articulan con los Planes Gubernamentales de Desarrollo; fomentan y/o tutelan nuevas empresas, cooperativas o asociaciones productivas; toman nuevos protocolos de atención al público, entre otras rasgos característicos.



*economía que se desarrolla precisamente sobre los márgenes de los grandes nudos de acumulación de capital. En consecuencia, la economía puede ser vista más allá de los límites de las formas de producción y acumulación de riqueza, asumiéndola como un campo de cruce transdisciplinario de implicaciones holísticas en todos los campos de vida y gobierno social. En esa perspectiva, las formas de vida, de resistencia, de sobrevivencia de la población pasan a ser temas de la agenda económica.”<sup>84</sup>*

Estamos hablando de herramientas para la derrota de la pobreza no sólo económica, sino también cultural, política e ideológica; de la exploración y el rescate de formas de vida y concepciones de bienestar y desarrollo humano integrales, fundadas en la propia historia nacional. Esto supone propulsar estrategias emancipatorias, de perspectiva local; promover la liberación del ser humano de la esclavitud de los mercados; rescatar valores y prácticas locales con énfasis en la solidaridad, la cooperación y el humanismo. Y éstas constituyen las premisas fundamentales de la economía popular.

Estas directrices precisan describir un modelo económico acompañado de una nueva orientación productiva, y un sistema financiero y de garantías. Al mismo tiempo, deben avivar una **nueva ratio productiva**; racionalidad que busca comprender y valorar las formas de producción, acumulación y distribución social creadoras de la riqueza societaria como valor superior a la riqueza monetaria simple. Así mismo alude a un conocimiento social verdadero, válido para sectores de la población, excluidos hasta ahora del beneficio del Estado.

## **Pluriculturalidad**

En Latinoamérica, la tradición de resistencia a la opresión la hemos heredado de los pueblos originarios. Precisamente

---

<sup>84</sup> Luis Bonilla – Molina, y Haiman El Troudi. *Introducción a la educación en economía social y popular*. 2005.

sobre estos pueblos se desplegó la más feroz de las crueldades, al producirse la expansión imperialista en la época de la colonia. Naciones prehispánicas enteras fueron barridas a expensas de la ambición material; el aniquilamiento físico se hizo acompañar de la subyugación cultural.

El modo de vida indoamericano constituía relaciones sociales equivalentes a la que los teóricos del marxismo denominaron “socialismo primitivo”. Los sistemas sociales existentes en la América precolombina demuestran no sólo actitudes abiertamente filantrópicas y humanistas comunes en el universo indígena, sino que se plantean enfoques de orden económico y social basados en la justicia y la igualdad<sup>85</sup>.

José Carlos Mariátegui nos habla de los “lazos de solidaridad” que aún hoy en día los pueblos indígenas conservan como valores sobrevivientes de sus prácticas de comunismo agrario. Lazos de solidaridad que rememoran un pasado de esplendor a partir del cual se macera la esperanza en la **revolución socialista indoamericana**. La voz de Mariátegui todavía retumba en las cordilleras andinas y se proyecta rauda -cual vuelo del cóndor- hacia el presente esperanzador “(...) *No es la civilización, no es el alfabeto del blanco, lo que levanta el alma del indio. Es el mito, es la idea de la revolución socialista. La esperanza indígena es absolutamente revolucionaria (...)*”<sup>86</sup>

A excepción de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, todas las constituciones del continente americano y acaso todas las del bloque de la denominada “Civilización Occidental” se rigen por el legado *colonial*.

Los capitalistas piensan a la América Latina como una cultura única y homogénea, regida por sus principios materialistas de libre mercado. Omiten la pluralidad de etnias

---

85 No obstante este hecho, no es menos cierto que los hispanos triunfaron por sobre los habitantes originarios de América, entre otras causas, porque los de acá estaban enfrentados y divididos.

86 José Carlos Mariátegui. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 1963.

y culturas diseminadas por toda la geografía continental, constituyentes de un insubestimable referente de identidad.

En este marco, han dispuesto toda una acción dirigida a romper y desintegrar la unidad étnica. Para ello emplean técnicas colonizadoras y proselitistas reguladas por un sistema de educación que aspira propagar e instalar la apetecida homogeneidad, estandarización de la vida materialista y consumista.

El pensamiento occidental sitúa a los pueblos indígenas en la periferia de la periferia. Ridiculiza sus sistemas de valores, su indumentaria y hasta sus formas de organización social y religiosa, las cuales consideran poco útiles o indeseables. Cerca de cuarenta millones de indios en América Latina forman parte de los cinturones de miseria de las grandes ciudades. El aprovechamiento de las oportunidades económicas da motivos a los sectores dominantes para convertir a las comunidades indias en “curiosidades turísticas”. Quienes no entran en ese circuito pasan a ser parte de la gran masa de desocupados que, cotidianamente, se mueven bajo el fenómeno de la migración, en la búsqueda constante del trabajo y empleo.

El capitalismo normalmente suma su intolerancia racial a sus concepciones segregacionistas. No sólo los indios son considerados parias e inferiores, también los afrodescendientes, el cruce de indios con los esclavos negros secuestrados del África, de negros y blancos, de blancos con indios.

En contraparte, los anticapitalistas distinguimos en ese mestizaje y en el acervo ancestral de los habitantes originarios toda una herencia rica en cosmovisión pluricultural y multiétnica sin parangón en el mundo moderno. En el pensamiento de Mariátegui no sólo se justifica la necesidad de reivindicar a los pueblos indios, su cultura, sus territorios ancestrales y su herencia, sino la proyección de la tradición socialista indoamericana.

Parte de los desafíos de la lucha anticapitalista se inscribe en la recuperación del pasado indígena y su integración al futuro socialista situado en la escena presente; en la reivindicación

de sus formas de organización social, su economía agraria y sus sistemas de creencias y culturas.

Esta reivindicación “*no significa en lo absoluto una romántica y antihistórica tendencia de reconstrucción o resurrección del socialismo incaico, que correspondió a condiciones históricas completamente superadas, y del cual sólo quedan como factor aprovechable dentro de una técnica de producción perfectamente científica, los hábitos de cooperación y socialismo de los campesinos indígenas*”<sup>87</sup>. “*El indio tiene arraigados los hábitos de cooperación (...) ha demostrado bajo la opresión más dura condiciones de resistencia y persistencia realmente asombrosas, representan un factor natural de socialización de la tierra*”<sup>88</sup>. En esa identificación histórica se basa el legado socialista indoamericano, los pueblos indígenas que han logrado resistir la transculturación y “la domesticación” occidental, constituyen agentes protagónicos para el cambio revolucionario y para la lucha anticapitalista.

En Venezuela, a instancias de la nueva Constitución de la República Bolivariana, los pueblos indígenas gozan de plenos derechos sin necesidad de abandonar su cultura. Desde el Preámbulo y a lo largo del texto constitucional se define al Estado nacional como una República pluricultural, multiétnica y multilingüe. El reconocimiento de las reivindicaciones históricas de los pueblos indígenas se viene concretando desde la aprobación popular de esta carta magna, la cual sienta las bases para el desarrollo equilibrado de las etnias sobrevivientes. El derecho a una “educación intercultural bilingüe”; la incorporación y valoración de su medicina tradicional al sistema nacional de salud y de sus sistemas de jurisdicción propios, el derecho a la propiedad colectiva de la tierra adquieren valor constitucional.

---

87 José Carlos Mariátegui. “Acta de Constitución del Partido Socialista”. 1967.

88 José Carlos Mariátegui. *El Problema de las razas en América Latina*. 1994.

El Consejo Nacional Indígena de la República Bolivariana de Venezuela “CONIVE” es la instancia articuladora en nuestro país de la acción de los pueblos y comunidades originarias. Ahora el gobierno revolucionario de Venezuela ha creado el Ministerio del Poder Popular para los pueblos Indígenas.

### **Reconocimiento a las minorías**

Otra de las tareas de la agenda anticapitalista se centra en el reconocimiento a las minorías étnicas, religiosas, sexuales y lingüísticas. Ello implica un cambio cultural y simbólico, la valoración auténtica de la diversidad cultural, la metamorfosis de patrones occidentales de representación e interpretación del mundo, y la reinterpretación de la comunicación entre los seres humanos.

La discriminación a las minorías se origina en las sociedades occidentales nacientes al capitalismo. Distintos grupos instalados en el poder ponen bajo sus designios a grupos no pertenecientes a su condición social, religiosa o cultural. Desde esa perspectiva, afrodescendientes, indios, homosexuales, bisexuales, lesbianas, inmigrantes, practicantes de religiones no mayoritarias en un determinado territorio, transexuales, transgéneros, intersexuales, personas con discapacidad de cualquier tipo, mujeres, ancianos y ancianas, pobres, juventudes. Es decir, todo el mundo, excepto hombres blancos adultos con estatus social, son sometidos a algún tipo de marginación.

Por lo general, el concepto de minoría se supone que se refiere a los contingentes humanos numéricamente inferiores al resto de la población de un país, organizados en torno a una identidad diferente de la sociedad en su conjunto y que visibiliza públicamente esa diferencia al demandar ser reconocidos como tal.

Sin embargo, el término minoría suele emplearse en ciertos casos en los que las supuestas minorías son en realidad la mayoría. Tal es la situación en Guatemala, Ecuador y Sudáfrica,

donde los indios y las comunidades de color de piel negra son las poblaciones mayoritarias en cantidad, pero se hallan en una situación de discriminación y exclusión.

En las propias entrañas del imperio norteamericano y en casi todos los países de la Unión Europea la diferenciación y separación de los grupos minoritarios se expresa principalmente en contra de los hispanos, africanos, árabes, asiáticos y negros. Terribles episodios de violencia física y segregación educativa, social y cultural se han registrado a lo largo de la historia de aquella nación, lo que constituye un factor de constante tensión social.

La causa internacional de reconocimiento de las minorías y su defensa ha sido lánguida. Fue apenas a comienzos de los 90 cuando la Organización de Naciones Unidas promulgó una *“Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas.”*<sup>89</sup> La misma, al tiempo que deja de lado una gran cantidad de “minorías”, mantiene que los Estados nacionales están obligados a proteger la existencia y la identidad de las minorías dentro de sus territorios adoptando las medidas necesarias para ello.

En dicha declaración se consideran los siguientes derechos de las minorías:

- Derecho a disfrutar de su propia cultura, a profesar y practicar su propia religión y a utilizar su propio idioma, sin ser objeto de ningún tipo de discriminación.
- Derecho a participar efectivamente en la vida cultural, religiosa, social, económica y pública.
- Derecho a participar en las decisiones que se adopten respecto a la minoría a la que pertenezcan.
- Derecho a establecer y mantener sus propias asociaciones.

---

<sup>89</sup> Aprobada por la Asamblea General de la ONU en su resolución 47/135 del 18 de diciembre de 1992.

- Derecho a mantener contactos libres y pacíficos con otros miembros de su grupo o con personas pertenecientes a otras minorías.

Como se constata en múltiples locaciones del mundo, poco se ha logrado aplicar íntegramente tal resolución supranacional. Es obvio que existe poca voluntad política y menos acciones gubernamentales encaminadas a superar toda forma de discriminación y separación de los llamados “grupos minoritarios”.

El capitalismo se especializa en ampliar las brechas entre las personas. De nuevo, han de ser la organización y movilización de los pueblos los que se apropien de los medios para imponer un nuevo orden social de respeto, reconocimiento e integración de todos los individuos sin menoscabo de su condición particular.

Como se ha dicho, dentro de la odiosa clasificación humana, los pueblos originarios también son considerados minoría. Ligados a la tierra de la que todos provenimos, los pueblos originarios tienen fuertes bases y prácticas éticas enmarcadas en una generosa filosofía de la solidaridad y el compartir. La búsqueda del bienestar común es la única perspectiva de su desarrollo económico. El vivir plena y dignamente forma parte de un proyecto social, no individual.

Importantes expresiones políticas se han producido bajo la gestión movilizadora de los pueblos indígenas de varias regiones del continente americano en los últimos años.

En México, específicamente en el sureño estado de Chiapas, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) emprendió una cruzada en la que dio a conocer sus demandas. Al principio emplearon la vía armada, luego la abandonaron voluntariamente, lo cual provocó inmensos apoyos nacionales e internacionales a su causa. Los zapatistas asumen nuevas lógicas sociales y políticas, al tiempo que con sus acciones y filosofía confrontan la disposición capitalista del mundo. Su principal exponente es el subcomandante Marcos.

Trabajan la relación fraterna entre compañeros, practican el consenso, rechazan las jerarquías rígidas y promueven la autonomía. Esbozan nuevas formas de interpretar la cuestión del poder: No se plantean tomar el poder sino abolir las relaciones de poder.

En Bolivia, el temple de los pueblos aymara y quechua, tras años de resistencia anticapitalista y defensa de sus tradiciones ancestrales, por ejemplo el cultivo de la coca, permitió el ascenso al gobierno a un indio vinculado a los movimientos sociales altermundialistas: Evo Morales. Hoy en día, la mirada de los movimientos sociales altermundialista se centra en la ofensiva, movilización y el empuje de los pueblos del altiplano boliviano.

En muchas otras regiones de América se levantan movimientos de resistencias de otras minorías, las cuales no tendremos ocasión de enunciar acá.



## 7. ESTRATEGIA GLOBAL ANTICAPITALISTA. MOVIMIENTO DE MOVIMIENTOS

En todo el mundo, las formas de organización anticapitalistas son abundantes y diversas. Es frecuente observar movilizaciones populares antiimperialistas desarrolladas simultáneamente en distintos puntos del planeta. La coordinación de tales eventos se gestiona por medio de redes de interconexión social profusamente imbricadas y fluidamente complejas.

Ya en varias oportunidades, se ha logrado articular acciones realizadas en paralelo por grupos políticos y sociales de distintas procedencias:

- Seattle en 1999, contra la reunión de la OMC.
- Praga en 2000, contra la reunión del FMI y el BM.
- Québec en 2001, contra el ALCA y la Cumbre de las Américas.
- En múltiples ciudades del mundo, de manera simultánea en 2003, contra la guerra en Irak.
- Mar del Plata en 2005, de nuevo contra el ALCA y la Cumbre de las Américas.

La convocatoria a multiplicidad de sujetos y organizaciones sociales para la acción supone un esfuerzo de coordinación muy elevado. Ante tal desafío han ido apareciendo instancias horizontales, cuya trabajo emancipador persigue el fin compartido de profundizar y optimizar las luchas en todo el mundo.

Para lograr otro mundo posible, en el que las desigualdades sociales mermen progresivamente hasta su desaparición, se precisa establecer una agenda consensuada, una estrategia global de acción.

Por ejemplo, en pro de la unidad latinoamericana-caribeña y de la defensa de los procesos emancipatorios en los países del sur, el **Congreso Bolivariano de los Pueblos** desde hace varios años viene articulando diversos llamamientos para la acción concurrente y organizada en varios países.

Un punto de partida para la superación y desbordamiento del capitalismo, aceptado mundialmente por casi todos los grupos sociales y políticos de base, se centra en la profundización de los procesos de democracia directa. La mayoría de los activistas de los movimientos contrarios a la globalización capitalista, o alterglobalizadores, son muy críticos de las democracias representativas existentes.

Además de la lucha por la democracia participativa, existen muchos otros espacios de anuencia para la acción de lucha emancipatoria: movimientos estudiantiles, campesinos, sindicales, de mujeres, éticos, indígenas, afrodescendientes, productivos, políticos, ecológicos, etcétera, todos determinados a combatir al capitalismo. Por tanto, se hace imperativo lograr la orientación estratégica de todas esas fuerzas creadoras en dirección a objetivos comunes.

Una buena parte del reto demanda el fortalecimiento de las organizaciones populares, y la constitución de amplias redes locales, regionales, nacionales y mundiales de articulación. Llamemos a este tipo de articulación de colectivos, grupos y movimientos, **movimiento de movimientos**.

Inspirado en los avances y éxitos del movimiento de movimientos, Noam Chomsky y otras personas han elevado a la consideración de los pueblos la propuesta de organizar una V Internacional Socialista. Ello en respuesta a la necesaria concreción política del coro polifónico libertario que viene recorriendo el mundo. La propuesta persigue, en síntesis, la internacionalización y unificación de las luchas altermundialistas o alterglobalizadoras.

La estrategia global anticapitalista como orientación, si bien no dispone de una definición programática acabada y única, cuenta con una línea de pensamiento diverso, que ha colocado sobre la mesa un significativo grupo de propuestas concretas cicladas y recicladas en las redes del movimiento de movimientos. Repasemos algunas de ellas:

1. **Construcción de democracia participativa y protagónica a escala mundial**, tanto en los sistemas de gobierno como a lo interno de todas las organizaciones políticas, institucionales y sociales.
2. **Avance en pos del desarrollo sustentable**. Detener el deterioro medioambiental a instancias de aplicar fuertes sanciones y/o multas a estados contaminantes. Fomentar la investigación científica tecnológica para la reducción de los residuos y desechos liberados al ambiente y la disminución del consumo energético.
3. **Redistribución del ingreso a nivel planetario**. Los países ricos transfieren proporcionalmente recursos a los países pobres, quedándose con lo necesario para su sostenimiento.
4. **Consideración de la ciudadanía global**. Erradicación de visados y pasaportes. Libre circulación de las personas por cualquier parte del mundo y pleno goce de las garantías civiles y derechos políticos.
5. **Rechazo de los transgénicos y a los agroquímicos** de uso extensivo.
6. **Condonación de todas la deudas externas** entendidas como odiosas y ya pagadas por parte de los acreedores y confiscación de bienes y capitales a los privados y políticos que en cada país se apoderaron de los dineros prestados a la nación por parte de los organismos financieros mundiales.
7. **Transferencia tecnológica mundial** para la promoción de la producción local y el incremento de la soberanía alimentaria y productiva de todas las naciones.
8. **Abolición de las “zonas de procesamiento de exportaciones”**, a través de las cuales las trasnacionales maquilan y aprovechan la mano de obra barata de los países pobres.
9. **Control de los movimientos de capital** mediante leyes que restrinjan las transacciones especulativas. Tasa Tobin.

10. **Implementación del comercio justo** como alternativa que pretende amparar a los pequeños productores frente a la competencia capitalista.
11. **Prohibición estricta del trabajo infantil**, así como implantación de regulaciones laborales de seguridad industrial.
12. **Reducción de la jornada laboral** sin detrimento de los salarios de los trabajadores y trabajadoras, para el aprovechamiento de mayor tiempo disponible para la realización humana, así como mecanismo de generación de empleos y superación de la reproducción de plusvalía por parte de los grupos dominantes.
13. **Mundialización de la actividad sindical** de los trabajadores y trabajadoras pertenecientes a la misma actividad laboral. Contrataciones colectivas afines y estandarizadas.
14. **Erradicación del secreto bancario** y adopción de mecanismos auditables de transparente gestión. Apertura de procesos de contraloría social.
15. **Supresión de todos los paraísos fiscales** en los que los dineros de la corrupción, las drogas, la prostitución, las venta de armas y la pornografía no puedan seguir ocultándose.
16. **Adopción de mecanismos de “ahorro responsable”** en que los usuarios de los bancos establezcan el tipo de inversión que desean para sus ahorros.
17. **Creación de fondos de jubilación** y seguridad social eficientes para todos los pobladores del mundo.
18. **Implementación del ingreso social fijo** en el que cada persona del planeta cuente con un salario permanente esté o no desempleado.
19. **Intercambio no mercantil de los productos inmateriales**<sup>90</sup> como instancia de superación gradual de la propiedad privada.

---

90 Software, música en formato digital, etcétera, producto de trabajo no material.

**20. Trueque de determinados productos materiales** y uso de monedas locales en ámbitos comunes cuya producción se genera a escalas pequeñas.

**21. Eliminación de los cinco puestos permanentes del Consejo de Seguridad** de Naciones Unidas y el derecho a veto de éstos. En todo caso, reforma radical y democrática de la ONU.

El movimiento de movimientos articula las heterogéneas expresiones de insurgencia contra el capitalismo. Pasemos a detallar someramente cada una de las experiencias registradas en todo el mundo.

### **Campeños**

Promotores de reformas agrarias, los movimientos campesinos buscan la redistribución de la tierra concentrada en manos latifundistas, entre quienes la trabajen.

Se muestran contrarios al desplazamiento y la migración de contingentes de campesinos empobrecidos del campo a las periferias de las grandes urbes. En los países donde no se fomentan políticas agrarias y de reparto de tierras ociosas “propiedad” de latifundistas, los movimientos campesinos tienen un papel determinante en cuanto a la presión social organizada, que pasa por la expropiación popular de tierras y por las manifestaciones frente a las instituciones públicas responsables de la política y gestión agraria.

En países cuyos gobiernos son de corte progresista como Venezuela, Cuba, Bolivia, entre otros, los procesos de reforma agraria han trascendido al mero reparto de tierras entre el campesinado. Se han fomentado jornadas de capacitación para el trabajo; asistencia técnica y acompañamiento gubernamental; financiamientos blandos y justos; entrega de maquinaria agrícola; delimitación de renglones productivos en aras de la optimización y la eficiencia de la actividad; articulación de redes de productores; fomento de comercio

justo; establecimiento de mecanismos de transporte y comercialización; instalación de plantas procesadoras y manufactureras de bienes y servicios; en la búsqueda de generación de valor agregado al producto transformado.

Dentro de las experiencias más avanzadas de organización del campesinado se encuentra la del **Movimiento de los Sin Tierra (MST)** de Brasil y la red de coordinación **Vía Campesina (VC)** que agrupa a organizaciones campesinas de todo el mundo desde 1992.

De su lista de demandas y reivindicaciones destacan la lucha por la eliminación de los cultivos transgénicos y los latifundios, el diálogo con los indígenas, la reivindicación de la tierra como recurso, **tierra como Pachamama**. Así mismo, apuestan por la organización de circuitos agroindustriales que les libere de los monopolios capitalistas y la implementación de programas de desarrollo de una política agraria sustentable.

## Grupos ecologistas

*“La vida ha terminado. Ahora empieza la supervivencia.”*  
Jefe Seattle. 1855

El reto del ecologismo consiste en representar las maneras como la vida de las especies prolifera y se desarrolla en el mundo sin que esto signifique la degradación del ambiente.

Entre los primeros en lograr el equilibrio naturaleza-seres humanos se cuentan a los habitantes originarios del continente americano. El desarrollo de esta sección sería incompleto sin la cita de algunos fragmentos de la misiva que en 1855 había dirigido el Jefe Seattle al Presidente de los Estados Unidos<sup>91</sup>. Éste le propone a la tribu Suwamish la compra de los territorios

---

91 Aunque la cita no esté comprobada históricamente, su fuerza la hace digna de ser repetida.

de lo que hoy comprende el estado de Washington, y promete crear, a cambio, una “reservación” para el pueblo indígena:

*“(…) ¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Esa es para nosotros una idea extraña. Si nadie puede poseer la frescura del viento ni el fulgor del agua, ¿cómo es posible que usted se proponga comprarlos?*

*Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Cada rama brillante de un pino, cada puñado de arena de las playas, la penumbra de la densa selva, cada rayo de luz y el zumbar de los insectos son sagrados en la memoria y vida de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo la historia del piel roja.*

*(…) Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el ciervo, el caballo, el gran águila, son nuestros hermanos. Los picos rocosos, los surcos húmedos de las campiñas, el calor del cuerpo del potro y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.*

*(…) cuando el Gran Jefe Blanco en Washington manda decir que desea comprar nuestra tierra, pide mucho de nosotros.*

*(…) El murmullo de los ríos es la voz de mis antepasados.*

*Los ríos son nuestros hermanos, sacian nuestra sed. Los ríos cargan nuestras canoas y alimentan a nuestros niños. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñar a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos, y los suyos también. Por lo tanto, ustedes deberán dar a los ríos la bondad que le dedicarían a cualquier hermano. (...) Trata a su madre, a la tierra, a su hermano y al cielo como cosas que puedan ser compradas, saqueadas, vendidas como carneros o adornos coloridos. Su apetito devorará la tierra, dejando atrás solamente un desierto.*

*(…) El aire es de mucho valor para el hombre piel roja, pues todas las cosas comparten el mismo aire -el animal, el árbol, el hombre- todos comparten el mismo soplo. Parece que el hombre blanco no siente el aire que respira. Como una persona agonizante, es insensible al mal olor. Pero si vendemos nuestra tierra al hombre blanco, él debe recordar que el aire es valioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con la vida que mantiene. El viento que dio a nuestros abuelos su primer respiro, también recibió su último suspiro.*

*(…) Esto es lo que sabemos: la tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra.*

*(…) Contaminen sus camas y una noche serán sofocados por sus propios desechos. (...) La vida ha terminado. Ahora empieza la supervivencia.”*

Estas palabras atribuidas al jefe Seattle se han convertido en fuente de comprensión, de constatación del absurdo existencial que supone la depredación capitalista. Desde el contexto de las luchas ecologistas en defensa del ambiente y de los espacios públicos como plazas, parques, reservorios de fauna y flora, cuencas, entre otros, se desarrollan fuertes vínculos con las luchas contra el capitalismo.

En el centro de la argumentación de estos movimientos aparece la idea fuerza de que los residentes de una zona a ser intervenida materialmente, poseen derechos sobre la gestión de dicha área. En consecuencia tienen derecho a participar en los procesos de toma de decisiones que afectan su hábitat, tanto en los ámbitos locales y regionales, como en los nacionales e internacionales.

La lucha ecologista tiene dentro de su agenda el impulso de políticas en pos del desarrollo sustentable y la preservación de los espacios del dominio público; la participación colectiva en las decisiones sobre las inversiones que le convienen a la especie humana; el fomento de la paz; el auspicio de campañas para detener el cambio climático, proteger la biodiversidad, controlar la contaminación, eliminar la producción de transgénicos, rechazar el uso de la energía nuclear para fines bélicos.

### **Un mundo sin fronteras**

Los desplazamientos migratorios de personas en busca de mejores condiciones de vida fuera de la tierra natal, se han acentuado exponencialmente en los últimos años. Millones de personas intentan pasar a los Estados Unidos de Norteamérica por la frontera mexicana, cientos de miles a Europa por la fachada mediterránea.

Al capitalismo le conviene que los “miserables” del mundo se mantengan en sus respectivas naciones empobrecidas, para poder así sostener su explotación.



Pero cuando esto no es posible y se producen inmigraciones “legales o ilegales” en los países del norte desarrollado, el trato del que son objeto los inmigrantes es discriminatorio y segregacionista.

La condición humana se pauperiza a niveles inimaginables: los inmigrantes son tratados como esclavos en las naciones “poderosas”; humillados y humilladas, no gozan de ningún tipo de derechos humanos, políticos y sociales, víctimas de un racismo exacerbado.

La mano de obra barata de los extranjeros está sujeta al riesgo de no tener derecho a la seguridad social, ni condiciones mínimas de higiene y seguridad en el trabajo. Son objeto de abusos físicos, morales y hasta sexuales. No reciben estímulos ni beneficios contractuales de ningún tipo, no pueden sindicalizarse. Al no contar con documentos de nacionalidad, no existen para el Estado y por tanto sus vidas no son protegidas por la justicia, llegándose a registrar asesinatos no investigados ni juzgados. Si ello en si mismo es terrible, peor lo es la paradoja de que estas personas deciden inmigrar por cuanto en sus países de origen padecen peores circunstancias y condiciones de vida.

En los Estados Unidos los abusos raciales ofrecen cifras aterradoras en comparación con otros países del mundo. Su doble moral ampara la explotación de la mano de obra de los inmigrantes, al tiempo que radicaliza sus legislaciones y acciones gubernamentales en contra de la inmigración ilegal. Sus “centros de permanencia temporaria” constituyen auténticos campos de concentración. Su política de persecución y hostigamiento de los hombres y mujeres que atraviesan los desiertos de Texas y Arizona, se asemeja a los safaris organizados en África colonial. El mayor de los desmanes y obscenidades la constituye el muro fronterizo que se levanta en sus límites con México.

Pero los grupos organizados de inmigrantes en todas partes del mundo libran batallas de resistencia contra la discriminación

xenofóbica. La idea fundamental que les mueve está referida a la supresión de las restricciones de circulación de personas por el planeta. Un mundo sin fronteras se traduce en la libertad que poseen las personas de transitar por donde deseen, sin las privaciones asociadas a la tramitación de permisos y documentos.

Libertad de circulación para los ciudadanos del mundo es su eslogan. Su visión, propiciar un consenso mundial que permita el establecimiento de la **ciudadanía global**, lo cual consagra el reconocimiento de los derechos civiles de cualquier persona a escala planetaria.

Entre los principales movimientos auspiciantes de esta idea, defensora de los derechos de los inmigrantes “ilegales” tratados como criminales en los países del norte, está la red Sin Fronteras, “No Borders” en inglés.

En Venezuela, cuya base poblacional alcanza los veintiséis millones de habitantes, conviven cerca de cuatro millones de colombianos y un millón y medio de ciudadanos de origen árabe, miles de italianos, españoles, portugueses, peruanos, chinos, etcétera, sin que se registren xenofobias extremas. En determinados episodios se registran actitudes de intolerancia, pero no son expresión de la generalidad nacional ni menos de una política de Estado.

Los procesos revolucionarios son los únicos capaces de erradicar el racismo e instaurar un mundo plural. De ello están conscientes los grupos organizados alrededor de la causa pro derecho de los inmigrantes, causa que hace lugar común a una condición abiertamente anticapitalista.

### **Trabajadores y trabajadoras**

Como hemos visto, el combustible vital de los procesos revolucionarios de todas las naciones socialistas durante el siglo XX fue el proletariado. En la lucha anticapitalista de hoy, la clase trabajadora todavía mantiene un papel preponderante

y destacado, aun cuando ya no es el único sujeto social de los procesos emancipatorios actuales.

A las luchas obreras del presente se le suman otros enfoques menos ortodoxos que las demandas reivindicativas hasta ahora conocidas: mejoras laborales, contrataciones colectivas, seguridad laboral y social, desempleo y paros forzosos, entre otras, o las de carácter ideológico- político: explotación del hombre por el hombre, alienación, uso del tiempo libre, democracia obrera, entre otras. Se incorpora la perentoria necesidad de asumir los cambios de vida sin esperar a tomar el poder. Ir transformando al mundo mientras se comienza a vivir con relaciones sociales de nuevo tipo, a medida que se desarrolla la revolución.

La plataforma de lucha de la clase obrera anticapitalista de hoy se centra en la autonomía con respecto a los polos de poder y las cúpulas políticas. Esta independencia de gestión posibilita la adopción de formas de convivencia diferentes a las impuestas por el capitalismo.

La autonomía se supone rectora de instancias democráticas de organización. Algunas de ellas son la cogestión, la autogestión y el control obrero. El ejercicio de la participación protagónica es otra manifestación de autonomía; sobre todo cuando las decisiones se toman por consenso, se estimula el debate y se socializa la información; cuando se revocan representantes y vocerías, mandatos y decisiones arbitrarias e inconsultas; cuando se rotan los mandos delegados al frente de los cargos gerenciales, se rinden cuentas de la gestión y se procesa una fuerte disciplina de contraloría social.

La organización de la clase obrera para la lucha anticapitalista del presente nos ha venido acostumbrando a la toma de fábricas cerradas, y a su recuperación y gestión por parte de la propia comunidad de trabajadores y trabajadoras comprometidos en dichos procesos productivos.

En Argentina, Uruguay, Brasil, Estados Unidos y Venezuela se ha venido registrando importantes acciones directas de

recuperación de fábricas. Poner a funcionar una fábrica por parte de los mismos trabajadores y trabajadoras constituye un desafío muy elevado. Ello demanda prácticas horizontales, autónomas y de democracia directa por parte de una masa poco politizada, y con la responsabilidad de poner a producir una empresa sin patrones, ni técnicos, ni capataces.

Otro hermoso ejemplo de gestión obrera anticapitalista lo ha puesto el **movimiento de los piqueteros en Argentina**, asociación no orgánica de desempleados, nuevos trabajadores conscientes y politizados. Los piqueteros permanentemente están movilizados y su espíritu creativo y libertario no conoce fronteras ni detiene su marcha al toparse con diques de contención. En alianza con estudiantes, campesinos, grupos comunales, coordinan jornadas de resistencia anticapitalista. Esta red de articulación, viva expresión del contrapoder, no pretende ni se ha planteado llegar al poder, sino comenzar desde ya a vivir un nuevo mundo posible, alternativo al capitalismo.

Los piqueteros han experimentado todo tipo de acción solidaria y colectiva: panaderías populares, cooperativas de servicio, bloques de construcción. Se basan en relaciones de intercambio no mercantiles tales como el trueque y la moneda local. Su único interés es ir multiplicando las experiencias exitosas y la organización popular de los sectores de trabajadores y de los nuevos sujetos sociales.

En el contexto de la revolución bolivariana, la lucha de los trabajadores se centra en diversos puntos de interés: la democracia obrera a instancias de los Consejos de Fábrica, la seguridad social, la unidad de la clase en torno a una plataforma programática organizativa común, la adopción de nuevas relaciones de producción, la gestión compartida de las empresas, el combate a la flexibilización laboral y maquila, el mejoramiento de las condiciones de trabajo adecuadas (seguridad e higiene), entre otros.

## **Medios alternativos, libres y comunitarios**

Tanto la televisión, como los medios impresos (diarios, revistas), la radio y el cine están mayoritariamente en manos de grupos económicos que informan según su conveniencia. La información está secuestrada por los dueños de los medios de comunicación privada y las grandes cadenas informativas del mundo. Sólo se transmiten las noticias que pueden ser difundidas de acuerdo a los intereses de clase de los propietarios.

Las agencias de noticias se dedican a mostrar “la verdad” de los gobiernos imperialistas del norte. Difaman, vilipendian a quienes adversan sus privilegios y dominio; engañan a la opinión pública; sesgan la verdad; ofrecen sólo la versión de un grupo de interés; omiten relatos, puntos de vista o imágenes contrarias a la lógica capitalista; satanizan a quienes pugnan por la libertad.

Como instrumentos de dominación cultural, basan su influjo ideológico en elaboradas piezas semiológicas y en refinadas técnicas de operación psicológica. El imperio se sostiene tanto por el uso de su fuerza y poderío militar como por la hegemonía cultural que ejercen sobre la población mundial, haciendo uso de su maquinaria de propaganda, información, comunicación, contrainformación y manipulación de la opinión pública mundial.

Las cámaras y los micrófonos de los medios capitalistas nunca estarán del lado de los que no tienen voz, de los trabajadores, comunidades, campesinos, estudiantes, minorías, desocupados... Las crisis cíclicas del capitalismo y las subsecuentes campañas emancipatorias -movilizaciones, iniciativas populares, jornadas de agitación, entre otras- no serán transmitidas por dicha maquinaria alienante.

En su afán por controlar todo lo que se divulga, los capitalistas imperiales o restringen el acceso a los medios de comunicación masivos o se apoderan de toda la industria de la información. La publicidad y espacios recreativos mediáticos

de masas se disponen de manera tal que las representaciones simbólicas del imperio sean convalidadas como verdad universal y única lógica de vida desde muy temprana edad. Desde la ingenuidad de la niñez, el capitalismo moldea la conducta de sus contingentes de explotados y esclavos.

Pero las organizaciones anticapitalistas están reaccionando. Se ha activado una enorme contraofensiva mediática, la cual viene permitiendo que los que necesitan hacerse ver y oír sean vistos y escuchados. Han nacido los medios alternativos.

Los medios alternativos son una voz independiente que reproduce el relato de millones de personas invisibilizadas por la maquinaria y la propaganda capitalista. Su accionar se inscribe en la lucha por la democratización de la comunicación, como categoría básica para la vida democrática y la justicia social. Su paradigma es romper con el pensamiento dominante a través de plataformas de información independiente, libre y alternativa. Difunden noticias e informaciones, y muestran experiencias exitosas replicables, por vía de la documentación de temas sociales, vecinales, comunales, cooperativos, entre otros.

Tales medios permiten una comunicación alternativa para la participación y la organización popular. Son una poderosa herramienta de apoyo a las organizaciones y actores sociales, y para todos y todas en general. Radios comunitarias, televisoras locales, periódicos alternativos, revistas críticas, murales, páginas y portales en Internet, hojas volantes, carteles públicos, mensajerías de texto, videos populares, entrevistas, cartillas, cuadernos de educación popular, historias de vida, talleres de capacitación, charlas y jornadas de reflexión política, tertulias culturales, documentales caseros, listas de discusión Web, entre tantas otras iniciativas, constituyen el florido abanico de posibilidades de expresión del pueblo organizado para oponerse al bloqueo informativo y el sesgo comunicacional de las clases dominantes.

Como se aprecia, las posibilidades informativas y comunicacionales de la muchedumbre no sólo es rica en opciones, sino austera en cuanto a sus costos de realización. Se trata de proyectos autónomos de contrainformación orientados a los movimientos sociales, grupos políticos, sectores organizados y comunidad en general.

En estos espacios se admite el disenso, confluyen voces antagónicas desde un amplio espectro político, toda vez que se practica abiertamente la democracia informativa, la confrontación de ideas y la cultura del debate.

En los espacios de comunicación e información del pueblo se publican aquellas noticias que no son consideradas importantes por los medios de comunicación tradicionales y comerciales, pero que constituyen el alma de la identidad cultural de las localidades. En función de mostrar los intereses populares, proporcionan noticias que los poderes económicos y políticos del mundo capitalista ocultan para mantener sus privilegios y el status actual.

Muchas de los medios alternativos se especializan en la realización, manejo y distribución de información útil para reforzar una cultura de paz y tolerancia, de respeto por la naturaleza y construcción de procesos solidarios de organización. Así mismo existen los que se concentran en la lucha contra todas las formas de opresión: racial, de sexo, de clase, trascendiendo la mera denuncia y colocando propuestas de cambio.

La revolución bolivariana ha consagrado como postulado constitucional el respeto a la objetividad y a la información veraz y oportuna. Su voz inconfundible resuena por todo el mundo en sus denuncias contra el neoliberal imperialismo capitalista y la opresión que de él deriva. Del mismo modo, ha impulsado, promovido y acompañado la conformación de órganos informativos y comunicacionales alternativos, libres y comunitarios en toda la geografía nacional, con relativo éxito.

Los medios alternativos pueden restringirse a localidades específicas -para lo cual se hace imperativa la constitución de redes de flujo de información- o extenderse a ámbitos mucho más amplios -por medio de la Internet, por ejemplo, aún cuando 8 de cada 10 aproximadamente no poseen acceso a este medio-, a través de la cual es posible llegar a cualquier parte del mundo en tiempo real.

Entre las experiencias más difundidas de medios alternativos podemos citar:

- a) Indymedia (red mundial)
- b) Nodo 50 (España)
- c) Rebelión (España)
- d) La jornada (México)
- e) Centro de Medios de Información Alternativos de Quebec
- f) ConoSur (Argentina)
- g) Chasque (Uruguay)
- h) Desde Abajo (Colombia)
- i) La Neta (México)
- j) Rits (Brasil)
- k) Znet en español
- l) Bolpress (Bolivia)
- m) Agencia Latinoamericana de Información (ALAI)
- n) (Ecuador)

A las que se suman las venezolanas: Radio Perola, Radio Negro Primero, Aporrea.org, TV Catia, entre muchas otras.

Por su parte, Prensa Latina, Al Jazzira y Telesur son ejemplos de agencias de noticias y canales de televisión que representan la opinión pública de la calle, que le salen al paso a las cadenas transnacionales que bloquean los accesos a la información sin cortapisas.

Durante el golpe de estado de abril 2002 en Venezuela, los medios alternativos fueron expresión dinamizadora y catalizadora que permitió romper el cerco mediático impuesto por los medios privados. Incluso, su efectividad como agentes



movilizadores quedó evidenciada a instancias de su amplia capacidad de convocatoria.

El mundo no entendía lo acaecido en aquellos días aciagos para el proceso bolivariano. Fue quizá la difusión a nivel mundial del documental alternativo “La revolución no será transmitida”, lo que puso al descubierto lo verdaderamente sucedido en las calles caraqueñas. Ninguna televisora comercial y tradicional ofreció el documental, pero se estima que el mismo llegó a ser visto por cientos de millones de personas al ser transmitido por redes de solidaridad con la Revolución Bolivariana, en pequeños cines foros y en televisoras locales. Una vez más los grupos de poder y sus medios de opresión no pudieron con la determinación de los pueblos del mundo por ser libres.

### **Igualdad de género**

Existe un estrecho vínculo entre la discriminación y el maltrato que padecen las mujeres con el capitalismo opresivo. La violencia, la segregación, la separación de grupos humanos y de género, así como el machismo son aliados de este sistema. Johan Gottfried Herder nos recuerda que *no hay cosa que demuestre mejor el carácter de un hombre o de un pueblo que la manera como tratan a las mujeres.*

La lucha por la igualdad de género iniciada por amplios contingentes de mujeres para reivindicar sus derechos sociales y laborales, parte de su amor propio y una mayor confianza en sus aptitudes. En consecuencia, esta lucha no debe reducirse a una mera simplificación semántica asociada con el feminismo.

Como teoría social y práctica política de movimiento, el feminismo postula una feroz crítica a la desigualdad entre hombres y mujeres, al tiempo que pregona el impulso de los derechos e intereses de la mujer. Cuestiona la relación entre sexo y la sexualidad comúnmente ejercido por los hombres

basado en el control que éstos tienen del poder social, político y económico.

La lucha de género es una expresión mucho más trascendente y avanzada a las iniciales ideas postuladas por el feminismo. Su implicación en las cuestiones medioambientales, de resistencia a la opresión y dominación de las clases privilegiadas, su acción pacifista, entre otras, dan una clara señal de la maduración del movimiento de mujeres.

A comienzos del siglo XXI se celebró la **Marcha Mundial de Mujeres**, instancia federativa que conecta cerca de 1600 organizaciones de mujeres del mundo, diseminadas en más de 160 países.

Esta red reivindica los ejercicios autónomos que sus integrantes emprenden, y su acción central se basa en la prosecución de un mundo igualitario tanto para los hombres como para las mujeres.

Reclaman con justeza mayor participación, como mínimo paritaria, en los asuntos públicos: cargos de gobierno, grupos empresariales y productivos, organizaciones de base, así como en los procesos de toma de decisiones.

En términos de género, los movimientos de mujeres luchan por la jornada de trabajo que contemple el doble esfuerzo femenino (en el lugar del trabajo y luego en la casa), contra la violencia en el hogar y contra toda forma de violencia, contra la prostitución, contra el uso del cuerpo femenino como mercancía sexual y como atractivo publicitario.

En la perspectiva emancipatoria, estos movimientos están en la primera línea de confrontación al capitalismo, fundamentalmente por cuanto la mujer es quien asume el mayor peso del sostén del hogar, le ve el rostro a la miseria que genera, y además porque el patriarcado supone una división sexual del trabajo que le es funcional al capitalismo. De igual forma, son las mujeres quienes fomentan relaciones de autonomía económica y social, la distribución equitativa de la riqueza y la lucha contra la pobreza.

**Madres del Barrio** es una novedosa Misión Social impulsada por el gobierno bolivariano, inspirada en el artículo 88 de la Constitución Nacional<sup>92</sup>, a través de la cual se reivindican las demandas de las mujeres por el reconocimiento del trabajo doméstico impago. Pero este programa no sólo asume compromisos financieros, sino que a la par presta acompañamiento en formación para el trabajo productivo, habilitando a “las amas casa” para desarrollar actividades emprendedoras, articuladas con la red de otras madres de la comunidad.

### Ética solidaria. Más allá de la propiedad intelectual

Una de las expresiones de refinamiento del capitalismo lo constituye la propiedad intelectual, hija de la propiedad privada.

El derecho a la propiedad intelectual o copyright fue concedido, para variar, por la sociedad norteamericana y plasmado en su Constitución, en los términos de “contrato social” suscrita entre el autor y la sociedad.

Las invenciones humanas, los descubrimientos científicos tecnológicos como los medicamentos o el software, son bienes que poseen un carácter “inmaterial”, de allí el razonamiento capitalista de trasladar la propiedad de los bienes y mercancías a la actividad intelectual. Los derechos de autor y las patentes son mecanismos de apropiación privada de ideas y pensamientos.

Este “derecho” de propiedad se rige por la razón capitalista del individualismo posesivo. Desde su implementación hasta nuestros días ha estimulado la competencia entre inventores.

Como ejemplo, observemos las hostilidades que desde ya se avizoran en torno a la explotación comercial del desc-

---

<sup>92</sup> Artículo 88: El Estado garantizará la igualdad y equidad de hombres y mujeres en el ejercicio del derecho al trabajo. El Estado reconocerá el trabajo del hogar como actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar social. Las amas de casa tienen derecho a la seguridad social de conformidad con la ley.

framamiento del genoma humano, o el hermetismo de las transnacionales de alimentos en cuanto a los ingredientes y aditivos de sus productos; del mismo modo, las regulaciones, prohibiciones y sanciones impuestas por las multinacionales farmacéuticas a países como India o Brasil, en busca de impedir el acceso de ciertos medicamentos genéricos contra el SIDA.

El insepulto proyecto ALCA dedica un amplio desarrollo a las regulaciones de la propiedad intelectual, en función de asegurar condiciones comerciales negociadas entre los Estados Unidos con los países latinoamericanos. La intención es no lesionar los intereses de los dueños de patentes, al tiempo de favorecer las pretensiones de éstos de explotar reservas de biodiversidad presentes en nuestras selvas y bosques.

La reacción de los pueblos no se ha hecho esperar. Por todas partes surgen corrientes de resistencia contra los intereses mercantiles y hegemónicos de los grupos económicos defensores de las tesis de la propiedad intelectual. A la idea de monopolio de las creaciones intelectuales o copyright se contraponen la libre cooperación de los saberes, mundialmente conocidas como el **Copyleft**.

El movimiento anticapitalista del copyleft se opone al copyright pues no se basa en la máxima de derechos reservados, la cual prohíbe la utilización del conocimiento o del producto inmaterial elaborado a partir de éste por quienes no han pagado una licencia para ello, así como imposibilita la copia del producto o la transferencia de su tecnología.

El copyleft se proclama a sí mismo, ante todo, como un principio ético, una manera de demostrar que son posibles y necesarias otras formas de intercambio de conocimientos e información: las basadas en la cooperación y la solidaridad, en “dejar hacer” más que en prohibir, en contraposición al sistema ferozmente restrictivo y metalizado impuesto por la industria.

En la Venezuela bolivariana, se han puesto en marcha políticas públicas de clara orientación desregularizadora de la propiedad intelectual como patrimonio exclusivo de capitalistas. En la medida de las posibilidades legales, se han abierto los softwares y las patentes farmacológicas de productos genéricos, se ha promulgado un decreto presidencial sobre el software libre que sienta las bases para la transición tecnológica en la Administración Pública, de licencias propietario a licencias libres. Así mismo, la revolución bolivariana es una asidua usuaria de las transferencias tecnológicas que países solidarios le proporcionan.

Una organización sin fines de lucro, **Creative Commons**, ha puesto en marcha un dispositivo flexible, no comercial, que ofrece una gama de licencias que comprenden desde el tradicional sistema de derechos de autor hasta figuras del dominio público. Ofrece opciones a los autores o inventores para permitir a terceras personas la utilización y/o modificación de su obra bajo determinadas condiciones. Dichas condiciones las elige el propio creador. Entre una obra con “todos los derechos reservados” o una con “ningún derecho reservado”, esta opción flexibiliza el patrón, al permitir “algunos derechos reservados”.

El principio es sencillo, si bien puede el autor reservarse para sí todos los derechos sobre su obra también puede cederlos todos, o casi todos, o sólo algunos. Por ejemplo: un escritor publica un libro bajo la figura de copyright y luego, tras un período de tiempo, lo ofrece de manera gratuita y libre en Internet, o del mismo modo puede permitir que se reproduzca pero con el requisito de no venderse. Como puede apreciarse, se trata de una especie de transición, en este sentido, del capitalismo al socialismo.

## Un mundo sin guerras

*“Cuando los ricos hacen la guerra, son los pobres los que mueren.”*

Jean Paul Sartre.

Toda guerra puede ser derrotada por la opinión pública, no sólo por el cuestionamiento a los detestables saldos generados en vidas humanas, lesionados, heridos, huérfanos, irreparables perturbaciones psicológicas, destrucción de infraestructuras, que ya es en extremo suficiente, sino por lo absurdo de los argumentos que las condicionan.

Detrás de toda guerra por lo común están los intereses económicos de las clases dominantes. Los pueblos difícilmente son auspiciantes de conflagraciones o genocidios, son sus “dirigentes”, en nombre del “interés nacional”, quienes las propician.

A la guerra van los hijos de la tierra, los excluidos, los marginados. Nunca los poderosos. Con argumentos nacionalistas enmascaran sus verdaderos intereses. Recordemos, por ejemplo, las motivaciones estadounidenses para lanzar los ataques contra Irak; dicha invasión poseía fines inconfesables, encubiertos a la opinión pública norteamericana. Su principal objetivo no era preservar la democracia en aquel país, tampoco combatir el terrorismo internacional amparado por Sadam Hussein, quien dicho sea de paso no poseía las armas de destrucción masiva que se le atribuían. El interés de los Estados Unidos se centra en las reservas petrolíferas de la región del Golfo Pérsico, en la ambición desmedida de su industria militar que de cuando en cuando amerita ser reactivada y poner a prueba sus innovaciones armamentistas.

Pese a la posición adversa del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Estados Unidos decidió hacerle la guerra a Irak, condenando a esta institución, prácticamente a asumir un bochornoso rol de alegoría. ¿Tiene sentido la Organización de Naciones Unidas si sus resoluciones no son acatadas?

La política estadounidense de utilizar y desechar a las personas se puede titular: “de héroes a villanos, Saddam Houssein y Bin Laden al frente; Noriega a la retaguardia”. Como se sabe, Saddam se benefició del apoyo de EEUU durante toda la guerra con Irán; Bin Laden fue agente de la CIA financiado por el pentágono para resistir la invasión de la extinta Unión Soviética a Afganistán; Noriega se favorecía de la mano protectora de corporaciones económicas norteamericanas.

Casi todas las guerras, como se ha dicho, poseen un interés velado. En el caso de Irak y del golpe de Estado contra Venezuela, las motivaciones huelen a petróleo y a control de recursos naturales. Irak posee las segundas mayores reservas probadas del mundo, además de ser su petróleo de calidad media y de coste de extracción entre los más bajos. Venezuela además de contar con una de las mayores reservas, si no la mayor, posee una ubicación geopolítica estratégica.

A decir verdad, al imperio poco le importan las situaciones internas que viven los países, siempre que su clase gobernante se subordine a sus ambiciones económicas.

Los Estados Unidos producen casi seis millones de barriles de petróleo diarios, pero su economía necesita cerca de veinte para funcionar. Esa dependencia ya había sido motivo más que suficiente para que el ex presidente Bush (padre) interviniese rápidamente en defensa de sus aliados y socios, Kuwait y Arabia Saudita, cuando el primero fuera invadido por Irak en 1991.

Tras decenas de guerras e intervenciones militares en el mundo, el mensaje es claro: el Estado más poderoso de la historia pretende controlar el mundo. Su argumento: la supuesta defensa de su soberanía e intereses nacionales. Su política internacional: el ataque preventivo. Su operación: la esquizofrenia irreversible de su población. Por eso, la primera víctima de las guerras y de todo crimen es la verdad.

Existen quienes aseguran que la guerra es la continuación o extensión de la política por otros medios. Pero así como

Gandhi nos decía que “*No hay caminos para la paz; la paz es el camino*”, la paz debe ser el fundamento de toda actuación humana, y la política su instrumento. Por eso la lucha contra la guerra va indisolublemente unida a la lucha por eliminar las causas que la generan.

La guerra le viene bien al capitalismo. Asegurar la acumulación de los grupos económicos es uno de los móviles de las guerras modernas. Ayer fue apoderarse del oro y la plata, hoy el petróleo, mañana será el agua. Por eso, detrás de la condena a las guerras se anida un discurso anticapitalista. A decir verdad, nunca podrá haber paz mientras impere el capitalismo.

A lo largo de la historia contemporánea, el pacifismo ha sido y será un movimiento con numerosos activistas y simpatizantes. En la actualidad destacan las organizaciones antiguerra como *No a la Guerra* o *Voces en el Desierto*, “Voices in the Wilderness”. Los pacifistas de Europa y Estados Unidos convertidos en **Escudos Humanos**, “humans hields”, movidos por su sentido de justicia y solidaridad han servido como escudos humanos al situarse en objetivos civiles susceptibles de ser atacados por los ejércitos invasores en Irak, Afganistán y Palestina, con la intención de proteger a la población civil ante el posible bombardeo.

Motivados por su ejemplo han surgido comités y organizaciones contra la guerra en todos los espacios: fábricas, barrios, escuelas, universidades.

Sólo a través de la organización, la movilización y la presión de la opinión pública será posible alcanzar la paz. Las campañas contra las guerras son importantes, pero la verdadera lucha contra la guerra es la lucha por la transformación socialista de la sociedad. Y para ello sólo basta que se imponga la voluntad colectiva de los pueblos.



## Foro Social Mundial

Es verdad que el tejido rizomático de las organizaciones anticapitalistas posibilita un correaje efectivo para la comunicación entre éstas. No menos cierto es su potencial como plataforma para la agitación, su capacidad de convocatoria para determinadas movilizaciones y su papel como ente vinculador. Pero si en algo deben avanzar -y por ahora no ha sido así- es en la concreción de planes para la acción.

El Foro Social Mundial (FSM) ha sido una extraordinaria experiencia a través de la cual se posibilita la construcción horizontal de un poderoso movimiento de movimientos anticapitalistas.

Desde el primer encuentro en Porto Alegre<sup>93</sup>, al sur de Brasil en 2001, hasta nuestros días, esta iniciativa ha sumado participantes y simpatías de todo el mundo. El estatus de las centenares de reuniones sectoriales -ejes temáticos- que en este espacio se realizan, ha esbozado la idea de constituir una **Red Mundial de Movimientos Sociales**, la cual posibilitaría articular las luchas de manera más consecuente y durable.

La carta de principios del FSM expresa la orientación política y el carácter de la lucha que desde esa plataforma se asume. A continuación un extracto con algunos numerales de dicha declaración de principios:

*“... El Foro Social Mundial es un espacio abierto de encuentro para: intensificar la reflexión, realizar un debate democrático de ideas, elaborar propuestas, establecer un libre intercambio de experiencias y articular acciones eficaces por parte de las entidades y los movimientos de la sociedad civil que se opongan al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo y, también, empeñados en la construcción de una*

<sup>93</sup> La iniciativa en principio buscaba realizar una reunión alternativa, celebrada de forma paralela a la reunión que sostendrían en Suiza, empresarios, gobernantes y teóricos del neoliberalismo de todo el mundo. A este evento se le conoce como Foro Económico Mundial de Davos.

*sociedad planetaria orientada hacia una relación fecunda entre los seres humanos y de estos con la Tierra...*

*...Las alternativas propuestas en el Foro Social Mundial se contraponen a un proceso de globalización, comandado por las grandes corporaciones multinacionales y por los gobiernos e instituciones que sirven a sus intereses, con la complicidad de los gobiernos nacionales. Estas alternativas surgidas en el seno del Foro tienen como meta consolidar una globalización solidaria que, como una nueva etapa en la historia del mundo, respete a los derechos humanos universales, a todos los ciudadanos y ciudadanas de todas las naciones y al medio ambiente, apoyándose en sistemas e instituciones internacionales democráticos que estén al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos...*

*...El Foro Social Mundial es un espacio plural y diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario, que articula de manera descentralizada y en red a entidades y movimientos que estén involucrados en acciones concretas por la construcción de un mundo diferente, local o internacional...*

*...El Foro Social Mundial se opone a toda visión totalitaria y reduccionista de la economía, del desarrollo y de la historia y al uso de violencia como medio de control social por parte del Estado. Propugna el respeto a los Derechos Humanos, la práctica de una democracia verdadera y participativa, las relaciones igualitarias, solidarias y pacíficas entre las personas, etnias, géneros y pueblos, condenando a todas las formas de dominación o de sumisión de un ser humano a otro...*

*...El Foro Social Mundial, como espacio de debates, es un movimiento de ideas que estimula la reflexión y la divulgación transparente de los resultados de esa reflexión (...) como espacio de intercambio de experiencias, estimula el mutuo conocimiento y el reconocimiento por parte de las entidades y movimientos participantes, valorando el intercambio (...) como espacio de articulación, busca fortalecer y crear nuevas articulaciones nacionales e internacionales, entre entidades y movimientos de la sociedad, que aumenten, tanto en la esfera pública como la privada, la capacidad de resistencia social no violenta al proceso de deshumanización que vive el mundo..."*

En la edición de Caracas 2006, el FSM se "politicizó", incorporando los cambios en América Latina, con Venezuela de epicentro.

## 8. SOBRE EL SOCIALISMO

*“La libertad tiene tres hijos: uno está crucificado, el otro ha enloquecido y el tercero no ha llegado.”*

Facundo Cabral

### ¿Qué es el socialismo?

En este punto, el lector tiene una panorámica general del funcionamiento del capitalismo. Por decirlo de alguna manera, ha quitado los velos y ha podido formarse un juicio crítico de su modelo de explotación económica, el alcance de su dominación política, el influjo cultural de su alienación humana, su hegemónico imperio de militarización global y su feroz discriminación social.

El socialismo es todo lo contrario a lo expuesto hasta ahora. Es la negación del capitalismo, sistema opresor que agencia la disposición insolidaria entre la especie humana, la supervivencia individualista, la explotación y el sometimiento de unos contra otros.

El socialismo puede concebirse como un modo de relación social que auspicia la convivencia armónica entre las personas con base en una estrategia de supervivencia colectiva. Sin embargo, es preferible no atribuirle una definición rígida, más bien entenderlo como un sistema cerrado que integra categorías, relaciones sociales, circunstancias históricas, formas de organización y producción.

En su discurso sobre el origen y el fundamento de la desigualdad entre los hombres, Jean-Jacques Rousseau lanza una sentencia con la que le responde a la pretensión capitalista de adueñarse del mundo: *“Es necesario que todos vivan, que todos tengan algo, sin que ninguno tenga demasiado.”* Es el mismo principio del Sermón de la montaña<sup>94</sup>; mensaje a partir

<sup>94</sup> Alocución dada por Jesús de Nazareth cerca del 30 DC a sus discípulos y una gran multitud, recopilada por los evangelistas Lucas y Mateo.

del cual las primeras comunidades cristianas se organizaron en razón de pautas sociales profundamente solidarias.

Entre otros aspectos, el discurso de Jesús condena la superficialidad del materialismo y el error de enjuiciar a los demás antes de juzgarse uno mismo. Da bienaventuranzas a los pobres, a quienes claman justicia, a los limpios de espíritu; pide no hacer a otros lo que no se quiere que se le haga a uno; llama a ser sal de la tierra y luz del mundo; llama a no matar y a poner la otra mejilla; advierte que el camino delgado y difícil lleva a la vida, el amplio y fácil lleva a la destrucción; así mismo recomienda tomar cuidado de los falsos profetas: son lobos con piel de oveja, por sus frutos los conoceréis; finalmente comenta que el buen árbol no produce mala fruta y el árbol malo no puede producir buenos frutos.

Desde ese punto de partida, el debate central suscitado en torno al Sermón consiste en determinar cómo debe ser aplicado en la vida diaria. Al respecto, el socialismo plantea un método a través del cual se identifican relaciones sociales que posibilitan la organización de la sociedad en pos del bien común.

Con Marx y Engels la doctrina socialista ofrece instrumentos científicos para entender todo lo oculto en el capitalismo y superarlo. Se trata de un sistema superior, al sustituir la propiedad privada de los medios de producción por una propiedad social, al instaurar un gobierno del pueblo y echar las bases de una sociedad fundada en la igualdad social y el pleno desarrollo del individuo.

En palabras del Che *“El socialismo no es una sociedad de beneficencia, no es un régimen utópico basado en la bondad del hombre como hombre. El socialismo es un régimen al que se llega históricamente, y que tiene como base la socialización de los bienes fundamentales de producción y la distribución equitativa de todas las riquezas de la sociedad, dentro de un marco en el cual haya producción de tipo social”*.

El ideal socialista propugna el desafío de edificar una nueva sociedad, con una mujer nueva, un **hombre nuevo que**

**asumen la solidaridad como un acto reflejo.** En dicha sociedad ha de existir igualdad material y cultural entre las personas, es decir, se concreta el desarrollo integral de todos, la vida digna y la plena realización humana. Es una sociedad con valores renovados.

**La sociedad socialista pide a cada uno de acuerdo a su capacidad y le entrega a cada cual de acuerdo con su necesidad;** de esta forma se prescinde de las diferencias sociales entre las personas. Al promoverse la posesión pública de los medios de producción y su gestión también pública, se actúa en pos del interés de la sociedad en general y no en favor de clases o grupos particulares.

Como se puede apreciar, el socialismo es la correcta utilización de la inteligencia humana en aras del bienestar general de la sociedad y toda la especie humana, tal como nos lo decía el viejo Engels: “*El socialismo moderno es, en primer término, por su contenido, fruto del reflejo en la inteligencia, por otro lado, de los antagonismos de clase que imperan en la moderna sociedad entre poseedores y desposeídos, capitalistas y obreros asalariados*”.<sup>95</sup> En consecuencia, la injusticia, los privilegios y la opresión serían desplazados por la verdad natural de la convivencia en unidad, por la justicia perdurable, por la igualdad fundada en la naturaleza y por los derechos inalienables de la humanidad.

## **Relaciones socialistas**

El socialismo conjunta una red de principios y valores sobre los cuales los hombres y mujeres basan la convivencia. Los tres ideales fundamentales, proclamados al calor de la revolución francesa de 1789, los conocemos suficientemente: igualdad, fraternidad y libertad.

<sup>95</sup> Federico Engels. *Del socialismo utópico al socialismo científico*. 1999.

Son éstos los valores clásicos que han inspirado la procura socialista desde los pensadores utópicos a la fecha. Constituyen las voces del sueño de aquellos que trascienden las determinaciones de un período concreto. Al día de hoy y por lo que resta de historia son y serán valores permanentes; en todo caso, actualizados y diversificados de cara a los nuevos tiempos y correlatos.

Si bien en las pasadas experiencias socialistas fracasaron sus modelos económicos y políticos, y este hecho nos alerta de desviaciones y omisiones, mal pudiera, en todo caso, atribuírsele a su ideario la responsabilidad por lo acontecido. **El ideal socialista no pierde vigencia por los errores humanos.**

El socialismo ha cambiado el mundo. Sería imposible imaginarse la historia sin sus banderas enarboladas de justicia social y libertad.

Para quien estas notas escribe, uno de los retos del socialismo del siglo XXI supone la actualización del ideal precursor del socialismo utópico, visto como semillero donde germinaron nuevos ideales, en un horizonte enriquecido históricamente con las enseñanzas y aprendizajes de las experiencias precedentes.

El socialismo del siglo XXI ha de salvaguardar las premisas de igualdad, libertad y fraternidad, pero dilucidadas con base a una especificidad concreta, a los requerimientos actuales y desde el balance de los aciertos y errores históricos del campo socialista del siglo XX.

En este sentido, el socialismo ya no sólo significará solidaridad, igualdad y justicia, también supondrá democracia infinita, pluralismo, cooperación, bienestar, desarrollo integral del ser humano, paz, utopía y amor. Repasemos entonces tales presupuestos.

## **1. Igualdad**

Sólo el socialismo permite un mundo de iguales. Igualdad de todos y todas sin distinción alguna; profunda, primariamente económica, pero también cultural, social, política, de derechos y deberes, formal, simple y llana, con resultados visibles y tangibles.

El capitalismo agencia cánones abstractos y falsifica la realidad al referirse a la igualdad como “igualdad de oportunidades y condiciones” para las personas, sin distinción. Esto es, explotadores como explotados tienen ante la sociedad la misma oportunidad de recibir educación, proteger a su familia, prodigarle abrigo, alimentos... sólo si tienen los medios materiales para comprar estos derechos. ¡Vaya lógica absurda basada en un arreglo semántico, para disfrazar su intrínseca disputa entre individuos y la competición en la que se basa!

Para el socialismo la igualdad no tiene raseros ni condicionantes. A todos asegura acceso a la cultura, educación, salud, alimentación, vivienda, servicios, etcétera; esto es, condiciones de vida digna.

La teoría y la práctica socialista se centra en la eliminación de las desigualdades sociales, económicas y políticas, no así las desigualdades naturales inmanentes a cada quien: el talento artístico, la erudición, la apariencia física... El socialismo en su fragua igualitaria no busca uniformar los criterios humanos, transformando el mundo en el centro de desenvolvimiento de clones copiados de un prototipo de ser socialista perfecto, indefectible, irreal.

La igualdad socialista tiene ligeros matices, no es absolutista, reconoce las asimetrías naturales y procura armonizar las diferencias económicas y sociopolíticas. Siempre se regirá por la lucha en contra de la exclusión, los atropellos, la explotación, los privilegios, las injusticias, los favoritismos. Igualdad para todos supone materialización de proyectos concretos a través de los cuales el pueblo pueda desarrollarse a su máxima capacidad y en armonía.

## 2. Libertad

Por libertad entienden los capitalistas el libre intercambio, el libre mercado, la libertad de comprar y vender con garantías de derechos civiles y jurídicos. Libertad “negativa”, es decir, libertad sin obstáculos, que tengamos todos la libertad de dormir dejado de un puente.

Para el socialismo la libertad es expresión de realización humana. Hombres y mujeres libres de miseria, de ignorancia, de enfermedades, de la inseguridad, de la manipulación ideológica y del infortunio. Ello sólo es posible si no existe un poder autocrático y tirano que sojuzgue y explote a los individuos bajo formas de coacción económica y política.

La disposición económica de la sociedad debe someterse a los fines superiores del pueblo soberano, y ejercer el control efectivo sobre el uso de los bienes materiales y la circulación de la riqueza. Caso contrario, la minoría privilegiada aplica su voluntad oligárquica a la mayoría, minimizando la disposición democrática de la sociedad y su sistema de libertades.

La igualdad está enlazada con la libertad. La conquista y realización de condiciones materiales dignas de toda la población es una condición sine qua non para ejercitar la libertad.

Bajo este tenor, la plena libertad reside en la certeza de que cada cual puede concretar su proyecto de vida individual en la sociedad. Esto es, la propia voluntad del individuo es la única regla de su acción, y no sólo en términos de deseo, sino en términos de poder de realización. Claro que dicha libertad de acción individual debe ubicarse en el contexto de la razón, lo cual implica la búsqueda de la razón común compartida por la sociedad en su conjunto, ya que la libertad humana sólo puede hallarse en la comunión ordenada de las libertades.

En el contexto de la organización de la sociedad, el derecho y las disposiciones normativas no son antípodas de la libertad, sino un elemento constitutivo de la misma. La liberación no supone



la abolición gradual del derecho y las formulaciones jurídicas de ley, sino un acto consciente de los hombres y mujeres.

El ideal de libertad ha sido inspiración y bastimento de una infinidad de gestas emancipatorias. Por encima de los otros valores humanos, la libertad denota y estimula la identidad colectiva. Quienes combaten por la libertad común y no sólo por la libertad particular, se inspiran en la realización de su libertad individual.

Esta es la justificación por la cual el socialismo comparte aquella noción de que la libertad es indivisible y permanece por tanto como tal sólo si es la libertad de todos, basada en la estructura diversa del mundo. A diferencia de los capitalistas y del discernimiento liberal, los hombres y mujeres socialistas están dispuestos a sacrificar su propia libertad y su propia vida a cambio de la libertad de los demás. Esta disposición es la misma que inspiró a Voltaire cuando argüía: *“Aunque yo detestase tus ideas, estaría dispuesto a morir por defender tu derecho a expresarlas”*.

### **3. Fraternalidad y solidaridad**

Los capitalistas se creen autosuficientes, con su dinero les basta para solventar sus vicisitudes, no necesitan de los demás, su orgullo lo asientan en la idea de no deberle nada a nadie, estar solventes.

Su razonamiento contradice la disposición natural del mundo, habida cuenta de que los seres humanos son seres sociales, aferrados a sentimientos de unidad, que comparten intereses comunes. Las personas no son islas autárquicas, autorreguladas, precisan fomentar relaciones con los demás.

Los lazos sociales con los que los miembros de una sociedad se unen entre sí se fundan en relaciones de solidaridad. Señal inequívoca de dependencia mutua para la supervivencia y desarrollo de la especie, reconocimiento de que las personas

no pueden vivir solas, no pueden prescindir de sus iguales, no pueden aislarse y probar suerte de manera independiente.

La solidaridad, hermana de la fraternidad y la camaradería, es una relación profunda y transparente entre seres humanos, emana de la justicia y se funda en la igualdad; es el reparto corresponsable de las cargas sociales, el asumir como propias las dificultades de los otros.

La protección social posibilita el desarrollo de los individuos y la sociedad, toda vez que se asienta en prácticas de igualdad entre las personas. Por tanto, el contrato social es en esencia un pacto de solidaridad en virtud del cual la sociedad demanda de todos(as) compromisos y aportes, garantizando bienestar y ejercicio efectivo de la libertad.

El ejercicio de la solidaridad es auténtico únicamente en la medida en que los miembros de la sociedad se reconozcan unos a otros como personas, como iguales; iguales en dignidad y derechos, en humanidad. Ser humano es estar obligados a contribuir desinteresadamente en favor de otros. ¿Qué puede significar ser solidarios si no lo es el compartir la carga de los demás?

El Comandante Chávez habla de la solidaridad desde la simpleza de nuestras acciones cotidianas, cuando pide mayor grado de compromiso social; el prójimo ha de ser reconocido como un miembro más de la familia, ningún revolucionario puede posarse indolente ante la necesidad del vecino. Yo le escuché un día una idea que no puedo citar textualmente por no ubicar la referencia, pero que por lo que recuerdo expresa lo siguiente:

...si el hijo de tu vecina necesita de un tratamiento médico y no posee medios materiales, a diferencia tuya; si tú posees algún bien que pueda ponerse a disposición para asistir al niño que también es tu hijo, entonces despréndete de tu pertenencia y ve en ayuda del prójimo. Si no cuentas con los medios para auxiliarle materialmente, comienza por darle aliento moral, acompáñale luego en su cruzada, involúcrate y comprométete,

busca apoyo en otros, organiza un plan de acción, no te quedes paralizado ni admitas que una vida se pierda por tu indiferencia, por tu insensibilidad...

Cuando germina la solidaridad se despierta la conciencia. El vigor revolucionario emana de la sensibilidad humana y del compromiso militante. Los revolucionarios y las revolucionarias, sin confundir solidaridad con caridad, obran en función de fomentar relaciones de ayuda mutua como realidad diaria, como una constante de todas las personas, eliminándose las raíces de la miseria humana. Les entregan a los demás tanto como les sea posible, material o espiritualmente, no dan sólo lo que les sobra. La solidaridad, por tanto, no se reduce a socorro material, ni a un sublime sentimiento de tristeza hipócrita por los padecimientos de los demás; al contrario, se traduce en ayuda efectiva para los problemas de todos los individuos, dignos y, por lo tanto, iguales.

En todo caso, la prioridad de la solidaridad fraterna entre individuos es tan necesaria como la solidaridad a escala social. Desde la perspectiva de corresponsabilidad, tanto la ciudadanía como el Estado tienen obligaciones frente a los problemas que afronte cualquier persona. Sólo por medio del concurso de todos y todas, los problemas socioeconómicos pueden ser resueltos.

Del mismo modo, la solidaridad se puede enunciar entre los pueblos, gobiernos y naciones. Esta modalidad de solidaridad es tan imperiosa como lo es entre individuos, bajo el presupuesto de que el campo de influencia de la solidaridad entre pueblos es mucho mayor, medido en términos de dimensiones y escalas. Por ello los revolucionarios son internacionalistas, porque auspician la solidaridad con todos los pueblos del mundo.

#### **4. Justicia**

La justicia, desde el argumento jurídico-formal, se define como el acumulado de reglas y normas que instituyen un marco

conveniente para las relaciones entre personas e instituciones. Cánones por medio de los cuales se autoriza, prohíbe o permite acciones en el contexto de tal interacción.

El marco regulatorio de tales relaciones sociales posee un fundamento cultural basado en el consenso social sobre lo bueno y lo malo. Como derivación de dicho consenso se supone que los miembros de la sociedad poseen una idea de lo justo, y se interpreta como virtud social toda actuación humana en correspondencia a tal concepción.

Desde la perspectiva sociopolítica y emancipatoria, la justicia se piensa como inclusión, como arquitectura de una sociedad en la que todas las personas cuentan con los requerimientos materiales y culturales necesarios para garantizar una vida digna.

Para los capitalistas, la justicia es “justa” sólo en la medida en que satisfaga sus intereses de clase. Su noción de justicia está invertida por cuanto la basan en la aplicación inicua de una tasa de explotación a las personas. El derecho y la formalidad burguesa garantizan el sostenimiento de las relaciones de explotación de los pobres. Para tranquilizar su conciencia repiten hasta el autoengaño la frase: el más poderoso siempre será premiado frente al que no lo es.

En todo caso, el ordenamiento jurídico y el derecho varían de acuerdo al modo de organización social en función del modo de producción, por lo que no puede ser utilizado como rasero para comparar las cuotas de moralidad de modos de producción diferentes, por ejemplo, capitalismo-socialismo. Por ello, la administración de la justicia capitalista siempre será inmoral para los socialistas ya que sólo ampara los intereses de clase de las oligarquías, lo jurídico está siempre al servicio del capital.

La injusticia sólo puede ser eliminada mediante la superación y el desbordamiento del sistema opresor que la genera, no a través de la corrección y el maquillaje de las arbitrariedades del capitalismo.

## **5. Pluralismo**

Dentro de las relaciones sociales que determinan la convivencia de hombres y mujeres en el socialismo, la tolerancia y el respeto al disenso constituyen un pilar fundamental. La noción de pluralismo representa un camino de reconocimiento de la complejidad de las relaciones humanas, asume con naturalidad la condición de que no todos piensan y actúan igual. El pluralismo, entendido como pluralidad de ideas, como régimen para la facilitación del diálogo constructivo, posibilita la construcción de sistemas igualitarios, solidarios, libertarios y de justicia.

Dentro de la transición del capitalismo al socialismo, la apuesta plural posibilita las transformaciones pacíficas dentro del contexto emancipatorio. Asimilar que no todos piensan como nosotros es un paso significativo de cara al debate de ideas antagónicas.

El capitalismo anida en el corazón de los intolerantes. A los capitalistas poco les atrae el debate, prefieren imponer sus ideas a expensa de la dominación hegemónica de la sociedad: Control de los medios masivos, adoctrinamiento escolástico, dogmas de fe, estímulos consumistas, inoculación de antivalores. En el terreno de la confrontación de ideales y proyectos de sociedad, el capitalismo se vería estrepitosamente demolido por la fuerza de las comprobaciones del socialismo. Habida cuenta de ello, prefiere medrar en las sombras y evitar el diálogo de saberes y visiones.

Nadie es dueño de la verdad absoluta, no obstante, ello no debe suponer parálisis, temor a actuar para no cometer errores, cada cual debe esforzarse por expresar y operar de acuerdo a sus convicciones; todos podemos equivocarnos, por lo que no nos debe molestar la crítica, siempre que ella sea asumida como estímulo para rectificar, en un clima de diálogo y respeto.

La humanidad es pluralista, necesita serlo, entre otras razones por cuanto nadie es lo suficientemente sabio como para comprender e interpretar la dialéctica del mundo, la

diversidad del pensamiento, los imaginarios de los distintos pueblos que le conforman.

La democracia demanda la audacia de instituir valores asumidos como absolutos y axiales de la armonía social. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela apunta en dicha dirección. En sus ideas-fuerza se funda la constitución de un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia, “*que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación, la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y, en general, la preeminencia de los derechos humanos, la ética y el pluralismo político*”.<sup>96</sup>

Pluralismo político, filosófico, cultural, religioso, étnico. Pluralismo que exterioriza la variedad de opiniones, la libertad de expresión y de oposición, para la edificación democrática, jardín de la diversidad y lo múltiple. Este es el pluralismo socialista.

## 6. Democracia

El Estado socialista es la realización plena de todas las aspiraciones materiales y espirituales de las personas; sus relaciones sociales, estéticas y éticas se ven apoyadas en el desempeño humano constituido a partir de la sublime práctica democrática.

La democracia es un enunciado de organización social. En tiempos de revolución, la democracia ha de ser también revolucionaria, esto es, ha de ser el instrumento de estructuración y distribución social a través del cual la ciudadanía promueve la inclusión y gestan su emancipación por medio de mecanismos directos, participativos y protagónicos. **La democracia es gobierno del pueblo, para el pueblo, por el pueblo y desde el pueblo.**

---

96 Fragmento del Artículo 2. *Constitución Bolivariana de Venezuela*.

El capitalismo basado en su ideología liberal fomenta un modelo de democracia supeditada a los intereses de la clase dominante. Por así decirlo, auspicia un tipo de democracia burguesa basada en el dominio político del Estado y sus instituciones por parte de un grupo de “representantes del pueblo”, que siguen órdenes y actúan bajo los intereses del capital, es decir, los intereses de los banqueros, los terratenientes, los dueños de monopolios; en suma, los capitalistas.

La historia puede constatar cómo el capitalismo conspira en contra de la realización democrática de los pueblos. Cuando los sujetos sociales de la revolución hacen uso de sus derechos democráticos para elegir un gobierno a favor de intereses populares, la clase dominante no vacila en forjar conspiraciones contra gobiernos elegidos democráticamente, bien por la vía del fraude, los golpes militares, el engaño mediático, el sabotaje de la gestión, el bloqueo, la corrupción, el asesinato, entre otras tácticas. Asesinaron a Salvador Allende en Chile, secuestraron a Jean-Bertrand Aristide al invadir Haití, tras el asesinato de Maurice Bishop invaden Grenada, derrocaron a Jacobo Arbenz en Guatemala, intentaron derrocar y buscan aniquilar a Hugo Chávez en Venezuela, le robaron las elecciones a López Obrador en México, etcétera, etcétera.

En nuestra historia reciente, a la luz de los avances de las fuerzas revolucionarias en Latinoamérica, el capitalismo en su fase imperialista puede tolerar el concepto de democracia como una forma puramente política, en la medida en que posea poco o ningún efecto sobre el poder económico cimentado en la acumulación del capital.

Por ello, la democracia revolucionaria debe ser entendida como un ejercicio del poder popular. Su aspiración es desarrollar un modelo económico, cultural, político y social cuyo eje de acción no se localice en el papel preponderante de las relaciones monetarias y mercantiles, sino en la construcción de la nueva sociedad. En ésta es la economía la que se subordina a las personas, y no al contrario.

La acción participativa y protagónica de la democracia venezolana, enuncia nuevos tiempos al fragor de la autorrealización social de la población dueña del poder. El único socialismo posible es el que elimina la enajenación de los hombres y mujeres a través de prácticas democráticas construidas por la gente consciente, en ejercicios de profunda soberanía y poder popular.

## **7. Cooperación y unión**

Los socialistas reconocen en la cooperación, en la unión del pueblo organizado, la primera condición para su emancipación verdadera, para su humanización, para propiciar la transformación radical de sus circunstancias económicas, sociales, culturales y políticas. El concurso de las fuerzas emprendedoras de la humanidad en pro del bien común radica en la unión y la cooperación revolucionaria. Es la única manera de trascender la pobreza.

La unión y la cooperación se entiende entre individuos y colectivos humanos, también entre pueblos y naciones. Ese ha sido parte del legado de nuestros padres libertadores: la unión de los pueblos. Inscrita en la línea de la cooperación solidaria, la Venezuela bolivariana impulsa iniciativas petroleras (Petrocaribe, Petrosur, Petroamérica); campañas de alfabetización; misiones humanitarias; apoyo médico asistencial, entre otras. Inscrita en la línea de la unidad, la reivindicación de la propuesta anfictiónica, la unión suramericana y caribeña, la unión del sur.

Desde la mirada económica-productiva, la cooperación socialista del trabajo comprende individuos apoyándose mutuamente, tanto como Redes de Cooperativas, Empresas de Producción Social y todas las fuerzas constitutivas de la economía nacional.

En el socialismo interviene de manera plena y eficiente la fuerza productiva de la sociedad; fuerza generada por la cooperación misma de los trabajadores y trabajadoras como



forma de organización del trabajo. En cambio, el capitalismo limita sus potenciales por el estrecho marco de la economía de propiedad privada.

La arquitectura de espacios de cooperación acoplados a partir de las dificultades y problemas comunes, da una configuración diferente, dado que ni el afán por el lucro ni las aspiraciones hegemónicas constituyen la motivación de quienes se juntan para apoyarse entre sí. Al contrario, la cooperación se desarrolla sobre un eje puramente humano y racional, guiada por el sentido común y los instintos de las personas.

## 8. Complementación

El capitalismo se destaca por estimular la competencia. La cooperación, la complementación y la solidaridad socialista se contraponen a la noción de competencia capitalista.

La complementación económica más allá del comercio, articula las potencialidades y capacidades de nuestros pueblos y busca su integración en pro de su liberación. Las enseñanzas del Che, como las de tantos otros, nos recuerdan que la economía liberadora es regida por parámetros no capitalistas, centrados en *“un intercambio de igualdad y de complementación tecno-científica, industrial y de materias primas”*.

En efecto, la complementariedad entre pueblos y países asimétricos es una forma de integración silenciosa que progresivamente mina las bases de sustentación capitalistas. Ejemplo de ello lo constituye la “Alternativa Bolivariana para la América” (ALBA), la cual a diferencia de otros pactos comerciales, trasciende el intercambio comercial y se asienta sobre nuevos valores y principios de relación entre las naciones.

El ALBA es una estrategia rumbo a nuestro socialismo americano del Siglo XXI. Es un curso de acción económica complementaria, a través del cual las naciones soberanas trascienden las pautas comerciales del libre mercado capita-

lista regulador de precios. Por ejemplo, es posible acordar intercambio de actividades usando como base de cambio el valor de las mercancías. Petróleo por tecnología médica, soja por ganado, por ejemplo.

La complementación económica de los pueblos potencia las experiencias humanas, es una relación fecunda y compleja que trasciende la visión lineal y unidireccional del mundo y los conceptos de la ortodoxia capitalista. Por ejemplo, se potencia el intercambio entre comunidades, entre grupos domésticos o locales interdependientes en una misma región, relacionándose dentro de la más estricta reciprocidad. En fin, enfatizar en la búsqueda plural y diversa de cauces de acción populares, que determinen relaciones sociales de producción basadas en integraciones, cercanías y similitudes.

## 9. Desarrollo integral del ser humano

El verdadero Estado de Bienestar socialista -no el promovido por el capitalismo en búsqueda de un rostro humano-, depende siempre de la fuerza organizativa de la comunidad en conjunción con el gobierno revolucionario. Su mirada estratégica apunta en la dirección de la supresión de todas las inequidades y la instauración de una sociedad inclusiva, de plenitud para todos y todas.

El Estado de Bienestar socialista primeramente promueve la organización social. Al mismo tiempo, hace referencia a la obligatoria provisión de servicios asistenciales, de seguridad, desarrollo y protección por parte del Estado, en agenda compartida con las comunidades. Asume la responsabilidad primaria de la ventura de sus ciudadanos, mediante una dinámica social mixta que combina servicios independientes, voluntarios y gubernamentales.

**El único interés que genera el socialismo es la creación del bienestar colectivo y un desarrollo humano superior.** En contraste, la noción de desarrollo para el capitalismo se

basa meramente en lo económico. Bajo su lógica, una persona desarrollada es quien alcanza un estándar de vida satisfactorio a expensas de sus altos ingresos materiales. Del mismo modo, una nación desarrollada es la que incrementa su PIB, estabiliza sus variables macroeconómicas, se autoabastece o posee los medios para importar todo lo que requiere, entre otras peculiaridades de la jerga económica. Esta concepción economicista priva a los seres humanos de la posibilidad de realización humana, soportada sobre la satisfacción de sus necesidades tangibles e intangibles, en un marco de mejora de la calidad de vida. Para el capitalismo vivirán bien sólo quienes logren alcanzar estatus y privilegios.

Sin embargo, el desarrollo no es una elaboración abstracta que busca el beneficio de unos pocos. Es un proceso humano orientado a la erradicación de la pobreza, la miseria y todo tipo de injusticia y exclusión social. Su interés primordial es la persona, autorrealizada en términos integrales y perdurables en el tiempo. En consecuencia, la planificación del desarrollo no puede concebirse de otro modo que no sea en la planificación del desarrollo integral del ser humano.

Dicha planificación supone cobertura y aseguramiento de las necesidades materiales y no materiales de todos(as), en el sentido de la alimentación, calzado, vestido, vivienda, salud, educación, participación, organización, recreación, protección de la naturaleza, pleno ejercicio del derecho al trabajo digno, solidaridad, sensibilidad y formación cultural, comunicación, tolerancia, libertad, creatividad, justicia, democracia; en fin, liberación y satisfacción de las necesidades materiales básicas de la sociedad, en concordancia con la formación de valores societales y ejercicio pleno del derecho y la justicia, esto es, a decir de Max Neff<sup>97</sup> *“Lograr la transformación de la persona-objeto en persona-sujeto del desarrollo”*.

---

97 Manfred Max Neef. *Desarrollo a escala humana*. 1994.

*“El desarrollo humano es un proceso de innovación y hallazgos colectivos, de crecimiento, de humanización, de conquista de libertades, igualdades, justicia y amor al prójimo; representa el esfuerzo de los hombres y las mujeres por descubrirse a sí mismos a través de la inteligencia y el fortalecimiento de la voluntad y la conciencia social. Expresa un perfil de ser humano que encarna convicciones y creencias, funcionales a un ideal de sociedad, y que integra la conducta colectiva, el comportamiento humano social y de valores deseables”<sup>98</sup>.*

## 10. Utopía

*“Seamos realistas, soñemos lo imposible”.*

Ernesto Che Guevara

Utopía es un término inventado por Tomás Moro -precursor inglés del socialismo- en una novela escrita en la segunda década del siglo XVI, como respuesta a la profunda miseria que reinaba en las principales ciudades de Inglaterra para la época. Tomás Moro escribió su obra “Utopía”, en la cual relata una historia acerca de un lugar ideal basado en una sociedad perfecta y socialista, libre de la presencia de la propiedad privada.

Desde el punto de vista simbólico, la utopía ha servido de basamento para innumerables luchas de la humanidad. La más hermosa y profunda de todas la ha enarbolado el socialismo en su intención de cambiar el mundo, de transformarlo en un sentido igualitario.

La pragmática capitalista se ha ocupado de desacreditar el término acusándole de idealista, de aspiración irrealizable, de anhelo sin esperanza, de ensoñación. Desde un sentido peyorativo la asocia con sueño inalcanzable, todo ello en función de imponer el punto de vista a través del cual toda propuesta de transformación, de cambio radical del mundo capitalista es fantasía, ilusión.

---

98 Haiman El Troudi, Juan Carlos Monedero. *Empresas de Producción Social*. 2006.

Negar la utopía es condenar a la resignación a los excluidos y explotados. La utopía es la genuina e irreverente aspiración de las personas por realizarse plenamente. Ideal emancipador valorado en determinadas condiciones históricas como utopía concreta, realizable. Nada más alejado del socialismo que las ensoñaciones; los socialistas somos materialistas en un sentido dialéctico e histórico. En consecuencia, delimitamos rumbos estratégicos para la liberación de la humanidad, nos planteamos utopías (metas) alcanzables en las perspectiva social, política, ideológica, económica y militar.

Para Gramsci, la utopía persigue un sentido histórico, al imaginar en el futuro un mundo sin pobres ni excluidos. Este fundamento de nueva sociedad le otorga a las clases explotadas moral de cambio, al tiempo que suprime toda sensación de salto en el vacío. *“Lo que hace del ideal una utopía es, para Gramsci, la pretensión de calcular lo incalculable, de prever más de lo que razonablemente el hombre puede prever tratándose del futuro”*<sup>99</sup>.

Los revolucionarios y las revolucionarias abrazan la utopía como esperanza de cambio, por ello ante la pregunta ¿vale la pena intentarlo? responden en coro: ¡SÍ! otro mundo es posible y por ello valen todos los esfuerzos por intentarlo y construirlo. La utopía es el faro que indica el camino. Armonía para lo nuevo, compendio objetivo de lo que se está alumbrando, de lo que está por venir.

Los revolucionarios y las revolucionarias no intentan detallar cómo funcionará la sociedad del futuro; determinar a ciencia cierta cómo será el futuro es asunto de clarividentes. Por ello, las respuestas a las múltiples interrogantes en torno a lo que será el Socialismo del Siglo XXI deben referirse a la construcción colectiva en términos de proceso y no a determinaciones teóricas preestablecidas por especialistas o gurúes de la política. Del futuro socialismo, del socialismo renovado del siglo

---

99 Francisco Fernández Buey. *Utopía VI*. 2002.

XXI, sabemos poco. Sabemos qué aspectos de los pasados socialismos no queremos reeditar; sabemos que de la experiencia del campo socialista, entre otras cosas, reivindicamos con fervor el espíritu positivo de la vieja, eterna y siempre renovada utopía.

## 11. Paz

La paz es un anhelo histórico de la humanidad. Su búsqueda y defensa constituye una acción permanente. Por paz, entendamos convivencia cordial en condiciones de justicia social y libertad.

Si bien la guerra es la antípoda de la paz, no necesariamente la ausencia de la guerra denota concreción de la paz. El capitalismo encuentra maneras de ejercer violencia en medio de su supuesta paz. En “paz” actúa a sus anchas profundizando la brecha entre ricos y pobres, condenando a millones a la ignorancia, explotando diariamente al ser humano sin que éste dimensione esa realidad. Baruch de Spinoza<sup>100</sup> decía que *“Si hay que llamar paz a la esclavitud, la barbarie y la soledad, nada hay más miserable que la paz para los hombres”*.

No habrá paz en el mundo mientras existan inequidades y asimetrías, mientras reine la lógica capitalista y la explotación del ser humano por el ser humano. La alianza entre los miembros de la especie humana será imposible en tanto la mayoría de la población se halle despojada de necesidades fundamentales; mientras se le prive de educación, salud, vivienda y alimentos; mientras reciba migajas por su trabajo, y su esfuerzo apenas le baste para asegurar el sustento de ese día.

En nombre de la paz el capitalismo hace la guerra por ambición. Por todos es sabido el apetito voraz de los imperios en su afán de acumular riqueza. Lo que no logran a través del

---

<sup>100</sup> Baruch Spinoza. *Sobre la paz*. 2006.

diálogo y la diplomacia lo arrebatan por la fuerza. Véase el ejemplo de Irak.

Von Clausewitz decía que la guerra es la continuación de la política por otros medios. **En realidad la guerra es un resultado inevitable proyectado por la ambición capitalista.** De allí que resulten familiares los lugares comunes “guerra de precios”, “guerra comercial”, “guerra entre familiares por la herencia de los padres”, “guerra por el petróleo”, “guerra entre bandas por el control de territorios del narcotráfico”, “guerra entre aspirantes a ocupar un cargo o un empleo”, “guerra entre grupos de mineros”. En fin de cuentas, son todas guerras marcadas por la codicia.

Para alcanzar la paz es necesario fomentar una cultura de paz, y para ello se requieren desplegar estrategias educativas de cara a la promoción de valores y actitudes en pro del ejercicio de la ciudadanía. Pero ante todo, para construir la paz se necesita superar al capitalismo.

## 12. Amor

*“Ama y haz lo que quieras”*  
San Agustín.

El amor sintetiza el ideal socialista. Todos sus postulados vitales (igualdad, fraternidad, libertad, justicia, democracia, paz, utopía, pluralismo, democracia, cooperación...) encuentran en el amor un lugar común y epílogo de realización.

Al respecto, el Che refería sus reflexiones cargadas de espiritualidad revolucionaria a través de su célebre sentencia:

*“Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas*

*más sagradas y hacerlo único, indivisible. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita.”<sup>101</sup>*

No existe otro objeto en la lucha socialista que construir una comunidad de amor. Toda acción revolucionaria es un acto de amor. Amor al prójimo, a la humanidad, **¡No existe, no hay revolución sin amor!**

El socialismo es por tanto una experiencia de amor en la senda de la salvación de la humanidad. Sólo el amor inspira cualquier sacrificio, sólo el amor salva al pueblo. Así pues, el socialismo busca llevar al seno del pueblo la sabiduría del amor, primer componente del proceso de concienciación revolucionaria.

La conciencia revolucionaria es compromiso que trasciende las palabras y los afanes de figuración y heroicidad. Desde la inmortalidad nos recuerda el Che: *“Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.”<sup>102</sup>*

Mientras los capitalistas interpretan al amor como amor por sus pertenencias materiales y por su entorno vital, su familia, sus seres queridos, los revolucionarios amamos a todos los hombres y mujeres, amamos a nuestro prójimo sin cortapisas ni condiciones, tanto como amamos a la naturaleza y el medio ambiente.

Con Hugo Chávez<sup>103</sup> reivindicamos esta línea de pensamiento, al releer sus ideas y reflexiones apreciamos cómo permanentemente hace *“un llamado a todos los venezolanos a que nos afiancemos en nuevos principios, en la solidaridad y el amor, porque el capitalismo se fundamenta en el egoísmo, la voracidad, en el arte de la explotación del hombre*

---

101 Ernesto Guevara. *El socialismo y el hombre en Cuba*. 1987.

102 Ibidem.

103 Hugo Chávez. “Discurso en el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.” En: Selección de discursos. 2005.



*por el hombre, y el Socialismo se funda en el amor del ser humano por el ser humano.”*

El socialismo bolivariano significa solidaridad, igualdad, justicia, esperanza de un mundo mejor y, fundamentalmente, amor. Amor que rebasa las fronteras de la Venezuela revolucionaria. Desde la perspectiva internacionalista, la revolución de los herederos de Bolívar asume doscientos años después el amor por todos los pobres del mundo, por todos los excluidos, por todos los oprimidos, los renegados socialmente, por todos los heridos de esperanza.

Ese es el socialismo, el atacado y calumniado socialismo, el ridiculizado socialismo precursor del viejo sueño de la humanidad. Que no nos perturbe la crítica, dejemos hablar a sus detractores, cada vez más derrotados por la historia; no olvidemos aquel proverbio árabe: “*sólo se tiran piedras al árbol cargado de frutos*”.

## 9. RASGOS DISTINTIVOS DEL SER SOCIALISTAS

Hablamos del hombre nuevo, ¿pero cómo debe ser, cuáles son los rasgos característicos del hombre nuevo y la mujer nueva, del hombre y la mujer socialistas? Este capítulo intenta aproximarse a ese ideal.

En esta sección se ofrece una opinión sobre la forma en que las personas deben establecer sus relaciones de convivencia humana. Apenas se enuncian algunos rasgos característicos del individuo nuevo, labrado bajo el sol socialista de este incipiente siglo. Con toda seguridad han de existir otros signos y características que sin intención, más bien por descuido, se han omitido. Sirva esta sistematización como punto de referencia para los debates precedentes y para la siembra y para la vida.

### **Transformar al ser humano para transformar la sociedad y viceversa**

La nueva sociedad se funda a partir del nuevo hombre y la nueva mujer. La nueva sociedad no es una quimera, es un proyecto realizable que comienza y termina con el individuo y su proyectada actuación colectiva.

Una vida digna se construye fundamentalmente a instancias de la socialización. Las personas al nacer no son ni buenas ni malas, son masa virginal determinada a supervivir. Son las relaciones sociales las que establecen su actuación futura.

Tanto el hombre como la mujer se plantean estrategias de supervivencia, individual o colectivamente. De acuerdo a la estrategia capitalista sobreviven los más aptos, se salva el que puede. Al contrario, el planteamiento socialista evoca la salvación de todos.

Del trato, la educación, el amparo, las atenciones que se dispongan para un individuo y las condiciones de su entorno dependerá su desenvolvimiento en la sociedad. La violencia expresada en términos de delincuencia se registra más

frecuentemente en las ciudades con mayores asimetrías sociales. El delincuente no nace delincuente sino que lo forma la sociedad, víctima de la injusta redistribución de la riqueza y tras la negación de sus posibilidades de realización. El delincuente no mata por placer, lo hace por ignorancia.

Transformar al ser humano significa volcarlo hacia el bien. Se trata de un proceso de permanente educación hacia el salto cultural, a la par de la instauración de procesos sociales de fluida y transparente articulación y cohesión social.

Transformar al ser humano significa insistir en la idea de hacer de la solidaridad un acto reflejo en todos, y a la par hacerle un acto consciente. Por su parte, la conciencia se apoya sobre dos pilares: comprender el mundo y convertir la práctica rutinaria en praxis transformadora. La mujer y el hombre nuevos no dicen ser de un modo, sino que se comportan y actúan como tal.

Sólo cuando el discurso transformador se hace acción cotidiana, cuando los sujetos históricos hacen lo que postulan y actúan solidariamente, se logra instaurar el sistema de valores socialistas, las nuevas relaciones sociales de la renovada sociedad, la plena exaltación humana. Se trasciende de la retórica moralista a la acción.

Así como para incidir en la transformación de la sociedad es imperativo moldear seres humanos reproductores de amor y proclives a la convivencia fraterna, también es necesario forjar la nueva actitud ciudadana.

El arrogante capitalismo que se cree victorioso olvida la sentencia de John Morley: *“No habéis convencido a un hombre por el hecho de haberlo reducido al silencio”*.

### **Rasgos distintivos del ser socialistas**

En la nueva sociedad las personas han de practicar todas las bondades humanas. Es claro que tal aspiración comporta un prolongado recorrido de trascendencia civilizatoria. La especie en proporción armónica con el medioambiente proyecta sus capacidades en el sentido de la vida plena, apacible, sublime.

Se trata de un proyecto histórico que demanda de los revolucionarios su incorporación a la vanguardia transformadora. Quienes ocupen dicha posición serán seres integrales, dividen su actuación vital entre la procura colectiva y el logro de sus aspiraciones. Están en la cúspide de la civilización, fermento esencial para la maduración de los pueblos.

Seguidamente algunas de las características distintivas que el nuevo hombre y la nueva mujer han de reproducir, tanto para cambiar al ser humano como para cambiar la sociedad.

### 1. Es ético y moral

*“...entre los elementos que pudieran definir el socialismo del siglo XXI yo diría que el primer rasgo es el moral. Hay que comenzar por ahí, por la conciencia, por la ética.”*

Hugo Chávez, en entrevista de Manuel Cabiesses, 2005.

La constitución de una nueva sociedad supone una aproximación al sentido del individuo como ser ético y moral.

Todo revolucionario comprende que en los procesos de cambios sociales, es necesaria la modificación de la conducta de la mayoría, pero en grado sumo de los dirigentes. La nueva conducta estará caracterizada por la pureza en la actuación, la rectitud sin desviaciones y el sentimiento de equidad y justicia social, como metas de realización colectiva puestas en el más alto sitio del desempeño individual.

Como quiera que todos(as) tenemos responsabilidad sobre nuestros actos, las decisiones particulares son, por tanto, fruto de nuestra integridad moral. En consecuencia, un ser ético y moral ejerce su capacidad de ser responsable desde los dictados de su conciencia. Es un ser que no se cosifica, que trasciende su ego y expectativas individuales para fundirse en unidad con otros, para transformar y enriquecer la realidad que le circunda.

Es inmoral, por tanto, ver pasar la injusticia sin vibrar y sensibilizarse, sin decidirse a emprender acciones en pos de cambiar el “orden” impuesto a la vida por unos pocos privilegiados. Es inmoral no estar dispuestos a sacrificar nuestra posesión más preciada por socorrer a los otros.

## 2. Tiene conciencia de clase

Los socialistas comprenden la generalidad de intereses subyacentes entre los miembros de una clase determinada. Reconocen las diferencias abismales existentes entre opresores y oprimidos, tanto en sus condiciones de vida como en los controles económicos, políticos e ideológicos que los unos les imponen a los otros. Saben distinguir las sutilezas, como las grotescas ferocidades con la que se dispone el mundo, en función de asegurar el mantenimiento de los “poderosos” tras su condición de amos del universo y de la vida que sobre él se posa y germina.

Para Lukács<sup>104</sup> la *conciencia de clase* supone un sistema de creencias compartidas por quienes ocupan una misma posición de clases en la sociedad. Con dichas creencias se inicia la lucha política, la lucha de clases. Lucha basada en la superación de la explotación económica, la dominación política, la discriminación social, la militarización universal y la alienación humana en la que viven millones de personas en la sociedad capitalista. La conciencia de clase es requerimiento indefectible para la revolución y la liberación de la explotación del hombre por el hombre.

Pero no sólo para resolverse a ser libres, también la necesitan las masas para asumir las riendas en la conducción de la sociedad nueva. La participación popular en los asuntos de gobierno hace que las personas comprometidas en ella crezcan en conciencia política.

---

104 Georg Lukács. *Historia y conciencia de clase*. 1969.

Las personas se politizan, adquieren conciencia política cuando sus problemas individuales no son el centro de su vida, ya que asumen los problemas en un contexto global. Un individuo se realiza como sujeto politizado cuando traspasa los límites de su localidad, sector, partido, gremio, grupo de opinión, tendencia y asume como suyos los intereses globales de la sociedad de la cual forma parte. La participación protagónica de los ciudadanos en todos los ámbitos posibles de lo público, representa uno de los más potables caminos para la elevación de su conciencia, en tanto ciudadano integrado al proyecto de dar viabilidad a la emancipación colectiva.

### 3. No es individualista

Los socialistas hacen su vida individual en apego a las pautas sociales, pero sin desconectarse de su condición de seres sociables profundamente consustanciados y sensibilizados por los asuntos públicos en la perspectiva del bien común.

Adam Smith<sup>105</sup> afirma que: *“no es por la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero que esperamos nuestra comida, sino de su consideración por su interés propio”*. Por el contrario, los socialistas sostenemos que es posible conjugar amor propio con realización colectiva, interés particular con interés grupal. Los sentimientos humanos son lo suficientemente amplios como para albergar todas las manifestaciones subjetivas posibles, tanto para uno mismo como para con los demás. Restringir el egoísmo y dar cabida a los afectos benefactores, sensibles, constituye el más elevado refinamiento de la naturaleza humana.

La superación de las desigualdades y la miseria viene dada por la opinión pública y su crítica social, al acabar con la disposición del mundo con base a intereses individuales. Los

---

105 Adam Smith. *La riqueza de las naciones*. 1997.

socialistas a la par que se pronuncian expresamente a favor del antiindividualismo, fomentan en la opinión pública los paradigmas de la asociatividad en aras de la realización colectiva.

Los individualistas signados por la insensibilidad, manifiestan su marcada incapacidad de reflexionar en términos humanos, aceptan como justos los modelos de distribución no equitativos ni solidarios del capitalismo, fomentan la atomización y la disolución de los lazos sociales. Los socialistas son todo lo contrario. Sin embargo, existen quienes aseguran poseer conciencia social revolucionaria aunque en el fondo reproducen conductas individualistas.

#### 4. No es egoísta

*“Todo para mí, nada para los demás; tal es el código del egoísta. No hay en el mundo código más breve ni mejor observado”.*

Guillaume Duvaire

El egoísmo consigue ser desplegado en formas sumamente refinadas, se puede ser egoísta sin saberlo o sin quererlo. Son egoístas quienes poseen conocimiento y se lo reservan; quienes cuentan con las condiciones necesarias para una vida digna y prosiguen su causa de acumulación; quienes se reservan las prerrogativas del poder; quienes pudiendo hacer más por los demás se limitan, se tornan esquivos; quienes no educan a sus hijos e hijas en el desprendimiento, el compartir y la solidaridad.

El egoísmo de los intereses particulares, como principio activo de la mezquindad en la sociedad burguesa, se exhibe en las burdas vidrieras por donde pasa a diario la miseria creciente de las clases populares. Por ello, la crítica al egoísmo, al materialismo, a las adicciones y a todos sus defectos, es la crítica al capitalismo envilecedor.

Los hombres y mujeres socialistas no sólo son antiegoístas por convicción, sino en la práctica. No se conforman con denunciarlo sino que trabajan para transformar dicho patrón de comportamiento. Por tanto, la acción revolucionaria, anticapitalista, requiere asumir abordajes intensos en lo educativo, en la acción transformadora, en el ejemplo. Encauzar nuestro accionar hacia la senda del cariño, la pureza y la sencillez es un imperativo tan prioritario como las causas de la emancipación.

Ante esta perspectiva, nos preguntamos con infinito asombro en qué estarán pensando los pseudo revolucionarios que se enriquecen a la vera de la corrupción. ¿Cómo se puede mirar a los ojos de a quienes se engaña y expropia el futuro? Por otro lado, un simple escrutinio nos hace reflexionar sobre lo inmoral en la conducta de los que pretenden mitigar su mal proceder egoísta con caridad, como migas de lluvia para quien aspira sembrar en las arenas del desierto, donde mueren los ideales y la esperanza humana.

## **5. No es dogmático**

El dogmatismo es la propensión a crear fórmulas que enuncian conocimientos en verdades absolutas, indiscutibles, al margen del estudio, de la crítica, del disenso y de la discusión. Las revoluciones proletarias del siglo XX se erigieron dogmáticas y cerradas, repletas de arbitrariedades y sinsentidos, producto de la visión de un mundo cuadrado, rígido, monocromático.

El dogmatismo niega la dialéctica, es decir, niega la idea de la constante variación y desarrollo del mundo. Contradictoriamente, algunos marxistas, supuestos defensores de la teoría del materialismo dialéctico, derivaron en estáticas interpretaciones de la realidad bajo los lentes del dogma estalinista. A través de éste los militantes revolucionarios eran catequizados a instancias de las “verdades indivisibles” del manual del partido.



En política, el dogmatismo conduce irremediabilmente al sectarismo, al abandono del marxismo creador, al subjetivismo no cosificado ni estandarizado, a desestimar la práctica. El Socialismo del Siglo XXI se libera de la atadura determinista y apuesta por la razón dialéctica del mundo, su diversidad y naturaleza contradictoria.

Desde lecturas dogmáticas se critica a la revolución bolivariana al no haber ésta reeditado y extrapolado experiencias de otros países. Este tipo de argumentos es defendido por quienes no comprenden que la revolución de los herederos de Bolívar busca construir un camino propio, sin que ello implique que eventualmente se adopten determinadas experiencias exitosas de otros países.

Los dogmáticos refrendan fórmulas de gobiernos socialistas del siglo pasado, que fueron válidas para aquellas situaciones históricas y para los países donde se implementaron, pero que no necesariamente son replicables a priori en otras realidades. Del mismo modo, aferrados a la mirada del mundo que les proporciona su prisma, los dogmáticos no saben distinguir entre la táctica y las cuestiones de principios: reprochan y desestiman cualquier acuerdo con la burguesía, arguyendo que la lucha de clases no admite claudicaciones ni concesiones de cara a los enemigos de la clase, sin detenerse a analizar la coyuntura política, las conveniencias, el tiempo político y la correlación de fuerzas.

Se hace necesario un programa para superar las actitudes fanáticas de los hombres y mujeres del proceso revolucionario; concentrar fuego atacando en los juicios supuestamente irrefutables del dogma. Dentro de la agenda de primer orden para la superación del dogmatismo se precisa construir teorías a partir de las experiencias concretas, aprender de los otros, aprender con humildad de la sabiduría popular, comprender la singularidad de los procesos, no subestimar ninguna experiencia por pequeña que ésta sea, fundamentalmente hacer una propia teoría a partir de la cotidiana praxis revolucionaria.

## 6. No es sectario

Hijo del dogmatismo es el sectarismo. La historia de las organizaciones revolucionarias está llena de rivalidades y pugnas estériles. La intolerancia ha redundado en el deterioro de causas emancipatorias. Es sectario quien de manera no razonada sino automática, ampara ciegamente a una “secta”, a un grupo determinado: un sindicato, un partido político, un movimiento social, un club de amigos, una logia de poder...

El sectarismo antepone los intereses particulares de la organización en la que se milita a los intereses generales del ideal por el que se lucha. Por consiguiente es excluyente, siembra confusión y divisionismo.

Las posturas maximalistas y sectarias atribuidas a la “pureza revolucionaria” de unos frente a otros, cometieron y cometen el error del infantilismo izquierdista, al despreciarse grupos y movimientos aliados de los procesos de cambio, simplemente porque éstos no reflejaban una línea de pensamiento idéntico.

El sectarismo se aprecia en casi todos los ámbitos de la actuación revolucionaria mal enfocada, a través del menosprecio de un partido por sus aliados, o por quienes no militan en él. Del mismo modo, se expresa cuando un grupo de poder político copa todos los cargos directivos con su tropel, imposibilitando la participación de otros; o cuando un movimiento estudiantil se cierra en una gestión al frente del gremio sin estimar el concurso de otras organizaciones; de manera similar entre corrientes sindicales, o grupos populares frente a otros.

El sectarismo obtuso e intolerante impide el acercamiento de los grupos sociales que no han tomado partida del proceso revolucionario, pero que son proclives a tales ideas. Atraer a quienes todavía manifiestan un bajo grado de conciencia es una tarea primordial, por aquello de no quedar reducidos a una porción dura de la sociedad que desprecia a todo quien no participa directamente con el proceso revolucionario.

En muchas ocasiones, el ideal socialista, profundamente humano, atractivo y comprometido con las mayorías, termina siendo sustituido por los postulados capitalistas entre quienes este inicuo sistema explota, producto de las torpezas cometidas por los revolucionarios agenciados por un sectarismo febril. Por ello, la tarea actual es crear las condiciones para el diálogo, al ofrecer una tribuna abierta para el discernimiento político.

## **7. No es racista**

El racismo es uno de los rostros más terribles y perniciosos de la sociedad capitalista. Su doctrina se basa en la afirmación de que la sangre es una suerte de “marca de identidad” nacional-étnica, sobre la cual se distinguen varias razas dentro de la especie humana. Distinciones de fenotipo y de genotipo son valoradas para el establecimiento de tales diferencias: negros, blancos, mongoloides, chinos, indios, judíos, árabes, latinos, son algunos de tales empaquetamientos y clasificaciones absurdas, fundamentadas sobre supuestos de que las características innatas estipulan biológicamente el comportamiento humano.

Por medio del argumento racial se juzga el valor de una persona no por su individualidad, sino por la “raza” a la que pertenece. En su nombre se han producido cruentas guerras que tras de sí ocultan intereses económicos de las clases acaudaladas. Recordar tales desmanes reta la imaginación de los hombres y las mujeres de mente abierta y vocación igualitaria. ¿Bajo qué argumento comprender los crímenes del racismo, tales como el holocausto nazi, el apartheid, el Ku klux Klan y el vejamen a los inmigrantes en todo el primer mundo “civilizado”?

La lucha contra el racismo no tiene por qué ser iniciada con el advenimiento de un gobierno popular, sino emprendida a cada momento y en cada circunstancia de la vida de los revolucionarios.

Es absolutamente correcto reconocer que las raíces del racismo son muy profundas. En la superación del capitalismo se encuentra parte de la solución para marchitar la mala hierba.

## **8. No es consumista**

La fórmula marxista “*que cada cual emplee al máximo sus capacidades y reciba según su trabajo*” es para el socialismo el instrumento de liberación de las personas de la enajenación consumista, del despilfarro, la adoración del dinero y el éxito fácil, la corrupción y el egoísmo insolidario. Solo se es rico sobre el pellejo de los demás.

La temprana revolución bolivariana ya ha dejado aprendizajes importantes en cuanto a la complejidad de instaurar una sociedad de iguales sobre estructuras capitalistas. El balance de lo realizado revela que si bien se ha avanzado significativamente en la agenda social y en la democracia política, en el plano cultural y de reproducción de las relaciones económicas, no se ha profundizado lo suficiente. Basta recorrer los centros comerciales, o adentrarse en los hogares humildes para apreciar cómo la secuela consumista brota por doquier.

¿Sigue intacto el capitalismo? No, en cuanto a la disposición de la estructura institucional, muchas de las políticas públicas, la práctica política de las mayorías y las primeras medidas económico-sociales y económico-productivas; pero sí desde el ángulo del masificado comportamiento mercantilista de las personas, nacidas y educadas en el capitalismo.

No cabe duda de que la sociedad socialista del siglo XXI en construcción deba producir cambios sustanciosos en los patrones de consumo capitalista, no sólo por cuanto es inviable ecológicamente, sino porque en él se ubica la génesis materialista-individualista que corrompe al individuo. Claro está que se trata de un proceso que progresivamente irá decantando.

Para ello es preciso erigir en la colectividad una valoración diferente sobre el bienestar, crear conciencia sobre la posibilidad

y necesidad del ahorro y la adopción de otros hábitos de consumo. El posicionamiento social de estas conductas representaría una mejora real de las condiciones de vida con un mínimo coste energético, al tiempo que incrementarían las posibilidades de equilibrar el reparto y la redistribución del excedente internacional.

Se trata de diseñar un plan centralizado pero participativo, que determine las verdaderas necesidades globales de consumo, producción y distribución de bienes y servicios, en aras de auspiciar una vida digna para todos. Un plan que identifique placeres alternos al consumismo, preferentemente basados en las relaciones interpersonales y el desarrollo de la creatividad colectiva en pos del bien común.

## **9. No es autoritario**

Se es autoritario cuando se pretende imponer a los demás pautas no validadas entre el colectivo. Ciertos dirigentes o cuadros políticos-administrativos se acostumbran a “bajar” líneas de actuación a sus “bases” sin consultarlas de modo alguno. No media ningún proceso de convencimiento sobre la decisión tomada por la cúpula.

El autoritarismo desemboca en el irrespeto a los otros, al no mostrarse conformidad con el mutuo reconocimiento de las diferencias. Para el logro de sus metas, los líderes autoritarios usualmente aplican el miedo, asentado en la arbitrariedad; con ello evitan la abstracción crítica de las personas y merman por completo las capacidades creativas de los demás, tras el temor de que se le haga sombra a su condición de “líder” o “dirigente”.

El papel de los verdaderos líderes es servir de orientadores de la sociedad y no el de suplantadores de las iniciativas de las masas. El rol del líder es contribuir a la educación de la población y transferir poder a la sociedad.

Una cosa es el autoritarismo y otra es ejercer el liderazgo con autoridad. En los casos de delegación voluntaria del poder a los líderes por parte de la colectividad, la autoridad se ejerce

sin apelar necesariamente a acuerdos con la gente, pero tomando en consideración la pluralidad de experiencias personales y colectivas, y permaneciendo sujeta al control social y obligado a la información periódica de las actuaciones.

La autoridad se asienta en el poder y la legitimidad. Un líder con autoridad controla y decide al mismo tiempo que goza de la aceptación y la simpatía de las masas. Los líderes y gobernantes revolucionarios están obligados a erradicar el autoritarismo y deben generar prácticas democráticas que dispensen el diálogo, escudriñen consenso y admitan posiciones disidentes.

Pero no son sólo los líderes quienes reproducen prácticas autoritarias. El portero, el secretario, el funcionario público, desde su pequeña cuota de poder, tratarán de mala manera a cualquier modesta persona, según su estado anímico; del mismo modo, bajará la cabeza, casi servil, ante el jefe o la jefa de la dependencia administrativa.

El machismo es otra de las formas como se expresa el autoritarismo. A través de la dominación de los hombres se menoscaba la confianza y estima personal de su pareja<sup>106</sup>. En los hogares el autoritarismo se enuncia en el desoír de los padres a sus hijos e hijas, apoyando la educación en pautas de obediencia justificada en el miedo. Por medio de la sentencia “*es por tu propio bien*” se impide a los niños, niñas y adolescentes saber quiénes son, qué quieren, qué aspiran.

## 10. Es tolerante

El socialista tiene por norma ser tolerante, y dicha práctica se refleja en todos los ámbitos de sus actuaciones. Es respetuoso de los demás, posee una amplia capacidad de

---

<sup>106</sup> Claro está que el autoritarismo machista no es sólo asunto de pareja. También se expresa en las formas de masculinidad usada para describir una actitud de superioridad, represión y dominación por parte de los hombres.

comprensión, sabe escuchar e identifica el valor de todas las opiniones, hábitos y creencias, practica la cultura del debate.

### **11. No trata a los demás como mercancía**

El socialista no hace a los demás lo que no quiere que le hagan a él. En este sentido, compone lazos sociales que impiden que los seres humanos sean forzados a aceptar su degradación a la categoría de mercancía.

Se trata de erradicar todo tipo de reducción del individuo a la condición de objeto, al cual se le compra su fuerza laboral, se le expropia su potencial creador y su vida, perdiendo su subjetividad, el sentido de lo bello, lo sublime y la estética.

El socialismo reivindica el valor de cada persona por su condición humana y encuentra cauces para la realización tanto individual como colectiva. La política la concibe como el lugar habitual para la generación de consensos en pro del bien común. La espiritualidad subjetiva de cada cual la distingue como instancia para el crecimiento y la expresión sublime, sin imposiciones estéticas ni éticas. La riqueza la distingue en términos de riqueza social, basada en la satisfacción de las necesidades reales.

### **12. Promueve la unidad en la diversidad**

Marx<sup>107</sup> apunta que “*Lo concreto es concreto porque es síntesis de múltiples determinaciones y por lo tanto, unidad en la diversidad*”. En efecto, la unidad es concreta, no se instaura por vía de decretos o resoluciones. Es un proceso que ve pasar las aguas a veces amainadas, a veces turbulentas, a veces estancadas, a veces arremolinadas de los encuentros y desencuentros de opiniones diversas y contradictorias, plurales y afines. El punto de partida de todo proyecto de unidad se

---

107 Carlos Marx. *Contribución a la Crítica de la Economía Política*.1975.

basa en la tolerancia, el respeto a la disidencia, y la aceptación de lo diverso.

Es frecuente apreciar choques entre grupos afines por el control político; prácticas de descrédito a compañeros y compañeras para fines inconfesables; sabotajes de actividades para mal dejar a quienes disienten del cónclave; vilipendiar a quien hace sombra o a quien no es afín ni simpatiza con el grupo; no colaborar en causas sociales en las que los otros tienen el protagonismo. Todas estas manifestaciones mellan las posibilidades de unidad de las fuerzas revolucionarias, alimentan los anhelos imperiales de sojuzgar a los pueblos valiéndose de todos los recursos posibles. La más preciada de sus tretas: la desunión de las fuerzas del cambio.

No sólo existe diversidad entre grupos afines a una misma causa: partidos, movimientos sociales, grupos de opinión, intelectuales, funcionarios de determinadas instituciones, sino también diversidad cultural entre los integrantes de un mismo pueblo: indígenas, afrodescendientes, grupos de inmigrantes.

En esa dirección, Blanca Chancoso, durante el Foro Social Mundial en Caracas, enero 2006, palpita con su lenguaje milenario y deja que la sabiduría ancestral de los pueblos del altiplano se exprese al decir: *“Estamos exigiendo el derecho a ser diferentes, hay que ir construyendo políticas en el marco de la diversidad (...) Las políticas de gobierno tienen que ser vistas, realizadas, y sentidas desde la diversidad”*.

Sus expresiones nos recuerdan que el lenguaje unitario es universal. Por ello, la misma dinámica de unidad en la diversidad amerita propagarse desde lo local a lo nacional, y de allí a lo continental y mundial. El socialismo dejará de ser entelequia en la medida en que cada país descubre caminos de autodeterminación y cuando las experiencias de base se articulen y hagan sinergia entre sí.



### 13. Promueve el trabajo digno

Un socialista no es explotador, ni permite que se le explote. Desde su mirada emancipadora, entiende que el trabajo digno supone justa remuneración; cobertura de seguridad social; supresión de la alienación por el trabajo; aprovechamiento creativo y liberador del tiempo libre; pagos periódicos y regulares; incentivos; adecuado ambiente laboral; conciencia obrera de aporte social en el sentido de producción para la satisfacción de necesidades humanas; erradicación de todo tipo de maquilas, flexibilizaciones laborales y externalización de procesos; estabilidad laboral; condiciones de trabajo adecuadas: seguridad e higiene empresarial, industrial; democratización de las relaciones laborales; formación para el empleo y la reinserción laboral; pensiones dignas; acceso a la vivienda, la salud, la educación; participación de los trabajadores en la gestión de las empresas.

Claro está que para alcanzar tales prerrogativas laborales se hace necesaria la constitución de empresas corresponsables; lo que implica un cambio en el actual esquema de producción y de intercambio que aplica el modelo capitalista. La Venezuela bolivariana explora novedosas estructuras bajo las figuras denominadas ***Empresas de Producción Social (EPS)***.

Desde la perspectiva de las EPS, el socialista auspicia la organización productiva de la clase trabajadora, adelanta programas de formación integral que posibilitan el incremento de sus competencias y capacidades, al tiempo que instaura patrones de conducta ética en los que los derechos humanos sean la proposición sobre la cual se levanta el nuevo modelo económico y social, en atención particular a los derechos laborales y sindicales.

## 14. Practica la igualdad

El socialista no se pone por encima de ninguna persona para sojuzgarla. Interpreta la igualdad como una condición humana que afecta a todos o a ninguno.

Un ser que manifieste tener una superioridad concreta en algún aspecto sobre el resto, no tiene legitimidad para dominarles, en tanto los supuestos “seres inferiores” no le deleguen tales responsabilidades, en cuyo caso, el poder cedido estaría sujeto a pautas democráticas de regulación y control de los ejercicios de mando.

Ni los héroes, ni los líderes, ni los ricos, ni los resguardos de las armas del pueblo, ni los “representantes” de Dios en la tierra, ni los reyes y su corte, ni los patronos, ni los gobernantes, son superiores al resto de los integrantes de la sociedad.

El comportamiento de los revolucionarios y revolucionarias en ese sentido debe ser ejemplar. No abusar del poder, no valerse de sus posiciones de vanguardia social para macerar privilegios, no utilizar a los demás para su beneficio material, no explotar el trabajo ajeno, no estafar a los educandos con una enseñanza de baja calidad, no ofrecer si no se cuenta con las condiciones objetivas para cumplir la promesa, no vestir de rojo si a espaldas de sus compañeros se construye una agenda propia de enriquecimiento.

## 15. Es, ante todo, un revolucionario

Castoriadis señala:

*“La revolución significa la entrada de lo esencial de la comunidad en una fase de actividad política, es decir, instituyente. El imaginario social se pone a trabajar y acomete explícitamente la transformación de las instituciones existentes. En la medida que encuentra la resistencia de las antiguas instituciones, por lo tanto también del poder establecido, es comprensible que acometa contra las instituciones del poder, es decir, contra las instituciones políticas en*

*sentido estricto. (...) La alteración de las instituciones, si debiera ocurrir, pertenece a otro tipo de trabajo de la sociedad sobre sí misma, a un proceso que tiene sus propios ritmos, su propia temporalidad. De este proceso, la revolución es un nudo -a la vez resultado y medición para que la autotransformación de la sociedad pueda proseguirse-.”<sup>108</sup>*

En atención a este enunciado, se puede hablar de la primera noción que diferencia la revolución del reformismo. Las revoluciones populares persiguen la sustitución de las instituciones burguesas-capitalistas por otras más afines a las necesidades de la gente. Ser revolucionario es ser creativo. Es desconstruir para construir algo completamente nuevo.

La apuesta reformista propugna la reorganización institucional, no su sustitución. Ser reformista es ser acomodaticio. Es remodelar y mantener lo viejo, en función de las nuevas circunstancias.

¿Pero cuáles son las características del sujeto revolucionario?: Diversas y exigentes, por cuanto *“el eslabón más alto que puede alcanzar la especie humana es ser revolucionario”*, de acuerdo a lo afirmado atinadamente por el Che Guevara. A lo que se puede agregar: un revolucionario debe ser siempre una persona al servicio de los intereses del pueblo, es un ser creativo, rebelde, consecuente y luchador social comprometido, despojado de la soberbia, el egoísmo, la vanidad. El revolucionario converge cada partícula de su vitalidad, con toda su inteligencia, su voluntad, su pasión y sus potencialidades, en un esfuerzo supremo de liberar a su pueblo de la explotación, la ignominia y la exclusión.

En esencia, un bolivariano es un revolucionario, y tal definición viene determinada no por su denominación genérica sino por su comportamiento ante la vida. Hombres y mujeres ejemplares que actúan como piensan, siempre en orientación a los intereses del pueblo. Hombres y mujeres consecuentes

---

<sup>108</sup> Cornelius Castoriadis. *Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates*. Kats Editores. 2006.

que practican la solidaridad como un deber asumido más allá del discurso retórico o la consigna hueca.

A decir de Fidel Castro, el arma de la Revolución es la opinión pública, por ello las actuaciones de quienes la forjan deben ser ejemplo para los demás, ya que *“somos hombres conscientes de nuestra responsabilidad con nuestra patria, de nuestra responsabilidad con los pueblos oprimidos y de nuestro deber ineludible de solidaridad con todos los pueblos del continente americano; que somos revolucionarios, y que ser revolucionario no es llamarse así como se llaman muchos. Ser revolucionario es tener una postura revolucionaria en todos los órdenes, dedicar su vida a la causa de los pueblos, dedicar su vida a la causa de la revolución de los pueblos, a la plena redención de los pueblos oprimidos y explotados... el revolucionario no tiene otro descanso que la tumba.”*<sup>109</sup>

En todo caso, la praxis revolucionaria no puede ser asumida desde una perspectiva instrumental. No existe la profesionalidad revolucionaria. Se es revolucionario por amor, por vocación social y como una actitud ante la vida, de entrega intensa y verdadera a la concreción de un ideal. Pero al igual que todos los integrantes de la especie humana, los revolucionarios y las revolucionarias tienen derecho a vivir plenamente, a realizarse, a convivir; saben conjugar militancia con ocio creador, no se vuelven autómatas de su compromiso.

## 16. Es justo

En una carta dirigida a sus hijos en marzo de 1965, el Che les pedía: *“sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario.”*<sup>110</sup>

---

109 Fidel Castro. Discurso pronunciado en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 23 de enero de 1959.

110 Ernesto Guevara. “Carta a sus hijos”. Marzo 1965.

Era consciente el Che de que en cierta medida ser buenos es relativamente fácil. Lo complejo, el desafío más demandante es ser justos. El Estado socialista concreto ha de convenir que para ser justo se debe alcanzar el bien común como realización del valor supremo de la justicia social.

Justicia social centrada en la verdad, que no limita la libertad; justicia que trata como igual aquello que lo sea sin auspiciar favoritismos o privilegios, que establece límites a la capacidad humana, por cuanto es injusto castigar por el incumplimiento de una ley o mandato cuyo cumplimiento sea imposible.

La mujer y el hombre consustanciados con la sociedad practican la Justicia Social, pues su realización personal no se reduce a relaciones interindividuales. Al contrario, la conciben en el marco de una comunidad que se realiza en su conjunto. Todos aportan, todos reciben. A decir de Fidel, la única excepción, *“los únicos que en el futuro tendrán derecho a recibir de la sociedad lo que necesiten sin trabajar, son los niños, los enfermos y los ancianos...”*<sup>111</sup>

## 17. Es solidario

*“Quien hace sufrir al prójimo se hace daño a sí mismo. Quien ayuda a otro a sí mismo ayuda.”*

León Tolstoi

Los socialistas están hechos para la solidaridad, la complementariedad y la reciprocidad. Quien no es capaz de preocuparse más allá de su propia existencia individual, quien se crea autosuficiente, quien dice no necesitar de los otros y que los demás tampoco necesitan de él, dista mucho de ser revolucionario.

El capitalismo crea familias, clanes, clases a instancia de la insolidaridad. Es común en las principales ciudades

<sup>111</sup> Fidel Castro. Discurso pronunciado en el acto de entrega de diplomas a los obreros mas destacados en la zafra, playa de Varadero, julio 16 de 1962.

europas que muchos ancianos mueran en sus casas y se tarden semanas y meses en conocer su fallecimiento.

El complemento de la solidaridad se expresa en términos de la reciprocidad. La reciprocidad es correspondencia mutua entre por lo menos dos personas, instituciones o Estados, o lo que es igual, foro permanente en el que los actores se comunican sus necesidades y preocupaciones a fin de activar actuaciones conjuntas.

Los socialistas no sólo son solidarios sino que practican la fraternidad entre hermanos sin distinciones ni miramientos de ningún tipo. Actúan decididos en aras de construir el bien común; colaboran desinteresadamente para con el prójimo y militan en la práctica de la protección social.

## **18. Es participativo**

La participación popular es uno de los ejes centrales en el abordaje socialista del siglo XXI. Tal es su importancia que nos arriesgamos a manifestar que se trata de un imponderable revolucionario. La participación no se decreta ni se desarrolla espontáneamente, supone un dilatado proceso de aprendizaje y el poder popular es su fin supremo.

Para muchos la participación se ciñe a un hecho democrático electoral; para otros, a ámbitos de consulta de la población por parte de su dirigencia. Cuando se habla de participación protagónica efectiva se hace referencia a la actuación ciudadana que trasciende la movilización o la presencia física de los individuos en actos populares. En concreto, se alude a la acción consciente y organizada del pueblo, que implica su intervención directa en la toma de decisiones, así como en la gestión, la planificación y el control de las políticas públicas diseñadas con el concurso activo de la gente.

Tras años de ejercicio de la democracia representativa, aún subyace en la población venezolana una “cultura” de intermediación política puntofijista, signada por clientelismos,

caudillismos, sectarismos, partidocracias, prácticas individualistas, usurpación del poder de decisión popular por grupos autoproclamados representantes del pueblo, entre otras distorsiones.

La participación protagónica del pueblo organizado, consciente y movilizado se replica en casi todos los ámbitos de la vida en sociedad: participación política, económica-productiva, social y cultural. El ideal es lograr que la gente no entienda la participación como una etapa de la actividad revolucionaria, sino como una acción de vida. En tanto en cuanto se vaya articulando un nuevo tejido social de experiencias participativas de base, se irá concretando el poder popular genuino.

Los socialistas deben convertirse en facilitadores de la participación popular. Existen quienes todavía en la quinta república bolivariana siguen navegando sobre las rémoras del pasado representativo. Resulta sencillo identificar sus motivos: 1) mientras menos personas se inmiscuyan en los asuntos y los dineros públicos, mayores serán las posibilidades de manejar discrecionalmente dichos fondos; 2) al tomarse decisiones en cenáculos de poder, la respuesta a los afanes de control político se reducen a dominar el cogollo decisorio; 3) a menor control mayores posibilidades de actuar inmoralmemente sin ser descubierto; 4) por resistencia al cambio, también hay quienes se quedan pegados en el pasado representativo por su incapacidad de innovar, de adaptarse a nuevos desafíos, de deslastrarse de las formas heredadas, sin que eso necesariamente signifique motivaciones deshonestas e imorales. Por ello es preciso desconfiar de quienes frenan la marea participativa.

El Socialismo del Siglo XXI ha de nacer de la participación profunda de las multitudes conscientes, organizadas y movilizadas, de sus recorridos históricos, creatividad y determinación colectiva, o será caricatura de socialismo.

## 19. Está en perenne proceso de formación

Ya lo anunciaba Bolívar: *“Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza; y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición. La esclavitud es la hija de las tinieblas; un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción...”*<sup>112</sup>

En el transcurso de la historia de la humanidad, la educación como hecho social ha sido determinada por las relaciones sociales de producción y por las fuerzas de producción de bienes materiales. Para la educación la información es esencial, pero **“El secreto es el espíritu de la burguesía”**. Eso lo saben los capitalistas que auspician la ignorancia de las clases trabajadoras, la especialización alienante de estamentos técnicos y la adopción del tener antes que el ser y el convivir en el imaginario colectivo.

Así como la educación deformante capitalista es un arma para la aceptación y estandarización del sometimiento, la educación socialista es instrumento para la liberación. Al respecto, empleemos las palabras de Simón Rodríguez como faro orientador:

*“Las costumbres que forman una Educación Social producen una autoridad pública no una autoridad personal; una autoridad sostenida por la voluntad de todos, no la Voluntad de uno solo, convertida en Autoridad o de otro modo, la autoridad se forma en la educación porque educar es crear voluntades. Se desarrolla en las costumbres que son efectos necesarios de la educación y vuelve a la educación por la tendencia de los efectos a reproducir la autoridad. Es una circulación del espíritu de Unión entre socios, como lo es la de la*

---

112 Simón Bolívar. *Discurso ante el Congreso de Angostura.*



*sangre en el cuerpo de cada individuo asociado pero la circulación empieza por la vida*<sup>113</sup>

El papel de la educación es decisivo para provocar un cambio en la conciencia de las personas. El aprendizaje y la toma de conciencia si bien es un hecho inmanente a cada individuo, puede y debe también asumirse en colectivo. Los socialistas en ese sentido deben auspiciar la constitución y gestión de escuelas de formación política, círculos de estudio y debate, lecturas básicas dirigidas, videoforos, conferencias, entre otras herramientas.

La educación socialista de los revolucionarios se fundamenta en el desarrollo pleno de las capacidades intelectuales, espirituales y físicas de las personas; en el realce de los sentimientos humanos y las preferencias éticas y estéticas; así como en el fortalecimiento de los principios ideológicos, la comprensión política y la moral socialista en doctrina personal y hábitos de conducta diaria. En síntesis, se afina en la formación de hombres y mujeres libres y cultos, capaces de participar activa y conscientemente en la construcción de otro mundo posible.

La educación no se imparte exclusivamente en las instituciones creadas para tal fin: escuelas, universidades, liceos. Es necesario vincular la educación al mundo del trabajo, a los ámbitos comunitarios, y la autodidáctica. La educación es en definitiva una parte fundamental de la cultura. Así como la historia la escriben los vencedores, la educación la dicta la cultura dominante. Al respecto revisemos a Sábato:

*“Toda educación depende de la filosofía de la cultura que la presida, y debido a esos obsecuentes imitadores de los “países avanzados” ¿avanzados en qué? corremos el peligro de propagar aún más la robotización. Debemos oponernos al vaciamiento de nuestra cultura, devastada por esos economicistas que sólo entienden del Producto Bruto Interno -jamás una expresión tan bien lograda- que están reduciendo la educación al conocimiento de la técnica y de la*

---

113 Simón Rodríguez. *Obras Completas*. 1975.

*informática, tan útiles para los negocios, pero carente de los saberes fundamentales que revela (entre los que se encuentra) el arte.”<sup>114</sup>*

Concomitantemente, la educación es el pilar a través del cual transmitir los principios socialistas. Pero la educación a la que alude el Socialismo del Siglo XXI no se encapsula en los manuales de la ortodoxia, es libre y no dogmática, está en constante búsqueda del aprender a aprender, se reproduce en todos los espacios, se diversifica al hacer de *toda la patria una escuela*, tal como lo refiere la consigna del tercer motor constituyente *Moral y Luces*.

Superar los modelos de sociedad capitalista supone formar nuevos sujetos sociales, preñados de valores alternativos al capital. Vencer supone del mismo modo su globalización cultural totalizadora, instaurada por medio de los mensajes y metamensajes de los medios de comunicación masiva. El capitalismo ha impuesto una concepción artificial del mundo tras su visión estética de Hollywood y Disneylandia, la comida basura estandarizada por Mc Donald, el uso mítico del sexo como prototipos étnicos (ojos azules, hombres musculosos, mujeres altas y rubias), todos héroes y heroínas de las series de televisión y el cine. ¿Cuántos de nuestros cuadros bolivarianos no siguen apegados a tales patrones? Por ejemplo, realizándose operaciones de cirugía estética. Venezuela ocupa el primer lugar en el mundo en operaciones de senos.

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela reza, en su artículo 3: *“El Estado tiene como fines esenciales la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad, el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, la promoción de la prosperidad y bienestar del pueblo y la garantía del cumplimiento de los principios, derechos y deberes reconocidos y consagrados en esta Constitución. La educación y el trabajo son los procesos fundamentales para*

---

114 Ernesto Sábato. *Antes del Fin*. 2002.

*alcanzar dichos fines.*” Sirva nuestra carta fundamental de guía para enaltecer la actuación revolucionaria.

## **20. Es dedicado**

Este rasgo encuentra en la frase de Bolívar: “*¡El que abandona todo por ser útil a su patria, no pierde nada, y gana todo cuanto le consagra!*” su correlato social.

Para el avance significativo de las fuerzas revolucionarias, la organización socialista de la sociedad demanda la dedicación activa del mayor número posible de activistas. El proyecto transformador no triunfará a menos que la población comprenda tal determinación histórica, la convalide y la ponga en práctica.

## **21. Es organizado y disciplinado**

Ser organizado es una destreza substancial en la vida. Cuando se es organizado, se alcanzan importantes niveles de concentración en las actividades que se desarrollan. La planificación constituye un pilar fundamental para tal fin.

Una persona revolucionaria organizada no deja tareas inconclusas ni pendientes, sabe cuáles son sus responsabilidades y las cumple adoptando patrones de disposición de su tiempo en términos eficientes. Optimiza procesos, simplifica el trabajo y aprovecha tiempo útil para invertirlo en otras actividades, incluida la recreación. Además, tiene un buen sentido administrativo, buena parte de la corrupción es producto de la desorganización burocrática de las instituciones.

Al igual que las personas de forma individual, los colectivos deben asumir su organización en pro de su autorealización. Sin la organización se distraen las masas, se pierden en tareas residuales que sacan de foco sus objetivos emancipatorios estratégicos. El pueblo organizado tiene un tremendo poder en sus manos, pero si dicho poder pierde su norte, se convierte

en simple potencial sin contenido real. Se desperdicia en el aire como una exhalación.

De otra parte, la disciplina es la capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para alcanzar un objetivo. Se puede ser organizado, pero si tal correcta disposición no se acompaña de disciplina y tesón, difícilmente se logra el propósito planteado.

La autoexigencia es la clave para la disciplina. Quien se sabe exigir a sí mismo se torna comprensivo con los demás y aprende a trabajar y a darle sentido a todo lo que hace. Ser disciplinado y organizado es ser puntual, eficaz y eficiente. Sin disciplina cada cual actúa conforme sus conveniencias y pareceres, no se logra la acción coordinada de las fuerzas revolucionarias, impera la anarquía fragmentaria de la desorganización.

Por tanto, ser disciplinado personifica ser consciente del compromiso para con la organización y la causa revolucionaria; significa conducirse por la pauta delimitada por el proceso y la organización. La disciplina socialista no es subordinación ciega, sino acción crítica y comprometida, comprensión y asunción de responsabilidades.

## **22. Es responsable**

La responsabilidad tiene un efecto directo sobre la confianza. La sociedad confía en los individuos responsables. Pone su fe y lealtad en aquellos que de manera invariable cumplen lo prometido.

Los revolucionarios y las revolucionarias deben ser estándares de responsabilidad si desean ganarse la confianza y el respeto del pueblo; sin este sello distintivo, nadie estará dispuesto a seguirles y menos acompañarles en la causa transformadora.

La vía más expedita para mejorar en responsabilidad es valorar notoriamente que del proceder humano depende su reconocimiento social. Ser responsable supone actuar con

base a una noción de justicia y de cumplimiento del deber en todos los sentidos. Una persona responsable sabe divertirse en los momentos y modos razonables, luego que ha realizado los asuntos pendientes.

Por su parte, la responsabilidad social es la acción responsable que efectúan particulares, privados, instituciones y organizaciones junto al Estado. Atienden así su obligación de responder ante la sociedad como un todo, ocupándose de los problemas sociales que afectan al colectivo y haciéndose cargo de las consecuencias sociales que tiene la acción emprendida en el entorno.

### **23. Es humilde**

La humildad es una cualidad indispensable en todo revolucionario. Apartar la petulancia, rechazar la vanidad, el orgullo, la arrogancia, la impertinencia y todo acto de prepotencia frente a los demás es condición indefectible de socialistas.

La humildad del Che Guevara le colocaba junto a los pobres de La Habana en las colas de aprovisionamiento de alimentos, o durante la zafra de caña junto a los campesinos, cumpliendo trabajo voluntario en apoyo a la economía del país tras el inhumano embargo económico dispensado por el imperialismo, sin que ello le disminuyera su condición de Ministro de Industrias y Presidente del Banco Central cubano.

Quien vive la humildad se esfuerza por escuchar, relacionarse, compartir y aceptar a los demás, sin necesidad de hacer gala de sus virtudes.

Para Nietzsche, la humildad significa una *debilidad de instintos propia de quien actúa inspirado por una moral de esclavos*. Ello puede ser válido sólo si se le aprecia como un rasgo inducido por la clase dominante, con el fin de prolongar la obediencia de la clase subordinada. En cambio, desde la perspectiva de la sociedad socialista, es decir, libre de

relaciones de dominación, la humildad es interpretada como una condición de trato entre hermanos, de intercambio entre iguales, de modestia y desprendimiento. Es un valor contrapuesto a la arrogancia de quienes promueven sus atributos y exhiben sus acciones en aras de reconocimiento y gloria.

Un revolucionario carente de humildad es un potencial enemigo de la causa emancipadora, por cuanto se cree superior a los demás y le invade el desprecio por lo llano de la convivencia entre iguales.

## **24. Es desprendido**

En el capitalismo todo lo mueve el interés. Salvo la caridad y la filantropía de algunos, el rasgo distintivo de los hombres y las mujeres enagenados al dinero se vincula a la lógica de dar algo a cambio de algo. De allí la crítica o incompreensión de los que reprochan la ayuda solidaria que Venezuela hace a pueblos hermanos, sumidos en abismales dificultades: venta de petróleo a precios preferenciales y bajo flexibles regímenes de financiamiento; donaciones o subsidios de combustible de calefacción para el invierno; construcción de viviendas; ayuda humanitaria ante desastres naturales...

Este tipo de política no puede ser comprendida si se analiza desde los lentes del capitalismo. Para el capitalismo, hasta la beneficencia persigue cierto interés material: la exoneración de impuestos.

Sabe la historia que Cuba es un ejemplo de sociedad desprendida. Pese a las restricciones de orden económico, ha sabido darle al mundo necesitado una modesta pero significativa contribución, la cual rebasa con creces las alegóricas reminiscencias de apoyo moral que los países del norte le brindan a la periferia ungida de padecimientos y miseria. Nunca ha querido, ni ha permitido Cuba escribir o jactarse de lo que hizo con tanto desinterés y espíritu solidario.

Con tales ejemplos, se estrella la carga capitalista cada vez que embiste contra la ideología y la práctica socialistas. El socialista está dispuesto a prestar su modesta cooperación sin miramientos, sin desprecio de las masas populares ni exageración del mérito propio. Su único interés es el mejorar la condición de vida de todos, sin exclusión ni condicionamientos.

Los principios socialistas se potencian gracias al desprendimiento, la capacidad de sacrificio, la pureza, el espíritu de superación, el heroísmo y el mérito revolucionario. De ningún modo se supeditan a actitudes en las que el desinterés y la solidaridad se reducen al mero cálculo de utilidades.

## **25. Es apasionado**

Lo contrario a ser indiferente es ser apasionado, vehemente; así como lo contrario de la soledad capitalista es la alegría socialista. Mientras el capitalismo vuelve autómeta al individuo, le induce una disciplina social de robotización de su conducta ante la vida, el socialismo moldea personas que aprecian la estética humana y la de la naturaleza, que padecen el dolor ajeno como propio, que hacen del sufrimiento del otro carne suya.

La vanguardia y la dirigencia revolucionaria son seres humanos como cualquier otro, de tal suerte que no hay que mitificarlos. En todo caso exhiben con mayor fervor su ardiente patriotismo, su amor a la libertad, su repudio al despotismo y su fe ilimitada en el pueblo. Son fieles practicantes del pensamiento del Che: *"...la exigencia a todo Joven Comunista es ser esencialmente humano, y ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano. Que purifique lo mejor del hombre a través del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos los pueblos del mundo. Que se desarrolle al máximo la sensibilidad para sentirse angustiado cuando se asesine a un hombre en otro rincón del mundo y para sentirse entusias-*

*mado cuando en algún rincón del mundo se alza una nueva bandera de libertad”.*<sup>115</sup>

El socialista es profundamente sensible, la injusticia le conmueve y por tanto no permanece indiferente ante esta. Vibra con los problemas de los otros y sin demoras se involucra en su resolución.

## **26. Es humanista**

El socialista es esencialmente humanista por cuanto es optimista, abre paso a la esperanza en contraparte al pesimismo desesperanzador; a la indagación de la verdad antes que la ignorancia; la investigación en lugar del dogma; la estética y la razón, contrapuestas a la fe obsesionada e irracional; la tolerancia en vez del fanatismo. Es, en definitiva, un ser sensible que persigue la realización noble y plena de los aspectos más sublimes y positivos immanentes a las personas.

Cuando se afirma que el socialismo es humanismo puro - reivindicación de lo humano-, se está respondiendo a la vieja interrogante del joven Marx: ¿Cuál es la esencia del hombre? A su juicio, la esencia del ser humano es hacer al individuo consciente de su naturaleza esencial y de la naturaleza de su alienación (por el trabajo y por dogmas). El humanismo, en la visión de Marx, equivale al fin de la alienación de las personas.

El capitalismo afirma que la producción de capital se basa en un sistema “natural” que se corresponde con la naturaleza humana. Al ser “natural” no se puede evitar, es una “fatalidad”. Nada más alejado de la realidad, por cuanto el capitalismo no sólo explota el trabajo y viola la naturaleza humana, sino que también aísla a los individuos y niega su condición de *sujetos reales e históricos*.

---

115 Ernesto Che Guevara. Discurso en el segundo aniversario de la integración de las organizaciones juveniles revolucionarias de Cuba. Octubre 20 de 1962.



Para los socialistas, el humanismo se basa en una visión histórica y social, es decir, concreta de lo humano. El individuo es, a la vez que creador, producto de la sociedad en que vive. En Marx reconocemos que las personas son ante todo el conjunto de sus relaciones sociales, por cuanto a su decir *“la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de sus relaciones sociales”*.<sup>116</sup>

Estas relaciones se centran en la unidad de la espiritualidad humana con lo tangible del entorno medioambiental. Suponen la conjunción de la vida material con el desarrollo de percepciones subjetivas: ciencia, música, arte, poesía...

## 27. Fomenta el internacionalismo

Plantearse la revolución socialista en un sólo país es tan egoísta como “inviabile”. Egoísta por cuanto se estaría desconociendo el sistema de explotación mundial sobre el cual opera el capitalismo, manteniendo una actitud pasiva, poco comprometida con la causa de liberación de la humanidad; “inviabile” por cuanto se dejarían abiertas las fisuras por donde el capitalismo perforaría la roca de la soberanía nacional, donde los pueblos han resuelto autodeterminarse.

Es sabido que uno de los principales mecanismos de defensa del socialismo reside en la política de internacionalismo revolucionario. Los colosales esfuerzos de constitución de las Internacionales Obrera, Socialista, Comunista, Trotskyista así lo recuerdan. Resulta difícil encontrar condiciones materiales puras para el socialismo en un sólo país. No así a escala mundial, puesto que la revolución socialista mundial frenaría el resurgimiento de los resabios ya superados de la sociedad clasista, organizada ahora en otras latitudes.

La defensa del socialismo en un solo país está íntimamente vinculada a una suerte de socialismo a escala planetaria. Pero

---

116 Carlos Marx. *Tesis sobre Feuerbach*.1845.

así como el internacionalismo se enarbola para el resguardo de la revolución socialista, también se fundamenta para la mundialización de la solidaridad revolucionaria.

El socialista es internacionalista, por cuanto se siente ciudadano del mundo y posee una perspectiva y visión holística internacional ante todos los procesos, al tiempo que busca aniquilar los prejuicios de raza y nacionalidad. Los intereses comunes de los oprimidos no pueden ser fragmentados por las demarcaciones políticas impuestas a la fuerza por las oligarquías imperiales.

Cada pueblo del mundo fija el modelo de lucha a adoptar en cargo de su liberación, establece su propio destino y utiliza para ello los medios que considere necesarios, según su desarrollo histórico determinado y la coyuntura nacional e internacional. No obstante, ha de tener presente que su lucha emancipatoria está ligada indisolublemente a todas las causas del mundo. Busca el recíproco fortalecimiento de los pueblos a través de la unión, cuya base se pose sobre el respeto mutuo y la autonomía.

Cada revolucionario y revolucionaria ha de tener presente que *si el clarín de las causas libertarias del mundo llama*, su marcha se dispone al servicio de la humanidad, en el lugar del mundo donde su aporte sea requerido. Por ello es menester de los hombres y mujeres bolivarianos constituir las “Brigadas Internacionalistas” que sirvan de espacio de encuentro y articulación política, institucional y social de colectivos y personas dispuestas a prestar cooperación internacional solidaria, en los distintos lugares de la geografía nustramericana o mundial que así lo demanden.

Un Brigadista Internacionalista está dispuesto a prestar apoyo a las causas sociales y humanitarias que pidan los pueblos del mundo. El internacionalismo socialista combina y une los intereses nacionales propios de cada país con los intereses de los pueblos del mundo necesitado y oprimido.

## **28. Es crítico y autocrítico**

La crítica y la autocrítica es un procedimiento para descubrir y superar los errores, omisiones y carencias de la acción revolucionaria, siempre que no se hagan con el fin de lesionar a quienes no opinan igual que nosotros o a nuestros adversarios políticos.

A menudo la crítica popular es desoída por parte de la nomenclatura corrupta, burocrática y poco comprometida. Lejos de ser escuchada con interés, es reprimida.

Tanto la crítica como la autocrítica deben ser implementadas para la evaluación de las instituciones, la gestión y los propios militantes revolucionarios. Dicha dinámica es indispensable tanto para desarrollar un trabajo eficiente como para fortalecer la disciplina y los niveles de exigencia particular y colectiva, así como para la educación en los valores de la conducta transparente y tolerante.

El socialista es un servidor y soldado del pueblo, por lo tanto no teme que le señalen y critiquen sus defectos. Sin distinción de los errores que sean ni de dónde provengan, lo relevante es corregirlos rápidamente y a fondo, siempre que a los señalamientos e imputaciones los asista la razón.

## **29. Comete errores y sabe rectificar**

El revolucionario es un ser humano falible, aun cuando esté dedicado a la búsqueda de resultados óptimos. En todo caso no se paraliza por temor a cometer errores. A menudo, muchas cosas no se hacen por la escasa disposición a tomar riesgos que tienen determinados actores sociales e institucionales.

El temor a cometer errores no debe reprimir el espíritu emprendedor de nadie, menos si se trata de voceros, líderes o gobernantes. Ello tampoco debe suponer tender al extremo opuesto, al mostrar poco interés en que lo que se hace se deba hacer bien.

Lo substancial es saber asumirlos francamente y reflexionar sobre los errores, con el ánimo abierto a la idea de encaminar soluciones y aprender de ellos.

Es un deber sine qua non de todo sujeto de cambio frente a responsabilidades sociales, políticas o institucionales fijar metas sensatas, asequibles y fundamentalmente construidas con las comunidades. Si los proyectos han sido debidamente socializados y validados por las mayorías, los errores serán objeto de un aprendizaje también colectivo.

### **30. No es adulator**

La adulación erige un contexto de hipocresía, de servidumbre mental y de sometimiento despreciable. Hace que el adulado se separe de la realidad y se labre una falsa confianza.

El fin del “jala mecate” es tornarse imprescindible, crear un anillo alrededor de su benefactor para a la postre hacerse del control de circunstancias determinadas en pos de conseguir beneficios particulares.

El pueblo debe estar atento tanto de los aduladores como de quienes se deleitan del jalamecatismo. Específicamente, debe ser garante de que los cargos públicos no sean ejercidos por codiciosos, obsecuentes e ineptos, rodeados de un inframundo complaciente de aduladores. Éstos suelen ensalzar talentos, inteligencia, omnipotencia o sabiduría, aun cuando se trate de funcionarios de gobierno déspotas, ineptos e inconsecuentes.

La historia ha enseñado que los falsos aduladores del pueblo acaban siendo tiranos. El nuevo hombre y la nueva mujer en la fragua del nuevo paradigma civilizatorio, no endiosan al pueblo atribuyéndole atributos casi divinos, por cuanto de ello se deriva irremediablemente el endiosamiento del Estado y finalmente del máximo líder. Los revolucionarios no reproducen los hábitos mesiánicos del capitalismo positivista al declarar infalibles a sus líderes. Bolívar dijo en una oportunidad: “*Yo hubiera sido mejor si me hubieran alabado menos*”.

### 31. Es honesto e incorruptible

El revolucionario y la revolucionaria en su honestidad nunca hacen uso inadecuado de lo que se les confía, máxime si se trata de una delegación hecha por el pueblo. El servidor público de nuevo tipo sabe, a decir del socialista Enrique Tierno Galván, que *“los bolsillos de los gobernantes deben ser de cristal”*, por ello no sólo debe actuar con honestidad a causa de las regulaciones administrativas y de ley o por temor a las sanciones, sino por vocación de servicio y por su integridad moral.

La honestidad revolucionaria es un salto en la conciencia, trasciende la honradez entendida como mero respeto a la distribución burguesa de los bienes materiales, o como mero reconocimiento de las emociones y sentimientos humanos. Es determinante para la nueva sociedad reconocer que la honestidad es una condición fundamental para las relaciones humanas, tanto para la amistad como para la vida comunitaria.

La desviación más conocida de la honestidad es la corrupción. Esta práctica incorrecta es inherente a todos los ámbitos de la vida, tanto en el capitalismo como en el socialismo. Existe corrupción en ambos sistemas, tanto en la administración pública como en la privada, tanto en el hogar como en las instituciones, en altos ejecutivos o en funcionarios de menor rango.

La corrupción es hija del afán por la riqueza fácil y el ánimo del lucro inducido por los fetiches de la mercancía. La corrupción o los menoscabos a la ética pública son, por tanto, resultado de un inapropiado uso de la libertad que, al no estar adecuadamente acomodada por la obligación y los valores, incita a los funcionarios y a la ciudadanía a violar u omitir las normas y preceptos que sustentan el bien gubernativo.

Es preciso dimensionar las prácticas corruptas como respuesta a circunstancias sociales que no pueden concebirse como episodios aislados de las personas. Contrario a lo que frecuentemente se cree, la corrupción está en manos de los

individuos, pero también, en manos de determinadas situaciones sociales que benefician la falta a la ética pública. Se atribuyen a dos factores básicos: a) La presencia de individuos moralmente débiles y con predisposiciones a hacer lo incorrecto y b) La preexistencia de aspectos administrativos, organizacionales y sociales que la favorecen e inducen.

### **32. No es clientelista ni practica el grupalismo**

El clientelismo político es característico de las sociedades de cómplices. Se basa en un sistema extraoficial de intercambio de favores, es decir, todo se consigue a través de intermediarios que cobran de diversas maneras sus favores (políticos, económicos y de ascenso social). Por ejemplo, los seudo dirigentes benefician al grupo que les apoya incondicionalmente, concediéndoles prestaciones, designándolos en cargos, estableciéndoles contactos.

El capitalismo se ha ocupado de enseñarle a la ciudadanía un “hábito clientelar”, esto es, la aceptación tácita de dicha práctica, por cuanto “fuera de ella nada se consigue”. La relación y el vínculo de los “clientes” con el dirigente o el patrón descansa, en primer lugar, en el interés de éste por la adhesión ciega a cambio de “favores”. Además, está fundada en la concepción perversa del poder que la experiencia real de su funcionamiento ha creado. A la postre, se celebra entre ellos un hábito de dependencia por vía de la resignación y aceptación de tales mecanismos.

El grupalismo surge por extensión. Si las personas saben que la política se basa en la dinámica de adhesión-favor, entonces se constituyen grupos que promueven tanto a los miembros, como a los cargos y los favores. El grupalismo es un proceso de asociación de individualistas.

Tanto el grupalismo como el clientelismo conllevan la pérdida de autonomía popular, y conducen irremediabilmente a la desmovilización y la apatía del pueblo. El pueblo es el eterno

ausente en los paradigmas de la democracia burguesa, al negar la función política como la más excelsa actividad de servicio a la comunidad.

Mediante el auspicio de procesos profundamente participativos se logra derrotar el clientelismo y el grupalismo. Someter a consulta popular todo aquello que sea susceptible de hacerse: empleo de personas, asignación de contratos, distribución de recursos.

### **33. No es burócrata ni legitimador del burocratismo**

Son dos cosas diferentes la burocracia y el burocratismo. La burocracia es necesaria para garantizar el desempeño de las instituciones del Estado; es la vital actuación de funcionarios y funcionarias en pos de lograr los objetivos institucionales. El burocratismo es la acción que ciertos funcionarios realizan al poner trabas al normal funcionamiento institucional, de forma consciente o no. De una u otra manera impiden o paralizan el cumplimiento de los propósitos organizacionales producto de los interminables e innecesarios requisitos, formas, alcabalas, gestiones y requerimientos que se exige.

*“El burocratismo, evidentemente, no nace con la sociedad socialista ni es un componente obligado de ella. La burocracia estatal existía en la época de los regímenes burgueses con su cortejo de prebendas y de lacayismo, ya que a la sombra del presupuesto medraba un gran número de aprovechados que constituían la ‘corte’ del político de turno. En una sociedad capitalista, donde todo el aparato del Estado está puesto al servicio de la burguesía, su importancia como órgano dirigente es muy pequeña y lo fundamental resulta hacerlo lo suficientemente permeable como para permitir el tránsito de los aprovechados y lo suficientemente hermético como para apresar en sus mallas al pueblo.”<sup>117</sup>*

El clientelismo es hijo del burocratismo. A menudo los grupos de poder animados en la práctica de ubicar en cargos públicos

---

117 Ernesto Che Guevara. *Contra el burocratismo*. 1963.

a sus cuadros o militantes, suelen incrementar innecesariamente el número de funcionarios y funcionarias por tarea o actividad, necesítase o no. Como consecuencia directa de esta práctica se incrementa el número de procedimientos.

Resulta claro suponer que con el incremento de trámites y alcabalas, con la multiplicación del papeleo y la discrecionalidad en la toma de decisiones, se constituye algo semejante a una microsociedad de cómplices; caldo propicio para la corrupción.

En la extinta URSS, en Cuba durante los comienzos de la revolución, en el Chile de Allende, en la Nicaragua sandinista, se vivieron procesos de burocratismo semejantes a los que vive la Venezuela bolivariana. Incluso en otros contextos distintos al latinoamericano se produjo y produce tal efecto.

A pocos años del triunfo de la revolución, Lenin registra esta realidad, al percatarse de que el poder soviético había sido prácticamente obligado a “*confiar nuevos puestos*” a los “*viejos elementos burocráticos*”. Y añade: “*los burócratas zaristas han comenzado a infiltrarse en las instituciones soviéticas y a llevar a ellas el burocratismo disfrazados de comunistas y procurando exhibir el carnet de miembros del PCR para mejor asegurar su carrera. Los hemos arrojado por la puerta, pero vuelven a colarse por la ventana*”<sup>118</sup>.

Hijo de la herencia capitalista, el burocratismo debe erradicarse en las prácticas administrativas y funcionales de la revolución socialista. Arrancar de raíz las causas que le dan origen supone:

- a) Formación ideológica de los funcionarios y funcionarias. Salto en la conciencia que auspicie elevación de la autoestima, y la realización de tareas con mística y convicción.

---

118 Charles Bettelheim. *La lucha de clases en la URSS. Primer período, (1917-1923)*. 1977.



- b) Incremento de los niveles de organización, la adopción de métodos claros y llanos para la resolución de problemas. Modificar los estilos de trabajo de manera tal que se jerarquicen las tareas y los problemas, y que cada quien sepa lo que le corresponde hacer y cuáles relaciones establecer con los demás.
- c) Adiestramiento y capacitación de los funcionarios para la experticia, esto es, transmisión de conocimientos técnicos que posibiliten el dominio de la actividad administrativa y de seguridad para el proceso de toma de decisiones.
- d) Simplificación de procesos por la vía de fusionar trámites, haciendo más simples y sencillos los despachos para la solución de problemas, sin que ello influya en la disminución de la calidad del servicio prestado.
- e) Desconcentración y descentralización de las tareas administrativas. La mayoría de los funcionarios están localizados en las sedes centrales ubicadas en la capital del país. Se precisa una redistribución geográfica de tales funcionarios, repartiéndolos equitativamente en todo el territorio, de modo que no sólo las clases adineradas tengan facilidad de acceso a los servicios públicos sino toda la población, sin que ello suponga elevar desproporcionadamente el tamaño del Estado.
- f) Achatamiento de las estructuras burocráticas, y con ello evitar la aparición de instancias intermedias y procesos artificiales.

### **34. Es eficiente**

La eficiencia socialista se centra en una nueva cultura, en un nuevo protocolo de atención pública. A través de ésta, las personas reciben un trato digno y humano, y ven satisfechas sus expectativas y demandas, por cuanto se les brinda respuesta oportuna, en el tiempo necesario, al menor costo posible y empleando la menor cantidad de recursos.

El capitalismo se muestra como el “único” agente eficiente. Aparte de su lógica y disposición del mundo, nada puede hacerse de manera óptima; de allí que justifica a través del neoliberalismo la “necesaria” privatización de las empresas del Estado y de todos los medios de producción.

La sociedad socialista es una sociedad organizada, no deja a manos del libre arbitrio su destino y conducción. La disciplina, la organización, la mística revolucionaria, la planificación y la honradez constituyen sus pilares fundamentales. Esta eficiencia ante todo incorpora el retorno social, es justa y solidaria; evita el despilfarro; optimiza procesos; controla desempeños y aplica correctivos; de manera permanente comprueba si se está obteniendo el máximo rendimiento de los recursos públicos utilizados; logra una apropiada relación entre los recursos empleados y los resultados alcanzados, completándose así el mecanismo de minimización del coste, conjugado a la maximización de resultados.

Los socialistas que desempeñan cargos dentro del gobierno revolucionario están provistos con la dignidad y la moral del nuevo tipo de funcionario público. Ejecutan la noble misión de poner sus facultades al servicio, no de determinadas persona, sino de la comunidad en su conjunto. Sin su trabajo muchos ciudadanos estarían a merced de la desesperanza y la pérdida de credibilidad a la revolución.

### **35. Es amante y defensor de la libertad**

Para el capitalista liberal su libertad es la expresión plena del poseer dinero. El dinero le proporciona la libertad de comprar lo que desee. A escala mundial, el capitalismo neoliberal insiste en que el progreso económico necesita de libertad del movimiento de las personas, mercancías y capitales. Libres por dinero, libres al transportar valores, mercancías libres de aranceles, libre elección de ser esclavos.

Tanto más opresiva y perversa es la fórmula de socialismo sin libertad. En primer lugar, por cuanto no sería socialismo

sino tiranía y, en segundo lugar, porque la superación del capitalismo en pos de la edificación del modelo socialista se fundamenta en la aspiración por la libertad. La libertad plena se corresponde con una condición humana, en la que los hombres y mujeres deciden su vida sin la manipulación de grupos dominantes.

El socialismo del siglo XXI no se parecerá a aquellos “modelos socialistas” que condicionaban las libertades. Esos condicionamientos castraron en lo político la participación de la población en la toma de decisiones de los asuntos públicos; y en lo económico constituyeron una supuesta clase social de iguales, pero con la doble cara de los grupos de privilegiados medrando a la sombra del Estado.

Sólo en socialismo los eufemismos capitalistas dejan de ser medias verdades: la libertad de expresión, la libertad de pensamiento, la libertad de movimientos, libertad de prensa, de opinión, de organización y asociación, serán verdaderamente libres. Claro está, dentro de las pautas y convenciones socialmente validadas, por cuanto la libertad no puede ni debe ser confundida con libertinaje. Es decir, la libertad debe estar delimitada por la responsabilidad.

### **36. Es ecologista**

El socialista se reconoce como parte de los problemas medioambientales del mundo, no evade responsabilidad alguna, y al mismo tiempo se asume como parte de la solución.

Consciente de las amenazas ecológicas, un sentimiento de urgencia le invade. Valora como ciertas las proyecciones y evidencias científico-técnicas que alertan sobre la desaparición inminente de la vida en el planeta de continuarse la explotación abusiva de los recursos. Sabe que la avaricia y la irracionalidad humana son los causantes de dicha situación.

El socialista opta por simplificar su vida y vivir de un modo que fundamentalmente afirme los valores ecológicos y

humanos. Ayuda en la organización de su entorno social para la acción medioambiental (brigadas ecológicas, de conservación, de saneamiento ambiental, de educación popular, de modificación de hábitos y conductas consumistas, etcétera).

El diseño de las políticas de desarrollo socialistas se ampara en el aprovechamiento necesario y racional del medio ambiente, sin afanes de riqueza ni de sobreexplotación de los recursos con fines acumulativos o de riqueza. Sostiene: “De la naturaleza lo que se requiera socialmente dentro de los límites de su preservación. Ni un pez más ni uno menos”.

### **37. Es sociable**

Ser sociable denota desprendimiento humano, no sólo en la ayuda a amigos o personas cercanas sino a todo el que lo necesite. Su fuerza vital es su capacidad de amar, sostenida por las raíces profundas de la solidaridad.

Los resultados de la falsa convivencia se ponen de manifiesto en la doble moral, en la que se cuidan las apariencias, por encima del respeto a los imperativos de la decencia y la honorabilidad. En atención a ello, el socialista siempre busca hacer el bien antes que quedar bien.

Para el socialista, ser sociable significa saber relacionarse y saber escuchar. En su convivencia cotidiana como en los espacios de construcción societal da preeminencia a la búsqueda de acuerdos y a la superación del diálogo entre sordos.

Ser sociable es explorar vías para promover espacios de diálogo permanente. El contacto con la gente es fundamental para la causa emancipatoria. Los líderes formales y naturales, así como toda la ciudadanía, requieren practicar la cultura del debate y el diálogo de saberes para fomentar la sociabilidad. Para ello, es imperativo que nunca se cierre la brecha de empalme durable entre las partes.

### **38. Lucha contra la alienación**

La alienación es contraria a la conciencia en tanto instrumento de la clase dominante para sostener su hegemonía.

Hegel afirma que la conciencia originariamente se muestra ingenua, el mundo se organiza por la acción de las fuerzas naturales y sociales. Se nace pobre por infortunio o rico “por suerte”. La toma de conciencia personal o autoconciencia se desarrolla cuando progresivamente se logra apreciar la vinculación entre sujeto y objeto; vinculación dialéctica entre el mundo real (relaciones sociales) y las circunstancias de vida personal.

Sobre esta base, debe buscarse la esencia de toda alienación en las condiciones concretas de la disposición del mundo. En lo económico, a partir del proceso de producción; en lo social, en los patrones de conducta; en lo religioso, en el dogma de fe. Por lo que el individuo es producto de su trabajo, se aliena a su trabajo; por lo que el comprador compulsivo es víctima del consumismo, se aliena a los fetiches materiales; por lo que los capitalistas obtienen privilegios con la riqueza, se alienan al dinero.

Existen diversas formas de alienación. La más popularizada es la alienación económica, vinculada al trabajo humano hecho bajo determinadas relaciones de producción, las que se constituyen entre los que tienen los medios de producción y los que sólo colocan su fuerza de trabajo.

El socialista se opone a todas las formas y manifestaciones de la alienación por ser un medio de sometimiento y depauperación del ser. Se enfrenta a quienes buscan instituir tales mecanismos de control de la conciencia, motor fundamental para la transformación de la realidad opresora.

### **39. Administra el ocio en términos creativos**

El rasero capitalista distingue dos tipos de circunstancias en la vida: trabajo y ocio. De acuerdo a su lógica, la primera

genera riqueza, la segunda consume la primera. Esta concepción asegura que en los momentos de ocio los individuos no producen riqueza, consumen riqueza generada anteriormente.

A decir de Marx, sólo los grupos privilegiados del régimen capitalista disfrutarán plazeramente el ocio, por cuanto *“el tiempo libre de una clase se crea convirtiendo en tiempo de trabajo toda la vida de las masas”*; deleite legitimado a expensas de la explotación de los demás.

El socialismo elimina toda forma de explotación del individuo, con lo cual elimina también el antagonismo entre tiempo libre y tiempo de trabajo, al crear las condiciones necesarias para la disminución gradual de las horas de trabajo, aumentándose inversamente el tiempo libre de toda la clase trabajadora.

El aumento del tiempo libre redundará en el mejoramiento de las condiciones del desarrollo humano integral de todos los componentes de la sociedad socialista. Con mayor tiempo libre los ciudadanos y ciudadanas pueden participar enérgicamente en la administración pública; participar en programas de formación política en aras de realzar la conciencia; emprender actividades artísticas y literarias; realizar trabajo social voluntario. También el tiempo libre permite eliminar las diferencias esenciales entre el trabajo intelectual y el físico, ya que es posible invertir horas a la cultura física, el deporte y la satisfacción de necesidades espirituales. Además, hace posible compartir mayores momentos con los seres queridos y coadyuvar en su educación.

Pero es preciso estar atentos a los gazapos capitalistas. El ocio no orientado puede derivar en ámbito para la alienación y la descomposición social. Reflejo de ello es la conocida “anticultura” de salir de farra los fines de semana o cuando se cobra el sueldo, gastar en alcohol u otro tipo de drogas sin miramientos de las responsabilidades familiares. Nada más pernicioso para la sociedad que el desperdicio del tiempo libre

a instancias de la “recreación” hueca, vacía, reproductora de hábitos consumistas. Así mismo, el ocio no orientado es propenso a caer en las redes de la industria alienante capitalista: por ejemplo, los video-juegos incitadores de la violencia, la televisión o el cine insensato, idiotizante.

#### **40. Practica la libertad de creencias y cultos**

El socialismo del siglo XXI es laico. Se replantea aquello de que la religión es el opio de los pueblos. La labor social y la práctica militante de millones de creyentes y grupos de fe en pro de las luchas libertarias de los pueblos a lo largo de la historia contemporánea así lo demuestran. Citemos el ejemplo más claro: la acción emprendida en Latinoamérica por la Teología de la Liberación.

El Estado socialista es laico por cuanto los puntos de vista de cualquier Iglesia no se anteponen a la formulación normativa ni al diseño de políticas públicas ni a la resolución de conflictos sociales. El Estado laico no reconoce a la religión, son los creyentes, en todo caso, quienes deben realizar ese reconocimiento. Esto es, sitúa en un ámbito estrictamente privado a las preferencias de cualquier creencia.

Tanto en lo social como en lo moral, las religiones y manifestaciones de fe han contribuido notoriamente con la causa de la civilización: acompañamiento a los más desamparados, programas educativos, obras de caridad, mandamientos, postulados y orientaciones morales (no robar, no matar, no codiciar).

La religión, o los sistemas creencias y cultos, no vistos como medio de sometimiento y alienación, han constituido y constituyen expresiones de encuentro y realización humana. Otra cosa son los dogmas que falsean la verdad y se colocan al lado de las prácticas despóticas; otra cosa son las instituciones y jerarquías de las iglesias, reproductoras de hábitos capitalistas.

El socialismo de este siglo ha de ser autodeterminación plena, amplitud de libertad, no sólo entendida colectivamente como libertades políticas y sociales, sino también individuales: libertad de culto, libertad de expresión, libre elección sexual...

En el socialismo del siglo XXI reconocer la libertad de culto y el ejercicio de las prácticas espirituales también supone el respeto y resguardo de tales ejercicios de las naciones y pueblos indígenas originarios, siempre que no violen los derechos fundamentales de los hombres y mujeres.

Los revolucionarios y las revolucionarias auspician y privilegian el diálogo ecuménico, el respeto de las creencias entre grupos de fe distintos y entre quienes no creen. Defienden el derecho de todo ciudadano a profesar su fe y la libertad de culto (católicos, protestantes, metodistas, judíos, musulmanes, creencias ancestrales...).

Del mismo modo, son los revolucionarios críticos de las recurrentes manifestaciones de conformismo, en un mundo cargado de sufrimientos terrenales con el consuelo y la promesa de la dicha extraterrena lograda en el más allá, al que las iglesias aluden. Tal tipo de enseñanza es esencialmente reaccionaria, al predicar que la disposición del mundo, con sus injusticias sociales, la discriminación racial, son “voluntad de dios” y que por tanto se debe aceptar con sumisión la explotación, renunciando a la transformación del mundo.

#### **41. Da a la sociedad lo que puede y espera recibir de ella lo que necesita**

El modelo socialista se caracteriza, dada la propiedad social sobre los medios de producción, por la distribución de los bienes materiales según el trabajo. Deducida la cantidad del trabajo destinada a los fondos sociales, el productor recibe de la sociedad cuanto le ha dado.

El que los medios de producción hayan dejado de ser propiedad privada de particulares, significa que cada miembro de la sociedad, al ejecutar una cierta parte del trabajo



socialmente necesario, obtiene de la sociedad en contraprestación todo lo humanamente ineludible para una vida digna (mercancías, servicios y bienes intangibles). Es decir, impera un aceptable dispositivo de igualdad entre los individuos, un derecho igual que progresivamente irá dejando los gérmenes del influjo burgués.

A decir de Marx *“Todo derecho significa la aplicación de un rasero igual a hombres distintos, a hombres que en realidad no son idénticos, no son iguales entre sí (...) unos son más fuertes y otros más débiles, unos son casados y otros solteros, unos tienen más hijos que otros, etc. (...) cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, por tanto, el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad de la vida; cuando, con el desarrollo múltiple de los individuos, crezcan también las fuerzas productivas y fluyan con todo su caudal los manantiales de la riqueza colectiva; sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en sus banderas -de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según sus necesidades-.”*<sup>119</sup>

Es el mismo principio del Desarrollo Humano Integral. Plantea la armonía en términos de Justicia Social a través de, por una parte, las obligaciones y responsabilidades que tienen las personas de aportar al desarrollo de la comunidad de la que son parte; y, por otra parte, de sus derechos a recibir de la sociedad los medios necesarios para desplegar sus oportunidades vitales.

## **42. Liberador y liberado de la pobreza y la miseria**

El revolucionario y la revolucionaria socialistas saben que tanto la pobreza y la miseria son asimetrías del capitalismo

---

119 Carlos Marx. *Crítica del Programa de Gotha*. 1875.

que aluden a todos por igual. Aunque por determinadas circunstancias los sujetos de cambio no padezcan estas penurias, no pueden sentirse liberados hasta no ver liberados de tales flagelos a todos los integrantes de la sociedad. La libertad individual es pesada cadena mientras otros sigan oprimidos.

La sociedad socialista coloca al frente de sus prioridades la lucha contra la pobreza y la miseria. Nadie debe pasar hambre, nadie debe dormir a la intemperie, nadie debe padecer frío, nadie debe sufrir una enfermedad sin recibir atención, nadie debe macerar la ignorancia, nadie debe hipotecar su vida. Pero del mismo modo, en la nueva sociedad se adoptará un enfoque más integral y trascendente que la necesaria cancelación de la deuda social. La pobreza y miseria es mucho más que la mera carencia de ingresos; también es falta de derechos, de oportunidades, de seguridad y de participación en las decisiones que afectan la vida de las personas.

### **43. Combate la explotación y la opresión**

*“El socialismo surge como sistema nuevo, como gigantesca e histórica victoria contra la explotación, como una promesa para toda la humanidad.”*<sup>120</sup> De allí que los socialistas tienen el deber, tanto con el pensamiento como con la acción, de luchar contra la explotación de unos por otros, contra la lógica capitalista; a favor de la creación de un modelo de sociedad en el que desaparezca la injusticia social y la opresión, la división en clases antagónicas.

La revolución es un tránsito permanente, los problemas de la vida son inagotables. Por cada ciclo histórico se pone delante de la humanidad nuevas aspiraciones y metas. La lucha de hace un siglo es distinta a la de una década atrás, a la del presente y será diferente a la de los años por venir. En todo

---

<sup>120</sup> Fidel Castro. Discurso pronunciado en la universidad “Carolinum”, de Praga, Checoslovaquia, con motivo de concedérsele el título de doctor en ciencias jurídicas honoris causa, junio 22 de 1972.

caso, abolir toda forma de explotación es un continuo histórico que ha de mantenerse hasta tanto se concrete.

Tras de ello, vale decir, superado el dominio del capital sobre el trabajo, con toda seguridad la sociedad humana se enfrentará a nuevos problemas. De allí que a futuro sea indispensable mantener el espíritu y el incentivo revolucionario.

#### **44. Combate la exclusión**

Todos los modos de producción capitalista y su correlato de apropiación del trabajo, así como todas sus formas históricas de explotación crean sus propias formas de exclusión social. La exclusión no es un sucesor de la explotación, sino su secuela, su conclusión directa. Los grupos tradicionalmente sumidos en la exclusión social son los más pobres dentro de los pobres.

El capitalismo es por definición el gran generador de exclusión por cuanto “el pez grande se come al chico”. Su lógica hace que quien no cumpla con sus duros requisitos sea expulsado del mercado y condenado al punto de su “eliminación” social.

Si la pobreza y la miseria conmueven y activan plataformas de lucha, la exclusión sublima la pasión revolucionaria. Donde haya un revolucionario habrá una lucha declarada en contra de tal fatídica circunstancia. Ningún sujeto social que se precie de revolucionario observa indiferente a los excluidos. Ningún revolucionario puede, sin dejar de lado sus compromisos con la causa emancipatoria, aislarse y sentirse ajeno a la incua realidad social que le rodea.

Si bien la lucha contra la exclusión y a favor de la inclusión es responsabilidad suprema del Estado socialista, los revolucionarios se saben copartícipes de tal deber. Su actuación pone el acento en las acciones locales, se involucra y compromete de forma voluntaria, tiende la mano desinteresadamente a quien lo necesite sin importar sus ideas políticas, su pasado, su historia, su comportamiento social.

Dentro de las estrategias para derrotar la exclusión convergen diversos actores institucionales, sociales y políticos: La acción del Estado se orienta en dos sentidos: a) solución paliativa, coyuntural, de acción inmediata, tipo misiones sociales (casas de alimentación, máxima protección social a niños, niñas y personas en situación de calle, alfabetización masificada, atención médica gratuita de cabecera, etcétera), b) soluciones estructurales de orden preventiva, educativas y emancipadoras (empleo, ensamblaje del Sistema Público Nacional de Salud, masificación y cualificación de la educación, la cultura y el deporte, planes de vivienda, etcétera).

La acción social y política se expresa a instancias de las organizaciones de voluntarios, constituidas en redes que encuentran su fortaleza en la base comunitaria, al tejer soluciones colectivas, aunque sin desatender el auxilio personalizado. Pero esta labor se complementa con la conciencia ciudadana y la acción de la sociedad civil organizada y movilizadora, así como con la participación activa de los integrantes del mundo empresarial, sindical...

#### **45. Es creativo**

José Martí nos recuerda que *“la salvación está en crear”*. La liberación del pueblo germina desde las canteras de su invención, sapiencia y creatividad popular.

El reto transformador está en no aceptar la resignación ya que ello es equivalente a aceptar el agotamiento de la imaginación. La resistencia a la opresión se fortifica en la obtención de nuevas ideas por parte de los individuos. Samir Amín dice que *“(...) eso significa que el futuro no está programado de antemano y que el imaginario inventivo, tiene su lugar en la historia real”*.

El socialista sabe que los procesos de aprendizaje humano involucran el desarrollo armónico de todas las facultades del ser: sus sentimientos, su imaginación, su voluntad, el contenido

de su discernimiento y crítica, su capacidad de convivencia y de búsqueda del bien común, su disciplina en el trabajo activo y constructivo, su objetividad, su adaptación ante el aprendizaje permanente.

El socialista deja aflorar su propia creatividad y la de los demás en la búsqueda infinita del “*Inventamos o erramos*” robinsoniano. Abre campo a las posibilidades de la utopía; estimula el diálogo de saberes; el proceso de aprender haciendo, pensando, descubriendo y reflexionando; da lugar a iniciativas derivadas de la inteligencia colectiva y de la inteligencia social. La sociedad socialista hace de las personas seres innovadores, no piezas de una maquinaria.

Ello supone que la revolución socialista del siglo XXI ha de ser originaria, no puede extrapolar ecuaciones aplicadas en determinadas latitudes y contextos históricos. Al respecto, José Carlos Mariátegui decía “*no queremos que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una visión digna de una generación nueva.*”<sup>121</sup>

En Venezuela ello viene siendo así. La inusitada imaginación de las comunidades organizadas y movilizadas ha abierto nuevos horizontes, y otro rumbo se ha surcado en la perspectiva emancipatoria. Diversas iniciativas populares se han potenciado y acumulado en pos de la organización para la acción. La imaginación bolivariana ha dado lugar a múltiples posibilidades: Comités populares para atender los temas de la salud, de la carencia de agua y energía; mesas temáticas; grupos de protección social a los niños y niñas, adolescente y adultos en situación de extrema miseria y exclusión; espacios de poder popular de base (Consejos Comunales, diagnósticos

---

121 José Carlos Mariátegui. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 1963.

y presupuestos participativos, contraloría social); iniciativas productivas asociativas (Cooperativas, Empresas de Producción Social); sinergia institucional con lo social (Núcleos de Desarrollo Endógeno, Fondos Zamoranos, nuevos pueblos socialistas); entidades de financiamiento (Bancos Comunes, Cajas de Ahorro Popular, fondos mutuales).

Las organizaciones de base bolivariana registran una especie de cambio sustancial en sus formas de pensar, actuar y de sentir; sus experiencias concretas atesoran un fecundo aprendizaje y se tornan en alternativa a las formas de vida del capitalismo neoliberal. Sistematizar cada una de las experiencias para su difusión es un reto imponderable.

#### **46. Practica la igualdad de género**

*“Cualquiera que conozca algo de historia sabe que los grandes cambios sociales son imposibles sin el fermento femenino.”*<sup>122</sup> Ello se ha constatado en la revolución bolivariana, por cuanto la mujer es la protagonista más visible en las diversas expresiones de la iniciativa popular y primera voluntaria en los procesos de la gestión transformadora.

No obstante, subyace en la cultura de la sociedad convicciones y determinismos de diferenciación entre hombres y mujeres, lo cual reproduce relaciones particulares y sociales de dominación. Los socialistas se esfuerzan por dismantelar todas las instituciones materiales y simbólicas autoritarias del machismo. Dispensan un trato igual tanto a hombres como a mujeres, no establecen preferencias de género, ni entienden por naturaleza femenina una naturaleza deficitaria e inferior a la del hombre.

Lenin<sup>123</sup> subrayaba que *“la experiencia de todos los movimientos liberadores confirma que el éxito de la revolu-*

---

<sup>122</sup> Carlos Marx. *Correspondencia a Kugelmann*. 1868.

<sup>123</sup> V. I. Lenin. *Las tareas del movimiento obrero femenino en la República Soviética*. Septiembre 23 de 1919.

*ción depende del grado en que participen las mujeres*". Por ello, el punto de partida del socialismo desde una perspectiva de género interpreta la realidad femenina en relación con la propiedad de los medios de producción, la familia y el Estado, ya que en el proceso histórico la posición de la mujer y su desenvolvimiento están íntimamente ligados a estos tres temas.

Marx consideraba que el progreso social se podía medir por la posición social de las mujeres. Si en el curso revolucionario se siguen reproduciendo los mecanismos de marginamiento y explotación de la mujer, entonces, tal transformación dista mucho de ser una auténtica revolución socialista. Si a las mujeres se les niega directa o indirectamente su participación política; si se les sigue tratando en los mercados sexuales como mercancías; si no goza de los mismos derechos laborales que los hombres; si sigue recayendo sobre sus espaldas toda la responsabilidad de la crianza de los hijos y el sostén del hogar; si se sigue mercadeando con su cuerpo y rindiendo culto a los fetiches estéticos de la civilización occidental, entonces no se ha consumado el proceso emancipatorio. ¿Por qué? Porque se les roba su originalidad al vérselas desde una perspectiva utilitarista.

#### **47. Es un intelectual orgánico**

A decir de Gramsci "*todos somos filósofos*", es decir, la sabiduría popular, el sentido común de las personas, su conexión con el mundo real, nutridas con la inteligencia colectiva, hacen que el ser particular reconozca la realidad en la que vive. Todo individuo puede comprender su entorno a partir de una mirada a su cotidianidad, y de la valoración exhaustiva de los sistemas de creencias y las fuerzas motrices que condicionan la organización social.

Desde ese punto de partida, para ser filósofos basta sistematizar (disponer ordenadamente) las experiencias y

prácticas sociales; hacer teoría a partir de la praxis<sup>124</sup> y del acumulado histórico. El ámbito público se convierte en el lugar de enunciación, teorización y realización de quien interpreta su realidad y reflexiona en torno a la búsqueda de soluciones viables a los problemas locales.

La filosofía popular es filosofía de la praxis. Praxis revolucionaria que asume el hecho social como una relación sujeto-sujeto, en contraposición a la formalidad académica que auspicia la neutralidad del investigador apartado del hecho social investigado. El filósofo popular es activista de la emancipación, milita en la causa liberadora, pisa el barro del padecimiento ajeno, padece el dolor impropio y lo hace suyo, se compromete, toma partido y busca transformar la inicua realidad de sus iguales.

El filósofo popular es un *intelectual orgánico*: hace síntesis de las experiencias exitosas para su divulgación y de los desaciertos para aprender de los errores y no repetirlos; se ilustra del entorno y de las personas tanto como contribuye en su proceso de organización, interpretación y transformación de la realidad.

Su método se basa en la “Acción, reflexión, acción, reflexión...”. El intelectual orgánico, el filósofo popular, o lo que es igual, el revolucionario sistematizador de su realidad, aprende haciendo. Para ello posee la ventaja de elaborar el diagnóstico de la realidad circundante de manera participativa. En todo caso, se sabe conocedor de dicho entorno por cuanto es parte del colectivo “investigado”; comete errores y tras rectificar aprende de tales enseñanzas; de nuevo, actúa y reflexiona. Dicho ciclo se repite dialécticamente hasta dar con la solución del problema objeto de estudio... y a empezar de nuevo.

La teoría producida por los revolucionarios y las revolucionarias intelectuales es puesta en práctica de inme-

---

<sup>124</sup> Entendida la praxis como acción transformadora que se diferencia de la práctica cotidiana, de la acción repetitiva y monótona.



diato y su comprobación se materializa *in situ*, cosa que difícilmente puede hacerse desde la esfera académica.

Cuando la gente elabora planes locales, proyectos comunitarios a partir de un diagnóstico participativo, cuando formula un presupuesto de gestión municipal y comunal se está comportando como un intelectual orgánico. **La inteligencia colectiva es más poderosa que cualquier ingenio de especialistas.** La gente es mejor planificadora que el mejor de los planificadores de las academias o los gobiernos.

El intelectual orgánico es, ante todo, una forma de la “conciencia social”, opuesto al llamado “intelectual tradicional”. Para Gramsci, *“Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan la homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político”*<sup>125</sup>

Un intelectual comprometido con su clase social toma partida del hecho emancipatorio. Se diferencia de los intelectuales tradicionales, teóricos, elitescos, imbuidos en cúpulas aisladas de la realidad, acostumbrados a formular ecuaciones y teoremas sobre un mundo que no conocen más allá de la interpretación académica y secular.

Tanto como la obligación de ser crítico con el poder, dentro de las atribuciones esenciales del intelectual revolucionario, del filósofo popular está la asociada a la función de suscitar, en los miembros de la clase a la que está vinculado, el salto en la conciencia, y la de provocar en el seno de esta clase una concepción holística y autónoma del mundo.

---

125 Antonio Gramsci. *La formación de los intelectuales*. 1967.

#### **48. No se conforma con interpretar la realidad, la transforma**

*“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”<sup>126</sup>*

Marx

¿Qué nos debe ofrecer la sociedad futura, la nueva sociedad, la que albergará al hombre nuevo, a la mujer nueva? El norte de la acción revolucionaria debe tenerse claro. Se debe conocer con certeza hacia dónde se ha de empujar el vehículo de la historia por construir.

La nueva sociedad parte del contexto actual. No se autoengaña al suponer que con un decreto socialista se superan todas las relaciones sociales capitalistas. Como se ha dicho, el capitalismo no es inmortal, pero es “duro de matar”. En la Venezuela bolivariana que camina rumbo al socialismo del siglo XXI, el capitalismo desplegado durante las pasadas repúblicas sigue sembrado en la profundidad de las conductas sociales. Decir que el capitalismo sigue ileso es osado, pero dicha sentencia podría estar relativamente cerca de la realidad.

Por lo menos, sigue subyacente y de manera muy marcada la cultura consumista, los fetiches por la mercancía y el afán de lucro en una importante porción de la sociedad<sup>127</sup>. Negar este hecho sería mera falsificación del análisis de la realidad.

Pero, para transformar la realidad no basta con la mera crítica moral de los males del mundo, sino que es preciso el conocimiento positivo de lo existente, de sus potencialidades y tendencias de cambio. Para transformar la realidad “*hay que*

---

<sup>126</sup> Carlos Marx. *Tesis sobre Feuerbach*. 1845.

<sup>127</sup> No obstante, son múltiples los avances y logros de la revolución bolivariana de cara al socialismo renovado en cuanto a la siembra de valores de convivencia solidaria, no mezquina; en la elevación de la conciencia de clase; en el mejoramiento del estatus de vida de la población; en la politización de la sociedad civil; en la multiplicación de relaciones de mutua cooperación y de asociatividad productiva, etcétera.

*trabajar todos los días, trabajar en el sentido interno de perfeccionarse, de aumentar los conocimientos, de aumentar la comprensión del mundo que nos rodea, de inquirir y averiguar, y conocer bien el porqué de las cosas y el plantearse siempre los grandes problemas de la humanidad como problemas propios*<sup>128</sup>.

Los revolucionarios y las revolucionarias deben conocer el mundo en el que se desenvuelven tanto como el giro que desea imprimírsele a dicho mundo, la orientación estratégica hacia donde se encamina la sociedad por edificar. Si esto no se lograra, el ser revolucionario se estaría alienando al proceso emancipatorio y ello es tan pernicioso como la enajenación que impone el régimen capitalista.

El individuo es el conjunto de sus relaciones sociales. Por tanto, hacerse una personalidad significa adquirir conciencia de tales relaciones. De ahí que la actividad revolucionaria que crea a los “hombres y mujeres nuevos” debe en igual cuantía crear nuevas relaciones sociales.

La enajenación anula la libre actividad humana al sustituir la función social del trabajo, al suplantarse los vínculos humanos por la cosificación de sus relaciones. El individuo, y en especial el sujeto revolucionario, se afirma como ser humano cuando efectúa la actividad emancipatoria de forma libre y conciente, cuando pasa del “dicho al hecho”.

La trilogía básica de la actuación revolucionaria se apoya en la interpretación de la realidad, la clara definición del propósito de realización de la nueva sociedad y su acción combativa en pos de transformar la realidad y cambiar la historia a favor del pueblo.

El proceso de edificación socialista mira a los ojos a la circunstancias de la vida y rasga los velos que oculta la mentira, empleando para ello las enseñanzas del materialismo histórico.

---

<sup>128</sup> Ernesto Guevara. *Discurso en el segundo aniversario de la integración de las Organizaciones Juveniles Revolucionarias en Cuba.*

Del mismo modo, marca el camino para transformar la cambiante realidad, valiéndose de las enseñanzas del materialismo dialéctico, es decir, de la capacidad de observar las leyes del cambio que gobiernan la naturaleza y la sociedad.

A la luz de los rasgos característicos del hombre y la mujer socialista, concebimos al hombre nuevo, a la mujer nueva, como aquel sujeto capaz de transformarse a sí mismo, de apropiarse de forma dialéctica de valores nuevos, de vivir conforme a los presupuestos que auspicia, de interpretar y transformar la realidad, al tiempo que se enriquece su propia esencia. Un ser socialista sujeto y objeto del progreso y el bienestar común.

## Referencias bibliográficas

- Adamovsky, Ezequiel. "Anticapitalismo. La nueva generación de movimientos emancipatorios". *Era naciente*. Argentina. 2005.
- Amín, Samir. "Capitalismo, imperialismo, mundialización". En: Seoane, José y Taddei, Emilio (comp.) *Resistencias Mundiales (De Seattle a Porto Alegre)*. Buenos Aires, CLACSO. 2001
- Asensio, Oscar. "¿Capitalismo verde? Crisis económica y crisis ecológica". *EL mundo al revés* [Revista en línea]. Montevideo. Número 10, septiembre 2005. Disponible en:  
<http://www.elmundoalreves.org/ReviewArticle.do?periodicalId=6455&articleIndex=6>.
- Baruch Spinoza. "Sobre la paz". *Lucrecio*. Mayo, 2006.
- Bettelheim, Charles. *La lucha de clases en la URSS. Primer período, (1917-1923)*. México, Siglo Veintiuno. 1977.
- Boff, Leonardo. "¿Termina mi libertad donde empieza la tuya?". *La columna semanal de Leonardo Boff*. Página Web en línea.178. Julio de 2006. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/>.
- Bolívar, Simón. *Discurso ante el Congreso de Angostura*. (Pronunciado el 15 de febrero de 1819).
- Bonilla – Molina, Luís y El Troudi, Haiman. *Historia de la revolución bolivariana*. Caracas, Ministerio de Comunicación e Información. 2005.
- . *Inteligencia social y sala situacional*. Caracas, Dirección del Despacho de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, Universidad Bolivariana de Venezuela. 2004.
- . *Introducción a la educación en economía social y popular*. Caracas, Ministerio de Comunicación e Información. 2005.
- Boron, Atilio. *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2000.
- Buci-Glucksmann, Christine. *Gramsci y el Estado. Hacia una Teoría Materialista de la Filosofía*. México, Siglo XXI. Cuarta edición, 1979.
- Cabiesses, Manuel. *El Socialismo del Siglo XXI*. (Entrevista a Hugo Chávez). Caracas, Emancipación. 2005.

- Carrazo, Federica. Fernández, Rodrigo y Verdú, José. *El rompecabezas de la equidad*. Barcelona, Icaria. 2006.
- Castillo, R. del. *El pragmatismo*. Madrid, U.N.E.D. 1994.
- Castoriadis, Cornelius. *Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997)*. Kats Editores. 2006.
- . *Beating the Retreat into Private Life* (editado del programa de la BBC «Voices» de Michael Ignatieff, con la participación de Christopher Lasch). Londres, The Listener. Marzo 1986.
- . «L'idée de révolution a-t-elle encore un sens? (entretien)». París, *Le Débat*. Nº 57. Noviembre-diciembre 1989.
- Castro, Fidel. Discurso pronunciado en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, enero 23 de 1959.
- . Discurso pronunciado en la Universidad Carolinum, Praga, con motivo de concedérsele el título de doctor honoris causa en Ciencias Jurídicas, junio 22 de 1972).
- Chancoso, Blanca. *Título*. Ciudad, editorial. Año
- Chávez, Hugo. *Selección de Discursos*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República. 2005.
- Chomsky, Noam. *Poder y terror: reflexiones posteriores al 11-09-2001*. Buenos Aires, Del nuevo extremo. 1º edición. 2003.
- . *Conversaciones libertarias*. Nossa y Jara Editores. 1994.
- Colussi, Marcelo. “El consumismo ¿es una enfermedad?”. *Título de la revista. Ciudad. Número*. Enero 2006.
- Coriat, Benjamín. *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. México, Siglo XXI. 1991.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia-España, Pre-Textos. 1988.
- De Sousa Santos, Bouaventura (coordinador). *Democratizar la democracia*. México, Fondo de Cultura Económica. 2004.
- Diccionario Soviético de Filosofía*. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos. 1965.
- El Troudi, Haiman. *El Salto Adelante. La nueva etapa de la revolución bolivariana*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. 2005.
- El Troudi, Haiman; Harnecker, Marta y Bonilla, Luís. *Herramientas para la Participación*. Caracas, Dirección del Despacho de la Presidencia, FIDES, FONACIT, Ministerio de Participación

- Popular y Desarrollo Social, UBV, Misión Cultura – CONAC. 2005.
- El Troudi, Haiman y Monedero, Juan Carlos. *Empresas de Producción Social. Instrumento del socialismo del siglo XXI*. Venezuela, Centro Internacional Miranda. 2006.
- El Troudi, Haiman y Bonilla, Luís. *Sistema Nacional de Planificación Participativa*. Caracas, Ministerio de Planificación y Desarrollo. 2003.
- Engels, Friedrich. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. 1884.
- . *Del socialismo utópico al socialismo científico. (Antología de Doctrinas políticas y sociales II, primera parte)*. México, Editorial UAM. 1999.
- Fernández Buey, Francisco. “Utopía VI”. *La insignia*. España. Septiembre, 2002.
- Foucault, Michel. *Un Diálogo Sobre el Poder*. Buenos Aires, Alianza. 1981.
- Fox, Jeremy. *Chomsky y la globalización*. Agapea, libros urgentes, 2004.
- Furtado, Celso. *Dialéctica del desarrollo*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica. 1977.
- . *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*. México, Siglo XXI. 20ª edición, 1987.
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. México, Ediciones ERA, Universidad Autónoma de Puebla. Edición crítica completa a cargo de Valentino Gerratana. 2001.
- . *La Formación de los Intelectuales*. México, Editorial Grijalbo S.A. 1967.
- . *Los Intelectuales y la Organización de la Cultura*. Buenos Aires, Editorial Lautaro, 1960.
- . “Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno”. *Obras Escogidas*. Buenos Aires, Editorial Lautaro. 1962.
- Gil Villa, F. *La exclusión social*. Barcelona, Editorial Ariel. 2002.
- Guevara, Ernesto. *El Socialismo y el hombre en Cuba*. En: *Obra completa*. Buenos Aires, Ediciones Metropolitanas, 1987.
- . “*Contra el burocratismo*”. *Cuba Socialista*. Nº 18. Febrero, 1963.

- *Carta a sus hijos*. Marzo 1965.
- Discurso en el segundo aniversario de la integración de las Organizaciones Juveniles Revolucionarias en Cuba, octubre 20 de 1962.
- *Escritos y discursos*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales. 1977.
- Habermas, Jürgen. *Factibilidad y validez*. Madrid, Trotta. 1998.
- *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires, Amorrortu. 1986.
- Hardt, Michael y Negri, Toni. *Imperio* (Traducción: Eduardo Sadier. De la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 2000).
- Harnecker, Marta. *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. España, Siglo XXI. 1985.
- *La izquierda en el umbral del siglo XXI*. La Habana, Instituto Cubano del Libro, Editorial de Ciencias Sociales. 2001.
- Hayek, F.A. von. *Derecho, legislación y libertad. Una nueva formulación de los principios liberales de la justicia y de la economía política*. Volumen II: *El espejismo de la justicia social*. Madrid, Unión Editorial. 1982.
- Hobbes, T. *Leviatan*. (Traducción prólogo y notas de Carlos Mellizo). Madrid, Alianza Editorial. 1989.
- Holloway, John. *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Buenos Aires, Herramienta, 2002.
- Jaguaribe, Elio. *MERCOSUR y las Alternativas del Orden Mundial*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1998.
- Kenneth Galbraith, John. *La cultura de la satisfacción*. Boston, Houghton Mifflin Co. 1992.
- Keynes, Jhon. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001.
- Lenin, V. I. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. (Ensayo Popular). Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras. 1975
- “Qué hacer”. En: *¿Cómo debe organizarse la emulación?* Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1974.
- “Una gran iniciativa”. En *Marx, Engels, Marxismo*. Moscú, Progreso. 1973.
- Luckács, Georg. *Historia y conciencia de clase*. México, Grijalbo. 1969.
- Maquiavelo, Nicolás. *El príncipe*. Buenos Aires, Losada. 2003.



- Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. La Habana, Casa de las Américas. 1963.
- . “Acta de Constitución del Partido Socialista”. (1928). En: *La organización del proletariado*. Lima, Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista Peruano, Ediciones Bandera Roja. 1967.
- . *El Problema de las razas en América Latina. Ideología y política*. En: *Mariátegui total*. Lima, Empresa Editora Amauta S.A. 1994.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. *Manifiesto del Partido Comunista*.
- Marx, Carlos. *El capital: Crítica de la economía política*. México, Fondo de Cultura Económica. 1975.
- . *Correspondencia a Kugelmann*. 1868.
- . *Crítica al Programa de Gotha*. 1875.
- . *Trabajo asalariado y capital*. 1849.
- . *Manuscritos económicos y filosóficos. 1844*.
- . *Tesis sobre Feuerbach*. 1845.
- Max Neef, Manfred. *Desarrollo a escala humana*. Barcelona, Icaria. 1994.
- Meiksins Wood, E. *Democracia contra capitalismo*. México, Siglo XXI Editores. 2000.
- Millet, Damián y Toussaint, Eric. *50 preguntas, 50 respuestas sobre la deuda, el FMI y el Banco Mundial*. España, Icaria. 2004.
- Monedero, Juan Carlos. *El Gobierno de las palabras. Crítica y reconstrucción de la política*. México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- . *Cansancio del Leviatán. Problemas políticos en la mundialización*. Madrid, Trotta. 2003.
- Negri, Toni y Hardt, Michel. *Multitud*. Madrid, Debate. 2005
- . *Imperio*. (Traducción: Eduardo Sadier de la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2000).
- . *Contrapoder*. Buenos Aires, De Mano en Mano. 2001.
- . “El ‘imperio’, supremo estadio del imperialismo”. *Le Monde diplomatique*. Ciudad. Número, enero 2001.
- Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. (Edición de José Rafael Hernández Arias). Madrid, Valdemar. 2005.
- O’Connor, James. *La crisis fiscal del Estado*. Barcelona, Península. 1981.

- Pannekoek, Anton. *Los Consejos Obreros*. Biblioteca virtual antorcha.
- Petras, James. *Imperialismo y resistencia popular: la gran confrontación del siglo XXI*. Venezuela, Ediciones Cooperativa Despertar Digital. 2003.
- Rodríguez, Simón. *Obras Completas*. Caracas-Venezuela, Universidad Simón Rodríguez. 1975.
- Sábato, Ernesto. *Antes del Fin*. Barcelona, Seix Barral. 2002.
- Smith, Adam. *La riqueza de las naciones*. Madrid, Editorial Alianza. 1997.
- Stiglitz, Joseph E. *Los felices 90. La semilla de la destrucción*. Madrid, Santillana. 2003.
- . *El malestar en la globalización*. Madrid, Suma de Letras. 2003.
- . “Empleo, justicia social y bienestar de la sociedad”. *Revista Internacional del Trabajo*. Ginebra, Suiza. N° 1-2, 2002.
- Sunkel, Oswaldo. *El desarrollo desde adentro: un enfoque Neoestructuralista para la América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica. 1995.
- Therborn, Goran. *La ideología del poder y el poder de la ideología*. España, Editorial Siglo XXI. 1987.
- Toussaint, Eric. *La bolsa o la vida*. México, Editorial del Magisterio “Benito Juárez”. 2002.
- Zelik, Raúl. “Destruir y reconstruir. El nuevo Estado en Venezuela y los movimientos populares” (Entrevista a Roland Denis). Caracas, 2006.



Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres de  
***Ediciones Río Orituco, C.A.***  
**Teléfonos: 693.50.92 - 661.47.95**  
en el mes de junio de 2007  
en papel tamcremi y sulfato 12  
República Bolivariana de Venezuela





